BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA MENSUAL

Real Sociedad Geográfica.

REVISTA

DE

GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

PUBLICADA POR LA

SECCIÓN DE GEOGRAFÍA COMERCIAL

CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

ACTAS

DE LAS

SESIONES CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR SU JUNTA DIRECTIVA

TOMO XXI

1924

MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.
Caracas, número 7.
1924

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XXI	1924	Números 1 y 2.

APORTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

VIAJEROS Y VIAJES DE ESPAÑOLES, PORTUGUESES É HISPANO-AMERICANOS

POR

D. León Martín-Granizo

(Continuación).

Labrada (José Lucas).—Tierras y razas del Archipiélago filipino.—Manila, 1886.

Lacalle y Sánchez (J. de)—Tierras y razas del Archipiélago filipino. Manila, 1886.

Lafuente (Modesto) (Fray Gerundio).—Viajes por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin.—Dos tomos.—No tienen pie de imprenta.

Laguna (Marcos).—Viaje de los Señores Duques de Madrid á Egipto y Palestina.—(Está descrito en forma de cartas por el referido señor, quien parece que los acompañó como Secretario). Madrid, 1896.

Landa (Diego de).—1524-79.—Relation des choses de Yucatan.—Texte espagnol et traduction française en regard, comprenant les signes du calendrier et de l'alphabet hiéroglyphique de la langue maya.—París, 1864.

Langara y Huarte (D. Juan de), marino español (1736-1806).—Navegó en el navío «Buen Consejo», en las fragatas «Venus» y «Rosalía» y en otros muchos barcos. Tomó parte en la conquista de la isla de Santa Catalina, combatió heroicamente contra los ingleses, tomó Tolón á los franceses y señaló la posición de varias islas sobre el Océano.—(En el Depósito Hidrográfico existen varios Diarios de sus navegaciones, de un extraordinario valor científico y literario).

Lapa (Antonio).—En los años 1776 y 1780 Fray Antonio Lapa, religioso franciscano, hizo dos largos viajes por El Chaco, de los que redactó curiosos itinerarios, que nosotros no conocemos.

Lara (Juan Felipe).—De Madrid á Uxda, frontera de Marruecos —Madrid, 1913.

— De la Peña al Sáhara; apuntes de viaje.—Madrid, 1888.

Larraín Pérez (Manuel).—Chile y el Perú ante España. — Santiago, 1879.

Lasa (José de).—De Madrid al Vesubio. — Viaje á Italia.—Madrid, 1873.

Las Casas (Fray Bartolomé de).—Disputa ó controversia con Ginés de Sepúlveda, contendiendo acerca de la licitud de las conquistas de las Indias; reproducida de la edición de Sevilla de 1552 y cotejada con la de Barcelona de 1646, conteniendo además una nota bibliográfica del Marqués de Olivart, acompañada de un ensayo: «Fr. Bartolomé de las Casas; su obra y su tiempo», por el P. Fray Enrique Vascas Galindo.—Madrid, edic. 1908; LXXXVIII.

Lastarria (J. V.)—Un viaje á través de los Andes.—Valparaíso, 1868.—(Véase su Miscelánea histórica y literaria).

Laverde Amaya (Isidoro).—Viaje á Caracas.—Bogotá, 1882.

— Viaje á Caracas.—Bogotá, 1885.

— Un viaje á Venezuela.—Bogotá, 1889.

Lazurtegui (Julio de).—Un modelo para España. Cartas alemanas.—Bilbao, 1902-903.

Leal (Dr. Oscar).—O Amasonas.—Conferencia realizada na Sociedad de Geographia de Lisboa en 9 de Novembro de 1894.—Lisboa, 1894.

— Viagem a un paiz de salvagens.—Lisboa.

Lenzamuzga (León).—Album de un emigrado ó recuerdos de Ultramar.—Barcelona, 1887.

León (Alonso), de Méjico.—Fué un gran explorador que escribió: Relación y discursos del descubrimiento, población y pacificación del Nuevo Reino de León, temperamento y calidad de la tierra, etc., etc.—Biblioteca de la Universidad de Todos los Santos.

— Diarios de Alonso de León.—(Existentes en el Colegio Mayor de la misma ciudad de Todos los Santos).

León (Juan de).—Moro de Granada y después cristiano en Roma por el favor de León X; escribió una descripción de Africa, que no conocemos ni sabemos si existe verdaderamente).

León (Ricardo).—Europa trágica.—(I, Bajo los tilos; II, Centinelas del Rín); 2 volúmenes.—1918-1919.

León Pinelo (Antonio), del Perú.—Hizo viajes de exploración por el Continente americano, remontó el Río de la Plata y visitó la isla de Maldonado en 1604.—(Escribió muchas obras, en donde se encuentran referencias curiosas).

León y Ramos (Eduardo).—Marruecos, su suelo, su población y su derecho.—Madrid, 1908.

Lerma (Duque de).—Casamientos de España y Francia y viajes del Duque de Lerma, llevando la Reina christianissima Doña Ana de Austria al paso de Beobia y trayéndola Princesa de Austria Nuestra Señora.—Madrid, 1618.

Leyva (Erminio C.)—La isla de Cuba y sus caminos de hierro.—Habana, 1874.

Liberos (Esteban).—Relación cierta y verdadera de la feliz victoria y prósperos sucesos que han conseguido los portugueses en la India Oriental, dicha del Brasil, contra armadas muy poderosas de Olanda y Persia este año, etc., etc. — Barcelona, 1625.

Lillo García (Maximino).—Filipinas, Distrito de Lepanto.—Manila, 1877.—(Es un excelente libro, escrito con un carácter científico moderno que no excluye una elegante forma literaria).

Lima Pereira (Paulo de).—Vida de D. Paulo de Lima Pereira, capitan-mor de Armadas do Estado de India donde por seu valor; e esforço nas bathalhas de mar, e terra, de que sempre

conseguio gloriosas victorias, foy chamado o Hercules portuguez; redactado por Diego de Couto.—Lisboa, 1765.

Linares Becerra (Luis).—Estudio económico de la isla de Cuba.—1914.

Liria (Duque de).—Diario del viaje á Moscovia del Duque de Liria y Xerica, Embajador de Felipe V en la corte de Rusia, pasando por Viena, Dresden y Berlín.—Colección de documentos inéditos, tomo 93.

Lisboa (Fr. Marcos de).—Primera parte de las Chronicas de la Orden de los Frayles Menores; traducida de lengua portuguesa, etcétera, etc.—Madrid, 1573.

Lista (R.)—El Territorio de las Misiones.—Buenos Aires, 1883.

Lizana y la Hormasa (José María de), Marqués de Casa Torre.—Cartas holandesas y húngaras.—Bilbao, 1881.

Loarca (Miguel de).—Tratado de las Islas Filipinas en que se contiene todas las islas y poblaciones que están reducidas al servicio de la Majestad Real del Rey Don Phelipe nuestro Señor y las poblaciones que están fundadas de españoles y naturales con algunas condiciones de los indios y moros de estas islas.—(Manuscrito de 109 pp.)—Archivo general de Indias.—Sevilla. Colección del Patronato.—(Estante 1, cajón 1).

Lobo (D. Miguel), Capitán de Fragata.—Derrotero de las Islas de Cabo Verde.—1857.

Lobo d'Avila (Carlos).—Carteria d'um viajante.—Apontamientos a lapis.—Lisboa, 1878.

Lópes de Castanheda (Fernao).—Historia do descobrimento & conquista da India pelos Portuguezes.—(Son varios tomos).

Lópes de Mendoça (A. P.)—Recordaçoes de Italia.—Lisboa, 1852-1853; 2 volúmenes.

Lópes de Sousa (Pero).—Diario de navegaçao.—Lisboa, 1839; un volumen.

López (Gregorio).—Vida del mismo en Nueva España.—Dedica este libro, aumentado en algunas partes, á D. Carlos Murcia de la Llana.—Madrid, 1658.—(De esta misma obra hay otra edición hecha por Francisco Lafsa, en Lisboa en 1615).

López (Ismael), de Colombia.—De París al Amazonas, las fieras del Putumayo.—Bogotá, 1914.

López Navarro (Eduardo).—La India inglesa.—Manila, 1896.

López (Thomás).—Relación del viaje que hizo á la India el año MDII, editado en su propia lengua, el portugués. Baptista Ramusio lo introdujo en los Indices de sus Relaciones, traducido al italiano. Modernamente ha sido publicado por la Academia das Sciencias de Lisboa.—Colección de documentos de Ultramar.

López Alarcón (Enrique).—Melilla en 1909.—Madrid, 1911.

López Borreguero (D. Ramón).—Los indios caribes.—Memorias interesantes de Venezuela.—Madrid, 1875; 2 volúmenes.

López Cogolludo (Fr. Diego).—Los tres siglos de la dominación española en Yucatán.—Campeche, 1842, y Mérida, 1845; 2 volúmenes

López (Duarte).—Español que vivió en Portugal hasta 1578 en que marchó al Congo, de donde fué enviado después de muchos años como Embajador del Rey de aquellos lugares al Papa Sixto V y á Felipe II.—(Pigaffeta, utilizando las notas de este gran viajero, redactó en italiano su célebre «Relación del Reino del Congo», impresa en Roma y traducida á varios idiomas).

López de Escala y Zubiria (D. José María).—Viaje á Italia.—Sevilla, 1849; con láminas y grabados.

López de Gomara (Francisco), Sacerdote.—Crónica de la conquista de Nueva España.—En Zaragoza, 1552; en Medina del Campo, 1553, y en otros varios sitios, ha sido reimpresa infinidad de veces esta verdadera obra maestra de nuestra Historia de Ultramar.

López Guijarro (Salvador).—Viaje de la «Numancia».—«Revista de España», 1868; tomo I.

— De Madrid á Atenas.—«Revista de España», 1869; tomo X.

López de Legazpi (Miguel), Marino.—Navegante y conquistador de las islas Filipinas, que murió en Manila, 1572.—Véase Padre Juan de la Concepción. «Historia general de Filipinas».—Manila, 1788.

— Biografía del ilustre conquistador de Filipinas, por D. Nicolás Soraluce.—Tolosa, 1863.

López Lozano (D. Miguel).—Estudio acerca de la campaña de los ingleses en Egipto, 1882.—Madrid, 1882.

López Navarro (Eduardo).—La India inglesa.—Manila, 1897.

López Perea.—Fernando Póo y sus dependencias.—Año 1912.

López Pinto (D. José).—La isla de Cabrera, reseña general é importancia militar de la misma.—Madrid, 1880.

López de Saavedra (Diego).—El Capitán Diego López de Saavedra, Sargento mayor de Camarines, ha servido á Su Majestad en la Provincia de las Filipinas de 38 años á esta parte en oficios militares. S. e. d. i.—Madrid, 1618 (?).

López Valencia (Federico).—Del País gigante. (La vida y los negocios en Norte América).—Madrid, 1919.—(Libro claro y preciso que refleja admirablemente la contextura íntima del país que describe).

López de Velasco (Juan).—Geografía y descripción universal de las Indias, recopilada por el Cosmógrafo-cronista..... desde el año de 1571 al de 1574, publicada con adiciones é ilustraciones por D. Justo Zaragoza.—Madrid, 1894; un volumen con un mapa de América en el siglo XVI.

López de Villalobos (Ruy).—Relación diaria que dirigió desde Coehín, en la India de Portugal, al Virrey de México, con fecha 22 Enero 1547, de la navegación y sucesos de la armada de Ruy López de Villalobos, que salió del puerto de Juan Gallego, en la costa de Nueva España, á 1.º Noviembre de 1542.—Existió en Sevilla en el Depósito Hidrográfico.—(En la Biblioteca Nacional, Sección de manuscritos, hay otra relación incompleta mucho más extensa, cuya signatura es R. 131, y está escrita con letra del siglo XVI).

Lorenzana (Francisco Antonio de).—Estuvo varios años en Méjico y murió en Roma, 1820. Escribió, entre otras obras, su famosa «Colección de Pastorales y Edictos», que hizo en Méjico, 1770.

Losada (Diego).—El fundador de Caracas, por Fray Froilán Ríonegro.—Caracas, 1914.

Loureiro (Adolfo).—No Oriente.—De Nápoles á China. (Diario de viagem).—Lisboa, 1897; 2 volúmenes.

Loyola (Fray Martín Ignacio).—Itinerario de España á las Filipinas y de allí á la China y vuelta por la India Oriental.—(Esta obra la editó en su Historia Fray Juan González de Mendoza, sin ocultar el nombre del autor, en 1585).

Lozano (Padre Pedro).—Descripción chorographica del terreno, ríos, árboles y animales de las dilatadísimas provincias del Gran Chaco, Gualamba, y de los ritos y costumbres de las innumerables Naciones bárbaras e infieles que lo habitan, etcétera, etc.—Córdoba, 1733.

Lozano (Padre Pedro).—Historia de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucuman.—Buenos Aires, 1874-75; 5 volúmenes.

Lozano Mejía (Fr. Raymundo).—Viaje á China con algunas observaciones útiles y provechosas para los que vayan á aquel Imperio.—Manila, 1879.

Lulio (Raimundo de).—A últimos del siglo XIII y principios del XIV, Raimundo de Lulio recorrió Francia, Génova, Sicilia, Chipre, Armenia, Palestina, Argel, etc., etc.

Luxán (D. Francisco).—Itinerario de un viaje facultativo verificado al Continente y descripción de las fundiciones de Duay, Strasburgo, Tolosa, La Haya, Carlsruhe, Lieja y Sayner-Hutte.—Madrid, 1837; 2 volúmenes.

Llacayo (Augusto).—Conchinchina y el Tonkín, España y Francia en el Reino de Annam.—Burgos, 1883.

Llagostera (Lluis).—Ascensions al Breithorn de Zermatt.—«Bulleti del Centre Excursionista de Catalunya».—Volumen XIX. Año 1909.

— Noruega i Spitzberg. Records de viatge.—«Bulleti del Centre Excursionista de Catalunya».—Volumen XX. Año 1910.

Llana (Manuel G.) y Rodrigáñez (Tirso).—El Imperio de Marruecos.—Madrid, 1879.

Llanos (Julio).—Días de París. (Agosto 1914-Agosto 1916).—Editorial Maucci.—Barcelona.—Un tomo.

Llave y García (D. Joaquín de la).—Bulgaria.—Conferencia pronunciada por....., el día 24 de Noviembre de 1908.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo L, página 7.

Llopis (D. Arturo).—Estudios sobre el Canal de Nicaragua (con un proyecto).—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo XLI, página 84.

Llor (Antonio).—La Tierra Santa ó Palestina.—Estudio histórico de la misma y sus monumentos.—Edición ilustrada con 16 láminas.—Editorial Maucci.—Barcelona.—Un volumen.

Maas (Fray Otto).—Viajes de misioneros franciscanos á la conquista de Nuevo México, documentos del Archivo general de Indias.—Sevilla, 1915.

Maas (Fray Otto).—Cartas de China.—Sevilla, 1917; 2 volúmenes.

Machado (Julio César).—Recordaçoes de Paris e Londres, 1862. — Do Chiado a Veneza.—1867.

Machado.—La misión de Machado en Viena.—Artículos aparecidos en «La Epoca» de Agosto-Octubre de 1904, firmados por don Juan Pérez de Guzmán y Gallo.

Madariaga (Salvador de).— La guerra desde Londres.— Editorial Monclús.—Tortosa, 1917.

Madre de Dios (Fr. Pedro de la), misionero.—Estudios sobre el Golfo Pérsico. — «Boletín de la Real Sociedad Geográfica».— Tomo XLVI.

Madrid (Manuel de).—Relación verdadera de la gran victoria que el armada española de la China tuuo contra los Olandefes piratas, que andauan en aquellos mares, y de como le tomaron y echaron a fondo doze galones grueffos y mataron gran numero de gente, etc., etc.—Sevilla, 1618.

Maeztu (Ramiro de).—Inglaterra en armas.—Una visita al frente. Londres, 1916.—(Este distinguido escritor ha publicado además una gran cantidad de crónicas en distintos periódicos, especialmente en «La Correspondencia de España» y en «El Sol», desde distintos países de Europa).

Magallanes (Fernando).—Manuscrito en folio de principios del siglo xv que se atribuye á Barbosa, aunque otros creen que pueda ser del mismo Magallanes.—Existente en la antigua Biblioteca de Ultramar.

Maimonedes Moses, judío de Córdoba.—Estudió Filosofía y Medicina, marchando después á Egipto, donde llegó á ser el primer médico de Saladino.—Tiene un gran número de obras y es reputado como uno de los judíos más ilustres. No se sabe que haya escrito nada de sus viajes.

Maipina de la Barra y Lira de Cobo.—Mis impresiones y mis vicisitudes en mi viaje á Europa.—Buenos Aires, 1878.

Maldonado (Juan).—Verdadera Relación de la gran batalla que D. Fray Luys de Cardenas, General de las Galeras de Malta,

tuuo con dos nauios de guerra y treze Caramuçales de Turcos que cargados de ricas mercaderias que yuan a Constantinopla.— Madrid, 1624.—(Trae una burla muy graciosa que el gran turco hizo á un caballero de León apellidado Quiñones).

Maldonado C. (Roberto).—Estudios geográficos é hidrográficos sobre Chiloé.—Santiago de Chile, 1897.

Malespina y Bustamante.—Interesante expedición de las corbetas «Descubierta» y «Atrevida» mandadas, respectivamente, por los Capitanes Alejandro Malespina y José de Bustamante en 1792 que examinaron las islas Marianas, Filipinas y de Macao.

Malheiro (Alexandre), Teniente Coronel.—Da Flandres ao Hanover e Mecklenburgo. — Ediçoes de Renascença Portuguesa.— Porto, 1921.

Malo de Molina (Manuel).—Viaje á la Argelia.—Descripción geográfica y estadística del Africa francesa.—Valencia, 1852.

Maluquer y Viladot (Juan).—Recuerdos de una excursión á Dinamarca y Suecia.—1907.

Malvar (Eduardo).—Recuerdo de un viaje á los Santos Lugares.— Madrid, 1876.

Mallen (Bernardo).—México.—Ayer y hoy.—1876-1904.

Manrique (Padre Sebastián).—Itinerario de las Misiones del India Oriental que hizo en varias Misiones, con una Relación del Imperio de Xa-Ziaham, por el P. Sebastián Manrique.—Roma, 1653.

Mansilla (Lucio).—Una excursión á los indios ranqueles.—Buenos Aires, 1870.

Mansilla (Fray Luis).—Las Misiones franciscanas de la Araucania. —Angol (Chile), 1904.

Manoel (Rey D.)—Da vida e feitos d'el rey D. Manoel, escrita por J. Orosio.—Lisboa, 1804.

Marcoleta (D. Domingo de).—La riqueza de la Inglaterra, que explica las causas del Origen y progresos de la Industria, el Comercio y la Marina de la Gran Bretaña, los motivos de su decadencia y el estado de sus actuales fuerzas y recursos.—Madrid, 1774.

María (Isidoro de).—Descripción geográfica de la República Oriental del Uruguay.—1859.

Mariano Nipho (Francisco).—Estafeta de Londres y extracto del Correo general de Europa (en varias cartas).—Madrid, 1779; en dos tomos.

Marín (Fernando).—La política española en Italia. — Correspondencia de D. Fernando Marín, Abad de Nájera, con Carlos I.—Madrid, 1919.

Mármol Carvajal (Luis).—Descripción general de Africa.—Málaga, 1599.

Márquez (Feliciano Antonio).—Viagem da Corveta «D. João I» a capital do Japão no anno de 1860, por Feliciano Antonio Márquez Pereira.—Lisboa, 1863.

Márquez de Prado (D. José A.)—Recuerdos de Africa.—Historia de la plaza de Ceuta.—Madrid, 1859.

Martí (José), de la Habana.—En los Estados Unidos.—Habana, 1902-1905; 2 volúmenes.

Martí (el Padre).—Carta sobre el estado de las Misiones del Tong-King; ídem del P. Serrador desde la Misión Oriental; ídem del P. Fray Francisco Zea.—«Revista Católica», tomo IV.—Barcelona, imprenta de Pablo Riera, 1842 á 1853.

Martín Barbadillo (Manuel M. de).—Excursiones. (Italia meridional.—Xerez de la Frontera, 1904.

Martín de Bernardo (D. Jerónimo).—El emprendedor ó aventuras de un español en el Asia.—Madrid, 1829.

Martín-Granizo (León).—De lo que vió un castellano en Suiza.—León, 1912.

— Italia, Roma y Florencia.—1914.

— Portugal.—Madrid, 1916.

Martín de los Heros.—Bosquejo de un viaje histórico é instructivo de un español á Flandes.—Madrid, 1835.

Martín Peinador (León).—Estudios geográficos, Marruecos y plazas españolas.—Argelia, Túnez y Trípoli, Sáhara y Sáhara español, Guinea continental é insular.—Problema marroquí.—Madrid, 1908.—(El autor, un distinguido Jefe del Ejército, conoce los problemas de Africa á fondo y los trata con una sobriedad y una documentación digna de todo encomio).

Martínez (Andrés).—Relación verdadera de los trabajos y fortunas q. an paffado los que fueron el Viaje del Rio de la plata.—Escrita por..... vezino defta ciudad de Seuilla. Impreffa en Seuilla en cafa de Afonfo de Coca.—Sin año.

Martínez (Augusto N.)—Monografía científica de la provincia de Tinguragua.—Quito, 1893.

Martínez (Benigno T.)—El Paraguay.—Buenos Aires, 1882.

Martínez (Fray Graciano).— Memorias del cautiverio — Manila, 1900.

Martínez de la Puente (D. Joseph).—Compendio de las historias de los descubrimientos, conquistas y guerras de la India Oriental, etc., etc.—En Madrid; en la imprenta Imperial, 1681.

Martínez y Rosich (Pedro).—De Palma á Constantinopla y de Constantinopla á Palma; impresiones de viaje.—Palma, 1892.

Martínez Sierra (Gregorio).—La Feria de Neully, sensaciones frívolas de París.—1907.

— El Peregrino ilustrado, viaje sentimental.—1908.

Martínez de Zúñiga (Fr. J.)—Estadismo de las Islas Filipinas ó mis viajes por este país.—Madrid, 1893.

Mas (Sinibaldo de).—Informe sobre el estado de las Islas Filipinas en 1842.—Madrid, 1843.

Mas y Laglera (José).—Con rumbo á tierras africanas.—Barcelona, 1914.

Mascareñas (D. Jerónimo).—Viaje desde Viena á Madrid de Doña María de Austria, 2.ª mujer de D. Felipe IV.—Madrid, 1650.

Masía Lucas (Hugolino).—Los ritos orientales, ó sea colección de cartas sobre los ritos que se profesan en Oriente, y seguido de un itinerario para el viaje de Jerusalén.—Madrid, 1883.

Mastrilla (Francisco).—Vida del dichoso y venerable Padre Marcelo Francisco Mastrilli, que murió en el Japón por la fe de Christo, etc.; etc., redactada por el Padre Juan Eusebio Nieremberg.—Madrid, 1640.—(Es obra muy curiosa, sobre todo por alguna de las descripciones que tiene).

Matorras (Jerónimo).—Diario de la expedición hecha en 1774 á los países del Gran Chaco desde el fuerte del Valle, por D. Jerónimo Matorras, Gobernador del Tucumán.

Matos Arévalo (M.)—Vida indiana.—Usos, costumbres, religión, industria, gobierno, ceremonias y supersticiones de los indios. (Con láminas).

Matto de Turner (Glorinda).— Perú: Tradiciones cusqueñas.—Leyendas biográficas y hojas sueltas.—Arequipa, 1884.

— Viaje de recreo. España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Alemania.—Con fotografías de monumentos, panoramas, obras de arte, retratos.—Editorial Prometeo.—Valencia, 1911.

Maxi (D. Salvador).—Memoria militar sobre los acontecimientos de Guayrá.—Puerto Rico, 1817.

Mazarredo (José de).—Diario de la navegación de la fragata de guerra «Santa Rosalía».—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo LV, páginas 179 y 470, y tomo LVI, página 90.

Medina (Diego de).—Relacion del viage de los dos Galeones del cargo del Capitan Diego de Medina a la Nueva Efpaña con los Açogues de fu Magestad y buelta con fu Plata y otros accidentes de dicho viage.—En Madrid, 1655.

Medina.—Vida i viajes de un erudito: D. S. T. Medina, por don Armando Donoso, de Chile.—Santiago, 1916.

Medina (Juan de), el Apóstol de Panay.—Historia de los sucesos de la Orden de San Agustin de las Islas Filipinas, desde que se descubrieron y poblaron hasta el año 1630, y Sermones morales en lengua panayana. — (Este misionero vivió veinte años en América y murió cuando volvía á España, en 1635)

Melcón (el Padre Agustín). — Páginas de la última revolución china.—Madrid, 1915.

Mélida.—Viaje á Grecia y Turquía.—Madrid, 1899.

Mello (Francisco de).—Relaçao da viagem que a França fizeram Francisco de Mello, Montero-mor do reino, e o Doutor Antonio Coelho de Carvalho, por embaisadores extraordinarios do rei e senhor noso D. João IV a el rey de França Luis XIII.—Redactada por João Franco Barreto.—Lisboa, 1642.

Mello de Castro (André de).—Relaçao da viagem do Excellentis Sr. André de Mello de Castro a corte de Roma por Enviado extraordinario d'el Rei de Portugal Don João V a su santidade do papa Clemente XI.—París, Chez Anisson, 1709.

Menacho (M.)—Un viaje á la Argentina.—Barcelona, 1912.

Mencarina (D. Juan).—El Imperio chino.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo XLV, página 313.

Mencarina (D. Juan).—El Imperio del Japón.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo XLVI, página 34.

Mendaña (Alvaro de).—Relación breve de lo sucedido en el viaje que hizo Alvaro de Mendaña en la demanda de la Nueva Guinea, la cual ya estaba descubierta por Iñigo Ortiz de Retes, que fué con Villalobos de la tierra de Nueva España, en el año 1541. —Manuscrito de la Bibliothéque Nationale.

Mendes (Adelino).—Cartas da guerra (europea).—Edições da Renascença Portuguesa.—Porto, 1921.

Mendes Pinto (Fernao).—Peregrinaçau de Fernao Mendes Pinto, e por elle escritta: que consta de muytas, muyto extranhas cousas, que vio & ouvio no Reyno da China, no de Tartaria, no de Pegú, no de Martavão, &, em outros muytos Reynos & Senhorios das partes orientales da Lisboa oriental Na Officina Ferreyriana.—1725.—(Libro de gran interés é importancia, y de él existen numerosas ediciones españolas y extranjeras.

— Sua ultima viagem a China, 1554-1555, por Jordão A. de Frestas. — Archivo Histórico Portugués. — Tomo III, página 466 y siguientes.

Méndez (D. José Mariano).—Memoria del estado político y eclesiástico de la Capitanía general de Guatemala.—Madrid, 1821.

Mendonça (Jeronymo).—Jornada de Africa. Compuesta por Heronymo de Mendoça, natural da cidade do Porto, etc., etc.—Lisboa, 1607.—(En ella se ocupa del famoso desastre de Alcazarquivir).

Mendoça (Bernardino).—Comentarios de D. Bernardino de Mendoça de lo sucedido (y por él presenciado en parte) en las guerras de los Payses baxos, desde el año de 1567 hasta el de 1577. En Madrid, 1592.

Mendoza (Javier de).—España y Venezuela.—Madrid, 1861.

Mendoza (D. Pedro).—Capitulación que se tomó con D. Pedro de Mendoza para la conquista del Río de la Plata.—Toledo, 21 de Mayo 1534.

Menéndez de Avilés (Pedro).—La Florida: Su conquista y colonización, compuesta por Eugenio Ruidíaz y Caravia.—Madrid, 1893; 2 volúmenes, en donde copia varias cartas del Adelantado

al Rey existentes en el Archivo de Indias, y otros documentos y Relaciones de gran interés.

Meneses (Fray Alixo de).—Jornada do arcebispo de Goa Dom Frey Alixo de Meneses quando foi as serras de Malabar.—Coimbra, 1606.

Meneses (D. Fernando de), segundo Conde da Ericeira.—Historia de Tánger.—Lisboa, 1677.

Meneses (D. Pedro).—Chronica dos feitos do Conde Dom Pedro de Meneses, prim.ro capitão que foi na cidade de Cepta... escrita... per mi Guomes Eaunes Dazurara.—Manuscrito hecho en Portugal hacia el año 1620.

Mentaberry (Adolfo).—Impresiones de un viaje á la China.—Madrid, 1876.

Mercet (Ricardo G.) (Dik).—Por los mares y España: (Impresiones de viaje).—Manila, 1895.

Merino Saavedra (Luis), de Chile.—Impresiones y estudios militares sobre el Japón.—1913.

Merry y Colom (Francisco).—Relación del viaje á la ciudad de Marruecos (con un extracto del anteriormente realizado por Jorge Juan).—Madrid, 1864.

Mesa y López (Rafael).—Las antiguas misiones capuchinas de Cumaná y Maturin.—San Juan de Puerto Rico, 1912.

— Las Misiones de Colombia, obra de los misioneros capuchinos.—Bogotá, 1912.

Mesonero Romanos.—Tipos, grupos y bocetos de cuadros de costumbres.—Recuerdos de viaje por Francia y Bélgica en 1840-41. —Véase el Curioso Parlante (obras jocosas y satíricas).—Madrid, 1862; 4 volúmenes.

Mesquita (Alfredo de).—America do Norte.—Lisboa.

Meyrelles do Cauto e Castro.—Memoria sobre as ilhas dos Açores e principalmente sobre a Terceira, por L. Meyrelles do Cauto e Castro.—París, 1834.

Mhartin y Guix (Enrique de).—De España á sus Indias.—Manila, Binondo, 1885.

Michelena y Rojas (F.)—Exploración oficial por la primera vez desde el Norte de la América del Sur siempre por ríos, entrando por las bocas del Orinoco, de los valles de este

mismo y del Meta Casiquiare, Río Negro ó Guaynia y Amazonas, hasta Nauta en el alto Marañón ó Amazonas, arriba de las bocas del Ucayali bajada del Amazonas hasta el Atlántico.—Bruselas, 1867.

Michelena y Rojas (F.)—Viajes científicos en todo el mundo de 1822 á 42.—Madrid, 1843.

Miguel (Gregorio).—Estudio sobre las islas Carolinas.—Madrid, 1887; 2 volúmenes.

Milanesio (R. P. Domingo).—La Patagonia. Conferencia dada por este Padre misionero salesiano en la Real Sociedad Geográfica en 31 de Marzo de 1903.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo XLVI.

Millán (Pascual).—Biarritz y sus cercanías.—Notas é impresiones. Madrid, 1897.

Miralcázar (Vizconde de), D. Alvaro Bernardo de Quirós.—Historia de las revoluciones de Hungría.—Madrid, 1687.

Miró Argenter (José), español insurrecto en Cuba.—Crónicas de la guerra.—Santiago, 1899-1900, 1906; Habana, 1909; 3 volúmenes.

Mitjana (Rafael).—En el Magreb-el-Aksa.—1906.

Molina (Eduardo).—Nueva York ilustrada.—Descripción de lo más notable que hay en la ciudad de Nueva York y en sus alrededores.—Nueva York, 1886.

Molina (Felipe).—Bosquejo de la República de Costa Rica, seguido de apuntamientos para su historia.—Nueva York, 1851.

Molina (D. Juan Ignacio).—Compendio de la historia geográfica natural y civil del Reino de Chile, traducida por D. Domingo Joseph de Arquellada y Mendoza.—Madrid, 1788; 2 volúmenes.

Molina (Ricardo).—Los Cantones suizos.—Sevilla, 1869.

Molins (José Elías de).—El Problema filipino.—Discurso impreso en casa de Fidel Giró.—Barcelona, 1888.

Mompou (D. José).—De la Habana á Madrid por Nueva York, Londres y París.—Habana, 1865.

Moncada (F. de), Conde de Osuna.—Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.—Barcelona, 1623.—(Esta es una buena edición; pero hay otras muchas de esta obra, que figura también en la Biblioteca de Autores Españoles.—Tomo 21.

Moncada (José María).—Cosas del Centro América.—Madrid, 1908.

Moncayo (Pedro).—Colombia y Brasil.—Valparaíso, 1862.

Monge (José María), portorriqueño.—Viaje por Italia.—Mayaguez, 1887.

Monner y Sans (Ricardo).—Lecciones de Geografía física y política de la República Argentina.—1896.

— La Argentina y Cataluña.—1900.

Montalbo (D. Francisco).—Historia de las guerras de Hungría desde el año 1682 hasta el 1688.—Palermo, 1693.

Montaldo.—Nuestras colonias en Guinea.—Año 1902.

Montalvao (Justino de).—A Italia coroada de rosas.—Río Janeiro, 1910.

Montclar (Fray Fidel de).—Misiones católicas del Putumayo.—Bogotá, 1913.

Monteiro (Joao).—De Lisboa a Génova por Gibraltar.—Impressões de viagem.—Lisboa, 1865.

Montero (Eloy).—Marruecos, el pueblo moro y el judío.—Salamanca, 1913.

Montero y Vidal (José).—Historia general de Filipinas, desde el descubrimiento de dichas islas hasta nuestros días.—Tomo I.—1887.—(Tiene otras varias obras).

Montesinos (Fernando).—Viajó por el Perú y escribió una Historia del mismo, que se tradujo en parte al francés con el título «Memoires historiques de l'ancien Peron».—París, 1893.—(Es muy curioso, pero se le achaca el defecto de poca veracidad. León Pinelo da más noticias de este autor).

Monteverde (D. Juan Bautista).—En 1806 D. Juan Bautista Monteverde, Comandante de la fragata de la Real Compañía de Filipinas, en una navegación desde Manila á Lima descubrió las islas de Nugnor.

Monteverde y Sedano (D. Federico de).—Campaña de Filipinas. La división Lachambre, 1897.—Madrid, 1898.

Montojo (Fabián).—Fragata «Lealtad». Escuadra de operaciones contra Méjico durante la guerra del Pacífico en 1861.—(Manuscrito firmado por el autor).—Existió en la Biblioteca de Ultramar.

Montpensier (Duque).—Viaje de S. A. R. el Sermo. Sr. Duque á Túnez, Egipto, Turquía y Grecia, por M. Antonio de Latour.—Sevilla, 1849.

Moraleda y Montero (D. José).—Exploraciones en Chile de don José Moraleda y Montero, precedidas de una introducción de D. Diego Barros Arana.

Moraes Carvalho (Alberto de).—Reminiscencias do Oriente. Apontamentos de viagem.—Lisboa, 1914.

— Narrativas do Oriente.—Lisboa, 1915.

Moraes (Wenceslau de).—Traços do Extremo-Oriente, Siam, China, e Japao.—1897.

Moreira de Acevedo (Doctor).—Noticias e variedades histórico brazilenas.—Río de Janeiro, sin fecha.

Morejón (Padre Pedro).—Historia y relacion de lo svcedido en los reinos de Japon y China, en la qual fe continua la gran perfecucion que ha auido en aquella Iglefia defde el año de 615 hafta el 19.—Año 1621.—En Lisboa.

Moreno (F.)—Cuba y su gente. Apuntes para la Historia.—Madrid, 1887.—(El autor tiene otros varios libros sobre Cuba).

Moreno (Joseph).—Viage de la Esquadra Española a Constantinopla, en el año 1784. Escrito d'orden superior dedicada al Conde de Floridablanca.—Madrid, 1790.—(Es un buen libro, magníficamente impreso y con grabados muy interesantes).

Moreno de la Tejera (Vicente).—Diario de un viaje á Oriente, Argel, Nápoles, Pompeya, etc.—Madrid.

Morera Pinto.—Apuntamentos para o Diccionario geographico do Brasil.—Río, 1888.

Morga (Antonio de).—Sucesos de las Islas Filipinas, nuevamente sacado á luz, y anotados por José Rizal.—Garnier, 1890.

Morote y Greus (Luis).—La vida política en Portugal.—1908.—E infinidad de artículos desde Europa y América, publicados en «El Heraldo).—(Fué un gran periodista viajero, que visitó Rusia, Cuba y América del Norte).

Morquera (Fr. Esteban), mercedario.—Escribió una Historia del Ecuador, que parece que se ha perdido.

Morres (Wenceslau de).—Paizagens do China do Japão.—Lisboa, 1906.

Moseh Metoledo.—Judío de Toledo, en los comienzos del siglo XVII.

Después pasó á Francia y á Amsterdam, en donde fué miembro de la Academia de los judíos.—Desde Amsterdam fué á Venecia. No escribió sus viajes.

Mosseh Pereira de Payva, judío que vivió en la India muchos años.—Noticias dos Judeus de Cochin, mandados por Mosseh Pereira de Payva.—Amsterdam, 5447.—(Es un opúsculo muy raro).

Moses ben Baruch Almosino.—Extremos y grandezas de Constantinopla.—Madrid, 1638.

Mosquera (T. C. de).—Compendio de Geografía general, política, física y especial de los Estados Unidos de Colombia.—Londres, 1866.

Mota Padilla (D. Matías de la).—Historia de la conquista de la provincia de la Nueva Galicia, escrita por..... en 1742, y publicada por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en México, 1870.

Muguerza Sáenz.—Fernando Póo. Su actual situación agrícola y comercial y su porvenir.

Muntaner (Ramón).—(1265-1336), fué como el Procurador general de Roger de Flor en sus famosas expediciones y el autor de la famosa «Crónica», tantas veces editada.—En Valencia, 1558, y en Barcelona, 1562, etc., etc.

Muñoz (Andrés).—Viaje de Felipe II á Inglaterra, impreso en Zaragoza en 1554, y relaciones varias relativas al mismo suceso. Dalas á la luz la Sociedad de Bibliófilos Españoles.—Madrid, 1877.—(Este Muñoz acompañó al Rey en este viaje).

Muñoz (Juan Ramón).—La región austral de América.—Valparaíso, 1860.

Muñoz Llorente (Isaac).—La agonía del Mogreb.—1912.

— En el país de los cherifes.—1913.

— En tierras de Yebala.—1913.

— La Corte de Tetuán.—1913.

Murga (D. Gonzalo).—Consideraciones generales sobre el Océano Indico.

— Derrotero del Archipiélago de las Azores.—Madrid, 1866.

Murga (José María de).—Recuerdos marroquíes de el Moro Vizcaíno.—Bilbao, 1868.—(Es un libro de gran interés).

Murillo Velarde (P. Pedro), S. J.—Geographia Historica, donde se describen los Reynos, Provincias, Ciudades, Fortalezas....., y se refieren las guerras, las batallas, las paces....., los frutos, las riquezas....., los comercios, las conquistas....., la Religión, las Sectas, los Goviernos, las Lenguas, las Naciones, su genio, su carácter, y se hace una compendiosa memoria de los varones insignes.....—Madrid, Gabriel Ramírez y otros impresores.—1752.

Murúa y Velardi (Agustín).—Tres años en Alemania.—Barcelona. (Es una obra sencilla y bien documentada, en que el autor recuerda principalmente una época de su vida universitaria).

Murúa (Fr. Martín), mercedario.—Historia de los incas del Perú, con figuras, vestidos, armas y demás adornos con su variedad de colores.—Año de 1878.

Mutis (Celestino).—Su biografía, con la relación de su viaje, por Apolinar Federico Gradilla y Gauma.—Madrid, 1911.

Múzquiz Blanco (Manuel).—Páginas del destierro.—San Antonio, Texas, 1916.

Napp (Ricardo).—La República Argentina.—Buenos Aires, 1876.

Nava y Caveda (Hilario).—Noticias sobre el Imperio del Japón.—Madrid, 1882.

Naval (Francisco).—Usos y costumbres de los indígenas de la Guinea española.—Informe publicado en el «Boletín de la Real Academia de la Historia».—Madrid, 1916.

Navarrete (Martín Fernández de).—Colección de viajes y descubrimientos que hicieron los españoles desde fines del siglo xv, etcétera, etc.—Contiene: Viajes de Colón, de Vespucio; Expediciones al Maluco; Viaje de Magallanes y Elcano, y Viajes de Loaisa y Saavedra.—(Lo incluímos aquí en lugar de en «Varios», con el deseo de que figure una vez más el nombre de este sabio y paciente investigador español).

Navarro (Felipe Renicio).—En la región de las noches blancas.—Viaje á Escandinavia.—Cartas de un valenciano.—Prólogo de Aceval.—Madrid, 1901.

Navarro (Joaquín J.)—Apuntes sobre el estado de la costa occidental de Africa, y principalmente de las Posesiones españolas en el Golfo de Guinea.

Navarro y Morgado (D. Joaquín).—Canal de Suez.—Paso de la «Berenguela» por el mismo.—Madrid, 1870; un volumen.

Naves (Fray Andrés).—Cabobogan y sus canteras.—Manuscrito original fechado en León á 21 de Noviembre de 1886.—Existió en la Biblioteca de Ultramar.

Nebel (Carlos).—Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República mejicana en los años desde 1829 hasta 1834.—París y Méjico, 1840.

Negrín (Ignacio de).—Crónica de la expedición á Italia, verificada por la Escuadra española en 1870.—Madrid, 1871.

Neumann y Gandía (Eduardo), de Puerto Rico.—Impresiones de viaje por Norte América.—1910.

Neyla (Fr. Francisco de), mercedario.—Trabajos del cautiverio y excelencias de la redención.—Zaragoza, 1681.

Nieto (Pablo E.)—En Marruecos.—Barcelona, 1912.

Niño (Bernardino).—Guía al Chaco boliviano.—La Paz, 1913.

Nodal (Bartolomé García y su hermano **Gonzalo).**—Relacion del Viaje qve por orden de su Magd. y acverdo del Real Consejo de Indias. Hizieron los Capitanes Bartolome Garcia de Nodal y Gonçalo de Nodal, hermano, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del Estrecho nuebo de S. Vicente y reconosimt.º del de Magallanes, etc., etc.—Madrid, 1621.

Noel (Eugenio).—Notas de un voluntario fuera de Melilla.—Madrid, 1909.

— Lo que ví en la guerra.—Madrid, 1912.

Nogués y Taulet.—Peregrinación á Tierra Santa.—Barcelona, 1882.

Nones (Excmo. Sr. D. Adolfo).—La isla de Puerto Rico.—Descripción histórico-geográfica.—Puerto Rico, 1889.

Noronha (García de).—Roteiro (Primeiro) da costa da India desde Goa até Diu, narrando a viagem que fez o vice-rei D. Garcia de Noronha em socorro d'esta ultima cidade Dn. João de Castro.—Porto, 1843.

Novarra (Fr. Tomás de) y **Balestimo (Fr. Juan de),** franciscanos.—Copias de vnas cartas escritas por los Padres Guardian y Vicario de Jerusalén al Padre Fray Martín de Arratia, Comisario general de la Tierra Santa, los años 1620-1621, etc., etc.—Madrid, 1622.

Novel é Ibáñez (D. Dionisio).—Memoria de los sucesos ocurridos en la insurrección que estalló en la ciudad de Bayamo en Octubre de 1688.—Granada, 1872.

Novo y Colson (Pedro), marino.—Viajes apócrifos de Juan de Fuca y Lorenzo Ferrer Maldonado.—1881.

— Viaje de las corbetas «Descubierta» y «Atrevida» alrededor del mundo.—1885.

— Exploraciones en busca del paso N. E., por D. Pedro Novo y Colson, Teniente de Navío.—1881.

Núñez de Alba (Diego).—Diálogos de la vida del soldado, en que se cuenta la conjuración y pacificación de Alemania con todas las batallas, encuentros y escaramuzas que en ello acontecieron en los años de mil y quinientos y cuarenta y seis y siete, y juntamente se describe la vida del soldado.—Cuenca, 1589.—(Libro de gran interés, aunque no estamos muy ciertos respecto á su escrupulosa veracidad).

Núñez de Balboa (Vasco).—Carta dirigida al Rey desde Santa María del Darien.

Núñez Cabeça de Vaca (Aluar).—La relacion y comentarios del gouernador....., de lo acaeçido en las dos jornadas que hizo a las Indias.—En Valladolid. Año de mil y quinientos cincuenta y cinco años.

— Naufragios y relación de la jornada que hizo á la Florida con el Adelantado Pánfilo de Narváez, y comentarios.—Biblioteca de Autores Españoles.—Tomo XXII.

Núñez y Domínguez (José de Jesús), de Papanteas, Estado de Veracruz (Méjico).—Un vuelo de abeja por los Estados Unidos.

Núñez Zuloaga (D. Indalecio).—Memoria descriptiva de las islas del Pasaje, en lo más occidental del Archipiélago de las Vírgenes.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo VII, página 7.

(Continuará).

CRÒNICA GEOGRÁFICA

Asamblea de Madrid de la Sección de Geodesia de la Unión Geodésica y Geofísica Internacional.

La Sección de Geodesia de la Unión Geodésica y Geofísica Internacional, según la circular de 10 de Diciembre de 1923, autorizada por el Secretario de la Mesa Coronel Perrier, se reunirá en Asamblea general en Madrid desde el 24 de Septiembre al 10 de Octubre del año actual.

La Asamblea dedicará sus sesiones á la discusión de los diversos estudios con anterioridad presentados en la Sección, á la de los que puedan presentarse antes del 15 de Marzo y á la aprobación de los que lo merezcan.

Algunas de estas comunicaciones ya han sido entregadas, como consecuencia de las decisiones adoptadas por la Asamblea que se celebró en Roma en Mayo de 1922; otras están actualmente pendientes de su definitiva aprobación.

Las diversas comunicaciones que figuran en la orden del día, según la mencionada circular, y que se someterán á estudio, se reunen en cuatro grupos principales.

1.° Asuntos orgánicos;

2.° Informes relacionados con trabajos geodésicos, que á su vez forman dos agrupaciones: 1.ª Informes nacionales. 2.ª Informes generales;

3.° Proposiciones científicas diversas, y

4.° Trabajos internacionales.

En el primer Grupo, Asuntos orgánicos, figura la aprobación de los Estatutos de la Sección preparados por la

Mesa, provisionalmente aceptados por el Comité ejecutivo, y la aprobación de la gestión de Secretaría.

La primera Agrupación del segundo Grupo, Informes nacionales sobre trabajos geodésicos, comprenderá todos los que se relacionen con los trabajos ejecutados en los diversos países, por los distintos servicios y por individualidades que se ocupen de la Geodesia.

En la segunda Agrupación del segundo Grupo se discutirán los informes generales relacionados con las diferentes ramas de la Geodesia.

El Comité ejecutivo ya designó en Roma á los Ponentes que han de informar en los siguientes trabajos de esta Agrupación, á reserva de confirmar su aprobación la Asamblea general del próximo otoño.

Informes y Ponentes.

1) Bases y triangulaciones.—*Coronel Mr. Perrier.*—39 bis, Boulevard Exelmans.—París.

2) Nivelaciones de precisión.—*Mr. Lallemand,* Miembro del Instituto.—58, Boulevard Emile Augner.—París.

3) Astronomía geodésica (latitudes, longitudes y acimutes, comprendiendo las diferencias de longitud por telegrafía sin hilos).—*Mr. Jolly.*—Research Officier, Ordenance Survey.—Southampton (Gran Bretaña).

4) Desviaciones de la vertical.— *Mr. Dr. De Graff-Hunter.*—Survey of India Dehra-Dun (India).

5) Intensidad de la gravedad.—*Profesor Mr. Soler,* Profesor de Geodesia de la Universidad de Padua (Italia).

6) Isostasia.—*Mr. William Bowie,* Jefe de la División de Geodesia.—Coast and Geodetic Survey. Departamento de Comercio.—Wáshington (Estados Unidos).

7) Variaciones de latitudes.—*Profesor Mr. Kimura,* Director del Observatorio de Mikusawa. — Iwate-Ken (Japón).

8) Proyecciones.—*Mr. Rousselhe,* Director del Servicio de estudio para el restablecimiento y modernización del Catastro en el Ministerio de Hacienda.—71, Boulevard Pereire.—París.

9) Mareas de la corteza terrestre.—*Mr. Lambert,* del Servicio Geodésico. Departamento de Comercio.—Wáshington (Estados Unidos).

10) Estabilidad de la Tierra, como referencia para la medida del tiempo. — *Profesor Mr. Brown.* — Departamento de Astronomía.—Newhaven. Connecticut (Estados Unidos).

En la circular de la Asamblea se hace para este Grupo especial llamamiento á los que hayan de asistir á ella; se interesa que para facilitar el estudio á los Ponentes y hacer más importantes los resultados, se les comunique ó envíen los datos que puedan serles útiles, tales como enseñanzas diversas, bibliografía, publicaciones, etcétera, etc., relacionado con sus respectivos temas.

Grupo tercero.—Proposiciones diversas.

Elección de un elipsoide de referencia internacional. El Comité ejecutivo de la Sección debe recomendar á la Asamblea de Madrid un elipsoide de referencia, común á todas las naciones del mismo continente.

Estudio de los sistemas de proyección y de los procedimientos de cálculo de las triangulaciones secundarias. El Ponente del Trabajo de proyecciones, Mr. Roussilhe, debe provocar este estudio para centralizar los resultados y exponerlos en Madrid.

Publicación de los valores naturales de las líneas trigonométricas en el sistema decimal. Estudio confiado á una Comisión compuesta de Mr. Loperfid, Rosen y Roussilhe.

Elección de una red internacional de estaciones gravimétricas. Estudio propuesto por Mr. Soler, y no resuelto todavía.

Programas y métodos de la Geodesia estática y de la Geodesia dinámica. Estudio de proposiciones hechas en Roma por Mr. Buchwaldt.

Grupo cuarto.—Trabajos internacionales.

1.° Unión de las triangulaciones belga y francesa.

2.° Enlace de las triangulaciones francesa é italiana en Saboya.

3.° Enlace de las triangulaciones de Cerdeña y de Liguria á través de Córcega.

4.° Unión del arco de meridiano del Cabo al Cairo con la red europea.

5.° Medida de un arco de meridiano desde el Océano Glacial Artico al Mediterráneo.

6.° Establecimiento de una red mundial de longitudes y unión de los diversos Estados á la red.

En la circular se ruega á los Delegados que se pongan de acuerdo para presentar comunicaciones individuales ó de conjunto sobre el estado en que se encuentren los anteriores trabajos internacionales, y termina interesando algún trabajo original que esté comprendido en el dominio de la Geodesia ó de la Astronomía de posición.

La sola enumeración de los temas hasta hoy conocidos, que se discutirán en Madrid, demuestra la importancia que para la Ciencia geodésica revestirá la Asamblea del próximo otoño, en la que colaborarán el Instituto Geográfico, el Depósito de la Guerra, la Real Academia de Ciencias, la Real Sociedad Geográfica, la Universidad Central y competentes especialistas españoles en Geodesia y Geofísica.

J. López Soler.

Recursos naturales de la Rusia Asiática.

El Profesor ruso P. P. Gondkoff, Catedrático que ha sido del Instituto Tecnológico de Tomsk, en Siberia, ha publicado en la *Geographical Review* un artículo acerca de los recursos naturales de la Rusia Asiática, especialmente en lo que se refiere á carbón mineral, y en el que consigna datos muy útiles.

El artículo va acompañado de un mapa en el que se marcan las cuencas carboníferas, los ferrocarriles existentes y los proyectados, y la distribución de la población en 1914, ó sea antes de estallar la guerra.

El citado Profesor hace notar que, hasta el año 1917, la

guerra lejos de producir una disminución de población y un retardo en el desarrollo de la riqueza, tuvo más bien un efecto estimulante en ambos sentidos, tanto en Siberia como en el Turquestán ruso. El incremento de población fué debido al gran número de fugitivos que afluyeron á dichas regiones procedentes de las provincias occidentales de la Rusia Europea, y como el aumento de población es el factor requerido para el desenvolvimiento de los territorios asiáticos, de ahí que se notase en seguida su provechosa influencia. A partir de 1917 se produjo un nuevo aflujo de inmigrantes, esta vez provinientes de las zonas europeas afligidas por el hambre, de tal suerte que si se logra asegurar, lo mismo en Siberia que en el Turquestán ruso, tranquilidad social y económica, se advertirá su rápido desarrollo en tales comarcas.

En Siberia se ha llevado á cabo desde los tiempos de la guerra un extenso y detenido trabajo de exploración, que ha mostrado que los recursos naturales en carbón mineral son mucho más considerables que lo que se creía antes de la gran contienda. Se calcula actualmente que los yacimientos carboníferos de la Rusia Asiática representan un total de más de 400.000 millones de toneladas. Los depósitos más importantes se hallan hacia el Sur y el Centro de Siberia, cerca del gran ferrocarril Transiberiano. La cuenca más rica se encuentra cerca de Kuznestk, al Sur de Tomsk, á poco más de 150 kilómetros de dicha línea ferroviaria. Se calcula que en un plazo no muy largo la referida cuenca podrá suministrar lo menos 10.000.000 de toneladas por año. La cuenca de Irkutsk, inmediata al lago Baikal, es mucho más extensa que la de Kuznestk y ha sido la primera en que se ha emprendido la explotación minera en grande escala en Siberia. El ferrocarril Transiberiano atraviesa esta cuenca carbonífera en un trayecto de más de 500 kilómetros, circunstancia que pone bien claro de manifiesto la importancia considerable de este yacimiento y que ha facilitado su explotación; pero se ha encontrado que gran parte del

carbón extraído no es hulla sino lignito, y además los estratos carboníferos son de menor espesor que las de Kuznetsk, y éstos se hallan constituídos por buena hulla. Muchas de las otras cuencas carboníferas halladas contienen combustible de inferior calidad. Las de la gran isla Sakhalin, situada al Oriente de Siberia, se dice que son excelentes, pero la falta de buenos puertos en la citada isla hace difícil su exportación.

Se comprende fácilmente la importancia que para la prosperidad del país han de tener estas riquezas de carbón. En primer lugar habrá el combustible necesario para el desarrollo que han de tener las comunicaciones ferroviarias; será posible también substituir con carbón la leña que emplean los vapores destinados á la navegación fluvial, y podrán, además, adquirir gran incremento las industrias metalúrgicas, especialmente las del hierro en la región del Ural, y los molinos harineros en los extensos territorios dedicados á la producción del trigo.

Los descubrimientos paleontológicos en la Mongolia.

El Museo Norteamericano de Historia Natural ha organizado tres expediciones sucesivas para explorar las regiones del Asia Central desde el punto de vista paleontológico, con el fin de resolver algunos problemas muy interesantes relativos á esa rama de la Ciencia, y respecto á los cuales se ha supuesto que las mencionadas regiones habrían de suministrar datos de interés.

En efecto; la Mongolia, y muy especialmente el desierto de Gobi, presentan dilatadas llanuras, sin sierras que las crucen y prácticamente sin ríos; país extremadamente seco, en el que los seres orgánicos que en épocas remotas allí vivieron han podido fosilizarse en condiciones muy favorables al quedar enterrados en la arena y el polvo depositados por el aire. Estas circunstancias fueron comprobadas sobre el terreno por M. Roy Chapman Andrews durante la segunda expedición científica

Norteamericana allí enviada, y motivaron que el citado explorador y el Profesor Henry Fairfield Osborn, Director del mencionado Museo Americano de Historia Natural, organizasen una tercera expedición para efectuar exploraciones paleontológicas en el desierto de Gobi.

Previos extensos reconocimientos hechos el año pasado, recorriendo el referido desierto en varias direcciones para examinar las condiciones generales del terreno y los lugares que mejores circunstancias ofreciesen para las investigaciones, se ha procedido el año pasado á los trabajos de excavación y de recolección de fósiles en los sitios elegidos al efecto. La expedición, dirigida por Mr. Roy Chapman Andrews, ha estado constituída por Mr. Walter Granger, paleontólogo; Mr. F. K. Norris, zoólogo y topógrafo, con cuatro ayudantes técnicos, un fotógrafo y dos chaufers, todos norteamericanos, y además, nueve auxiliares chinos y otros nueve mongoles. Como elementos de transporte han utilizado dos autocamiones, tres carros ordinarios y una caravana de 70 camellos.

La expedición salió de Kalgan, ciudad próxima á Pekín, é hizo primeramente alto en Erhlian, localidad situada en el extremo S.E. del desierto de Gobi, á unos 400 kilómetros al N.E. de Kalgan, en el camino que conduce á Urga, en la Mongolia. En Erhlian se había hecho anteriormente trabajos de exploración y hallado ya algunos fósiles interesantes. Pero el lugar que se había elegido en los reconocimientos previos para efectuar las investigaciones principales era un sitio situado al interior del desierto de Gobi, á los 44° latitud Norte, y 102° longitud Oeste del meridiano de Greenwich, ó sea á unos 1.300 kilómetros al N.E. de Pekín en línea recta. El trayecto que había, pues, que recorrer desde Erhlian para llegar á tal sitio era de más de 800 kilómetros á través de un país desierto, escaso de agua y de pastos. Afortunadamente se ha encontrado que en aquellas extensas y áridas llanuras pueden prestar excelente servicio los autocamiones.

Por consiguiente, en Erhlian la expedición se dividió en dos porciones: los norteamericanos, con algunos auxiliares del país, partieron con los autocamiones y los carros, con todo el equipo para los trabajos de un mes, y dejaron que les siguiera á paso más lento la caravana de los 70 camellos con las reservas de víveres y de petróleo. Los primeros expedicionarios llegaron al sitio de operaciones en cinco días, calculándose que en un par de semanas llegarían los camellos. Transcurrió, sin embargo, más de un mes sin que éstos aparecieran y los primeros expedicionarios se llegaron á ver bastante apurados, por tener casi agotadas las provisiones y con el temor de que la caravana hubiese sido asaltada y robada por bandoleros, en cuyo caso se hallarían en una situación muy crítica, en el corazón del desierto, sin víveres y sin petróleo para poder volver. Jinetes mongoles que se enviaron en todas direcciones hasta más de 150 kilómetros de distancia no encontraron rastro de la caravana, ni los nómadas del país á quienes hallaron en el camino les dieron noticia de ella. Por fin, cuando más angustiados estaban, apareció el jefe de la caravana con 16 camellos, manifestando que por la falta absoluta de pastos en la ruta designada había tenido que hacer un enorme rodeo, que 20 camellos habían muerto en el camino y la mayor parte de los restantes apenas podían andar. En vista de ello eligió los que se hallaban en mejor condición para seguir la marcha lo más rápidamente posible, calculando que los primeros expedicionarios estarían ya faltos de provisiones, y dejó los demás camellos con algunos conductores para que continuaran como pudiesen. Efectivamente, unos cuantos días después llegaron los camellos retrasados, salvándose así la situación, pues con víveres de repuesto y petróleo suficiente para la travesía de retorno en los autocamiones tenían asegurada la retirada.

***

Los trabajos de investigación efectuados por el personal científico y sus auxiliares han sido muy importantes

y fecundos en resultados de gran interés, confirmándose las suposiciones respecto á la riqueza de aquella región en fósiles bien conservados. Más de nueve toneladas de fósiles se han recogido y preparado convenientemente, que, transportados después en los autocamiones hasta Pekín y luego embarcados para América, han sido recibidos en el Museo de Historia Natural, donde serán detenidamente estudiados.

Entre los fósiles hallados se cuentan: 24 huevos, 70 cráneos y 12 esqueletos completos de dinosauros de varios tipos, reptiles gigantescos de los tiempos mesozoicos y que adquirieron gran predominio en el período jurásico. Vivieron, pues, en épocas remotísimas, hace unos diez millones de años, y se considera que estos dinosauros mongólicos fueron los antecesores de los monstruosos dinosauros herbívoros y carnívoros que se han encontrado también fósiles en los territorios de Montana en la América del Norte. Los dinosauros hallados en el distrito de Gobi muestran, en efecto, que la cubierta córnea protectora del cuello está menos desarrollada que en los norteamericanos, lo cual prueba que son anteriores á éstos y que desde las estepas mongólicas se propagaron al Continente americano pasando por el istmo de Behring, que no se rompió hasta época muy posterior (se supone que hace unos 250.000 años). También han sido encontrados abundantes fósiles de mamíferos, entre ellos cuatro cráneos de rinoceronte.

Tanto los mamíferos como las aves van predominando en épocas sucesivas conforme van declinando los reptiles, y se espera, con fundamento, que si en aquellas llanuras mongólicas, merced á las favorables condiciones allí existentes para la fosilización, se ha podido encontrar y recoger en los estratos más antiguos fósiles de animales tan remotos, se podrá ir encontrando, investigando con método, estratos más y más recientes, vestigios de especies cada vez más modernas.

De este modo acaso se llegue á descubrir indicios de

las más antiguas razas humanas y venir en conocimiento de sus caracteres y de los tiempos á que correspondieron.

En este sentido, y como problema particular, los paleontólogos norteamericanos tratan de buscar los sucesores del caballo de cuatro dedos, especie de la que se han encontrado restos bien caracterizados y que se supone descendiente de otra especie equina más antigua que tenía cinco dedos y de la cual será más probable hallar señales en las estepas de la Mongolia que en ninguna otra región del globo.

Pero de todos los fósiles recogidos en las exploraciones últimamente practicadas, los que han despertado más interés por varios conceptos han sido los huevos de dinosauro, ya citados. Cinco de ellos se han hallado juntos en un lugar y nueve en otro, probablemente tal como fueron puestos por la hembra madre, en un hueco en la arena para que fuesen incubados por el calor del sol. Efectivamente, á poco más de medio metro del grupo de cinco huevos se ha encontrado el esqueleto completo de un dinosauro, en una posición que parece indicar que acababa de ponerlos cuando sobrevino la tempestad de arena que cubrió al enorme reptil y á los huevos, dejándolos enterrados en forma que se han podido fosilizar y conservar perfectamente durante los diez millones de años, ó cosa así, que hace que ocurrió el suceso.

Los huevos recogidos tienen la forma que afectan los de los reptiles; su longitud varía de unos á otros entre uno á dos decímetros, con un diámetro transversal en la parte media unas tres veces menor. Uno de ellos se ha roto por en medio y en la sección transversal de fractura se distingue perfectamente el esqueleto de un embrión de dinosauro, destacándose blanco por completo en la masa terrosa rojiza en que se halla embutido y que forma la masa mineral que ha substituído á la materia orgánica del huevo al fosilizarse éste.

Se vé, pues, que los resultados de las investigaciones han sido muy interesantes y se comprende que el Profesor

Osborn, cuyas suposiciones respecto á las circunstancias favorables de las estepas mongólicas para la conservación de los fósiles se han visto confirmadas, está decidido á continuar los trabajos en aquella región.

— **Aguas minero-medicinales del Japón.**

La hidrología médica es acaso la forma más antigua de tratamiento de las enfermedades á que se halla sujeta la especie humana; pero hasta tiempos relativamente recientes dicho tratamiento no se ha fundado sobre bases verdaderamente científicas, ateniéndose sólo á conocimientos empíricos obtenidos por luengos siglos de experiencia. Unicamente cuando merced á los adelantos de la Ciencia se ha podido relacionar las propiedades terapéuticas de las aguas naturales con su composición química y sus propiedades físicas respectivas, ha sido cuando esta rama de la Medicina ha adquirido el carácter racional que hoy ostenta.

Pocas regiones del globo habrá tan ricas en manantiales de aguas con virtudes curativas como el Imperio del Sol Naciente. La naturaleza volcánica de aquellos territorios, los millares de islas que los forman, con su profusión de montañas y de valles intrincados, con su variedad de climas y de condiciones locales, hacen que broten por todas partes fuentes de agua minero-medicinales, de alta temperatura las más de ellas, y que el pueblo japonés, paciente observador y recogido en sí mismo desde tiempos remotísimos, ha tenido ocasión de conocer y aprovechar.

No es, pues, cosa extraordinaria que en el Japón se haya dado, antes que en ningún otro país, la importancia que merecen las aguas minerales y se haya hecho de ellas uso metódico y constante, aun basándose solamente en resultados de la práctica.

Por ejemplo, en el *Kojiki,* publicación japonesa del año 712 de nuestra Era, se habla del *onsen* (agua termal) de Arima, cerca del gran puerto moderno de Kobe, á donde

fué enviado por sus médicos el Emperador Kimmei, antes de terminar el siglo VI, y es testimonio de la fama y virtudes curativas de aquellas aguas un antiquísimo dicho japonés: «Si caes enfermo, ves á ver al médico ó al *onsen* de Arima; pero si lo que tienes es mal de amores, ni el médico ni las aguas te curarán».

Pasados los tiempos del empirismo, tan pronto como el Japón, saliendo de su aislamiento, supo aprovecharse de las conquistas científicas de la civilización occidental, procedió á estudiar debidamente la situación, riqueza, composición y propiedades de la prodigiosa variedad de manantiales minero-medicinales existentes en el país.

Realmente no hay país que posea tantos, pues aun cuando el número exacto no se conoce todavía, el Departamento de investigaciones del Laboratorio de Higiene de Tokyo ha considerado que 1.106 son de importancia suficiente para ser catalogados. De este total, 951 se han clasificado como *termales,* es decir, con temperatura superior á 36°,6 centigrados (98° Farenheit), y 155 fríos. Los análisis practicados muestran que no hay elemento químico de los existentes en las demás aguas minerales del resto del mundo que no se halle en alguno de los manantiales del Japón, y que 255 de ellos poseen propiedades radio-activas en grado bien marcado, hecho que puede tener significación científica de mucha importancia si se relaciona con la extensión que allí tienen los terrenos volcánicos.

El Departamento de Ferrocarriles del Estado ha publicado un libro muy curioso que contiene no solamente una relación de los manantiales, de su situación respectiva, composición y propiedades terapéuticas, sino que describe los pintorescos panoramas de los lugares en que se encuentran y muchos pormenores interesantes respecto al modo de utilizar las aguas las gentes de aquel país, tan distinto de las comarcas de Occidente.

Resulta que la mayor parte de los referidos manantiales se hallan en los sitios más agrestes del país y más

apartados de las principales vías de comunicación frecuentadas por los europeos, y precisamente los de más alta virtud curativa y de más fama, por consiguiente, en el país, se encuentran en los parajes más recónditos é inaccesibles, en el corazón de las montañas más remotas y en el interior de los valles más escondidos. Uno de estos manantiales, que surge en lo más fragoso de la región alpina del Norte del Japón, está en posesión de la familia de los actuales propietarios desde hace más de trescientos años. Los clientes que allí acuden están sumergidos en el agua durante las dos ó tres semanas de tratamiento, casi todo el día, y de noche, al retirarse al lecho para dormir, tienen la precaución de colocarse una piedra ancha sobre la rodilla para impedir que si durante el sueño se convierten en tortugas al cambiar de postura les ocurra lo que á dichos quelonios cuando se les vuelve boca arriba, esto es, que no pueden volverse, y si están en el agua se ahogan. En algunos manantiales, como los de Arima, Befapú é Ikao, en los que las aguas están fuertemente cargadas de sales ferruginosas, sobre las toallas, sábanas y demás ropas de baño se obtienen con gran facilidad y casi sin coste alguno artísticos y primorosos dibujos, que quedan marcados de un modo indeleble.

El manantial termal más notable por muchos conceptos es el *onsen* de Kusatsu, en el Japón Central, donde se observan prácticas que no tienen nada semejante en el resto del mundo.

Este manantial es conocido desde la más remota antigüedad y hay vestigios de haber sido utilizado en tiempos prehistóricos. La temperatura de las aguas varía entre 120° y 247° Farenheit (54°,4 á 64° centigrados). Merced á los combinados efectos de esta elevada temperatura, de los ácidos minerales, de azufre, arsénico, hierro y otros elementos que las aguas contienen, las curas logradas en casos de reumatismo, gota, enfermedades venéreas y afecciones crónicas de la piel, parecen verdaderamente milagrosas.

El tratamiento consiste, normalmente, en cinco baños diarios, cada uno de los cuales no dura más que tres minutos. Los bañistas, que algunas veces llegan á 200 á la vez, se sumergen todos á un tiempo en la piscina á toque de tambor ó de corneta, y salen del agua también á una voz de mando, como si estuviesen sometidos á una disciplina militar.

La ceremonia impresiona realmente á cuantos la presencian. Todo está, después, perfectamente arreglado para el cuidado ulterior de los enfermos, y los Médicos del establecimiento atienden con esmero á las conveniencias peculiares de cada caso.

El libro que contiene todos estos datos curiosísimos, editado, como queda dicho, por el Departamento de los Ferrocarriles del Estado, no es, pues, una simple guía de las aguas minero-medicinales del Japón, sino una obra que muestra un aspecto geográfico muy importante de aquel remoto país.

El clima, las razas y la producción agrícola en Indo-China.

La Península indo-china es un país notable por las diferencias notables que presenta en climas, en producciones agrícolas y en las razas que lo pueblan. Respecto al clima, hay regiones, como el delta del Mekong, donde la temperatura anual oscila solamente entre 25° (Diciembre y Enero) y 30° (Abril y Mayo), con variación diurna muy poco importante; mientras que en otras, como el del Río Rojo, dicha temperatura pasa á veces de 35° en verano y desciende por bajo de los 10° en el invierno, registrándose con frecuencia oscilaciones de 15°, y aun más en algunas horas. En las altas mesetas, á 1.800 metros de altitud, las variaciones diurnas son de 0° á 25°. Las lluvias son mucho más regulares en el Sur que en el Norte, y tanto en una zona como en otra abundan particularmente de Abril á Noviembre. Su distribución está in-

fluída por la barrera montañosa y cubierta de arbolado que se extiende de Norte á Sur entre la cuenca del Mekong y la de los otros ríos que van á verterse en el mar de China. El centro de Annam recibe anualmente más de tres metros de agua de lluvia; el Tonkín, el Laos y la porción oriental de Cochinchina, de 1'50 á 2 metros; el Cambodge, de un metro á 1'50.

Un régimen de lluvias tan variable y diferencias térmicas tan grandes como las señaladas, determinan, como es natural, modificaciones profundas de una región á otra en la flora y en los cultivos de Indo-China. En la cuenca del Mekong no pueden cultivarse otras plantas vivaces que las que soportan la sequía ó las que tienen raíces fuertes y profundas que pueden tomar del suelo la humedad que les es necesaria. En cambio en Tonkín y en el Norte de Annam se puede obtener con regularidad dos cosechas anuales, lo cual contrasta con lo que ocurre en Conchinchina y en el Cambodge, donde no se puede cultivar con provecho las plantas de vegetación rápida sin emplear riegos ó como no sea á las orillas de los ríos. El Tonkín da en invierno todas las legumbres y hortalizas que Europa produce en el verano. En las altas mesetas indo-chinas vegetan las plantas propias de las zonas templadas, particularmente los árboles frutales del Mediodía de Europa.

Los cultivos, además, no sólo están subordinados á las condiciones climatológicas, sino también á la naturaleza del suelo. Los terrenos de aluvión de las llanadas bajas de los deltas, las márgenes de los ríos y los islotes que quedan recubiertos periódicamente por las aguas en las crecidas, son fáciles de trabajar y aptos particularmente para el cultivo del arroz cuando son arcillosos y pantanosos. Su naturaleza geológica los hace, en general, apropiados para la mayor parte de las especies vegetales, pero algunas de éstas no pueden prosperar por la acidez de la tierra y escasez de caliza. El ácido fosfórico, la potasa y el humus ó mantillo también escasean con frecuencia, y de ahí la necesidad de emplear abonos. Al Sur de la península se hallan grandes extensiones formadas por terrenos de disposición particular, á un grupo de los cuales se las designa con el nombre de *tierras grises* y á otro con el de *tierras rojas*. Las primeras son arenosas, frecuentemente ricas en humus, pero su grado de fertilidad es muy variable; las segundas, á las que se supone de origen volcánico, son extremadamente fértiles.

En la población rural hay que registrar diferencias muy importantes. El núcleo principal lo constituyen los annamitas, que suman unos 15 millones y que habitan principalmente la vertiente oriental. La raza annamita pura ha desaparecido por mezcla con la sangre china en el Norte y con los cambodgianos y chameses al S.E.; pero los annamitas actuales son laboriosos, prolíficos y poseen una civilización bastante avanzada. Su población es bastante densa en el delta del Tonkín, ocupan las llanuras de Annam y son los únicos que cultivan las tierras de la Cochinchina, remontándose hasta el Cambodge y el Laos.

Los cambodgianos, que suman próximamente millón y medio, son casi todos agricultores y viven acantonados casi exclusivamente á lo largo del Mekong y de sus afluentes. Son menos laboriosos que los annamitas, pero más esmerados en sus trabajos agrícolas.

La raza Chamense no cuenta más de 100.000 individuos y está constituída por dos grupos completamente separados y extraños uno á otro. Uno de ellos habita en el Sur de Annam, á la altura de Padaram; el otro, en Cambodge. Los primeros están muy atrasados y han conservado los procedimientos agrícolas más primitivos; los segundos se dedican principalmente á la ganadería.

Los valles del Laos y del Tonkín Medio se hallan poblados por un millón próximamente de individuos de otras castas, predominando los Taïs y los Laorienses, y dedicados todos ellos á las labores del campo; sus procedimientos de cultivo son más atrasados que los de los annamitas y de los cambodgianos, y su producción se limita

á lo preciso para satisfacer sus necesidades. En el Tonkín Medio se halla también otro grupo de unos 60.000, que pertenecen á la raza Maus, los cuales llevan una vida nómada y se dedican en general á descuajar bosques por medio del hacha y del fuego para poner el terreno en cultivo, y emigrando de un sitio á otro según van agotando el suelo.

Los Meos, de origen chino, forman otra casta que vive en grupos pequeños, sumando unos 35.000 en total, en las mesetas elevadas del Norte. Son buenos agricultores, pero sus métodos y sus instrumentos de cultivo son bastante atrasados.

Además, en las montañas que cortan el país de Norte á Sur viven en tribus varios miles de Lolos ó Tibetanos y algunos cientos de miles de Mois ó Khas en estado semisalvaje y dedicados á la caza y á una agricultura muy primitiva, mostrándose hasta el presente muy refractarios á la civilización que allí tratan de introducir las autoridades y los colonos franceses.

Los animales de trabajo que más emplean los agricultores indo-chinos son el buey y el búfalo. Este último es más dócil, pero menos robusto y su rendimiento es menor que el del buey, aunque éste es de pequeña talla y no puede ser utilizado para labores tan rudas como en Europa. La mayor parte de las máquinas agrícolas europeas ó norteamericanas son difícilmente utilizables en Indo-China, á causa de la débil constitución física de los hombres y del ganado.

La flora del Sureste de Africa.

El Profesor J. W. Bews, del *University College,* en el Natal, ha publicado en los *Annals of Botany* un interesante trabajo acerca del origen, emigraciones y tendencias evolutivas de la flora del S.E. de Africa, trabajo en el cual, además de la doctrina puramente botánica, se exponen datos de gran interés geográfico.

El autor distingue, en el área á que hace referencia, tres floras diferentes: 1.ª, una flora puramente tropical en la banda costera, y que es una expansión hacia el Sur de la flora tropical del Centro de Africa; 2.ª, una flora sub-tropical derivada, producida por adaptación á climas más secos y más frescos, que va haciéndose predominante al Sur de la banda costera y que ocupa la mayor parte de la región de más altitud (de 500 metros hacia arriba) que se aparta del mar, y 3.ª, una flora montañosa ó de zonas templadas que ocupa las altitudes más altas (de 2.500 metros en adelante en el Drakensberg y otras cordilleras), desciende al nivel del mar en la región S.O. del Cabo y llega á ponerse en contacto, á través de las montañas del Africa Central, con la flora de las zonas templadas del otro lado del Ecuador.

De las observaciones y estudios hechos por el Profesor Bews, aparece bastante claro que la flora 2.ª ó sub-tropical es una derivación de la 1.ª, ó tropical, acomodándose á las condiciones locales del Africa del Sur, y corroborando esta deducción da el autor algunos detalles interesantes acerca de las líneas de emigración seguidas por distintas especies botánicas.

Hay, en efecto, pruebas evidentes acerca de la emigración de las plantas tropicales africanas hacia el Sur, penetrando en la región sub-tropical á lo largo de la banda costera. En lo que se refiere á las especies que habitan los médanos arenosos de las costas ó las lagunas salitrosas próximas al mar, se comprende que las semillas de todas ellas son capaces de resistir la inmersión en el agua del mar y ser conducidas por ésta á distancias considerables; lo único que en este caso puede contener la emigración es el descenso en la temperatura. Pero la corriente caliente del canal de Mozambique eleva la temperatura de las aguas costeras y favorece la diseminación de muchas plantas del litoral, por ejemplo, de los manglos. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que existe también una contracorriente fría, que aunque menos marcada

y variable mata á menudo los peces tropicales y ha de ejercer también, por lo tanto, un señalado efecto en la vegetación.

La emigración de las especies del interior es más difícil que la de las que viven en el litoral. Si se considera como llanura costera toda la tierra que, á partir del mar, no llega á 300 metros de altitud, se advertirá que esta llanura se prolonga hacia el interior por centenares de kilómetros en el Africa Oriental portuguesa, pero que se estrecha hasta un mínimo casi insignificante en Puerto Durnford, en Zululandia. Igualmente, al Sur de este puerto, la banda arenosa lindante con el mar, baja y sumamente ancha en la región portuguesa, se halla representada por una estrecha faja de kilómetro y medio á tres kilómetros de anchura en el Natal.

Este cambio en la topografía hace la emigración de las plantas difícil y seguramente lento. Pero en los valles estrechos formados por los ríos, al costear y atravesar las tierras altas para abrirse camino hacia el mar, entra en juego otro factor. Estos valles son secos, con variaciones extremadas de temperatura, pero constituyen verdaderas vías naturales de emigración, especialmente para los árboles y arbustos africanos, que dan frutos y semillas que las aves y otros animales se encargan de distribuir. En este concepto, los citados valles son campos de alimentación y líneas de emigración.

De todo esto resulta que la región intermedia entre la costa y las tierras más altas obtiene su flora especial por dos causas concomitantes. Existe y ha existido, en cierta extensión, un movimiento emigratorio directo de las especies tropicales desde la parte baja á la parte alta de los valles formados por los ríos en su descenso hacia el mar; al mismo tiempo tiene que haberse producido bastante modificación de forma y estructura en las plantas emigrantes como resultado de su adaptación á un clima más seco y de mayores oscilaciones en la temperatura, dando así origen á una flora sub-tropical con afinidades tropicales.

El Profesor Bews trata también del origen de la flora 3.ª, ó montana. Toda la porción oriental de Africa forma una región elevada cuyas alturas se prolongan hacia el Oeste á través del extremo Sur del Continente hasta la península del Cabo, que se halla situada dentro de una zona con clima Mediterráneo; por consiguiente, se explica con facilidad la existencia de una flora montana ó de zona templada, á grandes alturas en la región intertropical y al nivel del mar en la península del Cabo. Pero el origen de esta flora es asunto que todavía se discute. Donde naturalmente se presenta más rica es al S.O. de la Colonia del Cabo, puesto que allí se extiende, como queda dicho, hasta el nivel del mar. Más hacia Oriente, así que se llega al área de las lluvias de verano, la flora ya es enteramente montana y pobre en especies. Dos explicaciones se han dado acerca de su origen. Según unos autores, procede del Norte y se ha ido propagando hacia el Sur, á través del Ecuador, siguiendo las tierras más altas. Al llegar al S.O. de la Colonia del Cabo ha encontrado condiciones especialmente favorables y ha experimentado una evolución rápida, produciéndose la flora característica del Cabo. Según otros, esta flora del Cabo es un remanente de la que en otro tiempo ocupó un Continente Antártico, hoy desaparecido, lo cual explica, con arreglo á este punto de vista, las afinidades de esta flora del extremo africano con las de Australia y de la América del Sur, y en este caso la presencia de algunas de sus especies en la cordillera del Drakenberg y en otros puntos del interior africano, suponiendo que la flora del Cabo se ha propagado recientemente hacia esas regiones.

El Profesor Bews cree que no hay pruebas suficientes para decidirse por una de las dos hipótesis, pero parece inclinarse hacia la primera.

VICENTE VERA.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anuarios-guías del Norte de Africa: Ceuta, Melilla y Zona española de Marruecos.

Son tres volúmenes con numerosas y excelentes ilustraciones en fotograbado y varios planos y mapas, y han sido publicados en 1923 por D. Manuel L. Ortega, Director de los «Anuarios-Guías del Norte de Africa» y de la Editorial «Ibero-africano-americana».

Están dedicados al Comercio y al Turismo, y bien cumplen su finalidad, pues en ellos seguramente han de encontrar comerciantes y turistas cuanto necesiten para obtener el mejor provecho de sus operaciones mercantiles, los unos; para estudiar y apreciar lo más digno de ser concido en aquellos lugares, los otros.

Hay en la obra almanaques cristiano, musulmán y hebreo comparados, un vocabulario hispano-marroquí y toda clase de noticias útiles, las indispensables en toda guía de un viajero, y las que por la particularidad de raza, idioma, religión y costumbres responden al carácter especial del país y exigen consideraciones críticas que no suelen encontrarse en trabajos análogos.

Circunstancias históricas y de actualidad contribuyen á aumentar el interés de estos Anuarios. No tan sólo presentan el estado político, administrativo y militar del territorio español de Marruecos, con referencias á textos legales y documentos diplomáticos, é informan acerca de

todas las instituciones africanistas creadas en España, sino que contienen partes ó capítulos que les dan valor geográfico é histórico y pueden servir de enseñanza á los aficionados á esta clase de estudios. Hay datos de geología y geografía física y un extenso trabajo acerca de los primeros civilizadores de Africa, trabajo que firma D. Rafael Fernández de Castro. De la propiedad inmueble, la organización financiera y la enseñanza pública en Marruecos trata D. José A. de Sangroniz. D. Angel Cabrera nos habla de la fauna, y con motivo de la yeguada de Smid-el-Ma, señala el porvenir que tiene Marruecos como país pecuario. El Dr. Queipo expone el estado de la instrucción pública en Melilla. D. Angel Arrúe describe el Centro agrícola y experimental de Larache. El Director de los Anuarios, Sr. Ortega, nos relata y nos *pinta* (muchos y buenos fotograbados) su viaje á la cumbre del Buhaxen y su visita al «Señor de la Montaña» (Er-Raisuni).

Extensas y pintorescas descripciones de Ceuta, de Melilla, con Zeluán y Nador, con Alhucemas, el Peñón y las islas Chafarinas, de Tánger y su zona internacional, del Protectorado de España en Marruecos, con Tetuán, Río Martín, Rincón de Medik, Xauen, Alcazarquivir, Larache y Arcila, completan el tercero y más voluminoso de los Anuarios (835 páginas), que es el titulado «Marruecos: Zona española».

R. Beltrán Rózpide.

Nuevo mapa geológico de Cataluña.—*Servei del Mapa Geològic de Catalunya.—Director* Dr. M. Faura y Sans.—*Explicación de la hoja número 34, Vilafranca del Penedés.* Escala de 1 : 100.000.—Folleto explicativo del Mapa.—91 páginas con 46 grabados.—Barcelona.

Sirviéndole de base—y por cierto excelente—la hoja igualmente número 34 del Mapa Geográfico que, á la misma escala de 1 : 100.000, tiene publicada el Servei Geografic

de la Mancomunidad Catalana, el Servei Geològic de esta última acaba de publicar la hoja número 34 del Mapa Geológico de Cataluña, correspondiente á Vilafranca del Penedés. El Mapa Geológico en cuestión se compondrá de 43 hojas, de las que, aparte de la publicada, están en prensa los números 24 (S. Feliú de Guixols), 35 (Barcelona), 39 (Villanueva y Geltrú), 41 (Tortosa) y 43 (Las Golas del Ebro), y en preparación los números 16 (Olot), 17 (Torroella de Montgrí), 23 (Gerona), 36 (Gandesa), 40 (Horta) y 42 (La Cerna).

La hoja aparecida va acompañada de un folleto, en el que se contiene su explicación. Nos ocuparemos, pues, de ambas cosas: del folleto y de la carta misma.

En el texto del muy interesante folleto se contienen una introducción; la historia de los geólogos y exploraciones, cuyos trabajos nos permiten llegar al actual conocimiento de la región; la orografía é hidrografía de las Costas de Garraf y del Panadés, que son las principales comarcas naturales extensas por la hoja en cuestión; su geodinamismo; la estratigrafía, desde el dudoso cámbrico regional al cuaternario—salvo los ausentes carbonífero y pérmico—; la mineralogía y petrografía (con expresión de las rocas eruptivas y de los meteoritos); las nóminas de las localidades de substancias útiles y de los fósiles recogidos, y finalmente, la bibliografía de la región. 46 fotograbados—de vistas, perfiles y microfotografías petrográficas—aclaran y completan el texto.

En la introducción el Dr. Faura y Sans advierte que en la hoja de referencia están contenidos casi todo el macizo de las costas de Garraf y una buena parte del Panadés. Es montañosa en la región del Sur; menos accidentada en la del centro, y por el costado occidental es montañosa en la porción N. y N.W., esto es, en Fontrubí, Foix, La Llacuna y Marmellá.

A grandes manchas, la margen oriental está integrada por estratos paleozoicos; la región meridional queda ocupada casi toda ella por terrenos triásicos y cretáceos, y

la septentrional por terrenos eocénicos, oligocénicos y miocénicos. El terreno infracretáceo está muy desarrollado en la región del S.; el eoceno y singularmente el triásico, en la región del N.W.; el mioceno y el cuaternario se extienden por la zona media, que es la que está situada en la prolongación del pliegue sinclinal del Vallés y Panadés, en sentido transverso. La lectura del folleto despierta el interés, sin que en ningún momento desmaye, del geógrafo y del geólogo.

La hoja misma es un resultado de investigaciones propias del Servei Geològic de Catalunya, dirigidas por Faura y Sans, y de distintos mapas geológicos, como son los de Avézian, Moulin, J. Maureta y S. Thos y Codina; J. Almera—ya el publicado en 1887 á la escala de 1 por 100.000, ya los dos posteriores á la escala de 1: 40.000—, y finalmente, el de M. Faura y Sans y J. R. Bataller, á la escala de 1: 60.000, aparecido en 1921 acerca del interesante yacimiento de bauxitas de la Llacuna.

Tal como aparece publicada esta primera carta, se advierte que el nuevo Mapa geológico de Cataluña es, en realidad, lo que se llama un mapa geológico detallado. Interesa, pues, no ya sólo al geólogo y al ingeniero, sino al simple industrial, cantero ó buscador de minas. Se señalan en él—con el mayor respeto del pormenor—los límites concordantes y discordantes; el contorno geológico de las facies; las fallas—presuntas ó reconocidas—, las anticlinales y sinclinales de tres órdenes, dirección y buzamientos de los estratos y cuantos detalles se acostumbran á indicar en esta clase de trabajos.

Está totalmente logrado cuanto se refiere á la presentación. Las tintas representativas de los terrenos y de las facies son suaves y gratas, no agrias y chillonas, y el Mapa resulta delicadamente compuesto. La rotulación, fina y discreta, no pesa, y aun cuando sean muchísimos y de muy diversas categorías los letreros distribuídos en la extensión del Mapa, aparecen con toda claridad y distinción.

Pronto tendremos, pues, si el Servei, como esperamos,

no ceja en su reconocida actividad, el conocimiento geológico, completo y detallado, de región tan interesante como Cataluña. Semejante documento instrumental permitirá trabajar con fruto á los geógrafos del futuro.

J. DANTÍN CERECEDA.

*
* *

— **El Imperio colonial belga.**—*L'Empire coloniel belge* se titula el interesante libro que ha escrito M. Pierre Daye, corresponsal del periódico *Le Soir*, de Bruselas, y que acaba de publicar hace pocos meses. Libro en 8.°, con 670 páginas, 3 mapas y 12 grabados.

En dicho libro su autor no sólo presenta una vista de conjunto de la obra colonizadora llevada á cabo por los belgas durante medio siglo en el Africa Central, exponiendo en ocho capítulos la historia de la formación del Congo, su exploración y colonización, la clarividencia, tenacidad y la fuerza personal que tuvo que desplegar el finado Rey Leopoldo II, sino que también constituye esta obra el relato de un viaje de información y de estudio realizado por su autor á mediados del año 1922 por el Congo belga, tratando con suma perspicacia y maestría fundamentales problemas de colonización.

En la segunda parte del libro el autor describe el Congo tal como es. Comienza relatando sus impresiones de viaje de Amberes á Boma en el río Congo. Remonta el río por Matadí, Leopoldville y Stanleyville, y describe el prodigioso desarrollo de la Villa de Kinchasa, que debiera ser, en sentir del autor, la capital del Congo, en vez de serlo Boma, por su movimiento industrial y agrícola. Se detiene en la Misión católica de Kinsatu, de Padres jesuítas, elogiando la labor realizada por dicha Misión, y en donde existe un jardín experimental con multitud de plantas.

El gobierno y administración del Congo belga, cuya autoridad principal reside en Boma, está dividido en

los distritos siguientes, casi todos ellos de extensión tres ó cuatro veces mayor que Bélgica, que son: Distrito del Bajo Congo, del Congo Medio, del Cuango, del Lago Leopoldo II, del Ecuador, de la Lulonga, de Bangala, del Ubangui, del Alto y del Bajo Uellé, del Arruwimi, de Stanleyville, del Yturi, de Kivu, del Lowa, de Sankuru, de Maniema, de Casai, de Moero-Tangañica, de Lomami, del Lulúa, del Alto Luapula, y además los nuevos territorios de *Ruanda* y *Urundi*, cedidos á Bélgica después de la Gran Guerra por la intervención tan principalísima que las tropas del Rey Alberto I, mandadas por el General Tombeur, tuvieron en la campaña del Camerun y muy especialmente en el Este africano, combatiendo bravamente al lado de los ingleses contra las tropas alemanas, empeñándose rudos combates para adueñarse del ferrocarril Uji-ji-Tabora, en los que intervino el año 1916 el autor de esta publicación.

El Sr. de Daye describe sus impresiones de viaje imparcialmente, sin hipérboles ni eufemismos: allí donde encuentra deficiente la obra de las autoridades metropolitanas ó coloniales lo pone de relieve, hace la crítica, pero expone el remedio, y conocedor del país presenta una solución. Tal ocurre con la cuestión económica, con el movimiento pannegro y con la labor de los mercaderes árabes, que son los propagadores del islamismo entre los negros. Trata del Ejército colonial belga, conocido con el nombre de «Force Publique», y que se compone en pie de paz de 16.000 hombres negros y 1.200 europeos, número bien exiguo para la ocupación y dominio del inmenso territorio, que sobrepasa de los 2.300.000 kilómetros cuadrados, habitado por 18.000.000 de negros y, según la última estadística, por 9.000 europeos: belgas, ingleses, franceses, suecos, portugueses, italianos, españoles (pasan de 20) é indios. El Sr. Daye recorre la región del marfil, del aceite, del algodón, en los distritos del Alto y Bajo Uellé, visita los de Kivu y Sankuru, famosos por las abundantes fieras, y este último por sus yacimientos car-

boníferos. Se detiene en las minas de oro de Moto y de Kilo. Hace una excursión á la región del Kasai, notable por sus diamantes; alcanza la famosa región del Katanga, el país que produce más cobre del mundo, más cobalto y más radium, y en el cual la Unión Minera desarrolla con método una actividad que da á la capital Villa-Isabel, en pleno centro de Africa, la favorable impresión de lo que puede el esfuerzo y la férrea voluntad de un pueblo trabajador y activo como Bélgica.

El autor de esta narración emprende el viaje de regreso á su país por la Rodesia y los territorios de la Unión Africana del Sur, embarcando en la Ciudad del Cabo para su país.

Las conclusiones de su trabajo se reducen á afirmar que el Congo es uno de los países más ricos del mundo; pero para poner en valor sus riquezas hay que desarrollar inmediatamente los medios de transportes: navegación sobre el río Congo; sobre los grandes lagos, el Victoria, el Tangañica, etc.; creación del ferrocarril del Katanga al Bajo Congo.

Desde el punto de vista político y administrativo, consigna varias soluciones de sumo interés, y acaba reconociendo la necesidad en que están sus compatriotas de sumarse á la obra colonial con sus esfuerzos y con la aportación de capitales, puesto que ese inmenso imperio ofrece todas las riquezas minerales y agrícolas soñadas.

Tal es, en síntesis, lo que se desprende del ameno é instructivo libro del Sr. Daye.

La Première traversée du Sahara en automovile.

Acaba de publicarse un libro cuyo título es el que encabeza estas páginas y cuyos autores son los franceses Haardt y Audouin, que guiados no por un fin literario, sino llevados por la exposición de un problema con miras utilitarias, precisas, han resuelto el medio práctico de

ligar de un modo rápido y permanente la Argelia con los Territorios franceses del Senegal y del Niger.

Los autores de esta publicación dirigían una caravana de cinco automóviles «Citroën» montados sobre *chenilles* (orugas) Kegresse-Hinstin, llevando en ellos, hábilmente distribuídos, el material de reparaciones, el agua, los víveres, medicinas, bidones de gasolina, tiendas de lona y unos cuantos fusiles con sus municiones correspondientes; logrando así atravesar el Sáhara, partiendo de Touggourt, término del ferrocarril Constantina, el 17 de Diciembre de 1922, y pasando por Hoggar, In-Salah y Kidal llegaron á Tombuctú el 6 de Enero de 1923, empleando 15 etapas útiles, en los veintidós días, para recorrer más de 3.300 kilómetros. Este mismo recorrido en camello ó *mehari* lleva más de tres meses. Dicho brillante *raid* Citroën ha demostrado las diversas aplicaciones que puede tener el sistema de propulsor empleado, que es el mismo que llevaban los carros de combate en la Gran Guerra.

El interés que esta admirable travesía despertó, no sólo en Francia, sino en el mundo civilizado y deportivo, ha sido muy grande, puesto que sin variar un día y sobre la hora prevista, lograron un éxito completo los señores Haardt y Audouin, al realizar su viaje.

El Sáhara ha sido siempre el gran obstáculo á vencer para encontrar la solución de comunicar con rapidez y seguridad las posesiones del Norte de Africa con el Sudán francés.

No son sólo problemas económicos, sino políticos y más particularmente militares, los que trata de resolver Francia con la travesía del Desierto. Durante muchos años el ferrocarril Transahárico ha sido la preocupación y el celo de sus hombres de gobierno; igual que fué el anhelo de hombres de naciones rivales la exploración del gran lago del centro del Africa, el Chad. Así, en 1879, y por iniciativa de Mr. Freycinet, se logró un crédito de 200.000 francos para estudios del trazado de este ferrocarril. Y se nombra Jefe de la misión al Coronel Flatters, que em-

prende su viaje saliendo de Ouargla, y en la región del Hoggar es sorprendida por los bandidos y nómadas Touareg, que dieron muerto á su jefe y á la mayor parte de los expedicionarios.

La impresión que esto produjo en Francia fué inmensa. A pesar de este contratiempo, en los centros coloniales franceses la idea del trazado del ferrocarril se mantenía firmemente. Era en el año 1898. El Ministro de las Colonias organizaba la segunda misión del Africa central francesa con más amplitud, pues se trataba de abrir el camino que uniese Argelia á través del desierto de Sáhara con el lago Chad y éste con el Congo y Dakar. Tres columnas se formaron: la primera salió de Biskra (Argelia), mandada por el Comandante de Caballería Lamy, y en la que iba como geógrafo explorador Fourneau; la segunda, partiendo de Dakar, mal dirigida por los Capitanes Voulet y Chanoine, que al indisciplinarse sus hombres fueron asesinados por éstos, y más tarde reducidos á la obediencia, después de grandes esfuerzos, por los Tenientes de Artillería é Infantería colonial Yolland y Meynier, y la tercera que, mandada por el Teniente de Navío Gentil, pasaba del Ubangui al Chari; y de esta manera, soportando penalidades y sorteando peligros, con verdadero sacrificio, al año alcanzaron sus objetivos; aunque sorprendidas las fuerzas del Comandante Lamy por los rebeldes del Sultán Rabah hubo lucha sangrienta, pereciendo aquél en la refriega y contándose entre los muertos al Sultán; pero la unión de las tres columnas se había logrado. Era aún la época del período heroico en Africa, solo comparable á la grandiosa epopeya llevada á cabo por los españoles y portugueses en América en los siglos XV y XVI.

Actualmente el Gobierno francés, por considerarlo de interés nacional, tiene en estudio para ultimar uno de los diferentes proyectos de trazado y tendido de ferrocarril transahárico. Sólo falta la decisión en firme de si el punto de partida ha de ser Ouagadogou (capital del Alto Volta) ó Tombuctú. El recorrido sobrepasa de 5.500 kilómetros,

con un gasto total de 10.600 millones de francos, ó sean cerca de 100.000 francos el kilómetro.

De esta manera este ferrocarril uniría Argelia con el Sudán francés y éste con la costa de Marfil, cuyo ferrocarril que parte de Abidjan llega ya á Katiola, á 374 kilómetros de la costa.

La actividad colonial francesa no descansa. El servicio de aviación postal Casablanca-Dakar-Ouagadogou lo tienen ya establecido, así como los servicios de telegrafía sin hilos, que comunican los puestos más avanzados del centro del Africa con los de la costa.

Y esta evolución, sabia y hábilmente desarrollada, hace pensar en el esfuerzo empleado y admirar el triunfo que supone la política colonial francesa, llena de método, perseverancia, ponderación, sólo igualada, no superada, á la que sigue Inglaterra en sus colonias, con un sentido claro de la mentalidad y necesidades de los diversos tipos étnicos que pueblan sus inmensos dominios; sabiendo imponer y hacer aceptar por sus autoridades coloniales y por los preparados Jefes y Oficiales que mandan á sus tropas, sus métodos colonizadores y sus procedimientos político-administrativos.

Volviendo al libro de los intrépidos viajeros automovilistas, después que permanecieron varios días en Tombuctú y de recorrer parte del alto Niger, desde Kabara hasta Asongo, volvieron á emprender el viaje de retorno por el mismo medio de locomoción, saliendo de Tombuctú el 10 de Febrero de 1923 y llegando á Toggourt el 6 de Marzo, sin ser hostilizados en su viaje por los indómitos Tuareg, salteadores de caravanas, alcanzando de esta forma la unión de la Francia mediterránea con la Francia del centro de Africa, y sin haber tenido averías en sus coches.

Recientemente se ha llevado á cabo otra expedición automovilista á través del Desierto de Sáhara. Dos hijos del General francés Estienne partieron en autos-orugas «Citroën», de Colomb-Bechar (Argelia), y pasando por

Adrar, Tauorirt y Tassalit han llegado á Tombuctú en *seis días*, y han descubierto que en esta nueva dirección el terreno es más duro y asequible para automóviles con ruedas que pueden marchar á más grandes velocidades.

El éxito lisonjero de estas expediciones hablan muy alto de los inventores, industriales y hombres de acción franceses que han llevado á cabo tan arriesgada empresa.

GREGORIO GRANADOS,
Capitán de Infantería de Marina.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 1.° de Octubre de 1923.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Caballero de Puga, Pérez del Toro, García Alonso, Ciria, Becker, Mendizábal, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Aguilar, Dantín, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Alvarez Sereix y Castillo.

Los Sres Méndez y Beltrán propusieron para nombramiento de Socio corresponsal: el primero á los Sres. don Antonio del Solar y Taboada, Vicecónsul de Grecia en Badajoz, y D. Máximo Serrão Correa, de Lisboa, Jefe de Sección del Ministerio de Instrucción Pública, y el segundo al Sr. D. Francisco Fernández del Castillo, de la Academia Mexicana de la Historia y autor de varios trabajos sobre descubrimientos de los españoles en México. La Junta hizo suyas dichas propuestas y acordó que siguieran los trámites reglamentarios.

Se leyeron comunicaciones:

De los Sres. Lallemand y Cirera, dando gracias por su nombramiento de Socio honorario.

Del Sr. Director general de Navegación y Pesca marítima, D. Eloy Montero, participando que había tomado posesión del cargo y ofreciendo su eficaz cooperación en asuntos oficiales, así como su consideración personal al Sr. Presidente. Se agradeció mucho la atención del señor Montero.

Del Sr. Vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, participando que algunas revistas portuguesas habían comenzado á insertar, sin traducirlos, artículos escritos en castellano, y que á instancias del Ministro de España en Lisboa el Ministro de Estado se había dirigido de Real orden á dicha Asociación pidiendo una relación de revistas españolas que se presten á publicar en portugués artículos y monografías de escritores de la vecina República. Añadía que si la Real Sociedad Geográfica consideraba conveniente este cambio de ideas y formas literarias de expresión entre dos pueblos hermanos, agradecería que se le remitiese, para incluir en la relación el nombre de la Revista de la Sociedad, advirtiendo que esta colaboración no había de ser retribuída y que la Sociedad sólo se comprometería á publicar, cuando fuera posible, los artículos que á juicio de la misma respondiera á su programa y fines. Acordó la Junta manifestar á la Asociación de la Prensa que el Boletín y Revista de la Sociedad podían figurar en la relación que se pedía, puesto que en dichas publicaciones se insertarían trabajos escritos en portugués, á condición que hubiera planas disponibles y versaran aquéllos sobre asuntos geográficos de interés y novedad.

De varias Sociedades y Centros geográficos extranjeros, contestando á la circular de esta Real Sociedad referente á la nomenclatura y ortografía de lugares de países que usan el alfabeto latino. La Sociedad de Geografía de Rochefort manifiesta que no vé más que ventajas en la

adopción de la reforma propuesta. El Comité geográfico italiano, de Firenze, lo aprueba también; pero cree que será oportuno tratar este asunto en el próximo Congreso Geográfico Internacional. El Comité permanente de nombres geográficos de la Real Sociedad Geográfica de Londres, manifiesta que ya tenía acordado usar la ortografía española en los nombres de nuestro país, excepto en el caso en que tradición histórica hubiera sancionado la forma inglesa del nombre; incluía una primera lista de nombres geográficos europeos que había publicado en 1921. La Sociedad Americana de Geografía de Nueva York acoge con mucha simpatía el acuerdo de la Sociedad, y envía un ejemplar de la hoja correspondiente á La Paz, de Bolivia, del Mapa de América hispana editado por aquélla, en el que todos los nombres aparecen en el idioma del país, ó sea en español. La Junta expresó su satisfacción por la buena acogida que había tenido su iniciativa.

De D. Avelino Rodríguez Elías, Cónsul del Paraguay en Vigo, remitiendo un estudio original manuscrito referente á 1.500 nombres gallegos de pueblos, aldeas y lugares, y su significado en castellano. Pasó á informe del Sr. Díaz Valdepares.

Del Sr. Presidente de la Academia Americana de la Historia, de Buenos Aires, comunicando que el Sr. don Manuel de Castro y López había sido designado uno de sus Presidentes, en atención á esta Real Sociedad, de la cual era aquél Delegado en dicha Academia. Participaba además que ésta inauguró solemnemente la apertura de sus tareas anuales bajo la presidencia del Sr. Ministro de Instrucción Pública de la nación. La Junta agradeció mucho la atención y deferencia dispensada al representante de esta Real Sociedad.

Del Sr. Subdirector de la Administración de los Ferrocarriles del Estado argentino, enviando un ejemplar del «Nuevo gran Mapa de los ferrocarriles de la República Argentina y países limítrofes», publicado recientemente por dicha Administración; de la Editorial Apolo, de Barce-

lona, remitiendo un ejemplar del «Libro de información de la Compañía Trasatlántica», en que se incluye un bosquejo histórico de la Marina española. Ambas publicaciones fueron recibidas con mucho aprecio y gratitud.

De la Comisión popular de Educación de San Lorenzo del Campo Grande, en la República del Paraguay, participando que la Comisión popular se proponía levantar un monumento Escuela que se denominará España, en homenaje á la madre patria y como prueba de confraternidad de la noble y gran familia hispanoamericana. Dicha Comisión aspiraba á que el edificio fuera costeado por todos los que simpaticen con el proyecto, por lo cual había decidido rifar un cuadro al óleo que representa á «España y América». Seguro de hallar, decía, acogida favorable en esta Sociedad la suscribía por cinco números, cuyo importe de 25 pesos, moneda argentina, podía remitirse por medio de los Bancos que citaba. La Junta aceptó muy complacida la cooperación de la Sociedad en la obra indicada.

Del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, participando que había publicado un Atlas de la agricultura americana y varios Anuarios con trabajos referentes á varios cultivos, y que tenía en preparación otros sobre climatología, vegetación, relieve y condiciones del suelo, etc., etc. Los ponía á disposición de la Sociedad, para lo cual incluía un impreso en el que debían indicarse las publicaciones que se quisieran recibir. Se acordó que informase sobre el particular el Sr. Dantín Cereceda.

Del Sr. D. Enrique Zas, de la Habana, enviando ejemplares de su obra «Galicia, patria de Colón», con la súplica de que esta Sociedad emita informe acerca «de cómo son ciertos los tópicos que se fijan en dicha obra como pertenecientes á la cartografía gallega y que corresponden á otros tantos de América como accidentes geográficos bautizados por Colón durante los cuatro viajes de su glorioso descubrimiento». Resolvió la Junta que los señores Blázquez, Becker y López Soler informaran acerca de la

posibilidad de dar el dictamen que se pedía, dados los preceptos de los Estatutos de la Corporación y los acuerdos de la Junta, según los cuales la Sociedad sólo informa á solicitud de los Centros oficiales.

Se presentó la Real orden aprobatoria del plan de trabajos de la Sociedad.

Recordó después el Sr. Presidente que estaba á la orden del día el estudio del proyecto de instancia, que presentó el Sr. Méndez, en solicitud de que se cambiara el nombre de la Sociedad por el de Real Academia de Geografía. Como era ya tarde, la discusión podría ser empeñada y varios Sres. Vocales habían pedido la palabra para otros asuntos, acordó la Junta, á propuesta del Sr. Presidente, aplazar dicho estudio, y concedió la palabra al Sr. de Buen, que era uno de los que la habían pedido.

El Sr. D. Odón de Buen dió noticia de la publicación y contenido del primer número de la *Revista* de la Oficina hidrográfica internacional, y presentó reseña ampliada de lo mismo escrita por el Socio D. Rafael de Buen, la cual fué recibida con gran aprecio, acordándose su inmediata inserción en la REVISTA de la Sociedad. También presentó D. Odón de Buen un cuaderno del *Boletín* de la Comisión internacional para la exploración científica del Mediterráneo, con noticia de la Conferencia recientemente celebrada en París, y de la cual se proponía informar á la Junta en otra sesión. El Sr. Presidente hizo constar el vivo interés con que la Junta esperaba los informes ofrecidos por el Sr. de Buen.

El Sr. Díaz Valdepares trató de varios asuntos de régimen interior de la Sociedad y además de la conveniencia de cumplimentar acuerdos anteriores de la Junta referentes á estudios y exploraciones en Marruecos, para lo cual se habían ya nombrado Comisiones que con el Sr. Presidente de la Corporación debían visitar al Sr. Ministro de Estado. Añadió que estas gestiones ofrecían ahora mayor interés en vista de la reunión del Congreso Geográfico internacional, convocado para El Cairo en 1925.

Todos los Sres. Vocales presentes convinieron en la necesidad de que España y su Real Sociedad Geográfica tomará parte en las tareas de dicho Congreso, haciendo valer principalmente los trabajos científicos que se hubieran llevado á cabo en los territorios marroquíes del Protectorado español, para lo cual debía procederse de acuerdo con el Ministerio de Estado.

El Sr. Beltrán recordó que hubo el propósito de iniciar activamente estas gestiones al renovar ahora la Sociedad sus tareas. El Sr. Altolaguirre hizo notar que las circunstancias políticas actuales aconsejaban que se aplazaran dichas gestiones por algunos días, durante los que el Sr. Díaz Valdepares y otros Sres. Vocales podrían ir estudiando el plan de trabajos para dicho Congreso y los medios de realizarlos. Así se acordó, levantándose la sesión acto seguido. Eran las diez y nueve horas y diez minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 8 de Octubre de 1923.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cincuenta minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Caballero de Puga, García Alonso, Ciria, Becker, Mendizábal, Méndez, López Soler, Díaz Valdepares, Castillo, Dantín, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Con motivo de la lectura del acta el Sr. Díaz Valdepares pidió la palabra para insistir una vez más en la conveniencia de que las Comisiones nombradas al efecto gestionasen en el Ministerio de Estado mayor actividad en los trabajos de las Juntas que de dicho Centro dependen y cuya misión es fomentar los estudios geográficos,

históricos y arqueológicos en el territorio de nuestro Protectorado en Marruecos.

El Sr. Altolaguirre aludió á los últimos acuerdos de la Junta referentes al aplazamiento que para estas gestiones aconseja la situación política de España.

El Sr. Presidente hizo notar que ya en el acta ahora aprobada se hacía constar dicho aplazamiento, sin perjuicio de ir estudiando el plan de trabajos que en su día había de proponerse al Sr. Ministro de Estado.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Antonio Revenga, haciendo presente á la Junta directiva su reconocimiento por el voto de gracias que se le otorgó con motivo de las láminas que para esta Sociedad se habían tirado bajo su dirección en los talleres del Instituto Geográfico.

Del Socio corresponsal en Cabra Sr. D. Juan Carandell, participando que en la próxima primavera vendrá á Europa el célebre Profesor norteamericano Sr. Morris Davis, propulsor de los métodos modernos de la Geografía física. Indicaba que podría aprovecharse esta oportunidad, si como parecía dicho señor visitaba á España para invitarle á un curso breve ó ciclo de conferencias en Madrid. El Sr. Carandell añadía que habría que concretar los honorarios que el Profesor Davis hubiera de recibir. Con referencia á esta indicación acordó la Junta que previamente se hicieran gestiones cerca de aquellos Centros oficiales que tienen en presupuestos consignación para conferencias ó cursos de extranjeros en España. De iniciar estas gestiones tuvo la bondad de encargarse el señor Díaz Valdepares.

Del Sr. Presidente de la Junta provincial del Censo electoral de Madrid, participando que el Presidente de esta Real Sociedad había sido designado Vocal propietario de dicha Junta para el bienio 1924-25, y que debía ser su suplente la misma persona que con arreglo á los Estatutos ó Reglamento de la Sociedad le substituye en ausencias ó enfermedades.

Del Sr. Bibliotecario de la Sociedad de las Naciones, acusando recibo de la REVISTA de esta Sociedad y enviando, en concepto de cambio, un número del *Boletín* mensual, edición española, que aquélla publica.

Acto seguido el Sr. Díaz Valdepares manifestó que como resultado de gestiones que por iniciativa suya se habían hecho para obtener local con destino á la Biblioteca y salas de la Sociedad, había recaído Real orden cuyo traslado acababa de entregar á la Secretaría. Leyó esta dicha Real orden, que decía así:

«Ministerio de la Gobernación del Reino.—Subsecretaría.—Orden Público.—Excmo. Sr.: Visto el escrito dirigido por V. E. á este Ministerio solicitando, en nombre de la Real Sociedad Geográfica de su digna presidencia, que se habilite para los servicios de dicha Sociedad el cuarto tercero derecha de la antigua casa del Correo Central, en la calle de Carretas de esta Corte, y el cuarto izquierda del mismo piso cuando se desocupe; y teniendo en cuenta las razones de interés público y de economía que V. E. alega, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que, con carácter provisional y mientras el mencionado edificio siga dependiendo del Ministerio de la Gobernación y no se aplique á satisfacer otras necesidades del Estado, se autorice la instalación en el cuarto tercero derecha, y en el de la izquierda de igual piso, cuando se desocupe, de los salones, oficina y Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica, debiendo darse al efecto por el encargado de la conservación del indicado inmueble las necesarias facilidades para el uso de esta autorización.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 5 de Octubre de 1923.—El Subsecretario, Martínez Anido. —Sr. Presidente de la Real Sociedad Geográfica».

Leyó también la Secretaría la siguiente carta dirigida al Sr. Díaz Valdepares:

«Mi querido amigo: Tengo el gusto de participar á V. que, según me comunica el Sr. García Benítez, puede ir á tomar posesión del local que me pidió V. para instalar la Biblioteca y salón de la Real Sociedad Geográfica en la casa antigua de Correos de la calle de Carretas. —Con la satisfacción de haber podido complacer á V., me reitero suyo afectísimo amigo s. s. q. b. s. m., Severiano M. Anido».

Oyó la Junta con la mayor satisfacción la lectura de esta carta, y á propuesta del Sr. Blázquez dióse por aclamación efusivo voto de gracias al Sr. Díaz Valdepares, á cuya iniciativa y particulares gestiones, según dijo el Sr. Alvarez Sereix, se debía el que la Sociedad pudiera ver realizada su aspiración á tener local propio y poder instalar holgadamente su Biblioteca, ideal que se venía persiguiendo años hace. El Sr. Díaz Valdepares, añadió, había hecho á la Corporación uno de los mayores servicios que pudieran prestársele.

Por indicación del Sr. Beltrán se acordó tomar sin pérdida de tiempo las disposiciones necesarias para hacer efectiva la posesión del local cedido, y con tal objeto el Sr. Presidente se sirvió designar representantes de la Sociedad al Vicepresidente Sr. Bonelli, al Bibliotecario Sr. Blázquez, al Tesorero Sr. Ciria y al Vocal Sr. Díaz Valdepares.

Siendo la hora bastante avanzada se aplazó para otro día el debate sobre la moción del Sr. Méndez Bejarano, relativa al cambio de nombre de la Sociedad.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 15 de Octubre de 1923.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Pérez del Toro, Marqués de Olivart, García

Alonso, Ciria, Mendizábal, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Torroja, Gómez Núñez, Castillo, Dantín y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Blázquez y Caballero de Puga.

El Sr. Bonelli dió cuenta de la visita que con los señores Blázquez, Ciria y Díaz Valdepares habían hecho en representación de la Junta al local de la antigua casa de Correos, cedido á esta Sociedad para Biblioteca y salones por el Ministerio de la Gobernación, é informó acerca de las obras que había que hacer para habilitar algunas salas.

Participó la Secretaría que había fallecido el Socio vitalicio D. Constantino Horta y Pardo, procedente de la extinguida Sociedad española de Geografía Comercial. A propuesta del Sr. Presidente, que hizo el elogio de los trabajos literarios y científicos del Sr. Horta, acordó la Junta que constara en acta el dolor de la Sociedad por tan sensible pérdida.

El mismo Sr. Secretario general manifestó que se estaba organizando en Buenos Aires un Congreso internacional para el año próximo por iniciativa de la Academia Americana de la Historia y el Instituto Geográfico Argentino y bajo el patronato del Presidente de esta República. Añadió que de la Sección de Geografía de dicho Congreso había sido nombrado Vicepresidente único el Sr. D. Manuel de Castro y López, Corresponsal de esta Real Sociedad Geográfica y Delegado de la misma en la citada Academia. La Junta expresó el agradecimiento con que se enteraba de la honrosa distinción con que se había favorecido al ilustre y docto representante de la Real Sociedad Geográfica.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Dr. Steyde, de Berlín, ofreciendo en venta algunos mapas antiguos. Pasó á informe del Sr. Bibliotecario.

De la Casa Justus Perthes, de Gotha, manifestando que preparaba nueva edición del Mapa de España en escala de 1: 5.000.000 y que agradecería mucho que la Sociedad tuviera la bondad de revisarla. Se acordó contestar afirmativamente y fueron encargados de esta revisión los Sres. Torroja y Castillo.

De varias Corporaciones científicas nacionales y extranjeras, acusando recibo del BOLETÍN de la Sociedad y pidiendo cuadernos que no habían recibido.

A propuesta del Sr. Méndez, y por hallarse ausentes de Madrid los Sres. Caballero de Puga y Díaz Valdepares, iniciadores con él de la idea de cambiar el nombre de la Sociedad, se acordó aplazar el debate sobre este asunto hasta otra sesión.

El Sr. Beltrán presentó en nombre de D. Enrique García de Herreros, Corresponsal de la Real Academia de la Historia y Vicepresidente de la Sociedad de Arqueología de Alejandría, de Egipto, un ejemplar de la obra de que era autor, titulada: «Quatre voyageurs espagnols à Alexandrie d'Egypte: Benjamín de Tudela, 1166-71: Ibn Goubair, 1183-85: Pero Tafur, 1435-39: Ali Bey el Abbasi (Domingo Badía), 1803-7». Se agradeció mucho el obsequio y se acordó dar cuenta de esta publicación en la Sección bibliográfica de la REVISTA.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 22 de Octubre de 1923.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Altolaguirre, Pérez del Toro, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Castillo, Dantín, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusó su falta de asistencia por hallarse ausente de Madrid el Sr. Alvarez Sereix.

Quedó aprobada la propuesta de Socios corresponsales á favor de los señores siguientes:

D. Antonio del Solar y Taboada, en Badajoz.

D. Máximo Serrao Correa, en Lisboa.

D. Francisco Fernández del Castillo, en Méjico.

El Sr. Beltrán, en nombre propio, pidió el nombramiento de Corresponsal á favor del Sr. D. Guillermo Shephord, Profesor de Historia en la Universidad de Columbia, de New York, y autor de un excelente Atlas histórico universal, cuya tercera edición acababa de publicarse, y en nombre del Socio Sr. Wattel, residente en Amsterdam, propuso como Socio, que deseaba ser vitalicio, al Sr. D. Pablo Loeb van Zuilenburg, de la misma ciudad. La Junta hizo suyas estas propuestas y acordó que siguieran el trámite reglamentario.

Se leyeron comunicaciones de varias Sociedades Geográficas extranjeras, anunciando envío de obras y solicitando cuadernos de nuestro Boletín y Revista, que no habían recibido.

El Sr. Dantín presentó y ofreció para la Biblioteca de la Sociedad un ejemplar del tomo primero del «Ensayo acerca de las regiones naturales de España», obra que acababa de publicar. El Sr. Presidente hizo constar el mucho aprecio y gratitud con que se recibía tan interesante y original estudio.

El mismo Sr. Dantín informó sobre las publicaciones que convenía pedir entre las ofrecidas generosamente por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, y que formaban parte de una colección de «Atlas de agricultura americana». La Junta agradeció también el informe del Sr. Dantín, y resolvió que se pasara á dicho Departamento la hoja del pedido que se hacía á propuesta de aquél.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 29 de Octubre de 1923.

Presidencia del Sr. Pérez del Toro.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se participó que se había dado de baja en la Sociedad D. Eduardo Parra y Peláez.

Se leyeron comunicaciones:

De la Biblioteca de la Dirección de Estudios geográficos y climatológicos de Méjico, remitiendo dos ejemplares de la Carta general de la República mexicana, y pidiendo algunos cuadernos del Boletín de esta Sociedad que no había recibido. Se acordó que constara en acta el aprecio y gratitud con que se había recibido el mapa citado y que se enviaran á dicha Biblioteca los cuadernos del Boletín que pedía.

Del Bibliotecario de la Real Sociedad Geográfica de Londres, rogando también que se le enviase un cuaderno de la Revista que faltaba en su colección. Se acordó complacerle.

Del editor de München Sr. R. Oldenbourg, anunciando que iba á enviar un ejemplar de la tercera edición de la obra de Ratzel titulada «Geografía política», y rogando que en el Boletín de la Sociedad se publicase la correspondiente nota bibliográfica. Resolvió la Junta encomendar la redacción de dicha nota al Vocal Sr. Dantín Cereceda.

Acto seguido el Sr. Díaz Valdepares dió cuenta del estado en que se hallaban las gestiones hechas para habilitar el local ofrecido á la Sociedad en la antigua casa de Correos.

No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y veinte minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 5 de Noviembre de 1923.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abrióse la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Altolaguirre, Pérez del Toro, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Castillo, Dantín, Blázquez y Vera. Se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Inmediatamente el Sr. Presidente dió cuenta de que acababa de fallecer la virtuosa dama Doña Valentina González y García de Samaniego, esposa de D. Ricardo Beltrán y Rózpide, y después de expresar su sentimiento por tan dolorosa pérdida, propuso que constara en acta la participación que la Real Sociedad Geográfica tenía en el duelo de su Secretario general, tan querido de todos, y que se dirigiese á éste una comunicación en que así constase. Aprobóse por unanimidad la propuesta del señor Suárez Inclán, y se acordó asimismo que una Comisión de la Sociedad, á la cual podían unirse cuantos Socios lo desearan, asistiera oficialmente al entierro de la ilustre finada.

Después, y en atención á lo urgente del caso, los señores Altolaguirre, Blázquez y Ciria dieron cuenta de que, merced á las eficaces gestiones del Sr. Díaz Valdepares, la Sociedad había tomado posesión del local que en la antigua casa de Correos le ha sido cedido por el Ministerio de la Gobernación.

El P. Valdepares hizo una relación de las dificultades que había habido que vencer; dió detalles de las condiciones actuales del local y de las gestiones y trabajos que serían necesarios para ponerlo en disposición de ser utilizado.

El Sr. Ciria hizo también oportunas manifestaciones acerca de la traslación de la Biblioteca al nuevo local, y el Sr. Altolaguirre propuso que se reiterase el voto de gracias al P. Valdepares por el éxito feliz de sus gestiones. Así se acordó por unanimidad, y además que la Comisión nombrada para tomar posesión del local y todo lo referente á la habilitación de éste, manifestase á la Subsecretaría de Gobernación, así como á los Sres. Director general de Correos y Telégrafos, al Sr. D. Millán Millán de Priego, Director general de Administración, y al Sr. D. Martín de León, Conservador del Palacio de Comunicaciones, la gratitud de la Sociedad por el beneficio recibido.

El Sr. Suárez Inclán se congratuló de que la Sociedad hubiese llegado á realizar su constante aspiración á tener local propio, y manifestó que acompañaría á la Comisión en su visita al Sr. Subsecretario y en las gestiones subsiguientes.

Y se levantó la sesión á las diez ocho horas y veinte minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 12 de Noviembre de 1923.

Presidencia del Sr. Caballero de Puga.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Pérez del Toro, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Méndez, Cubillo, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Palomo, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Beltrán, refiriéndose al acta y á las manifestaciones de pésame en ella consignadas, dió gracias muy efusivas á la Junta y á la Sociedad por las cariñosas atenciones de sus compañeros con motivo de la gran desgracia de familia que acababa de sufrir.

Quedaron admitidos como Socio vitalicio el Sr. Paul

Loeb van Zuilenburg, de Amsterdam, y como Socio corresponsal el Sr. D. Guillermo R. Shepherd.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad Geográfica Nacional, de los Estados Unidos de América, solicitando un resumen de los trabajos de exploración geográfica hechos desde 1900 hasta el día por iniciativa de esta Real Sociedad ó bajo los auspicios del Gobierno. A propuesta del Sr. Presidente fueron encargados de aportar datos para dicho resumen los señores Becker y Dantín.

De la Sociedad Geográfica Americana de New York, anunciando el envío de un ejemplar de la obra titulada «Aids to Geographical Research. Bibliographies and Periodicals».

Del Sr. D. José D. Monsalve, de Bogotá, agradeciendo su nombramiento de Socio corresponsal.

De la Universidad de Lituania, en Kannas, solicitando cambio de publicaciones. Se acordó aceptarlo, pero aplazándolo hasta que la Biblioteca se hallara instalada en su nuevo domicilio.

Del Socio D. Pedro de Novo y F. Chicarro, ofreciendo una conferencia para dar noticia de la importante obra que se está publicando en Portugal acerca de la Historia de la colonización portuguesa del Brasil. Aceptó la Junta, muy agradecida, la oferta del Sr. Novo, y se acordó manifestarle que se sirviera designar el día.

El Sr. Ciria dió cuenta de las disposiciones tomadas á fin de ir haciendo el traslado de la Biblioteca á la nueva casa y las obras de absoluta necesidad para el resguardo de los libros. Usaron de la palabra casi todos los señores presentes y se acordó hacer los gastos indispensables, sin perjuicio de solicitar del Gobierno el abono de los que exigiera la conservación de la finca. Se convino también en atender á todos estos gastos extraordinarios en primer término con el importe de la subvención del Ministerio de Instrucción Pública, si algo quedara después de cubiertos los gastos ordinarios, y en segundo lugar, si esto

no bastase, con el importe efectivo de los Títulos de la Deuda que posee la Sociedad, para cuya venta, en caso necesario, quedó desde luego autorizado el Sr. Tesorero.

Se presentó la tercera edición del Atlas histórico, hecha en el corriente año por el nuevo Socio corresponsal Sr. Shepherd, y que éste había remitido con destino á la Biblioteca de la Sociedad. Se hizo constar la gratitud con que se recibía obra tan notable.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 19 de Noviembre de 1923.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Altolaguirre, Escribano, como Director general del Instituto Geográfico, García Alonso, Martín Peinador, Becker, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Castillo y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se participó que había fallecido el Vocal de la Junta directiva Sr. D. Eusebio Giménez Lluesma. El Sr. Presidente recordó los grandes merecimientos del finado y se refirió especialmente á los notables trabajos geográficos que había hecho, con muchos de los cuales honró las publicaciones de la Sociedad, á la que también hubo de representar muy brillantemente en el séptimo Congreso internacional de Geografía que se reunió en Berlín en 1899. El Sr. López Soler manifestó que había asistido al entierro del Sr. Giménez. La Junta expresó su satisfacción por haber tenido tan digno representante en el triste acto, y acordó además que se hiciera saber á las hijas del señor Giménez la viva parte que en el hondo dolor que las aflige tomaba la Sociedad.

Se leyeron cartas:

Del Ministerio de las Colonias de Italia, remitiendo

mapas de las comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas de las Colonias italianas y de la Dancalia central y meridional, mapas que se recibieron con mucho aprecio y gratitud.

Del Socio corresponsal Sr. Contamine de Latour, participando que había sido nombrado Profesor de idioma castellano en la Escuela Central de Artes y Manufacturas de París. La Junta hizo constar su satisfacción por este nombramiento, que había de contribuir á que el celoso Corresponsal de esta Sociedad prosiguiese su tarea de propaganda de la enseñanza de la lengua española en la vecina República. Con tal motivo recordó el Sr. Secretario la propuesta que se había hecho para la Encomienda de Isabel la Católica á favor del Sr. Contamine de Latour. El Sr. Presidente resolvió que se activaran las gestiones ya iniciadas.

De varios Centros científicos extranjeros, acusando recibo del BOLETÍN y reclamando números que no habían recibido.

El Sr. Suárez Inclán dió cuenta de la visita que la Comisión nombrada al efecto había hecho al Sr. Martínez Anido, Subsecretario de Gobernación, para darle gracias por haber cedido á la Sociedad el local del piso terc ro de la antigua casa de Correos. El Sr. Martínez Anido había reiterado con este motivo sus buenos deseos de ayudar, en lo posible, á la Sociedad para la debida instalación de la Biblioteca en el nuevo local. Añadió el señor Suárez Inclán que como el servicio que aquél había prestado á la Sociedad podía estimarse como uno de los muy eminentes y excepcionales á que se refiere el párrafo 2.° del artículo 9.° de nuestros Estatutos, había firmado, con los Sres. Díaz Valdepares y Beltrán y Rózpide, y presentaba á la Junta, la propuesta de Socio honorario á favor del Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido. La Junta hizo suya por aclamación esta propuesta y acordó presentarla á la aprobación de la Sociedad en la primera Reunión que ésta tuviese.

La Secretaría recordó después las comunicaciones de que se había dado cuenta en anteriores Juntas, relativas al anunciado Congreso internacional de Geografía en El Cairo, é indicó la conveniencia de que la Sociedad fuera ya ocupándose en preparar la participación que hubiera de tener en dicho Congreso.

El Sr. Díaz Valdepares hizo presente que había acuerdos aún no cumplimentados que en cierto modo se relacionaban con el citado Congreso, puesto que se referían á trabajos geográficos y cartográficos en nuestra Zona de Marruecos que debían presentarse en aquél y realizarse bajo los auspicios del Ministerio de Estado, para lo cual la Junta había nombrado una Comisión encargada de avistarse con el Sr. Ministro y de exponerle los deseos y propósitos de la Sociedad.

De acuerdo con las indicaciones que acababan de hacer los Sres. Beltrán y Díaz Valdepares, el Sr. Presidente propuso, y así se decidió, convocar á Reunión ordinaria de Socios para el próximo lunes, Reunión en la que se sometería á la aprobación de la Sociedad la propuesta de Socio honorario á favor del Sr. Martínez Anido, y se trataría de la adhesión de aquélla al Congreso internacional de Geografía del Cairo, de los trabajos que debían hacerse con destino al mismo y de precisar bien el alcance y finalidad de las gestiones en el Ministerio de Estado.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

REUNIÓN ORDINARIA

Sesión del 26 de Noviembre de 1923.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Acto seguido se leyó la siguiente proposición:

«Los que subscriben, teniendo en cuenta el servicio tan eminente y excepcional que ha prestado á esta Real Sociedad el Excmo. Sr. General D. Severiano Martínez Anido, Subsecretario de Gobernación, concediendo á ésta un local para instalar su Biblioteca y salones en el edificio de la antigua casa de Correos, piden á la Sociedad que se otorgue á dicho señor el título de *Socio honorario*, de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 9.° de los Estatutos de la Corporación.—Madrid 19 de Noviembre de 1923.—Julián Díaz Valdepares.—Ricardo Beltrán y Rózpide.—Pío Suárez Inclán».

Con unánime aplauso fué acogida la lectura de esta propuesta y por consiguiente quedó nombrado, por aclamación, Socio honorario el Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido.

Participó el Sr. Presidente que ya se había tomado posesión del local cedido por el Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación para Biblioteca de la Sociedad y demás atenciones de la misma, en el piso tercero del edificio de la antigua casa de Correos. Añadió que esta cesión era resultado de la iniciativa del Vocal de la Junta directiva Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares, á quien la Corporación debe por ello haber podido realizar el ideal que venía persiguiendo desde su fundación: disponer de local propio. Manifestó también que el servicio que el Sr. Díaz Valdepares había así prestado á la Sociedad era uno de los más señalados y de más positivo valor que se le había hecho en los cuarenta y siete años que lleva aquélla de existencia, por lo cual proponía que se otorgara al Sr. Díaz Valdepares muy especial voto de gracias. Por unanimidad acordó la Sociedad que constara en acta la expresión de su más efusiva gratitud al Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares, por su oportuna iniciativa y afortunada gestión.

El Sr. Díaz Valdepares pronunció muy sentidas frases de reconocimiento á sus compañeros y reiteró con este motivo su adhesión y cariño á la Sociedad.

El Sr. Dantín Cereceda, Vocal de la Junta directiva nombrado con posterioridad á la constitución del Comité español de la Unión Geográfica Internacional, manifestó que deseaba formar parte de las Secciones de Geografía física y biológica. Resolvió la Sociedad que así se comunicara á la Secretaría general de dicho Comité.

Entróse ya en el asunto para el cual se había convocado especialmente á la Sociedad, ó sea el referente á la concurrencia de ésta al Congreso internacional de Geografía y Etnología del Cairo, el XI en la serie de estos Congresos.

El Sr. Secretario general leyó las circulares que había enviado la Comisión organizadora, que se limitaban á participar que el Congreso, cuya reunión según acuerdo del anterior, ó sea el de Roma, debía haber tenido lugar en San Petersburgo, se celebraría en la mencionada ciudad de Egipto y probablemente en el mes de Marzo de 1925, coincidiendo con las fiestas del 25.° aniversario de la fundación de la Sociedad Geográfica del Cairo. Añadían que en breve se remitiría información más precisa y detallada acerca del Congreso. Añadió el Sr. Beltrán que como Secretario general del Comité español de la Unión Geográfica había recibido copia de carta suscripta por el Presidente de la Unión, Príncipe Bonaparte, declarando que de acuerdo con la Comisión organizadora antes citada, el Congreso internacional de Geografía y Etnología del Cairo quedaba bajo el Patronato de dicha Unión y sometido al Reglamento de ésta. Planteábase, en consecuencia, la duda acerca de si las gestiones que esta Real Sociedad debía hacer para concurrir al Congreso habrían de entablarse con la Comisión organizadora ó con la Unión Geográfica.

Abierta discusión sobre el particular, en la que tomaron parte los Sres. García Alonso, Beltrán, Díaz Valdepares, Gómez Núñez, Pacheco de Leiva, Sangroniz y Buen, se manifestaron opiniones distintas respecto al procedimiento para iniciar las gestiones indicadas y sobre

algunos puntos concretos que debían ser objeto de aquéllas, tales como la admisión del idioma español entre las lenguas oficiales del Congreso y el llamamiento que podría hacerse á las Sociedades Geográficas y afines de la América española y de Filipinas para establecer acción común entre ellas y las de España.

En vista de la diversidad de pareceres, el Sr. Presidente propuso, y así se acordó, nombrar una Comisión con el encargo de estudiar detenidamente todas estas cuestiones y en general todo lo referente á la participación de la Real Sociedad Geográfica en el XI Congreso internacional de Geografía. La Comisión formularía dictamen ó ponencia que había de someterse á la discusión y voto de la Sociedad en Reunión ordinaria. El mismo Sr. Presidente designó para formar dicha Comisión al Sr. Altolaguirre, como Presidente, y á los Sres. Beltrán, Buen, Díaz Valdepares, Torroja, Castillo, Sangroniz y Pacheco de Leiva, como Vocales.

A propuesta del Sr. Díaz Valdepares se acordó también que la Comisión hace tiempo nombrada (un Vicepresidente, con el Secretario general y los Sres. Díaz Valdepares, Martín Peinador y García Alonso) visitaran al Sr. Subsecretario de Estado para expresarle los deseos de la Sociedad relativos á los trabajos geográficos y cartográficos que convenía hacer en Marruecos con la finalidad, entre otras, de dar noticia de ellos en el Congreso del Cairo, y á las gestiones oficiosas que convenía hacer para averiguar si era cierto que el Gobierno del Ecuador iba á encargar á Centros oficiales cartográficos de Europa el trazado del Mapa general de aquella República, y en caso afirmativo procurar que este encargo se hiciera á cartógrafos españoles.

Y terminó la sesión á las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

BIBLIOGRAFIA

Por carretera. Apuntes de viaje desde Madrid á Santander, cruzando las provincias de Segovia, Avila, Valladolid y Palencia, por Miguel de Asúa y Campos.—Madrid, 1900.—Un volumen en 8.° de 262 páginas con un mapa *Itinerario de Madrid á San Vicente de la Barquera*, en escala de 1: 1.000.000.

Las antiguas salinas de Galicia y posibilidad de restablecer esta industria.—Conferencia dada en el Recreo-Liceo de Vigo el 28 de Octubre de 1923, por D. Avelino Rodríguez Elías.—Faro de Vigo, 1924.—Un volumen en 8.° de 30 páginas.

Le Mont Olympe (Thessalie). Monographie, par Marcel Kurz.—Neuchatel, 1923.—Un volumen en 4.° de X-232 páginas, con tres panoramas y 14 láminas fuera del texto, y dos mapas anexos, á saber: *Carte générale du Massif de l'Olympe*, en escala de 1: 200.000, del Mapa de la Europa Central (hoja Larissa) levantada por el Instituto Geográfico militar de Viena, y *Carte du Mont Olympe*, en escala de 1:20.000, trazada por Marcel Kurz.—Ejemplar número 36 de la tirada de 500 ejemplares numerados.

Geografía económica argentina, por el Dr. Laurentino Olascoaga.—Buenos Aires, 1923.—Un volumen en 4.° de 462 páginas.

Sumario de la obra: Geografía económica; clasificación; objeto de la Ciencia y su aplicación á las distintas actividades de la vida; Geografía física argentina aplicada á la vida.—

Influencia del clima sobre la producción general: síntesis geo-agrológico del territorio; regiones andina, de las llanuras y patagónica.—Influencia de los límites naturales de la República Argentina en su vida económica; límites del territorio; desenvolvimiento económico de la costa argentina.—Población en general; elementos importantes en las distintas épocas de la vida colonial; población actual; cosmopolitismo; ventajas del suelo argentino para la adaptación de todos los hombres; factores físicos, etnográficos, económicos y políticos que lo determinan; características de la población argentina por su radicación; comunicaciones; educación técnica de acuerdo á los factores económicos de la Nación y de las provincias y á las necesidades futuras del desarrollo industrial.—Producción ganadera, agrícola y minera y estudio especial del petróleo, carbón, wolfran y aguas minerales; industrias derivadas de productos naturales y de cultivo; caña de azúcar, tanino, algodón, textiles del lino y otras oleaginosas; la vid en la economía nacional.—Tierra pública: bosques; formaciones patagónica, de la pampa, del monte, de la puna, del gran Chaco y mesopotámica.—Comercio en general; situación económica de la República después de la conflagración europea.—Gráficos de líneas isotérmicas, distribución anual de lluvias, línea de límite con Bolivia, división económica de la costa argentina, distribución de la población en América y distribución del territorio en Zonas agrícolas.

Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—*Los Eclipses á través del tiempo.*—Discurso leído en la solemne sesión inaugural del Curso académico de 1923-24, por el Ilmo. Sr. D. Antonio Vela y Ferranz el día 11 de Noviembre de 1923.—Madrid, 1923.—Un volumen en 4.º de 32 páginas.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XXI | 1924 | Números 3 y 4.

APORTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

VIAJEROS Y VIAJES DE ESPAÑOLES, PORTUGUESES É HISPANO-AMERICANOS

POR

D León Martín-Granizo

(Continuación).

Ochoa (Eugenio).—París, Londres y Madrid.—París, 1861.

Odón de Buen y del Cos.—De Kristiania á Tuggurt, impresiones de viaje.—Madrid, 1887.

Olave (D. Serafín), teniente Coronel.—Cuestión de Cochinchina.—Madrid, 1862.

Oliveira (Alberto de).—Pombos correios.—Crónicas de Viagens pela Europa.—Coimbra, 1913.

Oliveira Cezar (Filiberto de).—La Vida en los bosques sudamericanos: viaje al Oriente de Bolivia.—Buenos Aires, 1891-1893.

— Viaje al país de los Tobas.—Buenos Aires, 1897.

Oliveira Martins (Joaquín Pedro).— A Inglaterra de hoye.— Lisboa, 1895; 2.ª edic.

— Cartas Peninsulares.—Lisboa, 1895.

Olivencia (Fr. Manuel de Jesús María Joseph de), franciscano.—Relacion fiel, verdadera y diaria de los felices progresos de esta

Mision del Señor S. Antonio de Padua de los montes de Emotlen y de los motivos que huvo para emprender una nueva salida a los Pueblos Barbaros Hongotes, aun desconocidos, y havitantes en estas espessuras, y Montes impenetrables. — Sampaloc, 1755.

Oliver.—Romería á la Santa Casa de Jerusalem, por un ciudadano barcelonés del siglo xv, llamado Oliver, cuyo manuscrito está en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona.

Oliver Legipont (P. D.)—Itinerario en que contiene el modo de hacer con utilidad los viajes á las Cortes extranjeras. Con dos disertaciones. La primera sobre el modo de ordenar y componer una librería. La segunda sobre el modo de poner en orden un archivo.—Valencia, 1759.—(Libro raro y curioso).

Olivera (Eduardo).—Estudios y viajes agrícolas en Escocia é Inglaterra. — Buenos Aires, 1883. — (Tiene más viajes con los mismos estudios en otras naciones).

Olmo (José Vicente del).—Nueva descripción del Orbe de la Tierra.—Valencia. Lorenzo Cabrera. 1681.—(En este libro se contienen datos muy interesantes sobre las producciones naturales de diversos países).

Olleros (D. Tomás).—Campaña de las costas de China y el Japón, por D. Tomás Olleros, Capitán de Fragata.—1882.

Olliver y Fullana (Nicolás de), judío mallorquín. — Estuvo en Holanda y fué uno de los mejores cosmógrafos.—Dejó varias obras, entre ellas el «Atlas del Mundo», impreso en Amsterdan, 1659-1672.

Opisso (Alfredo).—Viajes por Oriente.—La raza amarilla.—Barcelona, 1898.

Ordás (Federico).—Los chinos fuera de China, y antagonismos de raza.—Habana, A. Miranda y Compañía, 1893.

Ordóñez Cevallos (Pedro).—Viage del Mundo.—Hecho y compvesto por el Licenciado Pedro Ordóñez de Cevallos, natural de la insigne ciudad de Jaén.—Contiene tres libros, etc., etc. —Madrid, 1614.—(Este autor parece que efectivamente viajó y mucho, á pesar de que exagera sus viajes de un modo extraordinario. Anduvo por Francia, Italia, Oriente y Armenia. Tiene diversas ediciones de sus obras).

Ordóñez y Ortega (Melchor).—Una misión diplomática en la Indochina.—Descripción del viaje de la Legación especial de España al Imperio de Annam y Reino de Siam, dando en dos años la vuelta al mundo.—Madrid, 1882.

Ormaechea (Darío de).—Memoria acerca de la agricultura, el comercio y las rentas públicas de la isla de Puerto Rico.—Madrid, 1847.

Orosio (Paulo).—Vivió hacia el año 416.—Es autor de los: Siete libros de Historia contra los Paganos; en el primero de los cuales hay una descripción de las tres partes del mundo que entonces se conocían.

Orsúa (Pedro de).—Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Omagua y Dorado.—Bibliófilos Españoles.—Madrid, 1881.

Ortega Munilla (José).—Viajes de un cronista por Tánger, Berlín, Roma, la Exposición de París y las costas andaluzas, con ilustraciones de A. Pons.—Editorial Maucci.—Barcelona.

Ortega Pichardo (Manuel L.)—El Raisuni; estudio histórico y político del Imperio de Marruecos en el siglo xx.—Madrid, 1917.

— Guía del Norte de Africa y Sur de España.—Madrid, 1917.

— Los Hebreos en Marruecos, estudios histórico-político y social.—Madrid, 1918.

— El Riff Oriental.—1919.

— Los Hebreos en Marruecos.—1919.

Ortiz (Juan Francisco), de Bogotá.—Relación de sus viajes á las provincias del Norte de la Nueva Granada, en 1847 (en «El Conservador».—Bogotá, 1847.

Ortiz de Loyando (Fr. Pedro), mercedario.—Relación de las dos redenciones que hizo en Africa.—El Padre Salmerón la publica en sus *Recuerdos*, página 485.

Ortiz Vergara (Francisco).—Relación verdadera del viaje y salida que hizo del Río de la Plata al Perú.

Ortiz de Zárate (Domingo).—Viaje por el istmo de Suez, desde China á Europa, y desde Europa á China.—Manila, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, 1848.

Osona (Arturo).—Ascensions y passejadas pels Alpes.—«But-

lleti de l'Associació d'Excursions Catalana.—Barcelona. Volumen II.—Año 1880.

Osona (Arturo).—Mas excursions per los Alpes.—Barcelona, 1889.

— Excursió a la Schwartzwald y llegendas de la encontrada. Barcelona,—Imp. Miró y C.ª, 1888, 2.ª edic.

— La Schwartzwald, Baden y Wurtemberg. — «Butlleti de l'Associació d'Excursions Catalana.— Barcelona.— Volumen VI.—Año 1884.

Osuna (El Gran Duque de).—Su Marina.—Jornadas contra turcos y venecianos, 1602-1624.—Madrid, 1885.

Oviedo y Valdés.—Relación sumaria de la Historia Natural de las Indias.—Madrid, 1526.

Ovilo y Canales (D. Felipe).—Intimidades de Marruecos.—Conferencia del Ateneo de Madrid de 30 de Abril de 1894.—Madrid, 1894.

Ovilo y Otero.—Guía del viajero español en Londres.—1862.—Madrid, 1862.

Pacheco (Albino Manuel).—Viagem de Tete ao Zumbo.—Moçambique, 1883.

Padilla (Fray Juan de).—Misionero español, franciscano que pasó á Nueva España. Estuvo con su prelado Fray Marcos de Niza en el descubrimiento de Cibola, con la fuerza que encomendó el Virrey Antonio de Mendoza á Francisco Vázquez Coronado. Fué uno de los firmantes de la carta de Fray Martín de Valencia, Custodio y de otros religiosos de la Orden de San Francisco, al Emperador D. Carlos, refiriéndole el resultado de las misiones, etc., etc.—(Esta carta, fechada en Guatitán en Noviembre de 1532, se encuentra en la colección de *Cartas de Indias* que publicó el Ministerio de Fomento, en Madrid, 1877).

Páez ó Paes (¿Francisco?).—Misionero que habitó en Abisinia, en donde murió en 1622. Durante varios años sufrió cautiverio de unos piratas árabes, llegando á aprender varios dialectos. Escribió muchas cartas interesantes y una Historia de Abisinia desde 1555 á 1622, en la que refiere un viaje que hizo á las fuentes del Nilo.—«Esta relación ha sido reproducida en latín por Kircher en su Œdipus Ægytiacus y traducida al francés á continuación de la versión de un opúsculo de Vossio,

con el título de *Disertación relativa al origen del Nilo*.—París, 1667».—(Existe otro Páez, misionero, llamado ¿Gaspar?, que también estuvo en Goa y Abisinia próximamente por aquella época y escribió varias cartas).

Páez (Pedro) y Lobo (Jerónimo).—Mémoire justificatif en rehabilitation des Peres..... Missionnaires en Abyssinie, en ce qui concerne leurs visites a la source de l'Abaï (le Nil), et a la cataracté d'Alceta, par C. T. Beke. — París, 1848; con un mapa.

Paiva y Covilham.—Expedición de Alfonso de Paiva y Pedro Covilham á Asia en 1487.—(Covilham escribió muy curiosas cartas al Rey).

Palacio Simó (Manuel del).—Enfrente de la Torre Eiffel.—«España Moderna»; Junio 1889.

Palafox y Mendoza.—Virtudes del indio.—Reimpreso en Madrid, 1893.

Palanca Gutiérrez (Carlos).—Reseña histórica de la Expedición de Cochinchina.—Cartagena, 1869.

Palou (R. P. Fr. Francisco).—Misiones en la California septentrional.—México, 1787.

Pamplona (Fray Ignacio de).—Historia de las misiones de los Padres Capuchinos en Chile y la Argentina.—Santiago, 1911.

Pantoja (Domingo).—Los Estados Unidos y la América del Sur, los yankees pintados por sí mismos.—Buenos Aires, 1893.

Pardo (Juan).—Relación del viaje y reconocimiento que hizo del interior de la Florida el Capitán Juan Pardo por orden del Adelantado Pedro M. Avilés, escrita por el soldado Francisco Martínez.—(Existe otra Relación con el mismo asunto en el Archivo general de Indias, que se dice escrita por el mismo Juan Pardo.—Est. 1, caj. 1, leg. 1-19).

Pardo Bazán (Emilia).—Al pie de la Torre Eiffel.—1884.

— Por Francia y por Alemania.—1890.

— Cuarenta días en la Exposición.—1900.

Pardo de Figueroa (D. José Emilio), Teniente de Navío.—Artículos, Cartas y Diario de Navegación dando la vuelta al mundo, ordenados y anotados por el *Doctor Thebussen*.—Madrid, 1873.

Pareja (L.).—Recuerdos y observaciones de un Capitán de compañía (de la guerra de Marruecos).—Madrid, 1916.

Parreño Ballesteros (Federico).—En columna de camino; recuerdos, notas y perfiles de la guerra de Cuba.—Alicante, 1902.

Pascual (Agustín).—Recuerdos de Rusia.—Madrid, 1873.

Pastells (Fr. Pablo).—Viaje por el interior de la isla de Mindanao.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Tomo XXV, página 39.

Pastor Díaz (Nicomedes).—Italia y Roma: Roma sin el Papa.—Madrid, 1886.

Patiño (Esteban).—Recuerdos de un viaje á París.—Toledo, 1906, un folleto.

Pavón (Fr. José María).—Las antiguas leyendas de la isla de Negros. Los cuentos de los indios de esta isla.—Jimamaylan, 1838-39.—(Dos tomos manuscritos, conservados en la Biblioteca pública de Manila).

Payero (D. Manuel).—Barcelona y México en 1888 y 89.—Barcelona, 1889.

Pazos y Vela-Hidalgo (Pío A. de).—Joló; relato histórico militar desde su descubrimiento hasta nuestros días.—Burgos, 1879.

Pellicena y López (Joaquín).—La verdad sobre Filipinas.—Manila, 1900.

— España y Filipinas.—Barcelona, 1918.

Peñalosa (Gonzals de).—Relación del viaje que hizo á la Florida en 1566 este Capitán en socorro del General Pedro Menéndez de Avilés, por mandado de los Sres. Presidente y Oidores de la Real Audiencia y Chancillería de Santo Domingo.—Hállase el duplicado de esta Relación en el Archivo general de Indias de Sevilla, legajo 17 de las «Cartas de Indias».

Peralta (D. Manuel María de).—El Canal interoceánico de Nicaragua y Costa Rica en 1620 y en 1887.—Bruselas, 1887.—(El autor, diplomático costarriqueño, tiene otros libros de relativo interés).

Pereira (Antonio de Cunha).—Os Estados Unidos.—Lisboa, 1877-1878-1881, con mapas.

Pereira (Diego), marino portugués del siglo xv.—Carta de mar-

rear y Descripção da fortaleza de Dio, fundada pelo governador Nuno de Cunha, e relação das paces celebradas con el rey Cambaya Sutão Badur.

Pereira do Lago (Antonio Bernardino).—Cinco annos d'emigraçao na Ingiaterra, na Belgica e na Franca.—Lisboa, 1834.

Pereira do Nascimento (José), Médico y mineralogista portugués contemporáneo, gran conocedor de Africa.—O distrito de Mossamedes.—1892.

— Estudio mineralógico de la provincia de Angola.—1906.

Pereira (D. Juan Manuel).—Los países del Extremo Oriente.—Madrid, 1883.

Pereira (Paulo de Lima).—Vida de..., Capitan mor. das armadas do Estado da India.—Lisboa, 1765.

Pérez (Angel), religioso de San Agustín.—Igorrotes.—Estudio geográfico y etnográfico.—Manila, 1902.

Pérez (Antonio).—Correspondencia desde el extranjero.—Madrid, 1851.

Pérez Caballero (D. Juan).—Estudio práctico de nuestros intereses en el Japón.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Tomo XXV, página 324.

Pérez Calvo (D. Juan).—Siete días en el campamento de Africa, al lado del General Prim; comprende desde el día 2 al 8 de Febrero inclusive, en que han tenido lugar los principales acontecimientos.—1860.

Pérez (Darío).—El ocaso de un Sultán, crónicas de Marruecos.—Zaragoza, 1909.

Pérez de Ayala (Ramón).—Hermann encadenado; notas de un viaje á los frentes del Isonzo, La Carnia y el Trentino.—Madrid, 1917.—(Admirable libro, lleno de bellas ideas y descripciones, aunque un tanto parcial).

Pérez de Ribas (Andrés), religioso.—Historia de los triunfos de nuestra Santa Fe entre gentes las más bárbaras y fieras del nuevo Orbe; conseguidos por los soldados de la Milicia de la Compañía de Jesús en las Misiones de la Provincia de Nueva España.—Madrid, 1645.

Pérez de Uriondo (Joaquín), coronel de Infantería.—Diario de las ocurrencias de la expedición que el Rey se sirvió destinar

á las Islas Filipinas bajo las órdenes de M. Ricafort.—Manila, 1825.

Pérez (Francisco de Sales).—Ratos perdidos (costumbres venezolanas).—Caracas, 1902.

Pérez (Jerónimo), jesuíta.—Relación de muchos portugueses que derramaron su sangre por la de Cristo en el Japón.—Manila, 1639.

Pérez (Juan), marino mallorquín.—En 1773 le encargó el Virrey de Méjico que comprobase el establecimiento de los rusos al Norte de California, saliendo del puerto de San Blas en la fragata «Nueva Galicia» el 24 de Enero de 1774.

Pérez (Juan) y Martínez (Esteban José).—Descubrimiento de las islas de la Margarita y estrecho que separa éstas de las del Príncipe de Gales, por el Capitán Juan Pérez y el Piloto Esteban José Martínez, embarcados en la corbeta «Santiago».

Pérez (Lorenzo), botánico español.—Viajó por Italia y Austria estudiando las plantas; fruto de sus viajes fué el *Libro de Theratica*.—Toledo, 1575.

Pérez (Lucio), religioso.—Vivió mucho tiempo en la isla de Leite (Bisayas), cuyo idioma llegó á conocer á fondo, y cooperó con él D. Antonio de la Rosa al Diccionario Hispano-Bisaya.—Manila, 1895.

Pérez (Mateo), religioso.—Pasó á la isla de Cebú (Filipinas), en donde residió treinta y dos años. Fué peritísimo en la lengua cebuana, en la que escribió diversas obras y trabajos que no conocemos.

Pérez (Miguel), franciscano.—En 1612 pasó al Japón, donde residió cinco años, y de allí fué enviado á otros lugares.—Escribió: Arte del idioma japón y un Catecismo en japonés, que no se han editado.

Pérez Nieva (Alfonso).—De mis viajes.—1909.

— Viajando por Europa.—1911.

Pérez de Rivas (Andrés).—Historia de los triunfos conseguidos por la Compañía de Jesús en las Misiones de Nueva España.—Madrid, 1645.

Pérez Rosales (Vicente).—Recuerdos del pasado. 1814-1860.—Santiago de Chile, 1886.

Pérez Triana (Santiago), Diplomático colombiano.—Reminiscencias tudescas.—Madrid, 1902.

— De Bogotá al Atlántico, y otras varias publicaciones, entre las que se cuenta la importante revista «Hispania», de Londres, que dirigió personalmente varios años, realizando una gran labor cultural.

Pérez y Fraile (F. Lorenzo), religioso que ha vivido muchos años en Filipinas, China y Japón, y actualmente reside en Pastrana (Guadalajara).—Es uno de los más documentados historiadores que poseemos, sobre todo en cuestiones relacionadas con las misiones en Oriente. Ha publicado infinidad de trabajos literarios en el «Archivo Ibero-Americano», y diferentes obras sobre hombres y cosas de América. Su labor como viajero erudito y hombre de ciencia es altamente estimable.

Pérez del Toro (Felipe).—España en el Noroeste de Africa, con una carta geográfica de Francisco Coello.—Madrid, 1892.

Pérez de Torres (Simón).—Discurso de mi viaje, dando muchas gracias á Dios por las muchas mercedes que en él me ha hecho, á mí Simón Pérez de Torres.—Publicado en la «Colección de Historiadores primitivos de las Indias Occidentales», de Andrés González Barcia.—Tomo III.

Perinat y Lasso de la Vega (D. Alfonso).—Operaciones militares en el Río Grande de Mindanao.—Reseña histórica del Río Grande de Mindanao y fragmentos de un Diario de la última expedición.—Manila, 1888.

Peris Mencheta (D. F.)—De Madrid á Panamá; crónica de la expedición enviada por el Sr. Marqués de Campo, con un prólogo de J. Navarro Reverter.—Madrid, 1886.

Perpiña (P. Antonio).—El Camagüey.—Viajes pintorescos por el interior de Cuba y por sus costas, con descripciones del país.—Barcelona, 1889.

Pesado de Mier (Isabel).—Apuntes de viaje de México á Europa, en los años 1870-71 y 1872.—París, 1910.

Pesquera (Capitán D. Hernando de Avalós).—Historia del invictísimo y muy animoso cavallero y Capitan..... con los hechos memorables de otros siete Capitanes del Emperador Carlos quinto deste nombre..... Recopilada por el maestro Valles, con

una edicion hecha por Diego Fuentes, donde se trata la presa de Africa y assi mismo la conquista d'Sena con otras azañas particulares.—Çaragoça, 1562.

Pessoa Allen (W).—Portugal é Africa.—Lisboa, 1884.

Petano y Mazariegos (D. Gregorio).—Viajes por Europa y América. Con un prólogo de D. Patricio de la Escosura.—París, 1858.

Peyra Anglada (Gustavo).—España en el Rif.—1909.—Barcelona, 1910.

Peyret (Alejo).—Una visita á las colonias de la República Argentina.—Buenos Aires, 1889.

Picatoste y Rodríguez (Felipe).—Andar y ver.—Excursión á las provincias del Norte y Mediodía de Francia. — Madrid, 1865.

Pichardo (Manuel S.).—La ciudad blanca.—Crónicas de la Exposición Colombina de Chicago.—Habana, 1844.

Pieltain (D. Cándido).—La isla de Cuba desde mediados de Abril á fines de Octubre de 1873.—Madrid, 1879.

Pimentel (D. Diego).—Relación de la presa que D. Diego Pimentel, que esté en el cielo, General de la escuadra de Nápoles, hizo á la vista de las islas de San Pedro, con ocho galeras de su escuadra, cuatro de Florencia y tres del Papa.—Madrid, 1616.

Pimentel (Manuel).—Arte de navegar en que se ensinao as regras praticas e los modos de cartear e de graduar a Balestilha, por via de numeros e muitos problemas uteis a navegaçao, e roteiro das viagens e costas maritimas de Guiné, Migola, Brazil, In-el Ilhas Occidentaes é Orientaes.—Lisboa, 1762.

Pindella (Bernardo).—Excursao á China.—V. «Revista de Portugal, vol. 1.º—Porto, 1889.

Pineda (Emeterio), de Ciudad Real de América.—Descripción y geografía del Departamento de Chiapos y Soconusco.—Méjico, 1845.

Pineda y Ramírez (D. Antonio de).—Elogio histórico de D. Antonio de Pineda y Ramírez, Coronel de los Ejércitos y encargado de la Historia Natural de la expedición á la América y el Asia.—Madrid, 1793 (?).

Pineiro (Luis).—Relación del suceso que tuvo nuestra Santa Fe en los Reinos del Japón.—Madrid, 1617.

Pinelo (Antonio de León).—Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica.—1629.

Pinheiro Chagas (Manoel).—Fora da Terra.—Lisboa, 1878; con un prefacio de Julio César Machado.

— Descobrimientos dos Portugueses na Africa.—Conferencia na Academia real das Sciencias de Lisboa.—Hacia el año 1878.

Pinochet Le Brun (Tancredo).—Viaje plebeyo por Europa.—Santiago de Chile, 1911.

Pinto (Francisco Antonio), explorador.—Angola é Congo.—Conferencias.—Lisboa, 1888.

Pinto (Marcos).—A Parvonia. Recordaçoes de viagem.—Lisboa, 1868.

Pinto d'Almeida (C.).—Seis annos na India.—Lisboa, 1876.

Pinto (F. Méndes).—Wunderliche un merkwurdige Reisen durch Europa, Asia und Afrika.—Amsterdam, 1671.

— Peregrinaçao... no reyno de China, etc., etc.—Lisboa, 1725. (No sabemos si será el mismo libro anterior en edición diferente, ú otro libro distinto, pues no hemos podido ver más que el primero).

Pinzón.—Su importancia en el descubrimiento de las Indias, por D. Cesáreo Fernandez Duro.—1892.

Piña de Marais (Teniente).—Ao Parapeito.—Ediçoes da Renascença Portuguesa.—Porto, 1921.

Piñero (Javier).—Viaje á Oriente.—Jerez, 1911.

Pita (Federico).—Recuerdos de Argelia.—Madrid, 1909.

Pizarro (D. Pedro).—Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú, y del gobierno y orden que los naturales tenían....., por D....., natural de Arequipa, 1571. Documentos inéditos para la Historia de España.—Volumen V.

Pizarro de Oliveros.—Historia de los sucesos de Ungria.—Amsterdam, 1690.

Pizarro y Orellana.—Varones ilustres del Nuevo Mundo, descubridores y conquistadores del opulento y dilatado Imperio de las Indias Occidentales, sus vidas y hazañas.—Madrid, 1639.

Plasencia (Fr. Juan de).—Relación del Barangnay escrita en 1589,

y una carta de D. Miguel Villalba Herues. Publicólas don Alejandro Paterno.—Madrid, 1892.

Población y Fernández (D. Antonio).—Historia médica de la guerra de Africa.—Madrid, 1860.

Poey (Simón).—Los Estados Unidos en cien años, ó Philadelphia en 1876.—Philadelphia, 1876.

Polavieja (Marqués de).—Relación documentada de mi política en Cuba.—Madrid, 1898.

Polo de Lara (Enrique).— Estudio social y político de las islas Filipinas.—Sevilla, 1896.

— Estudios Coloniales. Islas Filipinas. Tipos y costumbres.— Sevilla 1897.

Pomponio Mela (geógrafo y escritor latino del sig'o I, natural de la Bética).—Escribió: De situ orbis chorographia; en tres libros, que no son más que el relato de un viaje que comienza en Africa y termina en el Océano Indico.—Impreso en Salamanca, 1543; en Madrid en 1644, y otras varias veces en diversos idiomas.

Ponce (Mariano).—Indo-China.—Asociación Geográfico-Histórica de Filipinas.—Boletín número 1.—Manila, 1915.

Ponce de León (Maestro Fray Francisco).—Descripción del Reyno de Chile, de sus puertos, caletas y sitio de Valdiuia, con algunos difcurfos para fu mayor defenfa, conquifta y duracion, etcétera, etc..—Impreso hacia 1644.

Pons y Boigues (Francisco).—Apuntes de un viaje por Argelia y Túnez.—1888.

Porras (D. Belisario).—Excursión á la costa de San Blas, en Panamá, con 20 láminas.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Tomo LVIII, página 401.

Porto y Zárate (Miguel Francisco), habanero.—Mi viaje á California.—Sin pie de imprenta.

Ponz (D. Antonio).—Viaje de España y fuera de España.—Madrid, 1873.

Porter y Cassanate (D. Pedro).—Informe del Capitán D. Pedro Porter y Cassanate, dado hacia el año 1636 sobre el estado y aprovechamiento de la California.—Archivo de Indias.—(Este es un documento de importancia y el autor una de las figuras de mayor interés para los estudios californianos).

Portillo (Pedro).—Las montañas de Ayacucho y los ríos Apurimac, Mantaro, Ene, Perené, Tambo y Alto Ucayali.—Lima, 1901.

Portugal (D. Pedro).—Historia del Infante D. Pedro de Portugal, el cual anduvo las siete Partidas del Mundo. Compuesto por Gómez de Santiesteban, uno de los doce que anduvieron con el Infante.—Manuscritos del Museo Británico (Biblioteca Egertoniana). Códice número 523, folio 13.—Escrito que consta de 52 páginas.—(D. Cesáreo Fernández Duro ha dedicado á este libro, más semejante á uno de Caballerías que de Viajes, muy atinados y sabios comentarios).

Posada (D. Adolfo).—La República Argentina.—Impresiones y comentarios.—Madrid.

— La República del Paraguay. Impresiones y comentarios.— Madrid, 1911, con numerosos grabados y un mapa.

Prida y Arleaga (Francisco de).—Méjico contemporáneo.—Madrid, 1889.

Prieto (Guillermo), «Fidel».—Viaje á los Estados Unidos.—México, 1877; tres tomos.

Prim (Excmo. Sr. D. Juan).—Discurso que el día 3 de Enero de 1848, en la solemne apertura de la Real Audiencia de Puerto Rico, dijo su Presidente....., Gobernador y Capitán general de la misma Isla.—Puerto Rico, 1848.

Puey Monçon.—Las coplas del peregrino de Puey Monçon.—Viaje á la Meca en el siglo XVI, por Mariano de Pano y Ruata.— Zaragoza, 1897.

Puga (Ricardo).—Mis recuerdos.—Manila, 1870.

Puig y Valls (Rafael).—Viaje á América.—Estados Unidos, Exposición Universal de Chicago, México, Cuba y Puerto Rico.— Barcelona, 1894; dos volúmenes.

Pujol (Juan).—De Londres á Flandes con el Ejército alemán en Bélgica.—1915.

Pulido Fernández (Dr. Angel).—París; viaje médico-instructivo.— Madrid, 1880.

Pulido Martín (Angel).—Cartas inéditas. Viena, Budapest, Bucarest, Constantinopla, Hamburgo, Berlín, París y Londres.— Madrid, 1906.

Pumariega (Juan G.).—Impresiones de un viaje á Tampa.—Habana, 1909.

Queiroz (Eça de).—Cartas de Inglaterra.—Porto, 1907.

— Echos de Paris.—Porto, 1905.

Quental (Antero).—A viagem de..... a America do Norte, por Antonio Arrojo.

— Ediçoes da Renascença Portuguesa.—Porto, 1921.

Quesada (Gonzalo de).—La Patria Alemana.—Leipzig, 1913. (Libro muy bien editado y con bastante documentación, aunque poco profundo).

Quesada (Vicente G.).—La Patagonia y las tierras australes del Continente americano.—Buenos Aires, 1875.

— Recuerdos de mi vida diplomática.—Misión ante la Santa Sede (1892).—Buenos Aires, 1904.

Quesado (Ernesto), argentino.—Un invierno en Rusia.—Este libro, muy poco conocido en España, es digno de gran estimación y encomio.

Quevedo y Zubieta (Salvador).—México: Recuerdos de un emigrado.—Madrid, 1883.

Quito (Fray Jacinto María de).—Relación de viaje en los ríos Putumayo, Caraparaná y Caqueta.—Bogotá, 1908.

Rada.—Relación de las Misiones de China. — «Revista Agustiniana», Tomo XI.

Rada y Delgado (Juan de Dios).—Viaje á Oriente de la fragata de guerra «Arapiles».— Barcelona, 1876.— Tres volúmenes.— (Esta obra tiene estudios muy bien hechos y muy curiosos).

Rahola (Federico).—Sangre nueva; impresiones de un viaje á la América del Sud.—Barcelona, 1905.

Rajal y Larré (Joaquín).—Memorias acerca de la provincia de Nueva Ecija en Filipinas (en donde el autor fué Gobernador).—Madrid, 1890.

— Exploración del territorio de Davao, en Filipinas.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Tomos XXX-XXXIV.—Años 1891-92-93.

Ramalho Ortigao.—A Hollanda.—Lisboa, 1883.—(Excelente libro de viajes).

— Jhon Bull-Depoimento duna testemunha acerca d'alguns

aspectos da vida e da civilisaçao inglesa.—Porto, 1887.

Ramírez (Alfonso).—Infortunios del mismo, por D. Carlos Sigüenza y Góngora.—Reimpreso de la edicion de Méjico de 1690. Madrid, 1902.

Ramírez (Balthafar).—Descripción del Reyno del Piru del Sitio Temple.—Provincias, obispados y ciudades de los Naturales, de sus lenguas y trage.—Al Ilmo. Sr. D. Gaspar de Çuniga y Azeuedo, Conde de Monterrey, Señor de la Casa de Biedma y Ulloa, Virrey y Capitán General de la Nueva España.—Por..., su criado y capellán, en México. Año 1597.—(Manuscrito original que existió en la Biblioteca de Ultramar).

Ramírez (Filomena), de Chile.—Viaje de estudio; Bélgica, Suiza, Italia, Francia (1912-17).—Santiago, 1916.

Ramos (Fr. Jerónimo).—Excelente y maravillosa pintura de una parte de la Siria desierta, la cual muestra con extremado artificio una cueva y dentro de ella el espejo de penitencia de San Jerónimo, Doctor de la Iglesia, orando.—En Madrid, por Diego Flamenco, 1624.

Ramos Izquierdo.—Descripción Geográfica y Gobierno y Administración y Colonización de las Colonias españolas del Golfo de Guinea.—1912.

Real (Matías).—Relaciones geográficas de la Gobernación de Venezuela (1767-68).—Madrid, 1908.

— Relaciones históricas y geográficas de América Central.—Madrid, 1908.

Rebolledo (Bernardino) (Conde de).—1597-1676.—Estuvo en Italia, en Flandes, en Alemania y en Dinamarca. Ecribió varias obras literarias, memorias y cartas, pero nada especial de viajes.—Tomos 16, 35 y 42 de la Biblioteca de Autores Españoles.

Recio (León).—Breve relación de la descripción y calidad de las tierras y ríos de las provincias de Tipuane, Chuchos y otras muchas que á ellas se siguen, del grande Reyno de Paybite, de que es Governador Pedro de Leaegui Urquiza.—Publicada en la Biblioteca Hispano-Chilena de c/ T. Medina.—1623.

— Relación que hace a V. M. del nuevo camino y navegación

para traer la plata de Potosí y Reyno del Perú a España. — Madrid, 1625.

Redondo y Menduiña (Juan).—Recuerdos de un viaje á América.—1905.

Reinoso.—Relación del último viaje al Estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. «Santa María de la Cabeza» en los años 1785-1786.—1788-93, con un apéndice.

Relosillas (Juan J.).—Catorce meses en Ceuta.—Narraciones que interesan á todo el mundo.—Málaga, 1886.

Remesal (Fr. Antonio).—Historia general de las Indias Occidentales, y particular de la Gouernacion de Chiopa y Guatemala, etcétera, etc.—Madrid, 1620.

Reparaz Rodríguez (Gonzalo), Geógrafo y periodista.—España en Africa, con un prólogo de Moret.—Madrid, 1891.

— La Guerra de Cuba.—Madrid, 1897.

— Aventuras de un geógrafo errante.—Barcelona, 1921-22.—(Este autor posee una cultura extraordinaria unida á una gran experiencia viajera).

Requessens y Zúñiga (D. Luis), General español, Gobernador de Flandes, combatiente en Lepanto, Embajador en Roma, etcétera, etc., por Francisco Barado.—Barcelona, 1899.

Resaco (Fernando).—En las Riberas del Plata.—Viajes por tierras de Buenos Aires y Montevideo.—Editorial Maucci, Barcelona; dos tomos.

Reverter.—Del Turia al Danubio; Memorias de la Exposición Universal de Viena.—Valencia, 1875.

Reyes (Rafael).—A través de la América del Sur.—Exploraciones de los Hermanos Reyes.—México, 1902.

Reyes y Florentino (Isabelo de los).—El Folk-Lore Filipino.—Manila, 1889.-(El autor tiene otros varios libros sobre Filipinas).

Reynoso (Francisco de).—En la Corte del Mikado; bocetos japoneses.—Madrid, 1904.—(Libro muy bien observado y muy bien hecho, que en su tiempo tuvo una gran popularidad).

Ría Baja (Carlos).—El desastre filipino.—Memorias de un prisionero.—Barcelona, 1899.—(Bajo este pseudónimo se ocultaba entonces el distinguido escritor, Médico militar, D. Pío Arias Carvajal).

Ribadeneira (Fr. M. de).—Historia de las islas del Archipiélago y Reinos de la Gran China, Tartaria, Cochinchina, Malaca, etcétera.—Barcelona, 1601.

Ribeiro de Sam Paio (Francisco Javier).—Roteiro da viajem da cidadade do Para ate' a's últimas colonias dos dominios portuguezes em os rios Amazonas e Negro.—Apendix ao diario da viagem.—1774-75.—In Academia Real das Sciencias.—Colleçao de noticias ultramarinas.—1856.

Ribeiro (Gregorio José).—De Macan a Fuchau, recordaçoes da viagem.—Lisboa, 1866.

Ribera (Gaspar de).—Reseña de las riquezas minerales del Nuevo Mundo.—Madrid, 1791.

Ribeyro da Souza (Capitao Salvador).—Breve discurso em que se conta e conquista do Reyno de Pegú na India oriental, feyta pelos portugueses en tepo. do Visorrey Ayres de Saldanha, redo. Capitão..... da Souza, chamado Massinga, natural de Guimerães, e guerra os naturals de Pegú elegerão por seu Rey no anno 1600.—Lisboa, 1829.

Ricardo y Portier.—Raimundo Ricardo y Bernardo Portier fueron en 1250 á Alejandría para hacer un tratado con el Sultán en nombre del Rey de Aragón.

Rincón (Manuel María).—Cinco meses en Mindanao; operaciones de 1856-87.—Manila, 1894.

Río (Pedro del), de Chile.—Tercer viaje en torno del mundo.—Dos volúmenes.—Concepción, 1912.

Río Joan (F. del).—Fernando Póo; Africa occidental española (Sáhara y Guinea); Atlas icono-geográfico-estadístico, con grabados.—Madrid, 1915.

Rioja (A).—En la Manigua.—El Guao, Ceja del Negro y Guayabito en Vuelta Abajo, Sitio del Cascorro en el Camagüey.—Habana, 1896.

Ríos (Fernando de los).—Mi viaje á la Rusia Sovietista—Madrid, 1921.—(Es este un libro como escrito apresuradamente en su primera edición, en un estilo á veces incorrecto, pero con atisbos y comentarios geniales del fenómeno ruso, el de las *inmensas perspectivas* históricas). Tiene una segunda edición, revisada y ampliada, que publicó la Casa Calpe.

Ripa y Banque (D. Joaquín de la).—Vida y aventuras militares del Filomatemático D. Joaquín de la Ripa y Banque; escrita por él mismo, en que da noticias de las campañas y funciones que se ha hallado en la guerra de Orán y de Italia. Dedicado á María Santísima del Pilar de Zaragoza.—Con licencia en Madrid, en la Imprenta de Josef González. Vive en la calle del Arenal. Año 1745.—(Es un libro tan excesivamente humorista que parece propio de un perturbado).

Ripoll (Cayetano).—La agricultura y la ganadería en la provincia de Entre-Ríos, según el Censo levantado en Enero de 1890.—Paraná, 1890.

— La Provincia de Entre-Ríos bajo sus diversos aspectos.—Paraná, 1888.

Rivadeneira (Adolfo).—Viaje á Ceylán, á Damasco, Golfo Pérsico, Mesopotamia, etc.—Madrid, 1871.

— Viaje al interior de Persia.—Madrid, 1880; tres volúmenes.

Rivadeneira (P. Marcelo).—Historia de las Islas del Archipiélago y Reynos de la Gran China, Tartaria y Cochinchina, etc., etc. —Barcelona, 1601.

Rivas (Fray Manuel), dominico.—Idea del Imperio de Annam, ó de los Reinos unidos de Tunquín y Cochinchina.—Manila, 1858.

Rivera Garrido Rivas Gallargo (Luciano).—De América á Europa; recuerdos de viaje.—Palmira, 1875.

Rivero (Nicolás María).—Recuerdos de viaje.—1904.

— Recuerdos de Méjico.—1911.

— Veinte días en automóvil por Francia y por Suiza.—1913.

Robledo (Alvaro).—Diario de un peregrino en Tierra Santa, con un prólogo por D. Antonio de Trueba.—Madrid, 1864.

Robles Cornejo (Antonio).—De las plantas de la India Occidental.—Salamanca, 1617.

Rocha Sousa (Augusto César de).—Cartas da Suissa.—Lisboa, 1904.

Rodó (José Enrique).—El camino de Paros, andanzas y meditaciones. Obra póstuma.—Valencia, 1918.—(Este autor, aunque personalmente fué un gran viajero, en sus libros se muestra como un pensador, más estático que dinámico).

Rodríguez de Sa de Meneses (Constantino).—Rebelión de Ceylán

y los progresos de su conquista en el gobierno del mismo.—Escríbela su hijo Juan..... y dedícala á la Virgen Nuestra Señora.—Lisboa, 1681.

Rodríguez (P. Francisco).—Catálogo de los Religiosos de la Compañía de Jesús que fueron atormentados y muertos en Japón por la fe de Christo, año 1623 á 1633.—En Madrid, por Andrés de Parra; sin fecha.

Rodríguez (Juan).—Verísima y notable relación de la felice jornada que hizo D. Felipe Ramírez de Arellano, Señor de... etcétera, etc.—(Trata de la entrada que hizo doce leguas la tierra adentro de Berbería en busca de los Aduares de los Moros Alaguezes, etc., etc.)—En Málaga, año 1613.

Rodríguez (P. Julián O. S. A.).—Recuerdos de un Viaje a Tierra Santa.—Publicado en la Ciudad de Dios; años 1921-22.

Rodríguez (P. Manuel).—El Marañón y Amazonas; Historia de los descubrimientos, entradas y reducción de Naciones, trabajos malogrados de algunos Conquistadores y dichosos de otros, así temporales como espirituales, en las dilatadas montañas y mayores ríos de la América.—En Madrid, 1684.

Rodríguez (D. Tiburcio).—El Imperio del Japón.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Tomo I, página 484.

— Los contrastes entre China y el Japón; las grandes ciudades del Extremo Oriente.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», Tomo XIV, página 445.

Rodríguez Alves.—El Estado de San Pablo; con un mapa.—San Pablo, 1902.

Rodríguez Campomanes (D. Pedro).—Itinerario real de postas de dentro y fuera del Reino, etc.—Madrid, 1761; un volumen.

Rodríguez Castro (José).—Cosas de Haiti.—Notas de un viaje á este país.—Ponce P. R., 1893.

Rodríguez Ferrer.—Naturaleza y civilización de la Isla de Cuba.—Madrid, 1876.

Rodríguez Larreta (Enrique).—Del camino.—Buenos Aires, 1901. (Este autor es quien escribió la bella é interesante novela histórica titulada «Las glorias de Don Ramiro», una de las obras maestras escritas en castellano por autores contemporáneos).

Rodríguez de León (Juan), peruano.—Relación del viaje de los

galeones de la Ral Armada de las Indias el año 1607, con descripción de los puertos en que entraron.—(Tomado de la Biblioteca Nova).

Rodríguez Magariños (Manuel).—Bolivia; diario de la navegación y reconocimiento del río Pilcomayo.—Valparaíso, 1844. (En el «Mercurio»).

Rodríguez Mendoza (Emilio), diplomático chileno.—En la Manigua.—Valparaíso, 1900.

— Días Romanos.—Santiago, 1906.

Rodríguez de Prada (Fray José).—Memorias de un prisionero durante la revolución filipina.—Madrid, 1901.

Rogemon (P. Francisco).—Relaçao do estado político e espiritual do imperio da China pellos annos de 1659 até ó 1666.—Lisboa, 1672.

Roger y Coma (V. A.).—Descripción geográfica, política, militar, civil y religiosa del imperio otomano.—Madrid, 1829.

Roig (Guillén).—Fué comisionado en 1366 para hacer efectivo el cobro del tributo á los Reyes de Túnez, Constantina y Bujía en las costas de Africa.

Rojas (Ricardo), de Santiago, Argentina.—Cartas de Europa.—Barcelona, 1908.

— Cosmópolis.—París, 1909.

Román (F. Hieronimo).—Repúblicas del mundo.—Divididas en tres partes.—Ordenadas por ..... frayle profeffo de la Orden de San Aguftin, etc., etc.—Salamanca, 1545; tres tomos.

Romera Navarro (Miguel).—El hispanismo en Norte América.—Madrid, 1917.

— América española.—Madrid, 1919.—(Este autor es uno de nuestros jóvenes escritores que mejor conocen los problemas de América).

Romero (D. José).—Relaciones comerciales de Persia con España.—«Revista de Geografía Colonial y Mercantil», Tomo X, 381.

Romero (Julio).—Del Sena al Garona.—Impresiones oculares de la guerra.—Madrid, 1915.

Romero Guerrero (Guillermo).—Libro sobre Cuba.—1913.

Romero Molinero (Antonio).—El peregrino en la Palestina, ó viaje á la tierra de promisión.—París, 1875.

Romero de Tejada (Sr. Marqués).—Comercio de Rumania con España.—«Revista de Geografía Colonial y Mercantil», Tomo X, página 378.

Rosal (D. Antonio del).—Los Mambises.—Memorias de un prisionero.—Madrid, 1874.

— En la Manigua.—Diario de mi cautiverio.—Madrid, 1876.

Roselló (Víctor).—Del Perú á Europa; relación de un viaje.—Barcelona, 1865.

Roussado (Barao de).—Entre estrangeiros.—Lisboa.

Ruiz (A).—Expedición remontando el curso del río Orange.—Barcelona, 1873.

Ruiz (Lic. Eduardo).—Michoacan.—Paisajes, tradiciones y leyendas.—México, 1891.

Ruiz (Hieronimo).—Ana Bolena: Cartas escritas al muy ilustre Señor..... Conde de Cifuentes por Hieronimo Ruiz de cosas acaecidas entre el Turco y Sofi é de como la Cesarea Majestad gano Tunez é ansi mesmo la justicia hecha en Inglaterra, de la Ana llamada reyna y su hermano y otros cuatro caballeros ingleses.—Probablemente impreso en Zaragoza, hacia 1537.

Ruiz Albéniz.—El Riff.—(El autor es un joven médico y escritor que conoce á fondo el problema de Marruecos, sobre el que ha escrito diferentes libros y dado muchas conferencias perfectamente documentadas).

Ruiz Blanco.—Conversión en Piritú (Colombia) de indios Cumanagotos y Palenques con la práctica que se observa en la enseñanza de los naturales en lengua cumanagota.—Madrid, 1892.

Ruiz y Mendoza (D. Jacinto).—El Teniente D. Jacinto Ruiz y Mendoza; por D. Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Madrid, 1891.

Ruiz Rodríguez (Manuel), cubano.—Impresiones de un viaje á Tierra Santa.—1915.

Rusiñol (Santiago).—Un viaje al Plata; traducción de Gregorio Martínez Sierra.—Madrid, 1911.

Ryan y Vázquez (Tomás) y Villalón (Andrés).—Memorias sobre el viaje militar á la Crimea.—Tres volúmenes y un atlas.

(Continuará).

EL PROBLEMA COLONIAL AFRICANO DE LA POST-GUERRA

La guerra mundial transformó de manera brusca y profunda el mapa político de Europa, Asia y Africa. Ha modificado la extensión y la situación política y económica de sus Estados, pues los que eran poderosos han perdido vastos territorios y millones de súbditos; las que eran pequeñas Potencias han pasado á ser gran Nación, y, finalmente, otros nuevos Estados han surgido, permitiéndoles realizar su anhelo tanto tiempo esperado, el caso de Polonia.

Dentro de la nueva división política de Europa, de todos los lectores conocida, quedan aún problemas que no han tenido solución satisfactoria. La cuestión del Dodecaneso, la del Rhur, de Danzig, Memel, Besarabia y otras, promovidas por la guerra, van poco á poco reglamentándose y resolviéndose.

El problema colonial hace muchos años ocupa lugar preferente y es uno de los más importantes del Mundo, que preocupa á los hombres de gobierno y á los pueblos que tienen conciencia despierta, que saben pensar y preparar el porvenir; por eso el Africa, que era la última reserva de tierras vírgenes que quedaba á Europa, era objeto de la más ardorosa competencia y su reparto dió origen á una serie de disensiones, algunas agravadas (Fashoda, Tánger, Agadir, Egipto) por apetitos incontenidos, pero que virtualmente se fueron resolviendo.

Antes de la guerra Alemania, con su enorme exceso de población y de manufacturas, sentía vehementes deseos

de ensanchar sus colonias africanas, creando un gran Imperio á expensas, claro es, de otras Naciones, y que comprendiera el Congo francés y belga, con Nigeria, el Africa oriental inglesa y Mozambique.

El ex-Ministro de Colonias alemán, Dr. Solf, el Profesor Delbrun y otros distinguidos alemanes, hacían aún el año 1918 intensa propaganda, proclamando esta necesidad. El reputado publicista Zimmermann, apóstol de la Mittel-Afrika, determinaba los límites que á su juicio debía tener el Africa alemana: por el Norte, una línea que partiendo de la Gambia inglesa se dirigiese al Este hasta encontrar el Nilo, contorneando la Abisinia hasta el Océano Indico; al Sur, el Zambeze cerraría la frontera. Por la Mittel-Afrika, decía, separamos Africa del Norte de la Africa del Sur, hacemos sentir sus efectos en la India, en Australia y en el Extremo de Oriente, y nos atraemos los pueblos del Africa del Norte. Esta ambición germánica se disipó con la pérdida de la guerra y la firma del Tratado de Paz de Versalles.

El artículo 22 de dicho pacto dispone que á las colonias alemanas de Africa, de Oceanía y del Extremo Oriente, así como á las dependencias asiáticas del Imperio Otomano (Siria, Palestina, Mesopotamia), les sería aplicado el régimen de *mandatos coloniales*, es decir, que serían administradas por las Potencias aliadas que designase el Consejo de la Sociedad de Naciones, y que al reunirse en San Sebastián, en San Remo y en Génova, respectivamente, acordaron que Nueva Zelanda administrase las islas Samoa; Australia, los archipiélagos de Bismark y de Salomón y también la Nueva Guinea alemana; el Japón, las islas Carolinas, Marianas y Kiao-Cheu, posesión alemana en la provincia china de Chantug; y los Estados Unidos, la isla de Guam.

Inglaterra obtuvo el mandato sobre Mesopotamia y Palestina; Francia, sobre Siria.

Antes de ocuparnos de los mandatos sobre las colonias alemanas de Africa, haremos notar que si las Naciones

aliadas contuvieron en parte su ambición en Europa, en Africa no ocurrió así. Italia, Portugal y Bélgica reclamaban compensaciones por haber intervenido en la guerra. Intentaremos explicar cómo se fueron resolviendo las múltiples cuestiones que el reparto de las colonias africanas alemanas suscitaron. Por lo pronto, la Sociedad de Naciones dió mandatos á Inglaterra y Francia sobre Togo y Camerón. A Bélgica é Inglaterra, sobre el Africa oriental alemana, y á la Unión Surafricana, sobre el territorio Suroeste africano alemán, llamado hoy *Bothaland,* en recuerdo del General Botha, que llevó á cabo su conquista.

Los mandatos coloniales en Africa no previeron al principio más que las fronteras coloniales con los nuevos territorios, sin tener en cuenta los intereses de los indígenas y también sus deseos, en la medida que éstos pudieran claramente ser determinados. Y esto fué objeto de diversas Convenciones entre las Naciones interesadas, como veremos á continuación.

Para la colonia de Togo se firmó en Julio de 1919 un acuerdo entre Francia é Inglaterra, dividiendo el territorio para su administración de manera más en armonía con las condiciones étnicas del mismo. Así, la frontera partiría del mogote colocado en el punto de unión de las tres colonias, Alto Volta, Costa de Oro y Togo. El Gobierno inglés de la colonia de Gold-Cost tiene en Togo la administración de las provincias de Missahe, Kette-Krachi y la región de Dagomba. Los franceses del Dahomey mantienen la administración de Petit-Popo, Atakpamé, Sokode, Bassari y Mengu-Yendi. La zona francesa vecina del Dahomey es más extensa que la administrada por Inglaterra, 74.000 kilómetros cuadrados, 740.000 habitantes y un ferrocarril de 327 kilómetros, y se le incluye la capital Lomé, que es de donde parte el ferrocarril; últimamente, Inglaterra ha dividido en dos distritos su parte: Hó y Tamale, con 13.000 kilómetros cuadrados y 188.650 habitantes.

La Convención para la frontera del Camerón de la misma fecha, dice: La divisoria partirá del punto de encuentro de las tres antiguas fronteras, inglesa, francesa y alemana, situadas en el lago Chad, y desde aquí será determinada cediendo á la Nigeria una zona del Camerón limítrofe de esta colonia entre el Golfo de Guinea y el río Bénue y una porción alrededor de Dikoa en Bornú.

El Acuerdo anglo-belga de Mayo de 1919 comprende el territorio de Ruanda y Urundi, menos una zona de 30 kilómetros de ancho por 100 de largo, llamado territorio de Kisaka (orilla occidental del río Kagera), para Bélgica en el Africa oriental alemana, unos 90.000 kilómetros cuadrados, y el resto del Africa oriental alemana para Inglaterra.

En el viaje que el Ministro belga de las Colonias, M. Franck, hizo al Congo el año 1922 pasó unas semanas en los territorios nuevos, de gran valor por sus tierras, por su riqueza en pieles (el año pasado exportó más de 1.000 toneladas) y por su población, cerca de tres millones de habitantes. El rey Muzinga pidió al Ministro que el mandato belga se extendiese á todo el territorio de sus súbditos. El río Kagera es la frontera natural del Uganda y el límite por otra parte del reino de Muzinga, jefe de los Watuzi ó Batutsi; pero para Inglaterra tenía cierta importancia, porque era el paso obligado de su ferrocarril del Cabo al Cairo. El Ministro Franck, á su regreso á Bélgica, expuso la situación pidiendo la restitución de Kisaka y la nueva frontera de Ruanda. El tiempo pasaba y no se decidía nada. Unas Memorias apoyando los deseos del rey Muzinga, enviadas por un pastor protestante suizo y por un misionero católico á la Comisión permanente del Consejo de las Naciones, decidió á ésta, á pesar del acuerdo firmado por Orts-Milner en Mayo de 1919, á reconocer que la buena administración del territorio de Ruanda exigía que el reino de Muzinga fuese enteramente colocado bajo la administración belga.

Los Ministros de Negocios Extranjeros belga é inglés comenzaron á principios del año 1923 sus entrevistas, y

los Gobiernos de ambos países se unieron para solicitar de la Sociedad de Naciones el modificar la frontera señalada anteriormente, adoptando la nueva, cuyo trazado es el río Kagera. Reunido el Consejo de la Sociedad de Naciones el 31 de Septiembre último, restablece la antigua frontera geográfica é histórica de Ruanda y la integridad territorial de este reino, pasando las fronteras orientales de Ruanda á ser extendidas hasta el río Kagera, quedando el mandato belga para la antigua Africa oriental alemana, limitando al Oeste de la vaguada del río Kagera, desde la frontera del Uganda hasta el punto en que el Kagera encuentra la parte occidental de Bugufi y desde este límite hasta su unión con el oriental del Urundi, continuando por el Este y Sur de dicha región hasta el lago Tangañika.

Es muy probable que el ferrocarril del Cabo al Cairo pase por medio de esta zona.

Los productos de la región de Ruanda salen para Europa por Bukoba y Port Florence (ambos en el lago Victoria), y de aquí parten por el ferrocarril á Mombasa, en el litoral del Mar Indico; y más al Sur, la vía comercial del Urundi y parte del distrito de Kivu en el Congo belga, va por Usambara, y son llevados por el ferrocarril Kigoma-Dar-es Salam al Océano Indico, y es sobre esta línea férrea que Bélgica tiene derechos de tránsito y concesiones de terrenos para establecer puertos francos en sus extremos, en Kigoma sobre el lago Tangañika y en Dar-es Salam en la costa índica.

La pacificación en los territorios de mandato se ha efectuado rápidamente entre los indígenas súbditos de las antiguas colonias alemanas, se ha reorganizado política y administrativamente y se ha restablecido la autoridad en todos los territorios.

Bélgica está en negociaciones con Portugal para que á cambio de compensaciones en el distrito de Kasai, fronterizo con la colonia portuguesa de Angola, le ceda la orilla izquierda del Congo en donde están las aguas navegables, pues los belgas poseen el territorio donde están los pasos menos profundos, que obliga á sus barcos á atravesar las aguas territoriales portuguesas.

Portugal no ha tenido compensaciones territoriales en Africa por su intervención en la guerra. También es cierto que los aliados le reintegraron los territorios que los alemanes les ocuparon en Mozambique al romperse las hostilidades, atravesando el río Rovuna, que era la frontera natural y que al cesar la contienda restablecieron; aparte esta consideración, la situación económica de sus colonias es bien crítica, particularmente en Mozambique, y recientemente el General Smuts, Jefe de la Unión Africana del Sur, se ha negado á renovar acuerdos comerciales con los portugueses. Estos no olvidan las palabras pronunciadas por el Jefe de los Unionistas, General Smuts, en Salisbury. «Nosotros—dice—no tenemos fronteras; tomamos los territorios por su propio interés y por el bien de una gran Africa blanca»; por eso sus miras hacia Beira, puerto de Mozambique, que tiene una gran importancia para la salida de los productos de una gran parte de la Federación Sur-Africana.

No obstante las manifestaciones expuestas por el General Smuts, Portugal tiene la garantía de que le serán respetados sus inmensos dominios africanos.

Los mandatos coloniales hasta el presente no constituyen un derecho absoluto de propiedad; pero es muy probable que para que puedan desenvolverse libremente se conviertan en posesión ó en protectorado definitivo, aspiración por otra parte muy legítima. Mientras tanto, y según el artículo 22 del Pacto de Versalles, las Naciones mandatarias están obligadas á remitir al Consejo de la Sociedad de Naciones una Memoria anual dando cuenta de su gestión.

Italia, después de la guerra con Turquía de 1911-1912 y del Tratado de Laussane, posee los territorios de Trípoli y Cirenaica, que los italianos denominaron la Libia. Superficie, 1.050.000 kilómetros cuadrados y unos 700.000

habitantes. El 7 de Mayo de 1919 el Consejo Supremo interaliado reconoció que Italia tenía razón en reclamar el beneficio que el artículo 13 del Tratado firmado en Londres en Abril de 1915 entre Francia é Italia y entre ésta é Inglaterra. Por ley de 16 de Noviembre de 1923 el Gobierno francés cede á Italia los oasis de Barkat y de Fehout y una ruta para caravanas entre Ghadamés y Rhat. A su vez, le da en Túnez ventajas económicas y comerciales.

La frontera de Túnez se ha fijado hasta Ghadamés, y los entrantes que forma por el Sur la actual Tripolitania con la Argelia meridional serán suprimidos y permitirá las comunicaciones entre los tres grandes oasis de Ghadamés, Rhat y Tummo. La demarcación se hará cuando los italianos hayan ocupado Ghadamés y Rhat. En la Cirenaica, Italia ha reclamado los oasis de Yarabub, en su frontera de Egipto. La Libia para Italia no tiene más que importancia política, pues su suelo es árido y poco productivo.

Francia ha saldado en parte su deuda con Italia, ésta pedía más extensión y comunicar el Sur de Libia por Borku y Tibesti con el lago Chad, lo que á Francia, á pesar de sus seis millones de kilómetros cuadrados de territorios que posee en Africa, le parece excesivo.

Inglaterra debe á Italia compensaciones por su intervención en la guerra. Italia reclama la cuenca del bajo Yuba, el puerto de Kissimayo y una zona de unos 90.000 kilómetros cuadrados entre la Somalia italiana y el Africa oriental inglesa. Inglaterra, á pesar de sus diez millones de kilómetros cuadrados de tierras africanas, ha rehusado esta petición. El Gobierno inglés quiere englobar la petición de Italia con la cuestión del Dodecaneso. Estas islas fueron tomadas por Italia durante su guerra con Turquía en 1911; domina una parte de la Anatolia (Asia Menor), vecina á éstas, su posesión tiene mucha importancia para el dominio del Mediterráneo. Recientemente el periódico inglés *The Times* pedía que estas dos cuestiones se separasen y que Italia recibiera en Yubalandia las compensaciones á que tiene derecho por el Pacto de Londres, en cuyo artículo 13 se prometía á Italia, en caso de una extensión de territorios á expensas de Alemania para Francia é Inglaterra, compensaciones consistentes en rectificaciones en la Libia, en la Eritrea y en la Somalia. Parece ser que el próximo viaje á Inglaterra del Rey de Italia solucionará este enconado asunto.

De todas las cuestiones surgidas durante la post-guerra en Africa, el hecho de más significación es la abolición del Protectorado británico sobre el Egipto, declarándolo el 15 de Marzo de 1922 Estado soberano é independiente, colocando en su trono al Rey Fuad I, bajo el título de S. M. Rey de Egipto.

La superficie es de 791.000 kilómetros cuadrados y 13 millones de habitantes.

La independencia de Egipto promoverá la cuestión de Abisinia, que caerá dentro de la zona de influencia inglesa, y la exigencia por parte de Egipto de territorios en el Sudán anglo-egipcio.

La revista *The African World* exponía hace poco que algunos políticos ingleses han propuesto y defendido reorganizar políticamente el mapa de Africa, no sólo por la anexión de las colonias alemanas, sino por las cesiones mutuas entre los aliados, al objeto de dar más cohesión y homogeneidad á sus colonias, prescindiendo de romanticismos y hechos militares de su conquista.

Así, por ejemplo, Inglaterra cedería Sierra Leona y Bathurs (Gambia inglesa) á Francia, á cambio del Dahomey y parte del Togo. Otros políticos son de parecer proponer á Francia la cesión de la Gambia inglesa, Sierra Leona, la Gold Cost y su parte del Togo, á cambio de ciertos territorios en otras partes del globo.

Bélgica está en negociaciones con Portugal para que la ceda Cabinda, y ella le daría compensaciones en el Congo, distrito de Kasai.

Italia solicita de Francia que la permita extender la

frontera de su colonia de Libia hasta el lago Chad, y en caso negativo pide Túnez.

La Unión Africana del Sur, á cambio de ventajas comerciales á Portugal, pide la bahía de Delagoa ó el puerto de Beira, en Mozambique, y hace gestiones insistentes con Inglaterra para que la Rodesia forme parte de la Federación.

España tiene también sus aspiraciones bien fundamentadas, y modestamente entendemos que el Gobierno debía promover gestiones con Francia, cediéndole la isla de Annobón á cambio de una rectificación de fronteras en el territorio continental del Muni, de la siguiente manera: por el Norte, la orilla izquierda del río Campo; por el Este, hacer avanzar el hinterland hasta encontrar el río Ivindo (Norte de Gabón), y por el Sur, desviarse del paralelo 1° siguiendo la orilla derecha del río Utamboni. Por otra parte, debiera el Gobierno crear en la Presidencia del Consejo, al igual que hizo para los asuntos de Marruecos, la «Sección de la Guinea Española», colocando al frente de dicha Sección á funcionario que haya residido en aquel país.

Africa es la parte del globo en donde existen aún más problemas que resolver; verdad es que no tienen la estridencia que los de Europa, y las cuestiones de Túnez, de Mozambique, de Tánger (recientemente resuelta), de Abisinia, de Eritrea, del Congo, han de solucionarse sin herir la susceptibilidad de las Naciones que hagan la cesión y con miras á una verdadera confraternidad.

Estas combinaciones, aparentemente difíciles de realizar, pudieran las Naciones europeas que tienen colonias en Africa llevarlas á la práctica con buena voluntad y mediante solicitud por parte de los Gobiernos respectivos, al Consejo de la Sociedad de las Naciones.

Estos cambios ó cesiones, más en armonía con los intereses de los mismos, tenderían á unificar los territorios africanos, serían más fáciles de defender y evitarían conflictos en el porvenir.

La revisión de fronteras coloniales de la post-guerra tendrá que hacerse teniendo en cuenta la situación de los indígenas, sus aspiraciones legítimas y el desarrollo agrícola ó mercantil creado por los europeos. Las Sociedades Geográficas tienen aquí una misión, pues no han de servir sólo la causa de la Ciencia y de sus respectivas patrias, sino por su obra de divulgación al público, serán guía para los Gobiernos en las cuestiones que deban conocer é intervenir.

GREGORIO GRANADOS,

Capitán de Infantería de Marina.

CRÓNICA GEOGRÁFICA

Proyecto de canal á través de la América del Sur.

El Sr. Rodríguez del Busto describe en el *Bulletin of the Pan-American Union* el proyecto de construcción de un canal á través de la región meridional de la América del Sur, proyecto que fué discutido y aprobado en el Congreso Internacional de Ingeniería celebrado en Río Janeiro en Septiembre de 1922.

La idea fundamental, base del proyecto, es la utilización del lago Buenos Aires, aprovechándole á la vez como depósito principal para alimentar el canal y como parte del canal mismo. El lago Buenos Aires se encuentra situado en la Patagonia, en territorio de los Andes, cerca de la frontera chileno-argentina, hacia los 47° latitud Sur. Su situación es favorable para el objeto, pues el Golfo de San Jorge, al Este, ó sea en la costa del Atlántico, y el Golfo de las Peñas, al Oeste, es decir, en la costa chilena, reducen considerablemente la anchura del Continente americano en aquella región.

El lago mismo, con su adyacente el lago Bertrand, tiene una extensión de 180 kilómetros y es perfectamente navegable de un extremo á otro. Se halla rodeado de altas montañas que dejan solamente dos salidas: una al Este, por donde sale agua que va á nutrir al río Deseado, el cual, después de cruzar la Patagonia de N.O. á S.E., se vierte en el Atlántico por Puerto Deseado, y otra al

Suroeste, por donde fluye el río Baker, que á través de la cordillera se abre su curso para desaguar en el Pacífico. La altitud de la tierra que limita el lago por la parte oriental es de 500 metros sobre el nivel del mar, y la de la que forma la orilla por la parte del S.O. es de 222 metros. Se propone en el proyecto construir un gran dique ó muro á través del río Baker á su salida del lago, donde tiene una anchura de 150 metros, con lo cual se elevará el nivel del repetido lago y se aumentará su área.

El canal comprenderá tres secciones, á saber: una occidental, otra central y la tercera oriental. Para la sección occidental se aprovechará el lecho del río Baker y será preciso construir esclusas. Esta sección medirá aproximadamente 195 kilómetros de longitud; pero en sus últimos 75 kilómetros el Baker es navegable por buques de calado considerable, circunstancia muy favorable.

La sección central corresponde al mismo lago Buenos Aires y comprende, como ya queda dicho, un trayecto de unos 180 kilómetros casi inmediatamente utilizable. La tercera sección, ó sea la oriental, es de mayor extensión, pues tendrá de 270 á 280 kilómetros. Se propone que comience en el desagüe oriental del lago para descender á las llanuras patagónicas, siguiendo primero, aproximadamente, una dirección paralela al curso del río Deseado y apartándose después de éste para terminar en el Atlántico, cerca de Comodoro Rivadavia.

La extensión total del canal sería próximamente de unos 650 kilómetros, y su coste, que no se especifica en el trabajo del Sr. Rodríguez del Busto, habría de ser importante; pero en cambio las ventajas para la navegación, el comercio y las comunicaciones en general en los países de aquella región de la América del Sur habrían de ser considerables, pues evitaría á los barcos el tener que bajar hasta el Estrecho de Magallanes, lo cual supone, desde la altura del Golfo de San Jorge, en el Atlántico, hasta el de las Peñas, en el Pacífico, un rodeo de más de 2.000 kilómetros.

— Una semana en el Aconcagua.

El Aconcagua es el pico más alto de la Cordillera de los Andes. Se levanta entre Chile y la República Argentina, á los 32° 41′ latitud Sur y los 66° 19′ longitud Oeste. Su altura se ha fijado en 6.835 metros, ó sean unos 22.500 pies. De todas las tentativas hechas hasta ahora para escalar el pico hasta la cumbre, solamente dos han tenido buen éxito: la efectuada por los miembros de la expedición Fitzgerald, en 1897, y la llevada á cabo por el suizo Helbling, en 1906. Las dificultades que hay que vencer para llegar á la cúspide son, en efecto, muy grandes; pero son enteramente debidas á causas fisiológicas, principalmente la casi imposibilidad de conciliar el sueño y la de resolver el problema de cocer los alimentos, pues á causa de la elevada altitud el agua hierve antes de que la albúmina de las substancias alimenticias se coagule por la acción del calor. En cuanto á las dificultades materiales que ofrece la disposición topográfica del terreno, se dice que no constituyen problema técnico para los alpinistas profesionales.

El año pasado se ha hecho una nueva tentativa para ascender al Aconcagua; pero se ha logrado llegar á una altura de 6.400 metros, quedando todavía cerca de 500 metros para alcanzar la cima. Sin embargo, se han efectuado muchas observaciones interesantes.

Los exploradores han sido: Mr. M. F. Ryan, Ingeniero mecánico, jefe del ferrocarril Central Argentino; Mr. J. Cochvane, Bachiller en Ciencias, y Mr. Eric Pilditch, funcionario del ferrocarril Transandino.

La expedición partió de Cuevas, que es la estación más alta de dicho ferrocarril Transandino y también la más próxima al pico que se trataba de escalar. Adjunta á dicha estación hay una posada donde los expedicionarios pasaron una semana para hacer los últimos preparativos necesarios. Desde allí emprendieron la marcha á caballo, recorriendo unos 35 kilómetros, subiendo por el

valle de las Cuevas, primero, y el de los Horcones, después, con el fin de establecer un campamento, base de las operaciones, junto al glaciar existente en la parte más alta de este último valle. Dos mulos que acarreaban el equipo y una «madrina» ó yegua delantera provista de bulliciosos cascabeles y á cargo de un guía chileno, completaban la caravana. En la parte más baja del valle de los Horcones existe un lago, alimentado por los manantiales que allí brotan y que da cumplida humedad á las tierras circundantes, cubiertas de pastos abundantes y de flores silvestres, especialmente coclearias. El río Horcones arrastra, además, gran cantidad de légamo rojizo, que después, mucho más abajo, contribuye en grado sumo á dar fertilidad á las arenas y gravas, donde vegetan los famosos y ricos viñedos de Mendoza. El terreno de las faldas que limitan el valle está constituído por una mezcla de rocas volcánicas y sedimentarias, y la presencia de las primeras, que forman capas relativamente blandas, es la causa que determina el que los ríos Cuevas y Horcones, que nacen en la cordillera occidental, hayan podido abrirse camino á través de la cadena central de los Andes, donde se hallan los picos de Aconcagua y de Tupungato.

El campamento fué establecido á los 4.330 metros de altitud, casi en los límites de la vegetación. Las últimas plantas encontradas en aquellas alturas fueron una especie de genista, que suministra leña ligera, pero muy apetecible para hogueras en lugares tan fríos, y una hierba que da unas florecillas parecidas á las violetas.

Al día siguiente de establecer el campamento uno de los expedicionarios hizo una ascención exploratoria, llegando hasta los 5.800 metros de altitud, donde encontró el lugar en que acampó en 1897 la expedición Fitzgerald. Después de un día de descanso se trató de efectuar la ascensión al pico; pero, á poco de emprender la subida, uno de los exploradores se vió obligado á volver al campamento, por verse atacado del «mareo de las monta-

ñas»; otro se rindió también al llegar á los 5.200 metros, y solamente Mr. Ryan pudo alcanzar el campo de los 5.800 metros de altitud, donde pasó la noche sin poder dormir y sufriendo un frío muy intenso. No se acobardó, sin embargo, y á la mañana siguiente continuó su ascenso, llegando tras muchos esfuerzos á los 6.400 metros, altura á la cual la dificultad de respirar le obligó á abandonar su intento. Desde aquel lugar pudo contemplar hacia el Norte un extenso panorama, obteniendo una vista magnífica del pico Mecedario; pero toda la parte chilena, hacia el Oeste, aparecía cubierta por las nubes, que se extendían más bajas que el lugar donde se hallaba el observador.

— **Exploraciones en Panamá.—Los indios Chucumaques.**

Un naturalista inglés, Mr. F. A. Mitchell-Hedges, miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres y dedicado á estudios oceanográficos, ha dedicado dos años á exploraciones de la fauna del mar Caribe, y ocasionalmente ha visitado muchas islas adyacentes á la costa del territorio de Panamá y ha penetrado en algunas comarcas muy poco conocidas aún en aquellas regiones, recogiendo datos interesantes.

La porción del Panamá que más particularmente ha recorrido ha sido la correspondiente á la costa de San Blas, desde donde ha penetrado en la comarca poblada por los indios Chucumaques.

Mr. Mitchell-Hedges cree que ha sido el primer hombre de raza blanca que ha penetrado en aquel país. Dice que en tiempos antiguos los españoles pretendieron entrar, pero no lo consiguieron. Los naturales del país viven completamente aislados del mundo desde tiempo inmemorial y, por lo tanto, la raza se conserva perfectamente pura, al igual de su religión primitiva y sus usos y costumbres. El territorio es muy fértil y rodeado de montañas de muy difícil acceso.

Los indios Chucumaques forman varias tribus, cada

una de las cuales tiene su dios especial y su jefe. Su organización social es un comunismo sencillo y primitivo. Son esencialmente agricultores: unos cultivan bananos, otros cocoteros, quien recolecta ananas, quien peras, y después cambian los productos, según sus necesidades; pues no conocen la moneda ni tienen necesidad de ella. Si hay que construir una choza todos los individuos de la tribu, incluso el jefe, ponen su parte en el trabajo.

La talla media es de 1'300 metros; los hombres son anchos de espaldas, de cabeza voluminosa y son con frecuencia patizambos. Las mujeres llevan anillos en la nariz y son mucho más inteligentes que los varones.

Son todos ellos de carácter suave y sencillo, honrados y de costumbres muy morales. El robo es desconocido y no usan armas de fuego ni de acero. Sus defensas son flechas de tres puntas, hechas de madera durísima.

Se alimentan, como queda dicho, casi exclusivamente de vegetales, principalmente de una especie de mijo y de bananas, que cuecen antes de madurar. También preparan como alimento usual una suerte de compota con ananas, peras y otras frutas, que cuecen en grandes ollas y que sirve para el sustento de gran número de individuos que comen en común, al estilo de los Espartanos en tiempos de Licurgo. Alguna vez alternan los vegetales con peces de los ríos que surcan sus valles y de los cuales gustan mucho, cocidos ó asados á fuego muy lento. Carne de mamífero ó de ave no comen nunca, y en realidad, según Mr. Mitchell-Hedges, no se vé un cuadrúpedo de ninguna especie en todo el país.

Como puede colegirse, su religión es muy sencilla. Queda dicho que cada tribu tiene su dios especial, y éstos se hallan representados por ídolos de madera, de los cuales hacen multitud de reproducciones; pero admiten que el ídolo por ellos construído no es más que la imagen del dios, el cual vive en espíritu y tiene presentes todos los actos de los hombres. Creen que al morir su ánima es transportada á una canoa que va flotando por un río á

favor de la corriente hasta que el río se divide en varios brazos. El espíritu de su dios guía la canoa é indica entonces el brazo que se tiene que tomar y así son conducidos á una tierra feliz, donde hallan albergue en una choza alegre y cómoda, en la que nada falta para vivir dichoso eternamente.

Para efectuar el sepelio colocan el cadáver en una hamaca y lo trasladan á lo que se podría llamar el panteón de la tribu, y que es una gran barraca de unos 60 metros de largo por 50 de ancho, con el techo de paja. La hamaca, con el difunto, se coloca en un hoyo abierto al efecto y en éste se planta un arbusto, con el objeto de que el espíritu del muerto pueda salir durante la noche. Al lado de la sepultura colocan el banco ó taburete que el muerto usaba en vida, así como los utensilios que empleaba para comer; pues los indios Chucumaques creen que el ánima del difunto sale de la tumba, se sienta en su banquillo y habla con los demás espíritus hasta que le llega la hora de embarcar en la canoa que le ha de conducir á la tierra de la felicidad, si lo merece.

El naturalista explorador ha traído á Europa multitud de objetos pertenecientes á los indios Chucumaques, y entre ellos bastantes ídolos, gran cantidad de arcos y flechas de varios tipos, 800 piezas de telas pintadas por los naturales del país, collares hechos con dientes humanos y un centenar de utensilios de cerámica.

En sus exploraciones oceanográficas para el estudio del mar Caribe, ha captado algunos monstruos marinos muy notables. Uno de ellos es un ejemplar de pez-sierra, que seguramente es el de mayores dimensiones que se ha visto. Medía 10 metros de longitud y 7 metros de circunferencia, con un peso de 2.800 kilogramos. La sierra tenía una longitud de dos metros. Para apresarlo se empleó un cebo que tenía 37 kilogramos de carnaza y un anzuelo de acero de media pulgada de espesor. El vigoroso animal llevó á remolque durante cinco horas el yate de 20 toneladas desde donde se le había lanzado el anzuelo. Solamente después de tan tremendo esfuerzo se pudo rendir al monstruo. Entre las presas hechas por Mr. Mitchell-Hedges figuran también un tiburón de la especie llamada «tigre de mar», de 880 kilogramos de peso; otro tiburón de hocico de pala, que pesaba 700 kilogramos, y un «pez martillo», que dió más de 650 kilogramos. Las observaciones hechas por el naturalista inglés acerca de las corrientes apreciadas en el mar de las Antillas y la distribución de la temperatura en las aguas de aquella región marina, han sido también muy interesantes.

La producción de petróleo en Méjico.

Hace un cuarto de siglo Méjico no figuraba aún entre los países grandes productores de petróleo. Se conocían algunas explotaciones interesantes en territorio mejicano; pero su importancia era muy relativa en comparación de las cuencas petrolíferas de los Estados Unidos, de Rusia, de las Indias holandesas, de la Mesopotamia y otras. Pero en lo que va de siglo la extracción del petróleo en Méjico ha ido aumentando de un modo tan rápido y tan constante que en 1920 llegó ya á una producción anual de 164 millones de barriles suministrados por los 300 pozos que entonces se encontraban en explotación. Desde 1.° de Enero al 1.° de Mayo de 1921 se pusieron en función 42 sondas nuevas con una potencia de producción diaria de 828.728 barriles, y en Septiembre de 1922 otras nueve sondas han añadido 140.000 barriles diarios á la producción hasta entonces obtenida, con lo cual los Estados Unidos, á pesar de sus inmensos recursos petrolíferos, se han quedado muy atrás.

La rapidez del aumento se ha hecho patente, sobre todo en los últimos cuatro años. En 1918 la producción de petróleo bruto en Méjico fué de 9.000.000 de toneladas; en 1919 pasó de 12.000.000; en 1920 se duplicó, llegando á los 24.000.000; en 1921 ha alcanzado de 28.000.000 á 30.000.000, y en 1922 ha excedido con mucho de esta cifra; es decir, que la producción mejicana actual es muy

superior al triple de la rusa en los años en que ésta ha sido más próspera, y en más del doble de toda la producción mundial descontando la de los Estados Unidos.

Según cálculos muy minuciosos del *Instituto Geológico* de los Estados Unidos, el territorio explorado en Méjico en busca de yacimientos petrolíferos mide unos 15.000 kilómetros cuadrados, y la reserva de petróleo en tal extensión contenida se aprecia en 4.500 millones de barriles; pero se supone que en territorios mejicanos aún no explorados deben existir otros 2.000 millones de barriles de dicho aceite mineral, teniendo en cuenta las analogías de la constitución geológica del suelo. Estos cálculos aún quedan por debajo de los de la Sección de Petróleos de Méjico y de los del *Departamento de Industria, Comercio y Trabajo* de Wáshington, pues según estos últimos las regiones mejicanas que se supone con fundamento que contienen petróleo miden una extensión de más de 60.000.000 de hectáreas, y la porción explorada apenas llega á 4.000.000 de hectáreas.

Las explotaciones petrolíferas de Méjico tienen además una gran ventaja sobre las de los Estados Unidos, y es que las sondas mejicanas dan el petróleo sin esfuerzo alguno, pues el petróleo sale naturalmente por efecto de la presión interior, que es de 20 á 50 kilogramos por centímetro cuadrado, mientras que en los Estados Unidos hay que extraer el aceite mineral por medio de bombas, lo que hace un trabajo más difícil y costoso. Además, el petróleo mejicano es más viscoso que el norteamericano y corre más fácilmente por las cañerías de la explotación, circunstancia también muy ventajosa.

Dada la importancia extraordinaria que hoy tiene el petróleo para múltiples necesidades de la civilización, se vé que Méjico dispone de una riqueza natural verdaderamente enorme, fuente fecundísima de prosperidad para el país, pero que es natural que despierte grandes ambiciones.

VICENTE VERA.

Congreso internacional de Geografía.

Se reunirá en El Cairo, probablemente del 2 al 12 de Abril de 1925, bajo el patronato de la Unión Geográfica internacional y regido por sus Estatutos.

El programa de este Congreso es el siguiente:

I. *Geografía física.*— Meteorología.—Climatología.—Magnetismo terreste.—Radioactividad y sus efectos sobre la corteza terrestre.—Volcanología y Sismología.—Glaciares.— Oceanografía.— Hidrografía.— Geología general y tectónica, flexiones y fracturas del Continente africano.—Orografía.—Fisiografía de los terrenos desérticos.

II. *Geografía biológica.*—Geografía botánica y zoológica.—Geografía médica y veterinaria: del Africa en general, del Egipto en particular.

III. *Antropología y Etnología.*— Cartografía etnológica.—Sociología descriptiva.

IV. *Exploraciones.*

V. *Geografía matemática, Cartografía y Geodesia.*

VI. *Geografía económica y social.*— Estudio de las ciudades.—Influencia de las condiciones geográficas en el origen y desarrollo de las ciudades.— Comercio é industria.—Caminos y comunicaciones.—Rutas de caravanas.—Aeronáutica, vías aéreas.—Agricultura.—Riego y cultivo algodonero.—Explotación del subsuelo.

VII. *Historia de la Geografía y Geografía histórica.*—Geografía arqueológica é histórica: Período prehistórico: épocas faraónica, greco-romana, copta y musulmana.—Historia de las comunicaciones terrestres y marítimas.—Historia cartográfica: épocas ántigua y moderna.

VIII. *Metodología y enseñanza de la Geografía.*—Lexicones geográficos.— Transcripción de los nombres geográficos.—Material escolar.—Vulgarización de la Geografía y de la etnología por la cinematografía.

———

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

M. SANTALÓ.—*El Gironés.—Para el estudio de Cataluña.—Concepto de la comarca geográfica y de sus factores.—Cómo se forma una comarca.—Divisiones comarcales de Cataluña.—Método de investigación geográfica comarcal.—Ensayo monográfico.*—174 páginas con 13 planos y figuras.

En la reciente literatura geográfica, de cada día más copiosa y más respetuosa para consigo misma, esto es, más depurada y menos desatenta á los métodos, creemos haya pocas monografías comarcales tan completas, tan acabadas, tan limpias y honestas con su propio contenido como esta monografía de *El Gironés,* trabajo del Profesor de la Escuela Normal de Gerona Sr. Santaló y Parvorell.

Se han acabado—y parece que afortunadamente para no volver—aquellas monografías geográficas de plumas despreocupadas y audaces que se limitaban á reproducir cuatro rasgos pintorescos de la localidad—cuya geografía maltrataban á mansalva—y algunos ditirambos á trochе y moche acerca de la abundancia de las aguas, la mayor parte de las veces con hondo agravio de la verdad.

El libro del Sr. Santaló demuestra cumplidamente en cuán amplia medida está su autor en posesión de los métodos de la Geografía moderna. En todo momento el trabajo se mantiene fiel á los métodos y leal á la enunciación de su contenido, concreto y ajustado á sus intentos.

El texto viene dividido—aparte del prólogo—en tres

partes principales: Generalidades (págs. 11-48); el ensayo monográfico de *El Gironés* (págs. 49-166), y un Apéndice (págs. 167-174).

En las Generalidades, el autor trata de las siguientes cuestiones: la Geografía científica y los trabajos geográficos en Cataluña; qué es una comarca natural y cuáles son sus factores componentes; de un cuestionario para la investigación geográfica y de los medios actuales y próximos para el estudio comarcal de Cataluña. Si en la definición de la comarca natural y de cuáles son sus factores integrantes se limita en gran parte á traducir—como el propio autor de *El Gironés* lealmente advierte—la concepción que sobre acerca de cuanto en nuestro entender sea la región natural, venimos publicando desde 1913, en las otras partes es muy acabada y completa la bibliografía y cartografía de Cataluña.

El ensayo monográfico de *El Gironés* concentra toda la atención del lector entendido y al tanto del valor de cada uno de sus factores geográficos. El autor define—con técnica precisa y cuidadoso respeto de la verdad—cuanto se refiere á los límites, forma, extensión y características de la comarca; al origen físico de *El Gironés:* tectónica, volcanismo y dinamismo fluvial; á la fisiografía: relieve, clima é hidrografía; á la flora y la fauna: el paisaje; á la Geografía humana como origen y sucesiva localización de los gerundenses; la habitación y demografía; á las actividades económicas de la comarca y comunicaciones, y finalmente, á la vida espiritual de *El Gironés.* Un Apéndice contiene las principales divisiones administrativas de la comarca, las principales divisiones históricas, el léxico y la bibliografía.

Se ha discutido mucho no ya los límites de la comarca *El Gironés,* sino aun su propia existencia como tal región natural. Según Santaló, tiene existencia propia y límites, que el mismo autor detalla con rigor geográfico. Su extensión superficial es de 570 kilómetros cuadrados. El hecho de que á diferencia de *La Selva, El Ampurdán* y *La Ga-*

rrotxa se sitúe de espaldas al mar, influye en el clima, y en consecuencia en la vegetación y en la población.

Los croquis, vistas de conjunto y fotograbados que acompañan al ensayo monográfico acerca de la comarca de *El Gironés*, como son: *El Gironés* en los tiempos secundarios, falla de Rocacorba, croquis del relieve y de las manchas volcánicas, erosión fluvial y la fuente de la Torre, croquis para una carta físico-biogeográfica de la comarca, Gerona en el año 1909, salto de Santa Margarita (Les Planes), apunte del panorama de la comarca, santuario de Rocacorba, la casa gerundense, explotación de Les Pedreres en Gerona y el plano de Gerona, no sólo explican, aclaran ó corroboran el texto, sino que algunos tienen para el geógrafo interés sobresaliente.

J. Dantín Cereceda.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 3 de Diciembre de 1923.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Altolaguirre, Escribano, como Director del Instituto Geográfico, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Méndez, Cubillo, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Gómez Núñez, Castillo, Dantín y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Martín de León, Conservador del Palacio de Comunicaciones, expresando su reconocimiento por el voto de gracias que le había otorgado la Sociedad.

Del Sr. Contamine de Latour, expresando también su gratitud por la nota publicada en las actas insertas en el último número de la Revista, nota referente á la felicitación dirigida por la Sociedad á la Señora Contamine de Latour, con motivo de la merecida recompensa que le había otorgado el Gobierno francés.

De la Dirección del Instituto Oceanográfico, de Mónaco, participando que no le era posible continuar remitiendo los cuadernos de los Resultados de las Campañas del Príncipe de Mónaco, sino mediante el reembolso de los gastos de porte y embalaje. La Junta, teniendo en cuenta la importancia y valor científico de dicha publicación, decidió que se contestara que la Sociedad estaba dispuesta á abonar dichos gastos.

De la Sociedad Científica Argentina, reclamando números de la REVISTA que faltaban en su colección. Como de los *Anales* que dicha Sociedad publica faltan también muchos cuadernos en nuestra Biblioteca, se acordó pedirlos; pero en atención á que se estaba verificando el traslado de la Biblioteca se resolvió, tanto para este caso como para otros análogos, aplazar la reclamación y el envío de BOLETINES ó REVISTAS hasta que se hubiera hecho el recuento y arreglo de publicaciones existentes en aquélla.

El Sr. Suárez Inclán participó que se había cumplimentado el acuerdo referente á las gestiones que debían hacerse cerca del Sr. Subsecretario de Estado para ir preparando la concurrencia de España, y especialmente de la Real Sociedad Geográfica, al Congreso Internacional de Geografía que había de reunirse en El Cairo en la primavera de 1925. La Comisión que aquél presidía hizo notar al Sr. Subsecretario la necesidad de que ante todo se gestionase la admisión del idioma español, que es idioma de tantas nacionalidades, en el citado Congreso internacional, y además la conveniencia de que los Centros oficiales que tienen á su cargo el estudio ó administración de los territorios españoles de Africa, así los protegidos como los de soberanía, fueran organizando y completando los trabajos hechos ó en curso de ejecución con la finalidad de demostrar cumplidamente en aquel Congreso la parte que España toma en las investigaciones científicas que allí se hacen, principalmente las de carácter geográfico y etnológico, que son los puntos de vista esenciales del mencionado Congreso. Además entregaron al Sr. Subsecretario nota escrita de los acuerdos de la Sociedad referentes á este particular y algunos otros de los que importaba que tuviera conocimiento el Ministerio de Estado.

A propuesta del Sr. Presidente la Junta dió las gracias á la Comisión por el interés y acierto con que había desempeñado su cometido.

A propuesta de los Sres. Díaz Valdepares, Méndez y Castillo, se nombró al Sr. D. Miguel de Asúa Vocal interino de la Junta en la vacante ocurrida por fallecimiento del Sr. Giménez Lluesma.

Con este motivo el Sr. Torroja indicó la conveniencia de que en lo sucesivo no recayese acuerdo sobre esta clase de propuestas en la misma sesión en que se presentasen, sino en la posterior á la inmediata, de modo que en ésta pudieran hacerse otras propuestas, quedando todas sobre la Mesa para en la siguiente proceder á votación. Así quedó resuelto.

Por iniciativa del Sr. Díaz Valdepares se trató del estado en que se hallaban los trabajos hace tiempo empezados en el Depósito de la Guerra, en el Instituto Geográfico y en otros establecimientos oficiales para publicar Mapas de España en escala de 1:500.000 y 1.000.000. Hizo notar aquél lo útil que sería para la enseñanza ponerlos pronto á la venta y en condiciones de fácil adquisición. Los Sres. Escribano, Cubillo, Alvarez Sereix, López Soler, Suárez Inclán y García Alonso, que por sus cargos y relación en aquellos Centros intervenían ó habían intervenido en dichos trabajos, informaron á la Junta acerca del particular, manifestando que aquéllos continuaban con toda la actividad que permitían la índole de los mismos y los recursos disponibles, y que una vez terminados los mapas se procuraría dar toda clase de facilidades para que estuvieran á disposición del público.

La Secretaría presentó, en nombre del autor, varios ejemplares de la Conferencia del Sr. Torroja sobre «La Estereoscopia de los objetos en movimiento y sus aplicaciones», conferencia que dió en Salamanca con motivo del

Congreso de la Asociación española para el progreso de las Ciencias. El Sr. López Soler, que había asistido al Congreso citado, hizo constar los aplausos con que se había acogido el original estudio del Sr. Torroja. La conferencia, dijo, había llamado la atención de todos los congresistas, españoles y portugueses, y se consideró como una de las más notables que se oyeron durante los días en que se celebró el Congreso. El Sr. Díaz Valdepares, que también concurrió á éste, confirmó las palabras del Sr. López Soler.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 10 de Diciembre de 1923.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Altolaguirre, Tur, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Méndez, Cubillo, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Aguilar, Castillo, Dantín, Asúa y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Pidió la palabra el Sr. Asúa y manifestó que citado con anterioridad á otro acto de precisa asistencia había aprovechado unos momentos para venir á esta sesión sólo para hacer constar su gratitud por el honor con que la Junta le había favorecido designándole para ocupar en ella, interinamente, una plaza de Vocal. Añadió que habría de poner siempre toda su buena voluntad al servicio de la Corporación por la que siempre tanto afecto había sentido, y ahora más aún se consideraba obligado á cooperar en sus importantes y patrióticas tareas. El Sr. Presidente dirigió expresivo saludo de bienvenida al Sr. Asúa, y se felicitó por el acuerdo de ésta, que había traído á su seno á un Socio tan conocido por sus estudios geográficos y tan identificado con los ideales de la Sociedad.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Martínez Anido, expresando su gratitud por haber sido nombrado Socio Honorario de esta Corporación. Con tal motivo, el Sr. Presidente encomió una vez más los servicios con que el Sr. Martínez Anido había favorecido á la Sociedad, y á propuesta del Sr. Altolaguirre se acordó que una Comisión de la Junta, constituída por los Sres. Alvarez Sereix, Díaz Valdepares, Blázquez, con el Sr. Secretario general, entregara personalmente al Sr. Martínez Anido el Diploma de Socio Honorario y la Medalla distintivo de la Corporación.

Del Sr. Contamine de Latour, acusando recibo, con expresión de gratitud, de las dos obras encuadernadas que se le habían remitido con destino á premios para alumnos de las clases de castellano.

Del Sr. Director de los «Anales de la Universidad de Valencia», enviando los volúmenes 1.° y 2.° de esta publicación y proponiendo canje con el Boletín de la Sociedad. La Junta aceptó muy complacida el cambio que se pedía.

Del Sr. Alcalde de Alcázar de San Juan, solicitando del Sr. Presidente de esta Sociedad, como una de las personalidades más peritas en la materia, que diera su opinión acerca de si dicha ciudad tenía ó no condiciones para ser capital de la Región manchega, caso de que, como se decía, se llevara á cabo una nueva división regional del territorio español. La Junta opinó que, salvo el parecer, muy digno de consideración, que personalmente pudiera tener el Sr. Presidente, debía aplazarse todo estudio sobre el asunto hasta que de modo oficial fuera la Sociedad consultada acerca de la reforma á que aludía el Sr. Alcalde de Alcázar de San Juan. Con este motivo, recordó el Sr. Beltrán que la cuestión de reforma de la división territorial de España para todos los servicios adminis-

trativos se había discutido en esta Sociedad muy ampliamente en los años 1879 y 1880, y que llegaron á formularse varios proyectos. El Sr. Díaz Valdepares confirmó las palabras del Sr. Beltrán, y añadió que, según referencias, el Directorio que nos gobierna tenía ya alguna noticia de los mencionados proyectos y discusiones.

El Sr. Ciria manifestó que por hallarse indispuesto no podía concurrir á esta sesión el Sr. Blázquez, en cuyo nombre dió cuenta de los trabajos hechos para instalar la Biblioteca en el nuevo local. Dichos trabajos iban bastante adelantados y á ello había contribuído mucho las gestiones del Sr. Díaz Valdepares, y las consiguientes obras hechas en aquél para recomponer los techos de algunas salas.

El Sr. Alvarez Sereix pidió un voto de gracias, que por aclamación se acordó, á favor de los Sres. Díaz Valdepares, Blázquez y Ciria, que con tanto interés y rapidez venían desempeñando la difícil tarea que les encomendó la Junta. El Sr. Torroja manifestó que varios señores socios que no pertenecían á la Junta directiva iban á presentar propuesta pidiendo que se otorgara al Sr. Díaz Valdepares la mayor recompensa que se puede conceder á las personas que han prestado servicios muy eminentes y excepcionales á la Sociedad ó á la Ciencia, es decir, el título de Socio Honorario. La Junta acogió esta noticia con la mayor satisfacción, y deploraron todos los señores Vocales que el precepto terminante del párrafo 2.º del artículo 13 de los Estatutos no les permitiera subscribir la propuesta á favor del compañero que, aparte otros merecimientos, había gestionado y conseguido la cesión de local para la Sociedad.

El Sr. Díaz Valdepares agradeció efusivamente todas estas muestras de afecto, añadiendo que lo que más le halagaba era haber podido ser útil á la Sociedad, por la que tanto cariño sentía.

Acto seguido los Sres. García Alonso, López Soler y Suárez Inclán, que en sesión anterior habían ofrecido informarse é informar á la Sociedad del estado en que se hallaban los trabajos para terminar el Mapa general de España en escalas de 1:500.000 y 1:1.000.000 que se construye en el Depósito de la Guerra, manifestaron que habían cumplido el encargo y que tenían la satisfacción de participar á la Junta que dichos trabajos iban muy adelantados y que seguramente, según manifestación del Jefe del Depósito, estarían terminados para la época en que se reuniese el Congreso de Geografía en El Cairo, y antes, para la próxima primavera, el Mapa de España en 1:500.000.

El Sr. López Soler se refirió además á los trabajos que en el Protectorado español de Marruecos y en Canarias realizan las Comisiones del Cuerpo de Estado Mayor, y explicó con todo detalle lo hecho hasta el día y lo que falta hacer.

El Sr. Cubillo informó también acerca de los trabajos del Instituto Geográfico, y especialmente de las hojas que incumbe hacer á España para el Mapa internacional del Mundo en escala de 1:1.000.000.

El Sr. Presidente agradeció, en nombre de la Sociedad, los interesantes informes de los mencionados señores, á quienes felicitó, así como al Sr. Díaz Valdepares como iniciador de esta información.

Tanto el Sr. Díaz Valdepares como los Sres. Suárez Inclán y Altolaguirre, hicieron notar que debían precisarse los deseos de la Sociedad, así respecto á la divulgación y propaganda de los trabajos cartográficos ya construídos ó en curso de ejecución, como respecto al cumplimiento ó ampliación de lo que podría hacerse para dar buena y justa impresión de la labor geográfica y cartográfica de España ante los geógrafos reunidos en el Congreso del Cairo. Añadió el Sr. Suárez Inclán que el mejor medio para conseguirlo era que la Sociedad se dirigiese al Ministerio de Instrucción Pública, del que depende, para exponerle sus aspiraciones y pedirle ayuda ó concurso en ulteriores gestiones encaminadas á dicho fin.

Aceptada por la Junta la indicación del Sr. Suárez Inclán, el Sr. Presidente designó á los Sres. Cubillo, López Soler y Díaz Valdepares para que concretasen las peticiones que debían hacerse al citado Ministerio, y que una vez aceptadas por la Sociedad, después de su estudio y discusión en Reunión ordinaria, se elevasen á la Superioridad.

Por último, se presentó propuesta de Socio, suscrita por los Sres. Torroja, López Soler y Castillo, á favor del Sr. D. Pedro María González Quijano, Ingeniero de Caminos. La Junta la hizo suya y acordó que siguiera el trámite reglamentario.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 17 de Diciembre de 1923.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Altolaguirre, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Méndez, Cubillo, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Castillo, Dantín, Asúa, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Participó la Secretaría que se había recibido la triste noticia del fallecimiento, ocurrido hace tiempo, del Socio Honorario Excmo. Sr. D. Francisco J. Ferreira do Amaral, ex-Presidente de la Sociedad de Geografía de Lisboa. El Sr. Alvarez Sereix recordó los grandes merecimientos del ilustre finado y á propuesta suya acordó la Junta que constara en acta el dolor de la Sociedad por tan sensible pérdida.

Quedó admitido como Socio el Sr. D. Pedro María González Quijano, Ingeniero de Caminos, presentado en sesión anterior por el Sr. Torroja.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, participando su constitución definitiva, remitiendo el primer tomo de sus Actas y Memorias y solicitando cambio de publicaciones. Igual petición hacía el Ministerio de Justicia, Cultos é Instrucción Pública del Paraguay. Una y otra comunicación pasaron á informe del Sr. Bibliotecario.

Del Socio Sr. D. Manuel L. Ortega, remitiendo para la Biblioteca de la Sociedad tres Guías de Marruecos que acababa de publicar. Se acordó que se le manifestara el aprecio y gratitud con que se habían recibido tan interesantes y útiles trabajos.

Acto seguido el Sr. Díaz Valdepares dió cuenta de los trabajos de la Comisión nombrada para proponer los términos en que debían exponerse al Sr. Ministro de Instrucción Pública los deseos de la Sociedad, referentes á trabajos geográficos en los dominios de España en Africa y en Canarias. Aludió á los trabajos de triangulación geodésica ya hechos por el Instituto y por el Cuerpo de Estado Mayor del Ejército, é indicó la conveniencia de recabar del Ministerio de Estado la continuación de las operaciones ya empezadas en territorios que dependen de dicho departamento. Añadió que el Sr. Cubillo había hecho un resumen de los trabajos del Instituto Geográfico.

Invitado por el Sr. Presidente, leyó el Sr. Cubillo el mencionado resumen, que decía así:

«La Dirección general del Instituto Geográfico viene realizando trabajos geográficos en Africa y en sus posesiones de las islas Canarias sin desatender los que constituyen su especial cometido del Mapa Nacional, á los que principalmente se dedica, por cuya razón no le es posible disponer de fondos para aquellas otras empresas como las que se refieren á la zona de nuestro Protectorado en Ma-

rruecos, para los cuales no tienen consignación en sus presupuestos.

Los trabajos de las islas Canarias han sido emprendidos con vista á la terminación del Mapa del 50.000 y se han intensificado en estos últimos años para facilitar la publicación del 500.000 y la del Mapa internacional de 1 : 1.000.000.

Nos ocuparemos separadamente de estos dos trabajos.

Los trabajos geográficos que la Dirección general del Instituto Geográfico español ha emprendido en el Norte de Africa se habrían terminado á estas fechas si el Ministerio de Estado, á quien correspondían por radicar en la zona del Protectorado, hubiera prestado su ayuda económica ó los medios empleados utilizando nuestros recursos, como ha sido preciso hacerlo, lo hubieran sido con anterioridad ó no se hubieran agotado (al no permitirlo nuestro presupuesto) antes de realizar por completo el objetivo que se propuso aquel Centro.

Obedecen á razones científicas, políticas é internacionales y ponen en situación harto comprometida ó desairada el decoro nacional y la competencia técnica de sus hombres de ciencia si no son ultimados en breve plazo y en tiempo oportuno, para cumplimentar satisfactoriamente los ofrecimientos oficiales de nuestro Gobierno en la última Conferencia de las Uniones geodésicas y geofísicas, verificada en Roma en el año 1922.

De tiempo ya remoto se viene además sintiendo la necesidad de enlazar en su parte occidental el Continente africano á la Península Ibérica, tanto para fijar con mayor exactitud su situación geográfica, relativa ó absoluta, por el intermedio de una cadena de triángulos de mayor longitud, por tanto, que el lado Tetica-Mulacen, como para determinar con la posible certidumbre su extensión y formas superficiales en la parte que más puede interesarnos y que solo aproximadamente venimos conociendo. Enlazada la costa argelina con la Península Ibérica por la gran operación geodésica internacional de 1879, que

fijó con toda precisión, geodésica y astronómicamente, la situación de los vértices Filahoussen y M'Sabiha de la costa septentrional de Africa en las inmediaciones de Orán, relacionándolas con las triangulaciones española y francesa y permitiendo la prolongación del meridiano de Dunkerque desde las islas Shetland hasta el Desierto de Sáhara con la amplitud de 28°, era de toda conveniencia y utilidad aprovechar la proximidad del extremo más meridional de Europa á la punta N.O. de la costa de Marruecos más avanzada hacia el Norte, para intentar un nuevo enlace de los dos Continentes y la prolongación de la cadena del meridiano (de 2° occidentales) entre Tánger y Ceuta por la zona de nuestro Protectorado hasta la frontera francesa, con el pensamiento de formar un cierre del cuadrilátero Sierra Nevada-Orán-Tarifa y Monte Sar-Sar (en Marruecos).

La continuación del meridiano de Salamanca á través de Marruecos en la zona Oeste de nuestro Protectorado hasta enlazar, atravesando el Kaláa y las peñas del Magó, con la proyectada triangulación geodésica francesa, constituyendo una cadena de primer orden, habría de ser una operación del más alto interés científico geográfico, pues vendría á establecer, con la referida cadena de la costa Sur de nuestra Península, las triangulaciones efectuadas por Francia en Argelia y las que tiene en ejecución y proyecto en la zona de su Protectorado en el Sur de Marruecos, un cuadrilátero geodésico que ha de servir para base y sujeción de las restantes triangulaciones de relleno y para fundamento de los trabajos topográficos que se han de realizar para conocimiento y explotación de aquellas regiones tan imperfectamente representadas.

Esta cadena de triángulos, prolongación de la del meridiano de Salamanca, arrancará del lado Meca-Gitano, próximo á la costa de Tarifa, y apoyándose en los vértices africanos Yebel Beni-Meyimet, situado cerca de Tánger, y el Sidi Musa de Ceuta (Sierra Bullones), formarán un cuadrilátero de enlace que servirá además para deducir

con la mayor exactitud posible la distancia entre los dos extremos que forman el Estrecho de Gibraltar, que no obstante su corta extensión no es todavía conocida con precisión y no existe el mayor acuerdo en las representaciones cartográficas. Servirá igualmente de eje principal ó base de relación y fundamento para trabajos topográficos realizados que carecen de enlace y reclaman con insistencia una sujeción que no puede exigirse á dichos trabajos, en cuanto las superficies por ellas abarcadas exceden de ciertos límites que los determinen, y prolongada hacia el Sur tal vez permita algún día no lejano servir para investigaciones de alta Geodesia y desde luego para mediciones y más exacto conocimiento de la configuración del Continente africano en su parte occidental combinándolos con las indispensables observaciones astronómicas.

El proyecto, basado en el plan propuesto por el Consejo del Servicio Geográfico, ha sido estudiado y replanteado sobre el terreno en las campañas de 1922 y 1923 hasta merecer la superior aprobación, pues con arreglo á las instrucciones vigentes en los trabajos de nuestro Instituto, toda operación geodésica exige la presentación y aprobación del proyecto ejecutado en el terreno antes de proceder á su observación. Esta cadena se compondrá del cuadrilátero de unión hispano-africano y siete triángulos, resultado de los enlaces de los doce vértices proyectados hasta la proximidad de la zona fronteriza francesa.

Existen además dos vértices auxiliares y dos triángulos de salida de la base geodésica medida en la vega de Río Martín, en las cercanías de Tetuán, que se elige como sitio más seguro y apropiado para tan delicada operación, y tendrá de longitud unos cuatro kilómetros.

Servirán también estas determinaciones para comprobación de los valores obtenidos para el lado Meca-Gitano de la triangulación geodésica española partiendo de la base de Madridejos, con los que se deduzcan directamente para el mismo lado haciendo intervenir los valores proporcionados por la medición de la base de Río Martín más próxima.

De los doce vértices que forman este proyecto sólo se han observado cinco, y el resto no pueden observarse por falta de consignación. Presupuestado el total de estas operaciones en 50.000 pesetas é invertidas 10.000 en los trabajos realizados, faltan 40.000, cuyo detalle y justificación ha sido ya entregado al Sr. Ministro de Estado y oficialmente solicitada por Real orden de 6 de Octubre la concesión de este crédito con cargo al presupuesto de Protectorado de Marruecos; pero el tiempo pasa, se acerca la época de emprender los trabajos (mes de Marzo), que exige alguna preparación, y como el compromiso refrendado por el Gobierno nos obliga á presentar ultimado el plan propuesto, para la próxima reunión del Congreso de Uniones geodésicas en Octubre de 1924, y es de la mayor importancia nacional que España aporte igualmente su concurso al Congreso de Geografía del Cairo en el año 1925, ambos compromisos inducen á la Real Sociedad Geográfica á solicitar del Ministerio de Estado su poderosa y decisiva cooperación para la realización de una obra de tanto interés geográfico y que tan directamente ha de afectar al concepto científico de España en el orden internacional».

A propuesta del Sr. Presidente, la Junta felicitó al Sr. Cubillo por su trabajo, é hizo suyas las conclusiones del mismo, conviniéndose además en iniciar las gestiones mediante una visita al Sr. Subsecretario encargado del Ministerio de Estado, para entregarle copia del resumen ó informe que había redactado el Sr. Cubillo. Para cumplimentar este acuerdo el Sr. Presidente se sirvió designar á los Sres. Cubillo, López Soler y Díaz Valdepares.

El Sr. López Soler hizo después algunas indicaciones acerca de los trabajos que se realizan en el Depósito de la Guerra y presentó ejemplares de un estudio del Capitán de Estado Mayor D. Arturo Campos, titulado «Algunas reglas prácticas sobre el Astrolabio de prisma, con un

ejemplo de determinación de coordenadas». Varios señores Vocales, al elogiar este estudio, que ya conocían, recordaron que del mismo asunto había tratado con gran erudición y brillantez el mismo Sr. López Soler en el Congreso que tuvo en Valladolid, en 1916, la Asociación española para el Progreso de las Ciencias.

A propuesta del Tesorero Sr. Ciria acordó la Junta que se diera la gratificación de costumbre al personal subalterno de la Sociedad.

Finalmente, por iniciativa del Sr. Díaz Valdepares, se cambiaron impresiones acerca de las bajas que podrían producirse en la Junta directiva por la persistente falta á las sesiones de algunos de sus Vocales. Hubo en esto gran divergencia de pareceres, y se acordó considerar el asunto como materia propia de discusión cuando se tratase de reformar los Estatutos.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos.

BIBLIOGRAFIA

Ministerio de Trabajo, Comercio é Industria.—Dirección general de Estadística.—*Estadística de las Comunidades religiosas existentes en España en 1.º de Abril de* 1923.—Madrid, 1923.—Un volumen en 4.º, tela, de XXVIII-123 páginas.

Ministerio de Trabajo, Comercio é Industria.—Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Estadística de pasajeros por mar.—Años de* 1917 *y* 1918.—Madrid, 1922.—Un volumen en 4.º, tela, de 98 páginas.

Sociedade de Geografia de Lisboa.—*Colónias Portuguêsas. (Elementos para o Estudo da sua Climatologia)*, por Ernesto de Vasconcellos.—Lisboa, 1923.—Un volumen en 4.º de 18 páginas.

Moisés S. Bertoni (Helvetius).—*Descripción física y económica del Paraguay.*—Introducción y gea.—Condiciones generales de la vida orgánica.—Puerto Bertoni, 1918.—Un volumen en 4.º de 174 páginas.—Sumario de la obra: Clima.—Los Terrenos.—Aspecto general de la vegetación.—División territorial.—Regiones naturales: Alto Chaco, Bajo Chaco, Apa, Norte, Centro, Sud, Este.—Condiciones de la vida animal.—Los cuadros fisiográficos, climatéricos y agrícolas.

Raymundo Pereira.—Brasil.—*O Rio Tapajós na Exposicao Nacional de Borracha de* 1913.—Itautuba, Estado de Pará, sin

año.—Un volumen en 4.º de 105 páginas con un mapa y numerosas láminas.

American Geographical Society Research, series n.º 10, W. L. G. Joerg, Editor. — *Aids to Geographical Research.* — Bibliographies and Periodicals, by JOHN KIRTLAND WRIGHT, Ph. D.— New York, 1923.—Un volumen en 4.º, tela, de XIII-243 páginas.

Travaux de la Section de Géodésie de l'Union géodésique et géophysique internationale. — Tome I, publié por le Secrétaire Georges Perrier.—Rapports nationaux sur les travaux exécutés dans les différents pays et mémoires originaux présentés à la première assemblée générale. — Rome, Mai, 1922.—París, 1923.—Comprende este tomo:

Rapport sur l'activité de l'Association géodésique pendant la periode 1912-1922, par H. G. VAN DE SANDE BAKHUYZEN.—11 páginas en 4.º mayor.

Australie de l'Ouest.—Geodetic Surveys carried out in Western Australia during the period 3 1 st., March, 1912, et 1 st., Jannary, 1922.—Report to the Section of Geodesy of the International geodetic and geophysical Union.—2 páginas y una lámina.—(Comunicación de M. KING).

Belgique.—Rapport sur les travaux géodésiques exécutés en Belgique. — Firma H. SELIGMANN. — 16 páginas con una «Carte du reseau de triangles de premier ordre» y un mapa de «Nivellement de précision de la Belgique, 1889-1892».

Belgique.—Exposé succinct des travaux de triangulation au *Congo belgue*, par M. J. MAURY.—3 páginas y una lámina del «Congo belge: Carte des travaux géodésiques», en escala de 1: 4.000.000.

Brasil.—Notice sur quelques travaux géodésiques exécutés par des officiers de l'Armée brésilienne, par A. DI PRIMIO.—47 páginas con 10 láminas, entre ellas «Carta geral do Brasil: Schema de Triangulação no Rio Grande do Sul.—Escala de 1:1.000.000»; «P. triangulação de 1.ª ordem ao longo do 30º

parallelo entre Porto Alegre e Cachoeira (Rio Grande do Sul). —Escala de 1: 600.000» y «Villa militar», hoja del mapa publicado por el Serviço Geographico militar.

Resumé des travaux géodésiques exécutés au *Canada*, par EDOUARD DEVILLE.—2 páginas.

The geodetic survey of *Canada*. Operations April 1, 1912, to March 31, 1922, by NOEL OGILVIE.—30 páginas con varias láminas, entre ellas el «Map showing progress of triangulation and precise levelling to March 31, 1922». Escala de 1 por 6.336.000.

Rapport sur les travaux géodésiques exécutés en *Danemark* depuis la conférence de Hambourg en 1912, por F. A. BUCHWALDT.—3 páginas.

España.—Reseña de los trabajos geodésicos ejecutados por el Instituto Geográfico desde 1912 á 1922, por D. MANUEL DOMÍNGUEZ.—6 páginas.

Geodetic operations in the *Unitad States*, Jannary 1, 1912, to December 31, 1921, by WILLIAM BOWIE.—26 páginas y 15 láminas.

Rapport sur la publication des travaux de la Mission de l' *Equateur*, por le L.-C. G. PERRIER.—15 páginas y un plano «Arc de méridien équatorial: nivellement trigonométrique».

France.—Rapport sur les travaux géodésiques exécutés par le Service géographique de l'Armée, de 1912 à 1922, par le L.-C. G. PERRIER.—8 páginas y las siguientes láminas: «Delimitation franco-espagnole au Maroc: Region du Rharb».—«Triangulation du 1.er ordre des Ingénieurs géographes: 1818-1826».—«Nouvelle triangulation du Nord-Est de la France».—«Triangulation de premier ordre du Maroc».—«Triangulation de premier ordre de la Syrie».

France.—Travaux géodesiques effectués depuis 1918 dans les régions libérés: Rapport de M. H. ROUSSILHE.—11 páginas y 3 láminas.

France.—Rapport sur les travaux géodésiques affectués par le Service hydrogaphique de la Marine, par M. E. FICHOT.—15 páginas.

Rapport sur les travaux du service du nivellement général

de la France de 1912 à 1921 inclus, par M. CH. LALLEMAND.—12 páginas.

France.—Rapport sur les travaux astronomiques et géodésiques exécutés en *Afrique Occidentale française* avant la guerre, par ED. DE MARTONNE.—41 páginas á dos columnas, con grabados en el texto y un mapa de «Afrique occidentale française», en escala de 1: 5.000.000.

France.—Rapport sur les travaux géodésiques exécutés à *Madagascar*, par le CH. DE E. JEAN LABORDE.—8 páginas y una «Carte indiquant l'état d'avancement des travaux géodésiques, 1921».—Escala de 1:3.500.000.

Ordnance Survey of *Great Britain*.—Test triangulation.—2 páginas.

Grèce.—Sur les travaux exécutés en *Asie mineure* et en *Thrace* par le Service cartographique de la Grèce, par le G. HIPPOCRATE PAPAVASSILIOU.—6 páginas.

Italia.—Rapporto sui lavori compinti dal 1910 (circa) al 1921 dalla R. Commissioni geodetica italiana e dagli Istituti geodetici universitari.—2 páginas.

Italie.—Travaux géodésiques exécutér par l'Institut géographique militaire de 1912 a 1922, par le PROF. ING. ANTONIO LOPERFIDO.—6 páginas.

Japón.—Works of the Geodetic Commission.—Measurement of base lines.—Gravity measurements in the years 1912-1915, par S. SHINJO.—8 páginas.

Geodetic operations in *Japan* 1912-1921, by M. G. H. MATSUMURA.—6 páginas y 2 láminas, á saber: «Primary triangulation of Japan, 1921» y «Precise levelling of Japan, 1921».

Determinations of longitude and latitude by the Hydrographic Department, Imperial Japanese Navy.—2 páginas.

Mexique.—Rapport sur la mesure de l'arc du Méridien mexicain, par l'ING. PEDRO G. SÁNCHEZ.—22 páginas.

Noruega.—Norway Geodetic operations executed by Norges Geografia, opmaaling 1917-1921, por K. S. KLINGENBERG.—2 páginas y 4 láminas, que son: «Trigonometrisk oversigtskart over Norge Sydlige del (Rektangelkarterne)», escala de 1 por 1.600.000.—«Idem íd. Nordlige del (Gradardelingskarterne)», la misma escala.—«Plan for Praecisionsnivellement; Norge, 1911, Sydlige Norge», escala de 1: 2.400.000 — Idem íd. Nordlige Norge», la misma escala.

Holanda.—Travaux géodesiques exécutés aux Pays-Bas dans la période de 1912 à 1922, par HK. J. HEUVELINK. — Una página.

Pologne.—Sur la géodésie polonaise, par JAN KRASSOWSKI.—17 páginas y dos láminas, á saber: «Aperçu des triangulations effectuées sur le territoire de la République polonaise par les Puissances copartageantes», escala de 1:2.000.000.—«Projet de la nouvelle triangulation polonaise», escala de 1 por 2.000.000.

Les travaux de l'Institut géographique de l'Etat-major du *Royaume des Serbes, Croates et Slovènes*, de 1899 a 1922, par le C. S. P. BOSCOVIC.—18 páginas y una lámina (rota) de la «Triangulation trigonometrique du Royaume».

Suéde.—Travaux de la Commission royale suédoise pour la mésure d'un arc de meridien an Spitzberg, par V. CARLHEIM-GYLLENSKÖLD.—4 páginas.

Rapport sur les travaux géodésiques exécutés par le Service géographique de *Suéde* (Rikets allmanna kartverk), par le PROF. DR. PHIT, KARL D. P. ROSÉN.—3 páginas.

Rapport sur les travaux exécutés en *Suisse* depuis la dix-septième et dernière conférence générale de l'Association géodésique internationale à Hambourg, en 1912.—15 páginas con 2 grabados en el texto.

Tchécoslovaquie. — Rapport de la Commission géodesique tchécoslovaque sur les travaux géodésiques exécutés par l'Institut géographique militaire de Prague et par le Ministere des travaux publics en 1920-21.—3 páginas y 3 láminas, una de ellas mapa de «Prêsná nivelace (Nivellement de précision)» la República, escala de 1:1.500.000.

Uruguay.—Rapport sur les travaux géodésiques exécutés de 1912 à 1922 par le Service géographique de l'Armée uruguayenne, par le C. P. GROS.—8 láminas y un mapa de la «Triangulación efectuada de 1908 á 1922», en escala de 1 por 1.000.000.

Travaux originaux:

Les principes de la Géodesie statique, par F. A. Euchwaldt (de Köbenhavn).—55 páginas con grabados en el texto.

Emploi des coordonnés rectangulaires stéréographiques pour le calcul de la triangulation dans un rayon de 560 kilomètres autour de l'origine, par M. H. Roussilhe.—39 páginas y tres gráficos.

J. B. G.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XXI	1924	Números 5 y 6.

APORTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

VIAJEROS Y VIAJES DE ESPAÑOLES, PORTUGUESES É HISPANO-AMERICANOS

POR

D. León Martín-Granizo

(Continuación).

Saavedra (D. Angel de).—Viaje al Vesubio y á las minas de Pesto, por D. Angel de Saavedra.—Véase obras completas, tomo V.—Madrid, 1854-55; 5 volúmenes.

Saavedra Fajardo (Diego).—Locuras de Europa.—Sobre la paz con los holandeses.—(Este autor fué un cultísimo diplomático que vivió casi siempre fuera de España.—Escribió la famosa República Literaria, de todos conocida).

Saavedra Guzmán (Antonio de).—El Peregrino Indiano.—Por don Antonio de Saavedra Guzmán, viznieto del Conde del Castellar, nacido en México, etc., etc.—En Madrid, 1599.

Saavedra y Magdalena (Diego).—España en el Africa occidental (Río de Oro y Guinea).—Madrid, 1910.

Saderra Masó (P. Miguel).—La Seismología en Filipinas.—(Estudio de terremotos del Archipiélago).—Manila, 1835.

Sáenz de Urraca (Arístides).—De Madrid á Filipinas.—(Impresiones de viaje).—Sevilla, 1889.

Sagarnaga (Elías).—Recuerdos de la Campaña del Acre de 1903.—La Paz, 1909.

Sagra (D. Ramón de la).—Cinco meses en los Estados Unidos, desde 20 de Abril á 23 de Septiembre de 1835.—París, 1836.

— Voyage en Hollande et en Belgique.—París, 1836; 2 vols.

— Notas de viaje durante una corta excursión á Francia, Bélgica y Alemania en otoño de 1843.—Madrid («Guía del Comercio»), 1844.

— Memoria sobre la Exposición de Londres... 1853.

Sahagún (Bernardino de), misionero.—Aprendió á la perfección la lengua de los indígenas mejicanos, escribiendo una gramática y un diccionario de la misma.—Véase Nicolás Antonio. Biblioteca Nova.—Tomo I, páginas 219 y 220.

— Historia de las cosas de Nueva España.—1575.

Salas (Julio).—Etnología é Historia de Tierra Firme.—(Venezuela y Colombia).—Madrid. Editorial América.

Salas y Quiroga (D. Jacinto).—Viajes.—Isla de Cuba.—Madrid, 1840.

Salaverría (José María).—Tierra Argentina.—Madrid, 1910.

— A lo lejos. España vista desde América.—1914.

— Paisajes argentinos.—Barcelona, 1918.—(Este es acaso el escritor actual que verdaderamente reune en mayor proporción, las envidiables condiciones de ser un gran escritor y un gran viajero).

Salazar.—Tratado de las cosas más notables de París y otras ciudades de Francia.—París, 1616.

Salazar y Garaigorta (S.).—Acaecimientos de un diario de navegación.—San Sebastián, 1896.

Salcedo (D. Gaspar).—Relación de un viaje que hizo de Madrid á Palermo.—Palermo, 2 de Febrero de 1634.

Saldaña (Quintiliano).—Es autor de diferentes y muy interesantes trabajos científicos y literarios hechos en otras naciones, principalmente en Alemania, los cuales han sido publicados en varias Revistas nacionales y extranjeras, y en libros especiales.

Sales (Fr. Luis).—Noticias de la provincia de California, en tres cartas, de un sacerdote religioso, hijo del Real Convento de Predicadores de Valencia, á un amigo suyo.—Valencia, 1794.

Salinas (Belisario).—Navegación de los ríos de Bolivia.—Confluentes del Madera y el Amazonas.—Cochamba, 1871.

Salmerón (Fr. Marcos).—Recuerdos históricos y políticos de los servicios que los generales y varones ilustres de la religión de Nuestra Señora de la Merced, Redención de cautivos, han hecho á los Reyes de España en los dos mundos desde su gloriosa fundación, que fué el año 1218, hasta el año 1640.—Valencia, 1646.

Salvado (Fr. Rosendo).—Memorias históricas sobre la Australia, y particularmente acerca de la Misión benedictina de Nueva Nursia, y los usos y las costumbres de los salvajes.—Barcelona, 1853.

San Agustín (Fray Gaspar de).—Conquista de las Islas Filipinas.—Madrid, 1691.

San Bernardino (Fray Gaspar de).—Itinerario da India por terra a este reino de Portugal con a descripçao de Hierusalem.—En Lisboa, 1611.

Sánchez (P. Alonso).—En 1579 fué enviado á Nueva España por su Orden, y de allí á Filipinas. Desde aquí hizo dos viajes á la China. Volvió á España y redactó un largo memorial, que presentó al Rey.

Sánchez Núñez.—Ojeada sobre la parte Argentina de la región hidrográfica del Río de la Plata.—Madrid, 1879.

Sánchez Núñez (D. Manuel).—Memoria descriptiva de la isla dinamarquesa de Santa Cruz de Barlovento, en las Antillas.—Madrid, 1853.

Sánchez de Ocaña (D. José).—El Canal de Panamá.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica».—Tomo LVII, págs. 235 y 257.

Sanchiz y Basadre (Elíseo).—Una visita á las obras del Canal de Panamá.—Madrid, 1886; con un plano.

Sanchís y Sivera (José).—El mejor veraneo; apuntes de un viaje á Suiza. Dos días en Londres. Una excursión á la Cueva Santa.—Valencia, 1903.

— De Alemania. (Notas de viaje). Valencia, 1906.—(Este autor tiene otros viajes á Londres y París).

Sande (P. Duarte).—Itinerario de quatro Principes Japoneses, mandados á Santidades de Gregorio XIII é de tudo quanto

lhes succeden até se retirarem á suas terras.—Macau, 1590.

San Francisco (Fr. Bartolomé María).—Relación de lo sucedido en Persia: hecha por el Fr. Bartolomé María de San Francisco, que partió de Hispahau, Corte del Persiano, á 30 de Octubre de 1613 , y llegó á Roma á 9 de Mayo de 1614.—Existe en el Museo Británico.

San Francisco (Matías de).—Relación del viage espiritual y prodigioso que hizo á Marruecos el Venerable Padre Fray Juan de Prado..... Escrito por el Padre..... Matías de San Francisco, su compañero. Madrid, 1643.

San Francisco de Borja, Duque de Gandía.—Vida del mismo compuesta por el Padre Pedro de Rivadeneira.—En Madrid, 1592.

San Francisco Javier (Apóstol de las Indias).—Cartas escritas desde Francia, desde Portugal y desde la India, etc., etc.—Barcelona, 1884.

San Francisco Javier.—Historia de la vida del P. Francisco Javier: Y de lo que en la Yndia Oriental hizieron los demás Religiosos de la Compañía de Jesús. Compuesta en lengua portuguesa por Joan Lucena, y traducida al castellano por Alonso Sandoval.—Sevilla, por Francisco de Lyra, 1619.

San Ignacio de Loyola.—Visitó los Santos Lugares en 1524, y vivió en París y en Roma.—Escribió: Cartas del fundador de la Compañía de Jesús.—Madrid, 1875; dos volúmenes.

San Isidoro de Sevilla.—Autor del poema Fabrica mundi y del libro Natura serum, además de sus célebres Etimologías, cuyos libros XIII y XIV tratan de Geografía y de noticias de pueblos y ciudades.

San Javier (Vizconde de).— Tres años en Fernando Póo.—Viaje á Africa.—Madrid (sin año).

San Juan y Moreno (Mariano).—Santisteban del Puerto y su comarca; datos históricos.—Madrid, 1909.

Sanromá (D. Joaquín María).—Puerto Rico y su hacienda.—Madrid, 1873.

San Román (Fray Antonio).—Historia general de la India Oriental de Portugal, por el P. Benedictino...—Valladolid, 1603.—(Este es un libro muy raro, pero de un extraordinario interés).

San Román (Francisco).—El Desierto y las cordilleras de Atacama.—1896; tres volúmenes.

Santa Cruz de Marcenado (Marqués de).—Comercio suelto, y en compañias general y particular, en Mexico, Perú, Philipinas y Mofcorra: Población, Fabricas, Pefqueria, Plantios, Colonias en Africa: Empleo de pobres y vagamundos: Y otras ventajas, que fon faciles á la España con los medios aquí propueftos, extractados ó comentados.—Madrid, 1732.

Santa Inés (Fray Francisco de).—Crónica de la Provincia de San Gregorio Magno, de Religiosos descalzos de N. S. P. San Francisco en las islas Filipinas, China, Japón, etc., etc.—Manila, 1822; dos volúmenes.

Santiago (Fr. Juan de), capuchino.—Relación de la Misión del Reyno de Congo, de la cual era misionero apostólico.

Santigosa (Carlos M.).—El Río de la Plata; recuerdos de viaje —Sevilla, 1906.

Santísimo Sacramento (P. Fr. Juan del).—Viaje y peregrinación de Jerusalén que hizo el hermano....., religioso lego de la Orden de San Francisco é hijo de la provincia de San Gabriel y morador que fué en el Colegio Seminario de Arcos.—Lisboa, 1744.

Santistevan (Gerónimo de).—Viaje de Génova por el Cairo á la India y su vuelta á Portugal.—La publicó en italiano Ramusi.—Tomo I de las Navegaciones.

Santo Mauro (Duque de), Conde de Ofalia.—Un Tratado con el Imperio de Annam.—Cartas á mi familia, 1879-1880.—Madrid (sin año).

Santoja y Díaz Perona (D. Antonio).—España en el Riff, ó apuntes sobre las plazas españolas en la costa de Africa.—Tudela de Navarra, 1881.

Santos (Carlos R.).—La República del Paraguay.—Asunción (Paraguay), 1898.

Santos (Eusebio de).—Diario del viaje desde Madrid á Manila... por la vía del Istmo de Suez, que de orden del Gobierno de Su Majestad hizo en principios de 1844... Modificado y ampliado posteriormente á consecuencia del que en parte verificó á su regreso de las indicadas posesiones por la misma vía.—

Madrid, Imp. del «Memorial de Ingenieros», 1851; con láminas.

Santos (Fr. Joao dos).—Ethiopia Oriental, e varias historias de cousas notavies do Oriente.—Dirigida ao Excmo. Sr. Dn. Duarte, marquez de Frechilla Malagoa.—Evora, 1609; dos partes en un volumen.

Sanz (F. B.).—Apuntes de una visita á Tierra Santa.—Barcelona, 1871.

Sardá (Agustín).—La Isla de Puerto Rico.—Madrid, 1889.

Sarmiento (Domingo Faustino), Pedagogo insigne y ex-Presidente de la República Argentina.—Viajes por Europa, Asia y América.—De la Educación popular.—1848.

— Las Escuelas, base de la prosperidad y libertad de los Estados Unidos.—Nueva York, 1866.

Sarmiento de Acuña (D. Diego), Conde de Gondomar, Embajador de España en Inglaterra.—Cartas á Felipe III.—Archivo general de Simancas, y en la Biblioteca de Palacio.

Sarmiento de Gamboa (Pedro).—Viaje al Estrecho de Magallanes en los años de 1579 y 1580, y noticia de la expedición que después hizo para poblarle.—Madrid, Imprenta Real de la «Gaceta», 1768.

— Anotaciones de la Historia Índica del Cp. Pedro Sarmiento de Gamboa, por Hans Steffen, 1912.

Sastrón (Manuel).—Filipinas.—Pequeños estudios.—Batangas y su provincia.—Malebong, 1895.

— La insurrección en Filipinas.—Madrid, 1897.

Schaefers (I. G.).—Por tierras y mares, ó sea viajes al Oriente y Occidente.—San José de Costa Rica, 1895.

Scheidnagel (Manuel), Teniente Coronel de Infantería.—Aquende y allende de Suez, ó un pansit.—Madrid (sin año).

— El Archipiélago de Legazpi.—Madrid, 1890.

— Paseos por el mundo.—Madrid, 1878, y otra edición en 1888, así como otras varias obras de la misma índole.

Sebastiao (Don).—Chronica de el Rey D. Sebastao, por Fr. Bernardo de Cruz (que le acompañó en Africa).—Publicada por A. Herculano eo Dr. A. C. Payva, con notas.—Lisboa, 1837.

Sedano (D. Carlos).—Cuba: Estudios políticos.—Colección de informes, desde 1850 al 73.—Madrid, 1873.

Segarra (José).—Excursión por América (con Joaquín Juliá).—San José de Costa Rica, 1906-1907 (primera parte).

— Recorriendo la isla. — La ruta de Hernán-Cortés. — Madrid, 1910 (con J. Juliá); (segunda parte).

Segarra y Juliá.—La Benjamín de las Repúblicas hispano-americanas (Panamá).—Los indios tulamancas de Costa Rica.—México, 1908.

Segovia (Antonio María).—Manual del viajero español, de Madrid á París y Londres (precedido de una mención histórica y de su utilidad).—Madrid, 1851.

Seijas y Lovera (Francisco de).—Descripción geographica y derrotero de la región austral magallanica.—Compuesto por el Capitán.....—Madrid, 1690.

Selva (Carlos).—Un viaje por fuerza á Sud América.—Granada de Nicaragua, 1894.—Tomo primero.

Semmedo (P.).—Imperio de la China, i cultura evangelica en él, por los Religiosos de la Compañía de Jesús.—Compuesto por el Padre Alvaro Semmedo, de la propia Compañía, natural de la villa de Nisa, en Portugal, etc.—Madrid, 1642.

Sempere (D. José María).—Nuevo puerto comercial en el mar Negro.—«Boletín de Geografía Colonial y Mercantil».—Tomo XI, página 168.

Séneca (Lucio Annea), cordobés.—Se sabe que escribió de Geografía, aunque no se conservan estos escritos.

Senna Freitas (José Joaquín de).—Por agua e por terra.—Stambul ou Itinerario d'un viagem de Lisboa á Constantinopla.—Lisboa, 1909.

Seoane (D. Mateo).—Informe acerca de los principales fenómenos observados en la propagación del cólera indiano por Inglaterra y Escocia.—Londres, 1832.

Serpa Pinto (Alejandro), portugués, 1846-1900.—«Comment j'ai traversé l'Afrique».—Fué el intrépido viajero portugués que suscitó la célebre reclamación inglesa.—En 1878 atravesó el Africa Meridional y recorrió la cuenca del Zambeze.—Después volvió á Africa.—(Existe una buena edición en portugués hecha en Londres, en 1881; dos volúmenes).

— As Conferencias e o itinerario do viajante Serpa Pinto.—

Estudio crítico é documentado, contendo tres cartas geographicas Manoel Ferreira Ribeiro.—Lisboa, 1880.

Serra Orts (Antonio).—Recuerdos de las guerras de Cuba (1868-1898).—Santa Cruz de Tenerife, 1906.

Serra (R. P. F. Junipero).—Bosquejo histórico del insigne franciscano fundador y apóstol de la California Septentrional, por D. Francisco Torrens y Nicolau.—Felamtx, 1913.

Serrano (Fray Bartolomé).—Relación de un viaje hecho desde Madrid á la ciudad de Argel para redimir cautivos en el año de 1670. — «Boletín de la Real Sociedad Geográfica». — Tomo XLIX, página. 226.

Serrano (Fr. Francisco).—La cristiandad de Fogau en la provincia de Fokien, en el Imperio de China, cruelmente perseguida del impío Chen-Hiokien, Virrey de dicha provincia.—Relación diaria de las prisiones, etc.—Impreso en Manila, y por su original en Sevilla, sin año.

Existe otra edición hecha en Barcelona, 1750.

Serrano de Wilson (Emilia).—Manual, ó sea Guía de viajeros en Inglaterra, Escocia é Irlanda.—París, 1860.

— Maravillas americanas (dos volúmenes).—Barcelona, 1910.

— México y sus gobernantes desde 1519 á 1910.—Barcelona, 1912

Serrao Pimentel (Luis).—Roteiro do mar Mediterraneo, tirado de Espelho ou Tocha do mar; no qual se contan as derrotas, portos, baixos e correntes ate avante de Nápoles, etc., etc.—Lisboa, 1675.

Serná (Fr. Miguel).—Relación de los sucesos de la Armada de la Santa Liga, y entre ellos el de la batalla de Lepanto, desde 1561 hasta 1574 inclusive, por Fr. Miguel Serná, Confesor de D. Juan de Austria.—Documentos inéditos para la Historia, volumen 11

Servet (Miguel).—Nació en pueblecito de Aragón, y murió quemado en Ginebra por orden de Calvino, en el mismo lugar donde hoy se levanta un sencillo monumento, no lejos de la nueva ciudad. Servet estudió en Tolosa y viajó mucho con la Corte de Carlos V por varias ciudades de Europa. Fué quien por vez primera reflexionó científicamente sobre la circulación de la sangre. No escribió nada especial de viajes, pero

la vida intensa y accidentada de este ilustre español sabio y andariego, creemos que debe tener una mención especial entre las biografías de nuestros más grandes viajeros.

Sesse (Dr. Jusepe).—Libro de la cosmografía y particular descripción de la Siria y la Tierra Santa.—Zaragoza, 1619.

Sesto (Julio).—El México de Porfirio Díaz, hombres y cosas, estudio sobre el desenvolvimiento general de la República Mejicana. Prensa, arte, negocios, agricultura, ciencia, la mujer mejicana. El Ejército, el General Díaz, el porvenir de Méjico.—Editorial Prometeo.—Valencia.

Sestri (Julián A. de).—Por todo Marruecos.—1891.

Sierra de Campeche (Justo).—En tierra yankee, viajes.—Méjico, 1898.

Silva y Figueroa (García de).—Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la Embajada que de parte del Rey de España, D. Felipe III, hizo al Rey Xa-Abas de Persia.—Año 1618.—Existe en el Museo Británico.

Silveira (Gonçalo), misionero.—Carta de Moçambique á 12 de Feveiro de 1560.—Tomo II das Cartas inéditas do Japao.

Simón (Fr. Pedro).—Primera parte de las noticias historiales de las Conquiftas de Tierra Firme en las Indias Occidentales, etcétera, etc.— Cuenca, año de 1626.—(Este libro es de un interés excepcional).

Soiza Reilly (Juan José), de Pay-sandú, Uruguay.—Hombres y mujeres de Italia.—Valencia, 1911.

— Cerebros de París.—Valencia, 1912.

Solano (D. Josef), Capitán de fragata.—Idea del Imperio Otomano; parte histórica del diario de navegación que hizo en su viaje á Constantinopla en el año 1787, con láminas.—Madrid, 1793; con láminas.

Solís de Merás (Gonzalo).—Memorial de todas las jornadas y sucesos del Adelantado Pedro Menéndez de Avilés (su cuñado, á quien acompañó en sus expediciones), y de la conquista de la Florida y justicia que hizo en Juan Ribao y otros franceses.—1565.—(Conocemos únicamente la reproducción que de esta obra hace D. Eugenio Ruidíaz y Caravia en su interesante obra «La Florida», impresa en Madrid en 1894).

Soler (Mariano), Obispo de Montevideo.—Viajes por los países bíblicos.

Sorela (Luis).—Alemania en Africa.—Berlín, 1884.

Sostoa (D. Carlos).—Relaciones comerciales de China con España.—«Revista Geográfica Colonial y Mercantil»; tomo X, página 383.

Sotelo (Fr. Francisco Esteban), mercedario.—Relación de las tres jornadas y redenciones que hizo en Argel en los años 1698, 1702 y 1711.—(Manuscrito que existe en el Archivo de la Orden en Madrid).

Soto (H.).—Narratives of the career of Hérnando de Soto in the conquest of Florida as told by a kinght of Elvas and in a Relation (presented 1544) by Luys Hernandez de Biedma.—New-York, 1866.—(Este libro creemos sea el mismo que está publicado en el tomo III de la Colección Americana).

Soto y Marne (P. Francisco).—Copia de la relación y diario crítico náutico del viaje que desde la ciudad de Cádiz á la de Cartagena de Indias hizo con sus compañeros el Reverendo Padre Maestro Francisco Soto y Marne.—Madrid, 1573.

Souza Coutinho (Francisco).—Cartas escritas de Roma á Rainha, viuva del Rey D. Joao IV.—Doña Luisa Francisca de Gusmao é al Rey D. Affonso VI ate veinte de Abril de 1659.—(Museo Británico, 15.177).

Sousa Mendes (César de).—Política japonesa.—Imperialismo é democracia.—Coimbra, 1922.

Suárez de Figueroa (Christoval).—El Pasajero.—Madrid, 1913.—(Libro de camino como quizás no hay otro, donde bajo una forma novelesca se deja ver la sabiduría y el conocimiento que de los hombres y de las cosas tenía el autor).

Suárez de Lorenzana.—En 1890 el Sr. Suárez de Lorenzana, recomendado por la Sociedad Geográfica, recorrió el Rif, recogiendo multitud de datos de interés y trazando croquis.—Estos datos son serios y científicos.

Subirá (José).—La Bélgica que yo vi.—Bruselas, Amberes, Malinas, Lovaina, Gante, Brujas, Ostende, etc.—Valencia, sin fecha.

Sueyro.—Descripción breve del País Bajo.—Amberes, 1622.

Sux (Alejandro), de Cartago, Argentina.—Lo que se ignora de la guerra; crónicas escritas en los campos de batalla (1916).

— Curiosidades de la guerra.—París, 1917.

Tacamaza (Pedro).—Relación fiel que ha traído la tartana (bergantín) del Pehón Bartolomé Gasso de Génova.—Barcelona, 1639.

Tecón y Fr. Cirilo en la Isla de Cuba.—Barcelona, 1839.

Tafur (Pedro), familiar del Rey D. Juan II de Castilla.—Andanças e viajes por diversas partes del mundo avidas.—Colección de libros raros y curiosos.—Madrid, 1874.

Talegón (Fr. Melitón).—Datos relativos á las haciendas de Melinta, San Francisco de Malebón, Mintinlupa y Mandaloya de los PP. Agustinos de Manila.—Manila, 1887.—(Manuscrito que existía en la Biblioteca de Ultramar.

Tanco Armero (N.).—Viaje de Nueva Granada á China y de China á Francia.—París, 1861.

Tapia (Luis).—Un mes en París. Un día en Reims. Una hora en Madrid.—Madrid, 1919.

Taviel de Andrade (Enrique).—Cuestión de Marruecos.—Madrid, 1888.

Teixeira (Pedro), judío de Lisboa que viajó por todo el mundo.—Relaciones del origen, descendencia y sucesión de los Reyes de Persia y de Hermuz, y de un viaje hecho por el mismo autor desde la India Oriental hasta Italia por tierra.—Breve relación del principio del Reyno de Hermuz y de sus Reyes hasta el tiempo en que los portugueses le ocuparon.—Siguiendo la historia de Torunsa, Rey del mismo Reyno.—En Amberes, 1610.—Un volumen.—(Es un libro de gran interés histórico-geográfico).

Teixeira (Pedro), Capitán.—Su viaje aguas arriba del río de las Amazonas, por D. Marcos Jiménez de la Espada.—Madrid, 1889; con un plano.

Teixeira Gómez (M.).—Agosto Azul.—Impresiones de Colonia.—Lisboa, 1904.

Teixeira de Vasconcellos (A. A.).—Cartas de París.—Dos volúmenes.—Porto, 1892.

Tenorio Sigayán (José).—Costumbres de los indios tirurayas.—Manila, 1892.

Tenrreyro (Antonio).—Itinerario de..... cavalleyro da ordem de Christo, em que se contem como de India veo por terra a estos reynos de Portugal.—Nova ediçao conforme á primeira de 1569 Lisboa, 1829.

Teresa Mier (Fr. Servando).—Revolución de Nueva España.— Londres, 1813.—(Este fraile criollo y aventurero, también escribió en Londres: Carta de un americano al español Blanco White, documento curiosísimo, y en 1819 hizo su propia apología).

Toar (Sancho de), individuo perteneciente á la Armada de Cabral, que relató su llegada á Sofala en 1501.—Collecçao de noticias para historia e geographia das naçoes ultramarinas.—Tomo II, páginas 107 e 112.

Toda y Güell (Eduardo).—La vida en el Celeste Imperio.—Un tomo con dibujos y láminas.—Madrid, 1887.

— A través del Egipto; ilustraciones de José Riudavets.—Madrid, 1889.

— Su viaje y descubrimientos arqueológicos en la región tebana del Nilo.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica»; tomo XX, página 401.

Tofiño de San Miguel (Vicente).—Derrotero de las costas de España en el Océano Atlántico y de las islas Azores. — Madrid, 1789.

Torel (Juan) y **Torel (José).**—El sitio de Manila 1898.—Memorias de un voluntario.—Manila, 1898.

— Tradiciones filipinas.—Manila, 1898.

Tordesillas (Fr. Augustinus de), franciscano. — Relación de fu viaje defde Manila á la China.—Publicado por Juan González de Mendoza.—1885.

Toreno (Conde de), José María Queipo de Llano.—Diario de un viaje á Italia en 1839.—Madrid, 1882.

Torrás (Valentín).—Un español prisionero de los alemanes.—Madrid, 1916.

Torre (Miguel de la).—Manifiesto que hace á los pueblos de Venezuela el Mariscal de Campo....., General en Jefe del Ejército expedicionario de Costafirme, sobre la continuación de la guerra.—Caracas, 1821.

Torre (Duque de la), Capitán general de la Isla de Cuba.—Informe presentado al Ministerio de Ultramar en Mayo de 1867. Madrid, 1868.

Torres (Diego de).—Relación del origen y succeso de los Xerifes, y del estado de los Reinos de Marruecos, Fez, Tarudante y los demás que tienen usurpados.—Sevilla, 1585.—(Este autor de fines del siglo XVI residió durante mucho tiempo en el Norte de Africa como representante del Rey de Portugal).

Torres y Aguilera (Jerónimo).—Chronica y recopilación de varios sucesos de guerra que han acontecido en Italia y partes de Levante y Berbería desde que el turco Selín rompió con los venecianos y fué sobre la isla de Chipre, año MDLXX, hasta que se perdió la Goleta.—Zaragoza, 1579.

Torres y Torres (Manuel).—Tierra Santa; ecos de viaje.—Córdoba, 1901.

— Palestina; ecos de viaje.—Madrid, 1914.

Triana (Miguel).—Excursión pintoresca y científica al Putumayo. París, 1908.

— Por el Sur de Colombia.—El Meta.

Trigo (Felipe).—La campaña filipina. (Impresiones de un soldado).—El General Blanco y la insurrección.—Madrid, 1897.

Trillo (Antonio).—Historia de la rebelión y guerras de Flandes, por Antonio Trillo: El qual sirviendo al Rey nuestro señor en las guerras de aquellos Estados tuvo entera noticia de lo que refiere en estos libros.—Madrid, 1592.

Tristán (Nuño).—En 1443 dobla el cabo Blanco y probablemente llegó al Río de Oro.—En 1446 fué al Senegal.

Tudela (Benjamín de), judío.—Itinerario que con el título de Mozahot publicó después de un viaje por Constantinopla, Grecia, Palestina, Egipto, Etiopia, etc., etc.—(Se le acusa de poco verídico. Está muy bien traducido por Arias Montano, y posteriormente lo ha sido de nuevo por González Llubera, con introducción. notas y mapas).—Madrid, 1918.

Tuy (D. Lucas de).—Viajó por Francia, Italia, Grecia, Armenia, Constantinopla, Nazaret, etc., hacia mediados del siglo XII, observando las costumbres de las iglesias que visita, como se vé por sus obras: De Arte vita y Chronicon Mundi.

Ubeda y Delgado (M.).—Isla de Puerto Rico; estudio histórico,

geográfico, estadístico de la misma.—Puerto Rico, 1878.

Ugarte (Manuel), de la Argentina.—Paisajes parisienses.—París, 1901.

— Cuentos de la Pampa.—París, 1902.

— Crónicas de Boulevard.—París, 1903.

— Visiones de España.—Valencia, 1904.

— Las mujeres de París.—1905.

— Los estudiantes de París.—Barcelona, 1911.—(Es un excelente cronista de viajes).

Ugarte (P. Juan).—Noticia del viaje de la balandra nombrada «El Triunfo de la Santa Cruz» al golfo de California, por el P. Juan Ugarte, de la Compaña de Jesús.

Ugarte y Videa (Dr. Francisco de).—Relación de los viajes por la América Meridional y Septentrional del emigrado español..... —Madrid, 1834.

Ulloa (D. Antonio), marino.—Relación de un viaje á la América Meridional.—1748.

Ulloa (D. Antonio de).—Noticias secretas de América, sobre el estado naval militar y político de los Reinos del Perú y provincias de Quito, costas de Nueva Granada y Chile; Gobierno y régimen particular de los pueblos de indios; cruel opresión y extorsiones de sus corregidores y curas; abusos escandalosos introducidos por los misioneros, causas de su origen y motivos de su continuación por espacio de tres siglos.—Londres, 1826. (Como este libro no lo hemos podido ver, no sabemos si se trata del mismo autor que el del anterior, aunque suponemos que sí).

Urdaneta (Andrés de).—Relación de la Armada del Comendador Loaysa y los que con él fueron.

Urdaneta.—Urdaneta y la conquista de Filipinas, por Uncilla.—San Sebastián, 1904.

Urgellés de Tovar (A.).—Guía y viaje del español á París.—Barcelona, 1878.

Urien (Carlos María), de la Argentina.—La República Argentina en 1910.

Urquinaona (Memorias de).—Español comisionado de la Regencia española al Nuevo Reino de Granada; por Higinio J. Medrano. Madrid, 1916.

Urquinaona y Pardo (Pedro).—Relación documentada del origen y progresos del trastorno de las provincias de Venezuela hasta la exoneración del Capitán general D. Domingo Monteverde, hecha en el mes de Diciembre de 1813 por la guarnición de la plaza de Puerto Cabello.—Madrid, 1820.

Urrea (Pedro Manuel de).—Peregrinación á Jerusalem, Roma y Santiago.—1523.

Urrestarazu (Francisco de A. de).—Xaleb Sidi Abd-el-Kader-Ben-Edchilali).—Viajes por Marruecos.—Madrid, Imprenta de R. Labajos.

— Viajes por Arabia.—Segunda parte de Viajes por Marruecos.—Madrid.

Urreta (Fr. Luis).—Historia eclesiástica, política natural y moral de los grandes y remotos reynos de la Ethiopia.—Monarchia del Emperador llamado Preste Juan de las Indias.—Valencia, 1610.

Ustariz (Fr. Bernardo).—Relación de los sucesos y progresos de la misión de Santa Cruz de Paniqui y Ituy media entre las de Pangasinan, Cagayan y Pampanga.—Año 1745.

Vaas de Caminha (Pedro).—Carta á el rei D. Manoel. Sobre ó descobrimento da Terra de Santa Cruz, vulgarmente chamada Brasil (1.500). — Colleçao de noticias ultramarinas. — Lisboa, 1826.

Valcárcel (César).—Impresiones de viaje desde la Península hasta Buenos Aires.—Madrid, 1882.

Valencia (Fr. Ambrosio), capuchino.—Mi viaje á Oceanía.—Historia de la fundación de las Misiones capuchinas en las islas Carolinas y Palaos.—Tercera edición.—Sevilla, Escuela Tipográfica Salesiana, 1898.—Hay otro, edición de 1892.

Valencia y Guzmán (D. Juan).—Compendio historial de la jornada del Brasil y sucesos de ella en el año 1625.—Colección de Documentos inéditos, volumen XV.

Valente (Antonio José).—Apontamento para a historia de Angola é Congo.—A questao do Zaire.—Loanda, 1883.

Valera (Luis).—Sombras chinescas.—(Recuerdos de un viaje al Celeste Imperio).—1900-1901.

Valero y Belenguer (José), 1854-1893.—Viaje á Guinea.—Anduvo

también por Ceuta, Tánger, Tetuán, etc., y publicó un estudio: La Guinea Española, y una conferencia.

Valverde y Bascó (Nicolás).—Páginas de mi vida en la emigración.—Cienfuegos, 1900.

Valle de la Cerda (Luis).—Avisos en materia de Estado y Guerra, para oprimir rebeliones y hazer pazes con enemigos armados, ó tratar con subditos rebeldes, etc., etc.—En Madrid, 1599. (El autor sirvió al Rey muchos años en las guerras de Italia y Flandes, en donde compuso este trabajo).

Valle Moré (José del).—Viaje á Italia.—1916.

Valle Salazar (Sr. Conde del).—Comercio entre California y España.—«Revista de Geografía Colonial y Mercantil»; tomo VIII, página 54.

Varela y Recamau (José).—Breves consideraciones sobre la península de Sumaná, desde el punto de vista de los intereses materiales.—Puerto Rico, 1863.

Vargas Machuca (Bernardo de).—Milicia y descripción de las Indias por el Capitán D. .....—Madrid, 1549.—(Libro interesantísimo, como pocis libros de aventuras y viajes).

Vargas Ponce de León (D. José), marino.—Relación de los viajes de la fragata «Santa María de la Cabeza», en 1785 y 86, y de los paquebotes «Santa Casilda» y «Santa Eulalia», en 1784 y 89, al mando de D. Antonio de Córdoba.

Vasco de Gama.—Roteiro da viagem que em descobrimento da India pelo cabo da Boa Esperança, fez Dom Vasco da Gama em 1497.—Alvaro Velho.—Porto, 1838.—(Existe otra edición muy bien hecha, con notas y observaciones de Herculano, publicada en Lisboa el año 1861).

— A dutch narrative of the second voyage of Vasco de Gama to Calient.—Londres, 1874.

Vázquez de Aldana (A.).—España en la Oceanía.—Páginas de la guerra de Joló.—Manila, 1876.

Vázquez Coronado (Francisco).—Expedición de Quivira.—Carta al Emperador fechada en 20 de Octubre de 1541.

Vázquez y Oñate.—Jornadas de Juan Vázquez Coronado y Juan Oñate al Nuevo Méjico, 1634.—Descritos por Çarate Salmerón

Vaz Teixeira (Tristán) y **González Zarco (Juan).**—Hidalgos portugueses que hacia 1418 llegaron á la Isla de Madera y la incendiaron para plantar sobre sus cenizas caña de azúcar.

Vea (Antonio).—Relación diaria del viaje que se ha hecho á las costas del Estrecho de Magallanes en el recelo de enemigos de Europa.—(Un volumen con una carta).—Callao, 1676.

Vedia (Enrique).—Puerto Rico en 1905.—«Revista Geográfica Colonial y Mercantil»; tomo III, página 213.

Vega (Juan de).—Su embajada en Roma (1543-1547), por don Enrique Pacheco de Leiva.—1920.

Vega Armijo (Excmo. Sr. Marqués de la).—El periodismo de los Estados Unidos.—Informe emitido ante la Real Academia de Ciencias morales y políticas.—Madrid. 1884.

Velarde (Juan Francisco).—El Madera y los ríos que lo forman.—Ultimas exploraciones en los ríos Beni, Madre de Dios, Orton y Aboná.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica»; tomo XXV, página 46.

Velasco (Alfonso Luis).—El Estado de Oaxaca.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica); tomo XXV, página 94.

Velasco del Real (O.).—Viaje por la América del Sur.—(Impresiones y recuerdos).—Biblioteca de la Ilustración Ibérica.—Barcelona.

Veloz Goiticoa (N.).—Venezuela.—Esbozo geográfico.—Caracas, año de 1904.

Velho Cabral (Gonzalo).—En 1450 desembarcó en la Isla de Santa Maña (Azores).

Vendrell y Eduard (Liborio).—De Manila á Zamboanga.—Bilbao, Imprenta de Emilio de Diego.

Venegas (P. Miguel).—Noticias de la California y de su Conquista temporal y espiritual hasta el tiempo presente, sacada de la Historia manuscrita formada en México, año de 1739, por el Padre Miguel Venegas, de la Compañía de Jesús, y de otras Noticias y Relaciones antiguas y modernas.—Madrid, 1757.

Vera (Vicente).—Un viaje al Transvaal durante la guerra.—Madrid, 1902.

— Mapa Mundi Español del siglo XVI.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica»; tomo XLIV, página 634.

— Viajes y recuerdos: una ciudad en el aire.—El Apóstol de

los indios.—Niebla en Londres.—Una noche buena, etcétera, etc.—Biblioteca de «El Sol».

Vera Salas (Antonio).—El Rif Oriental.—Melilla, 1918.

Verdaguer (Jacinto).—Dietari de Tierra Santa.

Vergara (Francisco Engracia).—La Masonería en Filipinas.—París, 1896.

Vergez (José F.).—Recuerdos de Méjico.—Barcelona, 1902.

Vicente López (Lucio).—Recuerdos de un viaje (por Europa), año 1880.

Vicente y Sevilla (Rafael).—La República Oriental del Uruguay en 1910.—«Revista de Geografía Colonial y Mercantil»; tomo VIII, página 124.

— Coney Island.—«Revista de Geografía Colonial y Mercantil»; tomo VIII, página 319.

Vicuña Mackenna (Benjamín).—Páginas de mi diario durante tres años de viajes.—1853-54-55.—Santiago de Chile, 1856.

Vicuña Subercaseaux (Benjamín).—De Chile.—Un país nuevo.—Cartas sobre Chile.—París, 1903.

— La ciudad de las Ciudades.—Correspondencia de París.—Santiago, 1905.

Vidal Gormaz.—El Desierto de Atacama.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica», tomo VII, página 65.

Vidal Gormaz (Francisco), chileno.—Reconocimiento del río Maullín (en el «Anuario Hidrográfico»).

— Primeros trabajos de exploración del Río Valdivia y sus habitantes.—Santiago, 1868.

Vidal y Soler (S.).—Memoria sobre los montes de Filipinas.—Madrid, 1874.

Vieyra (P. Antonio).—Carta al Rey de Portugal sobre las Misiones del Seará Marañón, Para y Río Amazonas.—(Véase Padre Vieyra, Sermones, IV tomo, traducidos del portugués y editados en Barcelona, 1734; cuatro volúmenes.

Vila (Francisco).—Escenas filipinas.—Narraciones originales de costumbres de dichas islas, con prólogo de R. Ginard de la Rosa.—Madrid, 1882.

Vilanova (Arnaldo).—Médico famoso en la Corte de D. Pedro III de Aragón y de D. Jaime II.—Estudió en Montpellier y estuvo

en París y en Italia.—En 1299 fué de Embajador á la Corte de Francia.—Escribió de medicina y física varios tratados que gozaron fama, pero nada especial de sus viajes.

Vilanova y Piera (D. Juan) y **Tubino (D. Francisco).**—Viaje científico á Dinamarca y Suecia con motivo del Congreso Internacional prehistórico celebrado en Copenhague en 1869.

Villaamil.—Viaje de circunnavegación de la corbeta «Nautilus».—Madrid, 1895 (con fotografías y planos).

Villacorte (Fr. Francisco).—Administración espiritual de los Padres Agustinos Calzados de la Provincia del Dulce Nombre de Jesús de las Islas Filipinas.—Valladolid, 1833.

Villafranca (D. Faustino).—Correspondencias de un viaje desde Filipinas á Europa por Sicilia, Nápoles, Roma, Italia, Londres y España.—Manila, 1870.

Villagra (Gaspar de), Capitán é historiador español.—Escribió un documento que poseyó Gayangos, titulado: El Capitán Gaspar de Villagra para iustificación de las muertes, justicias y castigos que el Adelantado D. Juan de Oñate dizen que hizo en la Nueva México, como vno de sus soldados, y por lo que le deve por auer sido su Capitan general, suplica humildemente á V. S. se note, y aduierta lo que en este memorial por él se propone como persona que supo, vió y entendió tanto las cosas que los forragidos le imputan, de lo que por aquellas tierras y entrada pasaron (cinco hojas en folio).

También escribió una Historia de la Nueva México (dedicada á Felipe III).—Alcalá de Henares, 1610.

Villagutierre (D. Juan).—Historia de la conquista de la provincia Itza, reducción y progresos de la de Lacandon y otras naciones de indios bárbaros, de la mediación del Reino de Guatemala á las provincias de Yucatan, en la América Septentrional.—Madrid, 1701.

Villalobos (Ruy L. de).—Relación del viaje de Ruy de Villalobos al descubrimiento de las islas de Poniente desde 1.º de Noviembre de 1542, que salió del puerto de la Navidad, en las costas del mar del Sur, y de su muerte en el puerto de Ambon el año 1546, escrita en Lisboa á 1.º de Agosto de 1548.—De la cual había copias en Sevilla y en el Depósito Hidrográfico.—

Impresa en la Relación de documentos inéditos.

Villalobos y Benavides (D. Diego).—Comentarios de las cosas sucedidas en los Países baxos de Flandes, desde el año de mil quinientos y noventa y quatro hasta el de mil y quinientos noventa y ocho.—(Muchas de las cuales las presenció).—Madrid, 1612.

Villalón (Cristóbal).—Viaje de Turquía.—Edición Calpe.—Madrid.

Villa-Señor y Sánchez (D. José Antonio de), (Cosmógrafo de la Nueva España).—Theatro americano.—Descripción general de los reinos y provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones. México, 1746-48 (dos volúmenes).

Villarino (El Explorador).—El explorador Villarino, por Manuel Castro López.—Buenos Aires, 1909.

Villa-Urrutia (Marqués de).—Palique Diplomático.—(En este libro ameno é incisivo el autor habla de diferentes cosas, y entre ellas relata y describe algunos de sus diversos viajes como Embajador. Lleva un prólogo de D. Gabriel Maura).—Madrid, 1923; librería de Beltrán.

Villavicencio (Manuel).—Geografía de la República del Ecuador.—New-York, 1858.

Villegas y Piñateli (D. Manuel).—Historia de Moscovia y vida de sus Czares, con una descripción de todo el Imperio, su gobierno, religión, costumbres y genio de sus naturales.—Madrid.—Imprenta del convento de la Merced, 1786 (dos volúmenes).

Vincart (Juan Antonio).—Relación de la campaña de Flandes en 1636 y de la en 1642.—Colección de documentos inéditos.—Madrid, 1873.

Vivero (Augusto), de Cuba.—Cómo cae un trono.—La revolución en Portugal (con Antonio de la Villa).—Madrid, 1911.

Walker Martínez (Carlos), de Valparaíso.—Páginas de un viaje á través de la América del Sur.—Santiago, 1877-1903.

Walls y Merino (Manuel).—Relato de un viaje de España á Filipinas.—Madrid, 1895.

Weyler (Valeriano).—Mi mando en Cuba (1896-97).—Madrid, 1910-1911 (cinco volúmenes).—

Xavier (P. Manuel).—Victorias do Gobernador da India Nuno Alvarez Botelho.—Lisboa, 1633.

Xerez (Francisco).—Verdadera relación de la conquista del Perú, por Francisco de Xerez, uno de los primeros conquistadores.—Sevilla, 1594.—Madrid, 1891.

Ximenez de Sandoval (D. Crispín) y **Madera Vivero (D. Antonio).**—Memorias sobre la Argelia.—Madrid, 1853.

Ximenez (Ximeno).—Siluetas filipinas.—Madrid, 1887.

Zaclosa.—En 1373 este ciudadano barcelonés llevó ricos presentes al Soldan de Egipto, de quien también recibió cuantiosos regalos.

Zacuth (Abrahan), Astrónomo del Rey D. Manuel de Portugal.—Hizo su: Almanach perpetuum, cuis radix est annum 1473.—Leirea, 1486.—(Esta obra fué de la propiedad de Colón, y existe actualmente en la Biblioteca Colombina).—

Zamacois (Eduardo).—Dos años en América.—Barcelona, 1913.

— Del camino; crónicas.—Barcelona, 1913.—(Este autor es un excelente escritor y un gran viajero.—Su libro: Europa se Vá..... es una perfecta novela de viajes, llena de observación, colorido y amenidad).

Zapatero y García.—Viaje á Italia, hecho por la Comisión nombrada por las Cortes Constituyentes con el fin de ofrecer la Corona de España á S. A. R. el Duque de Aosta (un folleto).—Madrid, 1870.

Zapera (Bononato).—En 1377 fué encargado por Pedro IV de Aragón de gestionar la libertad del Rey de Armenia y sus tres hijos cautivos del Soldán, partiendo de Barcelona.

Zaragoza (D. Justo).—Descubrimientos de los españoles en las costas de Nueva Guinea.—Madrid, 1878.

— Noticias históricas de Nueva España.—Madrid, 1878.

Zárate (Agustín de).—Historia del descubrimiento y conquista del Perú.—Amberes, 1555.

Zárate (D. Rodrigo de).—El Comercio español en América.—«Revista de Geografía Colonial y Mercantil»; tomo XIII, página 386.

Zavala (Lorenzo de).—Ensayo histórico de las revoluciones de Mégico desde 1808 hasta 1830.—París, 1831, y Nueva York, 1832 (dos volúmenes).

Zavala y Zamora (D. Gaspar).—Oderay.— Usos, trages, ritos,

costumbres y leyes de los habitantes de la América Septentrional.—Madrid, 1804.

Zayas Enríquez (D. Rafael de).—Lo que es Nueva York.—«Revista de Geografía Comercial y Mercantil»; tomo VII. página 426.

— Los Estados Mexicanos; sus progresos en veinte años de paz.—Nueva York, 1897.

Zeballos (Estanislao).—La conquista de 15.000 leguas.—Estudio sobre la traslación de la frontera Sud de la República al Río Negro, por Estanislao S. Zeballos.—Buenos Aires, 1878 (con láminas).

— Description agréable de la Republique Argentine.—A travers les Bergeries.—París, 1889.

Zoureiro (Adolpho).—No Oriente.—De Nápoles á China.—Diario de viagem.—Lisboa, 1896-97.

Zulueta y Gomis (José).—Impresiones del Rif.—Barcelona, 1916.

Zúñiga (Antonio).—Relación verdadera de la gran victoria que el Señor D. Antonio de Zuñiga y de la Cueva tuvo con los moros Venarajes á los 7 de Octubre de 1632.—Colección de libros españoles raros ó curiosos.—Tomo XV.

— Carta á Felipe II sobre abusos que había en el Reino del Perú.—Colección de documentos inéditos.

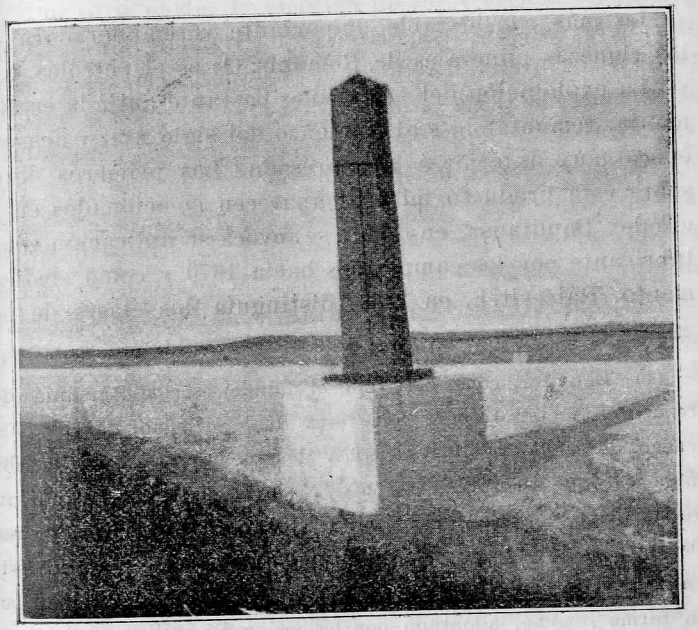
Zúñiga (D. Juan).—Cartas y avisos á ..... Virrey de Nápoles, 1581. —Colección de libros raros.—Madrid, 1887.

(*Concluirá*).

CRÓNICA GEOGRÁFICA

Señales itinerarias del tiempo de Carlos III.

En tiempo de Carlos III se construyó la carretera que partiendo de Madrid se dirige á Aranjuez, y en ella se con-



servan aún tres ó cuatro postes indicadores de los cuartos de legua. Son éstos tan hermosos, tan bien proporcio-

nados y tan raros, que ante el temor de que, como otros muchos, desaparezcan, nos permitimos reproducir en fotograbado uno de ellos, para que se vea cómo armonizaban la manifestación del sentimiento del arte y de la belleza con la utilidad en las obras entonces emprendidas.

El monumento consta de una basa de piedra, sobre la cual se apoya una columna de hierro tronco-cónica, estriada en la parte superior. Su altura viene á ser de algo más de un metro, lo cual hace que sea más claramente perceptible que las minúsculas piedras kilométricas empleadas generalmente hoy para marcar las distancias.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

El petróleo de Romania.

La más considerable, importante y remuneradora de las riquezas minerales de Romania (1) es el petróleo.

La explotación del petróleo es bastante antigua en Romania, remontándose al comienzo del siglo XVII y acaso á época muy anterior á la expresada. Los primeros datos sobre este producto mineral aparecen mencionados en el «Codex Baudinus», en donde se invoca su aplicación como lubricante por los campesinos hacia 1670 y como medicamento. Raicevitch, en 1750, distinguía dos clases de petróleo bruto, «rojo y negro», que además de los usos indicados por Baudinus, servía para «alumbrar durante la noche los palacios de los vaivodas.

(1) El autor, como casi todo el mundo, escribe Rumania (del francés Roumanie); pero como esta Real Sociedad, defiriendo al ruego de la Sociedad Geográfica de Bucuresti, acordó escribir *Romania* (que así se llama el país), hemos hecho la correspondiente rectificación. Claro es que no siendo Rumania, las personas y cosas de ese país no pueden ser *rumanas*, sino *romanas;* pero como este calificativo induce á confusión con lo que es de Roma, optamos por la forma *romeno*, adoptada por los geógrafos italianos, sin duda porque la *a* de România tiene una pronunciación intermedia entre *a* y *e*. (N. de la R.)

El Príncipe Demidoff, en 1837, en su «Viaje á Oriente», es aún más explícito, pues fija en 22.500 kilogramos la producción anual de la «Skela» en Pacuresti (Prahova).

Después de esta época, cuya historia es muy incierta, las explotaciones se han desarrollado poco á poco, y aunque los medios empleados fuesen bien rudimentarios (pozos cavados á mano), permitieron, gracias á la habilidad de los trabajadores romenos, extraer hasta 25.000 toneladas en 1885, época en la que no existía ningún sondeo en actividad.

La competencia americana y rusa detuvieron durante algún tiempo el desarrollo de esta industria, ya poco vigorosa á causa de la falta de medios de comunicación.

Por otra parte, la elección de los terrenos había sido hecha la mayor parte de las veces por personas de un alto valor científico; pero en una imposibilidad casi absoluta de poder darse cuenta en algunos días ó semanas de la tectónica y de la estratigrafía de las capas petrolíferas, que ellos debían apreciar con arreglo al estado de los conocimientos geológicos del país. Por otra parte, el trabajo de sondeo se confiaba á Jefes expertos que habían hecho sus pruebas en América ó en el Cáucaso, pero sin la menor noción de la naturaleza de los terrenos que tenían que sondar, ni sobre los medios especiales impuestos por las circunstancias locales. Poco á poco fueron empleándose medios más racionales, y los Ingenieros romenos comenzaron á estudiar con una perseverancia meritoria los terrenos petrolíferos nacionales, y gracias á un concurso enérgico de esfuerzos, fué disipándose lentamente la incertidumbre que rodeaba el desarrollo de esta industria, la cual, desde un estado bien inferior, ha pasado á ocupar, antes de la guerra, el cuarto lugar entre las de su género, después de las de los Estados Unidos, Méjico y Rusia.

Después de 1900, la industria petrolífera romena comienza á adquirir un gran desenvolvimiento, aumentando progresivamente en relación al número de pozos. En 1913 existían ya 1.000 pozos en producción con un rendimiento de 1.888.225 toneladas, de las cuales 1.036.451 fueron exportadas.

La guerra hizo atravesar á esta industria momentos bien difíciles. El más crítico comienza á partir de 1916. Después de la invasióón alemana y de la destrucción de los pozos y de los medios de explotación por la Misión aliada, la producción anual se redujo á 500.000 toneladas. Más de 800.000 toneladas y sus derivados fueron incendiados, y destruídos los pozos y sus instalaciones á fin de inutilizar el aprovisionamiento del enemigo. Estas medidas originaron graves daños á la expresada industria, y de ellos se resiente todavía hoy, á pesar de las reparaciones llevadas á cabo desde entonces.

La producción de petróleo en Romania era antes de la guerra de 200.000 vagones (un vagón, 10.000 kilogramos), consumiéndose 100.000 en el país y exportándose el resto. Actualmente el consumo interior se ha duplicado, siendo por tanto necesario que se duplique la producción para mantener la exportación á un nivel constante. Bien es verdad que el sostenimiento de los trabajos de extracción consume enormes capitales, pues hay que tener en cuenta que cada sonda necesita 25-40 vagones de material de hierro, cantidad que solamente pueden procurarse las grandes Compañías como la Astra Românã, Românо-Americanã y Steaua Românã.

La producción por distritos en los años 1919, 1920, 1921 y 1922, se reparte así:

1.°—Prahova	77 por 100	del total.
2.°—Dâmbovitza	13 por 100	—
3.°—Bacãu	4 por 100	—

En 1922 la producción superó en 205.689 toneladas; es decir, en un 18 por 100 á la de 1921, con una media mensual de 114.077 frente á 97.982, media mensual de 1921, y una media diaria de 3.750 toneladas, frente á 3.188, media diaria en 1921.

Durante el año 1923 la producción se mantiene muy alta, alcanzando una media de 400 vagones por día, y se esperaba que á fines del año llegase al doble.

De los datos consignados con respecto á la producción del petróleo romeno durante estos últimos años, se desprende que la media de aumento anual es de 125.000 toneladas, y por tanto es de esperar que dentro de cuatro años llegue al nivel que adquirió en el año 1913, el más elevado de los hasta hoy obtenidos en este país.

Es de advertir que en 1920 los terrenos explotados sumaban 3.704 hectáreas, de las cuales 702 pertenecientes al Estado y 3.002 á los particulares.

En 1922 la superficie de terrenos concedidos representaba 45.023 hectáreas.

El número actual de sondas es de 2.796: 827 productivas, 607 abandonadas por diversas causas, detenidas 777 y 525 en actividad.

El número de pozos se eleva á 2.137: 327 productivos, 874 abandonados, 718 detenidos y 220 en actividad.

Con respecto al consumo interior, el de Romania alcanza la mitad de la producción total en los momentos actuales, empleándose en grandes cantidades en diversos usos industriales, para el alumbrado, calefacción, ferrocarriles, etc., etc. Pero es de esperar que á medida que se vayan poniendo en explotación las diversas fuentes de energía mineral existentes en el país, las disponibilidades para la exportación han de aumentarse extraordinariamente por la restricción del consumo y el aumento creciente de la producción.

FRANCISCO JAVIER MERUÉNDANO,

Consul de España en Bucuresti.

Liberia y el problema de la mano de obra en Fernando Póo.

Liberia, según es sabido, es una República negra, que fué fundada á principios del pasado siglo por unos filántropos americanos con negros esclavos, libertados más tarde y llevados al país de su origen. Los límites de este territorio se fijaron por el Norte con la colonia inglesa de Sierra Leona, y por el Este y Sur con las colonias francesas de la Guinea y Costa del Marfil.

La superficie es de unos 95.000 kilómetros cuadrados, con una población aproximada de dos millones de habitantes. De éstos, 16.000 son negros de origen americano, y el resto de Krumenes en la costa, y Mandingos en el interior. La capital es Monrovia, con 10.000 habitantes, situada en la costa, igualmente que otros lugares, tales como Grenville, Sinú, Harper y Cabo de Palma, y por donde se exportan café, caucho y aceite de palma.

Las comunicaciones entre la costa y el interior son difíciles, pues no hay camino ni ferrocarril, y es muy necesario para desarrollar la riqueza de dicho país el tendido de una vía férrea que partiese de Baima, término del ferrocarril de Sierra Leona en su frontera con Liberia, hasta Harper en la costa.

La situación económica de este país es muy precaria, á pesar de los dos empréstitos que concertó el Gobierno de Liberia con el de los Estados Unidos: uno de nueve millones de dólares el año 1915 y otro de cinco millones el año 1922; á propósito de este último, publicamos un trabajo en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica, coincidiendo con el viaje á España, en el mes de Enero de dicho año, del actual Presidente de la República de Liberia, Sr. King, y en el que llamábamos la atención del Gobierno de entonces, por si creía de utilidad para nuestro país el negociar el referido empréstito, que más tarde habían de hacerlo con los Estados Unidos. Debieran modificar

algunos artículos de la Constitución por la que se rige la República de Liberia, como por ejemplo: el de que los extranjeros no pueden tener allí propiedades, ni obtener cargo alguno, ni aun adquirir el título de ciudadanos, y para transformar sus fértiles tierras en un productivo y próspero Estado se obligarán á solicitar el concurso de capitales internacionales.

Trataremos, aunque sea ligeramente, de la importante cuestión de los braceros que de Liberia van á Fernando Póo. Tenemos entendido que algunos Diputados de la Cámara de dicha República, quieren denunciar el Tratado que en nombre de España concertó hace unos años el Gobernador de Fernando Póo con Liberia. En la actualidad, sólo se pueden embarcar braceros por dos lugares de la costa: por Cabo de Palma y Sinú, y esto en número muy reducido, con lo cual volverá á agudizarse el problema de la mano de obra en Fernando Póo y la producción agrícola de la isla se perderá por falta de brazos para recoger los frutos y seguir cultivando las tierras. En dicha isla hay aproximadamente unos 16.000 braceros. La mayoría proceden del Muni, el cual por la parte Sur está poco poblado, y si bien por el Noroeste está bastante habitado, muchos han sido contratados dos veces en las fincas de cacao, trabajo que agota mucho y que no quieren repetir; independiente de esto, los elementos indígenas de ese territorio han de ser insustituibles el día que nos decidamos á hacer la explotación de sus bosques y cultivar las tierras del mismo.

Dado que las colonias portuguesas de Santo Tomé y Príncipe han llegado al máximo desarrollo y producción en su cultivo, y son muchos los portugueses á quienes se les conceden tierras en Fernando Póo, sometemos modestamente á la consideración del Gobierno la conveniencia de un Tratado con Portugal, similar al que se hizo con Liberia, que nos permitiera llevar indígenas de sus colonias africanas como braceros para nuestra isla, solucionando así un problema de tanta trascendencia para el

desarrollo agrícola de las posesiones españolas del Africa occidental.

«The Republic of Liberia» es el libro publicado en 1922 por el Cónsul general de Inglaterra en Monrovia, R. C. Maughan; no es un trabajo de crítica al ensayo, poco afortunado hasta ahora, de esa República de negros en Africa; es un estudio meditado y concienzudo sobre ese país, dado el mucho tiempo que su autor reside en él. Divide su trabajo en doce capítulos: hace historia de los primeros emigrantes, de la fundación de la República; describe geográficamente el territorio; explica el sistema de administración de su Hacienda. En otros capítulos se ocupa del país en sus aspectos agrícola, minero, industrial y comercial; estudia su fauna y su flora, así como el conglomerado de tribus, salvajes unas, mahometanas y civilizadas otras; la influencia de la esclavitud y la que van ejerciendo las Misiones religiosas, las escuelas y las emigraciones de negros de los Estados Unidos; hace referencia á los europeos que allí residen, trata de las fuerzas militares y de los funcionarios indígenas inspeccionados por Oficiales yankees, y por último, estudia las medidas de higiene á realizar y la necesidad de abrir comunicaciones terrestres. En suma, el libro en cuestión es una información sobre las condiciones en que se desenvuelve la República de Liberia.

La colonia británica de Nigeria.

La sección inferior del curso del río Niger y todo el Sudán central, desde el delta del río hasta los confines del Sáhara y el lago Chad, es la posesión inglesa conocida con el nombre de Nigeria. Por su extensión, 860.000 kilómetros cuadrados; las ventajas de su situación; la densidad de su población, 17.000.000 de habitantes; el valor actual de sus transacciones comerciales, pasaron de 800 millones de pesetas el año 1920, es la más importante de todas las colonias europeas del Africa occidental.

Nigeria dispone de más de 2.000 kilómetros de vías fluviales navegables. En dos meses del año, los grandes trasatlánticos remontan el río Niger hasta Barō, y por su afluente el río Bénue, hasta Ibi.

Un camino de hierro de más de 1.600 kilómetros parte de Lagos, capital de Nigeria, llamada por los ingleses *Liverpool africano;* atraviesa las ricas y pobladas regiones de Yoruba, franquea el Niger en Yebba y alcanza Kano en los límites del Sudán. Otros ramales de vías férreas, enlazados con el principal, une el puerto fluvial de Baro con las minas de plata, estaño y hulla de los montes Bauchi, y hay otra línea férrea que sale de Por-Harcourt, atraviesa el río Bénue y llega á Kaduna, en la general de Lagos á Kano.

La Nigeria del Norte, con 9.000.000 de habitantes (Haussas y Pels), lugar de concurrencia de las caravanas que proceden de Trípoli, del Sáhara y del Chad; sitio de vastos y poderosos estados indígenas, tales como los reinos de Kano, Sokoto, Gando, Bornu, etc., y en donde los intercambios comerciales son muy activos.

La Nigeria del Sur, con más de 8.000.000 de habitantes (Yorubas, Raribas, Ibos, Igarras); el desarrollo agrícola, minero y mercantil es muy intenso, y los puertos marítimos del litoral, tales como Lagos, Forcados, Akassa, Brass, Bonny, nuevo y viejo Calabar, llaman la atención por su inusitada actividad, á pesar de las condiciones del clima, bien insano por cierto. Las dos Nigerias, hace unos diez años, constituyen una sola colonia, administrada por la inteligente dirección del Gobernador general Sir Frederic Lutgard, secundado por dos subgobernadores y auxiliados por competentes funcionarios civiles y militares.

La obra extraordinaria, colosal, realizada por la Gran Bretaña en sus inmensas posesiones africanas, refleja su espíritu emprendedor y pone de relieve sus insuperables aptitudes colonizadoras.

«Life in southern Nigeria» es el título del libro que ha editado en Londres, en 1923, el súbdito inglés P. Amaury Talbot.

Formó parte el año 1900 de la Comisión de límites entre Sierra Leona y la República de Liberia, y más tarde, en 1904, era designado miembro de la arriesgada expedición dirigida por los Oficiales ingleses Gosling y hermanos Claudio y Boyd Alexander. Este último, único superviviente, publicó en 1907 un sugestivo libro titulado «Del Niger al Nilo», relatando uno de los viajes, en los tiempos actuales, más interesantes que se han hecho por el Africa central.

El Sr. Talbot en su expedición llegó hasta el río Yo, cerca del lago Chad, y uniendo á sus datos los recogidos hasta entonces por los otros expedicionarios, se dirigió con una pequeña escolta hacia la costa, soportando miles de penalidades á través de un país malsano, lleno de animales dañinos y habitado por tribus salvajes y hostiles, alcanzó Lagos, embarcando para Inglaterra.

Transcurridos algunos años, vuelve á la Nigeria del Sur, en donde reside diez meses, levanta el mapa del distrito de Eket, que lo recorre en todas direcciones á pie y en canoa, cubriendo más de 1.000 kilómetros, y publica el mencionado libro compuesto de un prólogo y 25 capítulos, dedicados todos ellos á la descripción minuciosa de la manera como vive la tribu Ibibio, que habita la región comprendida entre los ríos Kwa Ybo y Cross.

Esta tribu es una de las más antiguas de esa parte de Africa. Está confinada hacia el S. E. de Nigeria, en número alrededor de 1.000.000, de los cuales unos 150.000 habitan en el distrito de Eket, divididos en nueve tribus, de las cuales la Efik es una de las importantes en el distrito de Calabar y la mejor conocida. Supersticiosos, espiritistas y fetichistas, como casi todos los negros de Africa, creen en una deidad llamada «Ndemm», que habita en los manantiales, en las lagunas, en los ríos, en los grandes árboles y en las rocas. Están en la creencia de que su

alma, al morir ellos, va á encarnar en un leopardo, en un elefante ó en una palmera. Tienen gran veneración y obediencia al intermediario entre la deidad «Ndemm» y ellos, que es el gran Ju-Ju, mago ó hechicero, que pretende predecir el porvenir mediante el pago de una cabra ó de otros efectos.

En los siguientes capítulos del libro que comentamos, se relata la influencia de los hechiceros de estos pueblos, la causa de los sortilegios, la magia y adivinación, el alma, los espectros y los sueños, según los indígenas; lo que son las sociedades secretas entre éstos, tan extendidas por el Africa occidental, y demás curiosos datos sobre las costumbres de los Ibibios, pueblos que se dedican á la agricultura.

La obra del Sr. Talbot es un completo estudio etnográfico de la mencionada tribu Ibibio.

GREGORIO GRANADOS.
Capitán de Infantería de Marina.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 7 de Enero de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Escribano, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente pronunció, con motivo del nuevo año, expresivas frases de saludo y felicitación á los Sres. Vocales de la Junta, lamentando que en esta primera sesión del año tuviera que darse cuenta del fallecimiento del Vocal Excmo. Sr. Conde de Villamonte; manifestó que al triste acto de la conducción del cadáver á la estación de los ferrocarriles del Norte había concurrido una representación de la Sociedad, constituída por los Sres. Blázquez, Becker, López Soler y el Secretario general. A propuesta del mismo Sr. Presidente se acordó que constara en acta el dolor de la Sociedad por la pérdida del que fué uno de los más ilustres Vocales de la Junta, y que se comunicara este acuerdo á la Señora Condesa viuda de Villamonte.

También había fallecido, según dijo el mismo Sr. Presidente, una hermana del Secretario adjunto Sr. Tur, ahora ausente de Madrid por unos días; todos los señores presentes expresaron la viva parte que tomaban en la pena que afligía á su querido compañero.

Participó la Secretaría que había excusado su falta de asistencia á la sesión el Sr. Cubillo por hallarse enfermo.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Shepherd, de la Universidad de Columbia, de New York, agradeciendo su nombramiento de Socio Corresponsal.

Del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, anunciando el envío de varias secciones ó partes del Atlas de agricultura y los Anuarios de 1921 y 1922.

Del Sr. Subdirector del Instituto Geográfico, dando gracias por las gestiones que había acordado hacer la Sociedad para que se concedieran créditos destinados á los trabajos geodésicos que dicho Instituto ha comenzado en territorio de Marruecos.

Del Socio Sr. Sangroniz, enviando un trabajo, ilustrado con vistas fotográficas, acerca de las islas Chafarinas. Se acordó publicarlo en el BOLETÍN.

Del Sr. Secretario general del Comité de organización del Congreso internacional de Geografía, en el Cairo, que enviaba circulares para anunciar que dicho Congreso se había puesto bajo el patronato de la Unión Geográfica internacional, por cuyos Estatutos había de regirse; por tanto, las anteriores circulares debían considerarse como nulas. Hizo notar el Sr. Beltrán que según las nuevas circulares el Congreso ya no se titulaba de Geografía y Etnología, sino tan sólo de Geografía, ni formaba parte de la serie de los Congresos internacionales, puesto que ahora, al ponerse el Congreso bajo el patronato de la Unión Geográfica internacional, se había prescindido de la numeración que le correspondía (el XI Congreso) dentro de la serie de los Congresos internacionales que habían comenzado con el de Amberes en 1871.

De la Comisión organizadora de la Cuarta conferencia internacional de Pedología, que ha de celebrarse en Roma en Mayo de 1924, remitiendo circular de invitación. Como esta circular estaba redactada en los idiomas francés, inglés, alemán é italiano, y no en español, había lugar á presumir que el idioma español estaba proscrito, como lengua oficial, de dicha Conferencia, por lo cual la Junta, á propuesta del Sr. Díaz Valdepares, acordó dar por vista la circular citada, sin tomar acuerdo.

Del Sr. Director del Instituto Geográfico de la Universidad de Cracovia, solicitando cambio con la *Revista* mensual de Geografía, que publica la Sociedad de Geografía de dicha ciudad. Quedó aceptado.

De la Biblioteca pública de *El Libro español,* de Méjico, dando noticia de su creación, régimen y fines, y pidiendo el concurso de esta Sociedad por medio de donativos de obras. Se acordó enviar algunas de las que hubiere suficiente número de ejemplares.

De la Oficina de Relaciones culturales españolas del Ministerio de Estado, remitiendo, á título de información, copia del programa de temas publicado para el Congreso internacional de Historia y Geografía de América, convocado en Buenos Aires para el 12 de Octubre de 1924. Ofrecía, además, enviar informes complementarios que se habían pedido al Sr. Embajador de España en la República Argentina. La Junta agradeció mucho esta atención.

De la Sociedad húngara de Geografía, acusando recibo de Boletines que se le remitieron y pidiendo otros que faltan en su colección. Anunciaba también el envío de algunos tomos del *Boletín* internacional que publica.

Del Director del Archivo general de la Nación mexicana, enviando un ejemplar del tomo 1.° de la obra titulada *Correspondencia y Diario militar de D. Agustín de Itúrbide.* Se recibió con mucho aprecio y gratitud.

Participó la Secretaría que el Sr. Novo y F. Chicarro había elegido el próximo lunes 14 para dar su ofrecida conferencia.

A propuesta del Bibliotecario Sr. Blázquez, quedó acordado el cambio de publicaciones con la Sociedad española de Antropología y con el Ministerio de Instrucción Pública de la República del Paraguay.

Por iniciativa del Sr. Díaz Valdepares volvió á tratarse de la baja en la Junta directiva de aquellos Sres. Vocales que no concurriesen á las sesiones con la asiduidad debida. Otra vez volvió á señalarse así la divergencia de pareceres en este asunto, como la incompetencia de la Junta directiva para resolver definitivamente sobre ello, puesto que los Vocales de la Junta son nombrados por la Sociedad, y aquélla sólo puede hacer nombramientos de interinos. A propuesta del Sr. Beltrán se acordó, al fin, proponer á la Sociedad la reforma del artículo 16 de los Estatutos, en el sentido de exigir para la reelección de todos los cargos, menos el de Presidente, cierto número de asistencias. La Junta encomendó á la Mesa la redacción del nuevo artículo, tal como debía someterse á discusión de la Sociedad, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 3.° del artículo 23 de los Estatutos.

En cuanto á los nombramientos de interinos por la Junta, á propuesta de los Sres. Torroja y Beltrán se precisó el acuerdo ya tomado en otra sesión, resolviendo que sólo en la sesión siguiente á la en que se hubiera dado cuenta de la vacante se pudieran presentar propuestas para someterlas á votación en la inmediata sesión; además, y por indicación del Sr. Altolaguirre, las propuestas debían estar firmadas por tres Socios de la Junta directiva. En consecuencia, el Sr. Presidente manifestó que declarada en la sesión de hoy la vacante producida por defunción del Sr. Conde de Villamonte, en la próxima sesión podían presentarse propuestas, que quedarían sobre la Mesa para aprobarlas, mediante votación si había más de una, en la sesión inmediata.

El Sr. Torroja recordó que por encargo de la Junta había presentado un proyecto de reforma de Estatutos, y preguntó cuándo podría discutirse. El Sr. Presidente ma-

nifestó que dicho proyecto debía considerarse puesto á la orden del día para que sobre él fueran exponiendo su parecer los Sres. Vocales de la Junta. El Sr. Beltrán manifestó que tal como acababa de acordarse respecto á la reelección de Vocales y se había hecho en otras ocasiones, podrían irse estudiando y proponiendo reformas según la experiencia aconsejase en cada caso.

El Sr. López Soler llamó la atención sobre un nuevo cargo oficial que se había instituído, muy relacionado, por su índole, con los estudios geográficos, ó sea el de Director de Cartografía. Opinaba que este cargo debía dar á quien lo desempeñase el puesto de Vocal nato de la Junta directiva de esta Sociedad. Conforme todos con la indicación del Sr. López Soler, se acordó hacer la correspondiente propuesta, de acuerdo con lo que dispone el párrafo 4.º del artículo 14 de los Estatutos.

El mismo Sr. López Soler aludió á disposiciones oficiales que exigen la presentación de mapas al nuevo Centro cartográfico creado, y preguntó si esa obligación alcanzaba á esta Real Sociedad. La respuesta fué afirmativa, y el Bibliotecario Sr. Blázquez ofreció enviar el Catálogo, ya formado, de los Mapas que posee la Sociedad.

Por último, el nuevo Vocal de la Junta Sr. Asúa, presentó un ejemplar, que fué recibido con mucho aprecio y gratitud, de un libro suyo, edición agotada, que se titula «Por carretera: apuntes de viaje».

Y se levantó la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 14 de Enero de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Se abrió la sesión á las diez y siete horas y quince minutos, con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Escribano, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Palomo, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Vera, Blázquez y Beltrán. Leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Suárez Inclán y Bonelli.

Se dió cuenta de una comunicación de la Casa Justus Perthes, de Gotha, pidiendo informes acerca de la proyectada reforma de la división territorial de España. Se acordó contestar manifestando que el proyecto á que se aludía aún no era conocido, y que oportunamente, si llegaba el caso de hacer la reforma indicada, se daría conocimiento de ésta á la mencionada Casa.

Participó la Secretaría que para cubrir con Vocal interino la vacante producida en la Junta por el fallecimiento del Sr. Conde de Villamonte, se habían presentado dos propuestas, á saber: la del Excmo. Sr. D. Ramón Piña y Millet, Embajador de España que fué en Roma, suscripta por los Sres. Marqués de Olivart, Becker y López Soler, y la del Sr. D. Enrique Pacheco de Leiva, Correspondiente de la Academia de la Historia, firmada por los Sres. Díaz Valdepares, Caballero de Puga y Merino.

Manifestó la Presidencia que, en cumplimiento de acuerdos anteriores, se procedería á votación entre los dos mencionados candidatos en la sesión del próximo lunes.

Acto seguido el Sr. Presidente declaró que se abría discusión sobre la forma en que se podría exponer al Directorio militar que nos gobierna, el parecer de la Sociedad respecto á la adhesión de España al Estatuto de Tánger, recientemente firmado por Francia y la Gran Bretaña.

Hablaron extensamente sobre el particular los señores Díaz Valdepares, García Alonso, Marqués de Olivart y Blázquez, conviniendo todos, y con ellos la Junta, en reconocer que el mencionado Estatuto contraría los derechos y los intereses de España, y en que sólo obligada por la fuerza de las actuales circunstancias puede nuestra

nación aceptar la situación creada por el mutuo acuerdo de las dos citadas Potencias.

Durante esta discusión—que por tal motivo hubo de suspenderse breves instantes—se presentó el nuevo Socio Honorario y Subsecretario de Gobernación Sr. Martínez Anido. Tomó asiento á la derecha del Sr. Presidente, quien le reiteró las manifestaciones de gratitud de la Sociedad por la cesión que le hizo del local para salones y biblioteca.

El Sr. Martínez Anido dijo que había venido á esta sesión sólo para agradecer personalmente el alto honor con que la Sociedad le favoreció nombrándole Socio Honorario, título que consideraba como uno de los más apreciados que había recibido en su vida; añadió que la Sociedad, por los grandes servicios que venía rindiendo á la Patria y á la Ciencia, merecía cuanto se hiciera para darle medios de vida y acrecer la importancia y significación que tiene en la vida nacional, y que por tanto era firme propósito suyo proporcionarle, en cuanto de él dependiese, elementos y recursos de toda clase para el mejor cumplimiento de los elevados fines que persigue. Cumplido este deber de gratitud tenía el sentimiento de ausentarse, obligado por los apremiantes deberes de su cargo oficial.

En nombre de la Sociedad, el Sr. Presidente pronunció expresivas frases de reconocimiento al Sr. General Martínez Anido, por su atenta visita y por sus generosos ofrecimientos, y todos los señores de la Junta le acompañaron hasta a puerta del salón.

Inmediatamente se reanudó la sesión, el Sr. Marqués de Olivart terminó el discurso que se hallaba pronunciando cuando entró el Sr. Martínez Anido, y el Sr. Presidente hizo el resumen de la discusión, proponiendo, como así se acordó, que la Sociedad se limitase á recordar la exposición que había dirigido al Gobierno en 1920, reiterando su deseo de que Tánger sea considerado como puerto español bajo la soberanía del Jalifa y Protectorado de nuestra Patria, ó por lo menos, si compromisos ya adquiridos ó hechos consumados obligaran á aplazar el cumplimiento

de aquella justa aspiración, que se internacionalizaran el puerto y zona de Tánger, sometiéndolos al régimen de la neutralidad más rigurosa.

Y terminó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 14 de Enero de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta minutos, el Sr. Presidente concedió la palabra al señor Novo y Fernández Chicarro, para que expusiera su anunciada conferencia sobre la obra publicada en Portugal con el título de «Historia da Colonização portuguesa do Brasil».

La elocuente é instructiva disertación del Sr. Novo fué acogida con frecuentes muestras del interés y agrado con que se escuchaba, y premiada al terminar con nutridos aplausos.

Terminaron la conferencia (1) y la sesión á las diez y nueve horas y cincuenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 21 de Enero de 1924.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Se abrió la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Aguilar,

(1) Véase tomo LXIV del BOLETÍN, página 249.

Palomo, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Blázquez y Beltrán, y se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia el Sr. Alvarez Sereix por enfermedad y el Sr. Torroja por ausencia.

Se leyeron comunicaciones:

Del Socio Honorario en París Sr. Lallemand, acusando recibo del Diploma, y reiterando con este motivo su gratitud á la Sociedad.

Del Socio Corresponsal en Badajoz Sr. D. Antonio del Solar, agradeciendo también su nombramiento de Socio Corresponsal.

Del Socio D. Pedro de Novo y Fernández Chicarro, enviando con destino al BOLETÍN las notas taquigráficas de la conferencia que había dado el próximo pasado lunes, y llamando la atención de la Junta acerca de los párrafos de dicha conferencia, en que invita á la Sociedad á estudiar los puntos referentes á la participación de España en los descubrimientos de que tratan los primeros capítulos de la obra publicada en Portugal sobre «Colonización portuguesa del Brasil», obra que había sido el tema de la mencionada conferencia. La Junta, reconociendo la importancia que tenía la iniciativa del Sr. Novo, acordó que se considerase ésta como ponencia ó proposición hecha á la Junta y que pasara á la Sección de publicaciones para que en su día formase, si así lo creía procedente, el plan de trabajos con la finalidad que había indicado el Sr. Novo.

Del Sr. Sangroniz, Jefe de la Oficina de Relaciones culturales de España en el Ministerio de Estado, manifestando que se esperaba respuesta del Sr. Representante diplomático de nuestra Nación en Egipto con los informes que se habían pedido acerca del Congreso internacional de Geografía que iba á reunirse en El Cairo. Reiteró la Junta su acuerdo de convocar á Reunión ordinaria de la Sociedad cuando se recibieran los mencionados informes.

Se presentó propuesta para Socio Honorario á favor del Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares, firmada por los Socios D. Enrique Pacheco de Leiva, D. Eligio Báez, don

Pedro de Novo, D. Paulino Martínez Cajén, D. Juan Cruz Conde y Dr. Pittaluga. Quedó sobre la Mesa para ser presentada en la primera Reunión de Socios que se celebre, y en la cual, según dijo el Sr. Presidente, podría someterse al voto de la Sociedad el nombramiento de Vocal nato de la Junta directiva á favor del Sr. Inspector general de Cartografía y tratarse también, si habían llegado los informes que se esperaban, de la participación de la Sociedad en el Congrseo internacional de Geografía de El Cairo.

El Sr. López Soler participó, en nombre del Secretario general del Comité de Geodesia y Geofísica de España, Comité en el cual representa á esta Real Sociedad Geográfica, que en el mes de Octubre del corriente año iba á reunirse en Madrid la Asamblea general de la Unión Geodésica y Geofísica internacional. Presentó además copia de la carta que el Sr. Perrier, Secretario general de la Unión Geodésica y Geofísica internacional, había dirigido al de nuestro Comité nacional con noticia de la orden del día y comunicaciones hechas á la citada Asamblea, cuya finalidad principal es la unificación de los trabajos geodésicos en todo el mundo.

La Junta reiteró con este motivo la representación que había confiado á su Vocal Sr. López Soler, encargándole especialmente que dedique preferente atención á todos los trabajos relativos á nuestra Unión geodésica con Africa en la zona del Estrecho de Gibraltrar.

El Sr. Palomo llamó la atención de la Junta acerca de la oportunidad de gestionar que la Sociedad, como Instituto de instrucción pública y Cuerpo consultivo del Estado, sea incluída para los efectos de la subvención oficial en el capítulo 15 del presupuesto de aquel Ministerio. Acordó la Junta encomendar esta gestión al Sr. Presidente de la Sociedad, sin perjuicio de lo que oficiosamente pudieran hacer otros Sres. Vocales de la Junta.

A propuesta del Sr. Gómez Núñez, acogida con aplauso por toda la Junta, se resolvió que constara en acta la viva

satisfacción con que la Sociedad había tenido noticia del nombramiento de D. Luis Cubillo para la Dirección del Instituto Geográfico. Por iniciativa del Sr. Presidente se acordó también dririgirle mensaje de felicitación, que habría de entregarle una Comisión de la Junta.

Por último, se procedió á votación secreta para elegir Vocal interino en substitución del Sr. Conde de Villamonte. Eran dos los candidatos presentados: el excelentísimo Sr. D. Ramón Piña y D. Enrique Pacheco de Leiva.

Resultó elegido el primero por doce votos contra siete, que obtuvo el Sr. Pacheco.

Y terminó la sesión á las diez y ocho horas y treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 28 de Enero de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Aguilar, Palomo, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Alvarez Sereix y Suárez Inclán.

El Sr. Presidente dió la bienvenida al Sr. Piña, nuevo Vocal de la Junta directiva, y se felicitó de que la Sociedad pudiera contar con el valioso concurso del ilustre diplomático. El Sr. Piña agradeció en términos muy efusivos las palabras del Sr. Presidente y el voto con que sus compañeros le habían favorecido para traerlo á la Junta directiva de la Sociedad.

Fueron presentados como Socios:

Por los Sres. Torroja, López Soler y Dantín, el señor D. Vicente Inglada Ors, Teniente Coronel de Estado Mayor y Profesor de Geodesia en la Escuela Superior de Guerra;

Por el Sr. Beltrán, el Excmo. Sr. D. Rafael Altamira, Catedrático de la Universidad Central y Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.

Se participó que había fallecido el Socio residente en Cienfuegos D. Luis González Costi, el redactor de la Apelación que varias distinguidas personalidades de España y América habían dirigido al Presidente de la República de los Estados Unidos contra el Estatuto que prohibe el uso del idioma español en los actos oficiales en Filipinas. La Junta, á propuesta del Sr. Presidente, hizo constar su vivo dolor por la pérdida de tan docto é ilustre colega.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Francisco Fernández del Castillo, agradeciendo su nombramiento de Socio Corresponsal.

Del Sr. Director del Instituto Geológico de España, remitiendo el tomo 44 del *Boletín* de dicho Centro.

Del Socio Corresponsal Sr. Contamine de Latour, enviando nota de los libros que donaba á la Sociedad é informando de nuevo acerca de los progresos que hace en Francia la enseñanza del castellano en las Escuelas especiales. La Junta reiteró una vez más sus manifestaciones de aplauso y gratitud al Sr. Contamine, é hizo además constar en ésta su felicitación á dicho señor porque acababa de ser nombrado Profesor de lenguas vivas (explicación de textos técnicos) en la Escuela Central de Artes y Manufacturas.

De la Sociedad editorial «Vita e pensiero», de Milano, solicitando cambio con su revista mensual titulada *Vita e pensiero, Rassegna italiana di cultura*. Pasó á informe del Sr. Bibliotecario.

Del Sr. Secretario general de la Sociedad de Geografía de Francia, participando que acababa de recibir la hon-

rosa misión de designar á la persona que mereciese el premio del «Travellers», recientemente fundado por la Unión Geográfica del «Travellers». Este premio, cuyo importe anual es de 10.000 francos, debe concederse al viajero que en el curso de los años precedentes haya realizado una exploración notable por la importancia de los descubrimientos, ó al sabio que en el mismo tiempo haya llevado á cabo una obra geográfica excepcional por su interés para los progresos de la ciencia de la Tierra. Pedía el mencionado Secretario general que el Sr. Presidente de esta Real Sociedad Geográfica le dijese cuál era, en su opinión, el viajero ó sabio que durante el año 1924 llenaba las condiciones antes indicadas y merecía dicha importante recompensa. Añadía que en el caso en que la propuesta fuera á favor de un español, tuviese el Sr. Presidente la bondad de remitir todas las obras del propuesto, para apoyar su candidatura.

El Sr. Presidente dejó esta carta á disposición de la Junta directiva, para que se sirviese dar ó adquirir los informes necesarios á fin de hacer la propuesta con más conocimiento de causa.

Terminado el despacho ordinario, participó el Sr. Presidente que, cumpliendo acuerdos anteriores, había visitado con otros compañeros de la Junta al Sr. Subsecretario de Instrucción Pública, con objeto de pedirle que en los nuevos presupuestos la Real Sociedad Geográfica figurase en el mismo capítulo de subvenciones en que se hallan las Reales Academias de Madrid. El Sr. Subsecretario se manifestó dispuesto á complacer á la Sociedad, pero consideró indispensable que ésta tuviera el nombre de Academia, como las demás que aparecían incluídas en el mencionado capítulo; para ello manifestó que la Sociedad debía dirigirle instancia razonada y un proyecto de Estatutos acomodados al concepto que la palabra Academia tiene como Corporación científica. El Sr. Presidente ofreció hacerlo así, y como se estaban ya formando los nuevos presupuestos y urgía presentar instancia y proyecto de

Estatutos, encomendó al Sr. Secretario general que para la misma sesión de hoy redactase en términos muy generales, y ajustándose en lo posible á los vigentes Estatutos de la Real Sociedad Geográfica, el mencionado proyecto, del que en su día se daría cuenta á la Sociedad para que sirvieran de base al Reglamento de orden interior de la nueva Academia.

Acto seguido leyó el Sr. Beltrán el proyecto de Estatutos, que reproducía en lo fundamental los de la Real Sociedad Geográfica, sin más alteración importante que la de establecer la clase de Académicos de Número, á los que se exigirían determinadas condiciones de servicios á la Sociedad, de antigüedad en ésta y de competencia en estudios ó trabajos geográficos.

Abierta discusión sobre este proyecto, pidió la palabra el Sr. Palomo, que felicitó al Sr. Presidente, al Sr. Secretario general y demás señores que habían visitado al señor Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes por la actividad y acierto con que habían procedido, y propuso que sin debate y sin pérdida de tiempo se elevase instancia y Estatutos á la Superioridad, pues lo esencial era conseguir el cambio de capítulo, dejando para más adelante, como el Sr. Presidente había indicado, las modificaciones que procedieran y la formación del Reglamento. No obstante, pidieron la palabra y hablaron los Sres. Marqués de Olivart, Altolaguirre, Merino, García Alonso y López Soler, que propusieron algunas modificaciones con el fin de substituir la antigüedad por la elección y ampliar la condición de competencia geográfica á todos los que hubieren desempeñado cargos oficiales del Servicio geográfico.

Advirtió la Presidencia que dada la urgencia del caso convenía dar por terminada la discusión, haciendo constar que quedaban en vigor los actuales Estatutos de la Real Sociedad Geográfica en todo lo que no se oponga á los nuevos de la Real Academia de Geografía, hasta tanto que en Junta general de Académicos se ratifiquen éstos y

se apruebe el Reglamento de orden interior de la Academia.

Así se acordó, y á propuesta del Sr. Palomo otorgó la Junta voto de confianza al Sr. Presidente para modificar, en lo que se creyese oportuno, el proyecto leído, teniendo en cuenta las manifestaciones que se habían hecho en esta sesión.

La Secretaría recordó que había ya hace tiempo un proyecto de instancia al Sr. Ministro de Instrucción Pública, redactada por el Sr. Méndez, por encargo de la Junta, pidiendo el cambio de nombre de la Real Sociedad Geográfica por el de Real Academia de Geografía. El señor Presidente dijo que firmaría y presentaría este mismo proyecto de instancia, con las ligeras variantes que exigían las circunstancias en que ahora se hacía la petición.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 4 de Febrero de 1924.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Marqués de Seoane, Aguilar, Palomo, Dantín, Asúa, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Alvarez Sereix, Cubillo y Gómez Núñez.

El Sr. Marqués de Olivart presentó como Socio al señor D. José de Yanguas y Ussía, Catedrático de Derecho internacional de la Universidad de Madrid. La Junta hizo

suya la propuesta del Sr. Marqués de Olivart, y acordó que siguiera el trámite reglamentario.

El Sr. Torroja participó que deseaba reingresar en la Sociedad el Sr. D. Eduardo Hernández Pacheco, Catedrático de Geología en la misma citada Universidad. La Junta se felicitó de que dicho señor volviera á tomar parte en las tareas de la Sociedad.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Secretario general llamó la atención de la Junta acerca del excesivo número de cambios que había con publicaciones nacionales y extranjeras, hasta tal punto que casi estaba agotada la existencia de Boletines del pasado año. Añadió que no había ya más solución que aumentar la tirada ó suprimir canjes. La Junta por unanimidad optó por este último recurso, y dispuso que en lo sucesivo sólo se cambiaran las publicaciones de la Sociedad con las de otras Corporaciones ó Revistas periódicas de carácter geográfico.

Se trató después de varios asuntos de orden interior y publicaciones, y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y quince minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 11 de Febrero de 1924.

Presidencia del Sr. Caballero de Puga.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Marqués de Olivart, García Alonso, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Marqués de Seoane, Aguilar, Palomo, Gómez Núñez, Dantín, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Alvarez Sereix y Castillo por hallarse enfermos, y el Sr. Asúa por ocupaciones ineludibles á la misma hora.

Se participó que había fallecido el Socio Vitalicio señor D. Ignacio Tarazona Blanch, Catedrático de la Universidad de Valencia. Deploró la Junta la pérdida del sabio maestro y se recordaron los altos merecimientos que había contraído por su labor en la Cátedra y por sus publicaciones científicas.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. D. Manuel Saralegui, pidiendo que se le diera de baja en las listas de la Sociedad.

De varias Corporaciones extranjeras, reclamando cuadernos del BOLETÍN y REVISTA de la Sociedad.

El Sr. Presidente consultó á los Sres. Vocales de la Junta acerca del procedimiento que consideraban más acertado para proponer candidato al premio *Travellers*, según había pedido la Sociedad de Geografía de Francia. Hicieron uso de la palabra los Sres. Palomo, Beltrán, Buen, Blázquez, García Alonso y Díaz Valdepares, y todos convinieron en que la Sociedad debía nombrar un Jurado de cinco individuos que inquiriesen los méritos de las personas que podían llenar las condiciones exigidas para dicho premio y formulasen en su día la propuesta que estimasen más acertada.

Recordó también el Sr. Presidente que estaba pendiente de aprobación por la Sociedad la propuesta de Honorario á favor del Sr. Díaz Valdepares, por lo cual convenía convocar á Reunión ordinaria de Socios, en la cual se podría también hacer el nombramiento del Jurado para el premio y tratar de algún otro asunto de interés para la Corporación.

El Sr. Beltrán indicó que uno de éstos era el referente al Congreso internacional de Geografía, convocado para El Cairo en Abril de 1925. Por aviso de la Comisión organizadora de este Congreso, se sabía ya que las comunicaciones relativas al mismo debían dirigirse á aquélla y no á la Unión Geográfica internacional, y de dicho aviso procedía dar conocimiento á la Sociedad, puesto que resolvía una de las dudas que se habían expuesto en la anterior

Reunión de Socios. También la Comisión nombrada especialmente para preparar la concurrencia de la Sociedad al Congreso podría dar cuenta de los acuerdos que hubiere tomado.

El Sr. Díaz Valdepares, como Vocal de esta Comisión, manifestó que los trabajos y acuerdos de la misma estaban pendientes de informes que se habían pedido, por conducto del Ministerio de Estado, respecto á los idiomas que habían de emplearse en el Congreso con carácter oficial.

Advirtió el Sr. Beltrán que estos informes aún no habían llegado y que como la preparación de trabajos destinados al Congreso requería bastante tiempo, convendría acaso que la Sociedad se entendiese directamente con la Comisión del Cairo, ya que ésta se había puesto en relación con nosotros, y el primer punto que debiéramos consultar era el de los idiomas aceptados.

En consecuencia, el Sr. Presidente propuso, y así se acordó, que se convocara á Reunión ordinaria para el próximo lunes, poniéndose á la orden del día la votación de propuestas de Socios, el nombramiento de Jurado para el premio *Travellers*, la participación de la Sociedad en el Congreso del Cairo, de acuerdo con lo que propusiese la Comisión ya nombrada, y otros asuntos de que quisieran tratar los Sres. Socios.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

REUNIÓN ORDINARIA

Sesión del 18 de Febrero de 1924.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Firmada por los Sres. Socios D. Enrique Pacheco de

Leiva, D. Eligio Báez, D. Pedro de Novo, D. Paulino Martínez, D. Juan Cruz Conde y D. Gustavo Pittaluga, se presentó una propuesta que decía así:

«Los que subscriben, teniendo en cuenta el servicio tan eminente que ha prestado á esta Real Sociedad el Reverendo P. Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares, piden á la Sociedad que se otorgue al dicho señor el título de Socio Honorario, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 2.° del artículo 9.° de los Estatutos de la Corporación.—Madrid, 31 de Enero de 1924». Por unanimidad quedó aprobada esta propuesta y nombrado, por consiguiente, Socio Honorario el Ilmo. Sr. D. Julián Díaz Valdepares.

A propuesta de la Junta directiva, y de acuerdo con lo dispuesto en el párrafo 4.° del artículo 14 de los Estatutos, fué nombrado Vocal nato de dicha Junta el excelentísimo Sr. Inspector general de Cartografía, como Jefe del nuevo Centro oficial creado por Real decreto de 26 de Diciembre de 1923.

Fueron admitidos en la Sociedad el Excmo. Sr. D. Rafael Altamira, Catedrático de la Universidad Central y Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas; el Sr. D. Vicente Inglada Ors, Teniente Coronel de Estado Mayor y Profesor de Geodesia en la Escuela Superior de Guerra, y el Sr. D. José María Yanguas Messía, Catedrático de la Universidad Central.

Participó la Secretaría que había reingresado en la Sociedad el Sr. D. Eduardo Hernández Pacheco, Catedrático de la Universidad Central.

Manifestó el Sr. Presidente que procedía tomar acuerdo respecto á la invitación de la Sociedad Geográfica de Francia para que la de España indicase el individuo nacional ó extranjero que podía ser significado para el premio «Travellers». Añadió que, en opinión suya, debía nombrarse una Comisión de cinco Socios para que detenidamente investigase los merecimientos de las personas entre las cuales pudiera elegirse el candidato y en su día sometiera el correspondiente razonado informe á la deliberación y acuerdo de la Sociedad. Aceptó ésta la proposición del Sr. Presidente, el cual se sirvió designar á los Sres. Vera, Buen, Weissberger, Díaz Valdepares y Dantín.

Estando en la orden del día la participación que la Sociedad debía tomar en el Congreso internacional de Geografía del Cairo, advirtió el Sr. Presidente que había una Comisión nombrada con dicha finalidad, y que mientras la Comisión no informase debía aplazarse todo acuerdo. Manifestó el Sr. Beltrán que estaba á la orden del día el asunto mencionado por si la Comisión, que ya se había reunido, tenía que hacer alguna comunicación á la Sociedad, y además, y principalmente, porque se había recibido una circular que resolvía la duda expuesta en anterior sesión respecto á la entidad con la que nuestra Corporación había de entenderse para todo lo relativo al proyectado Congreso. Según dicha circular, de la que ya se había dado cuenta á la Junta directiva, aquél sólo se regiría por los Estatutos de la Unión Geográfica internacional, bajo cuyo patronato estaba, pero las adhesiones y comunicaciones debían dirigirse al Cairo, al Sr. Secretario general del Comité organizador. Añadió el Sr. Beltrán que de las comunicaciones que se recibieran daría cuenta, como siempre, á la Sociedad ó á la Junta directiva para que pudiera constar en acta que se habían recibido y que pasaban á la Comisión correspondiente, cuando así procediera, á fin de que ésta informase á la Sociedad ó á la Junta antes de tomar acuerdo.

Por iniciativa del Sr. Díaz Valdepares, acordó la Sociedad felicitar al Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Burgos por el éxito brillante de su expedición á la América española, y rogarle además que honrase á la Sociedad con una solemne Sesión pública para dar noticia de su viaje.

El mismo Sr. Díaz Valdepares propuso que se organizase una serie de conferencias públicas con objeto de dar á conocer las principales cuestiones ó problemas de carác-

ter técnico que han de estudiarse en la próxima Asamblea, en Madrid, de la Unión internacional de Geodesia y Geofísica. El Sr. de Buen apoyó la idea, que fué bien acogida por todos los Socios presentes, sin más reparo que el de armonizar dichas conferencias con las que con igual finalidad pudieran darse en otros Centros científicos. El señor Presidente se sirvió designar para que las organizasen á los Sres. Buen, Torroja y Castillo.

A propuesta del Sr. Pacheco de Leiva, resolvió la Sociedad que se diera otra serie de conferencias de divulgación geográfica, y para prepararlas quedaron designados por el Sr. Presidente los Sres. Díaz Valdepares, Pacheco de Leiva y Asúa.

Habiendo preguntado el Sr. Presidente si algún señor Socio deseaba hacer uso de la palabra, la pidió y obtuvo el Sr. Díaz Valdepares, quien dió gracias muy efusivas por su nombramiento de Socio Honorario, y reiteró con este motivo su adhesión y cariño á la Sociedad.

El Sr. Presidente hizo constar que bien había demostrado ya el Sr. Díaz Valdepares su afecto y adhesión á la Sociedad por el vivo interés y acertadas iniciativas con que venía favoreciéndola, y á lo que la Corporación había correspondido en lo posible reiterándole una vez más sus manifestaciones de gratitud, expresadas ahora con ese título de Socio Honorario, que tan merecido tenía.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 25 de Febrero de 1924.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Arranaz, como Inspector general de Cartografía, Caballero de Puga, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Marqués de Seoane, Aguilar, Palomo, Gómez Núñez, Dantín, Rina y Beltrán, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Alvarez Sereix, Cubillo, Asúa, Blázquez y Torroja.

Los Sres. Díaz Valdepares, Gómez Núñez y Beltrán propusieron como Socio Corresponsal en Barcelona al sabio presbítero Sr. D. Antonio Griera, autor de un Diccionario y de otras obras referentes á la distribución geográfica del idioma catalán y sus dialectos. El Sr. López Soler presentó como Socio de número al Sr. D. Pelayo Vizuete, Licenciado en Filosofía y Letras y Director que fué del último Apéndice al Diccionario enciclopédico hispanoamericano. Ambas propuestas quedaron sobre la Mesa para los trámites reglamentarios.

Se leyeron comunicaciones:

Del Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo, expresando su gratitud por la felicitación que se le había dirigido con motivo de su nombramiento de Director general del Instituto Geográfico, y ofreciendo á la vez su eficaz cooperación en cuantos asuntos se relacionen con aquel Centro.

Del Sr. D. Guillermo R. Shepherd, de Nueva York, acusando recibo del Diploma de Socio Corresponsal y reiterando con este motivo sus manifestaciones de agradecimiento á la Sociedad.

Del Sr. D. José de Yanguas Messía, acusando recibo, con frases de muy atenta cortesía, de la comunicación en que se participaba haber sido admitido en la Sociedad, pidiendo autorización además para usar la Medalla de ésta y enviando un ejemplar de su libro «La Expansión colonial en Africa y el Estatuto internacional de Marruecos». En virtud de las facultades que confiere á la Junta la condición tercera del artículo 3.º del Reglamento para el uso de la Medalla, se otorgó al Sr. Yanguas la autorización que pedía, y se hizo constar además el aprecio y

gratitud con que se había recibido el ejemplar de su libro.

Del Sr. Delegado general de los Centros comerciales hispanomarroquíes, enviando un ejemplar del folleto titulado «El Comercio español en Marruecos y la Exposición permanente de productos españoles en Melilla fundada por los Centros comerciales hispanomarroquíes»; de la Oficina de Relaciones culturales españolas del Ministerio de Estado, con un ejemplar de la obra «Geografía económica argentina», original de D. Laurentino Olascoaga, Ministro de la República Argentina en Estocolmo, y que se había recibido en aquel Centro por mediación del Ministro de S. M. en la citada capital; de los Sres. L. Friederichsen y Compañía, de Hamburgo, que remitían un ejemplar del Mapa de Guatemala trazado por el Sr. Urrutia. Se acordó que constara en acta la satisfacción y gratitud con que se recibían todas estas obras.

Terminado el despacho ordinario, manifestó la Presidencia que por primera vez concurría á las sesiones el nuevo Vocal nato de la Junta directiva, como Inspector general de Cartografía, el Excmo. Sr. D. Julio de Ardanaz, á quien dedicó expresivas frases de bienvenida, á la vez que felicitaba á la Junta porque desde hoy podría contar con la valiosa cooperación del ilustre General que tantos merecimientos había contraído por sus trabajos científicos.

El Sr. Ardanaz agradeció el atento y lisonjero saludo del Sr. Presidente, expresó el agrado que sentía por poder tomar parte en las tareas de la Junta y ofreció contribuir á ellas con el más vivo empeño de ser útil á la Real Sociedad Geográfica.

El Sr. Altolaguirre, como Presidente de la Comisión nombrada para preparar la concurrencia de la Sociedad al Congreso internacional de Geografía convocado para El Cairo, dió noticia de los acuerdos de aquélla, que por ahora, y en tanto que no llegasen nuevos informes de la Comisión organizadora del Congreso, se limitaba á proponer á la Sociedad:

1.° Que aunque para actos y solemnidades oficiales del Congreso se aplicasen las reglas de la Sociedad de las Naciones, según las que sólo son idiomas oficiales el francés y el inglés, se gestionase que pudieran los Delegados de España y de las naciones hispanoamericanas expresarse en su propio idioma en las discusiones y conferencias científicas de aquel Congreso.

2.° Que en el caso en que, además del inglés y el francés, se admitieran como oficiales otros idiomas, figurase entre éstos y en primer término el español, como lengua que es de 19 Estados soberanos.

3.° Que para la más eficaz gestión dirigida á los fines indicados, se solicitase el concurso y apoyo de las Sociedades Geográficas establecidas en países hispanoamericanos.

La Junta hizo suyos los acuerdos de la Comisión y resolvió que se sometieran á la aprobación de la Sociedad en la primera Reunión que ésta celebre.

El Sr. Gómez Núñez, como Vicepresidente de la Unión internacional de Geografía, puso en conocimiento de la Junta que aquélla iba á reunirse en Bruselas en el próximo mes de Abril, y como se proponía asistir á la reunión ofrecióse á la Sociedad para representarla y cumplir los encargos que se le confiriesen.

Planteó el Sr. Díaz Valdepares la cuestión de proponer también el procedimiento más conveniente para que pudieran realizarse los deseos de la Junta, ya por medio del Ministerio de Estado, ya por conducto de nuestra representación en la Unión Geográfica internacional. Sobre el particular hablaron, además del Sr. Díaz Valdepares, los Sres. de Buen, García Alonso, Gómez Núñez, Piña y Beltrán, y se convino, á propuesta del Sr. Presidente, dar plenos poderes al Sr. Gómez Núñez con la finalidad antes indicada, encargándole además que, puesto en relación con los demás Vocales de la Unión Geográfica, inquiriese la posibilidad de reunir en Madrid el Congreso internacional de Geografía que siguiera al del Cairo, á

cuyo efecto podrían también hacerse gestiones oficiales ú oficiosas por medio de nuestro Ministerio de Estado.

El Sr. de Buen advirtió que en Octubre próximo se reunía en Madrid la Unión internacional de Geodesia y Geofísica, presidida por el Sr. Lallemand, Socio Honorario de nuestra Corporación, y que podría aprovecharse tan favorable coyuntura para solicitar que las ilustres personalidades extranjeras que viniesen entonces apoyaran la pretensión de convocar para Madrid el nuevo Congreso internacional de Geografía. El Sr. Piña expresó su conformidad con estas iniciativas y añadió que podrían aunarse todos los procedimientos indicados y que para la acción oficiosa en el Ministerio de Estado se ponía incondicionalmente á disposición de la Sociedad. El Sr. Presidente agradeció la oferta del Sr. Piña, cuya alta representación como Embajador de S. M. tanto valer tiene, y propuso, y así se acordó, encomendar á los Sres. Díaz Valdepares, Gómez Núñez y Piña las gestiones referentes á la admisión del idioma español y á la convocatoria del inmediato Congreso de Geografía en la capital de España. También se acordó, á propuesta del Sr. Buen, celebrar en Octubre próximo una Sesión solemne en honor del Sr. Lallemand.

Por último, los Sres. Díaz Valdepares y Buen dieron noticia de los trabajos preparatorios que se hacían para organizar las conferencias científicas y de divulgación geográfica.

Y se levantó la sesión á las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 10 de Marzo de 1924.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cincuenta minutos, con asistencia de los Sres. Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Mendizábal, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Marqués de Seoane, Aguilar, Palomo, Castillo, Asúa, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Alvarez Sereix, Cubillo y Gómez Núñez.

El Sr. Díaz Valdepares presentó como Socio al excelentísimo Sr. D. Leopoldo Centeno Jiménez Peña, Inspector general de la Guardia Civil, residente en Burgos, y el Sr. Beltrán, en nombre del Sr. Novo, al Sr. D. Segundo de Ispizúa, de Madrid.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Altamira, agradeciendo su admisión en la Sociedad y expresando su deseo de cooperar á los fines de la misma de la manera más eficaz que le sea posible.

Del Sr. General Inspector de Cartografía, manifestando también su agradecimiento por haber sido nombrado Vocal nato de la Junta directiva de la Sociedad y ofreciendo su entusiasta cooperación para el cumplimiento de los fines encomendados á la misma.

Del Sr. Cardenal Arzobispo de Burgos, agradeciendo el unánime y efusivo voto de felicitación acordado por esta Real Sociedad, y manifestando que la invitación que se le había hecho para que hiciese relación de su viaje en pública y solemne sesión, respondía también á sus propios deseos con la mira puesta en el mayor bien de la Religión y de la Patria, que han sido los móviles de su embajada á las naciones hispanoamericanas. Añadía que por ahora no podía abandonar su Sede, pero que en momento oportuno se pondría al habla con la Presidencia de la Sociedad para acordar la fecha en que pudiera hacer la relación de su viaje.

Del Sr. D. Pedro de Novo y F. Chicarro, participando á la Junta que el Sr. D. Carlos Malheiro Dias, ilustre Director de la «Historia da Colonização portuguesa do Brasil», deseaba pronunciar en Madrid una conferencia sobre sus puntos de vista acerca de los descubrimientos

marítimos del siglo XV y del límite que marca á sus reivindicaciones. El Sr. Novo creía que era esta Sociedad el único Centro donde se debe escuchar al notable historiador y geógrafo, y rogaba á la Junta directiva que le diera á conocer su acuerdo sobre el particular, y en caso de que fuera afirmativo, para transmitirlo al interesado y que pudiera éste calcular la fecha en que le conviniese cumplir su propósito. Preguntaba también el Sr. Novo si se había estudiado ya la proposición que hizo en su conferencia respecto á la preparación por españoles de una completa historia del descubrimiento, conquista y colonización de América.

Acordó la Junta que se dieran las gracias al Sr. Novo por su feliz iniciativa, pues la Sociedad consideraba como un gran honor poder dedicar una de sus sesiones públicas al Sr. Malheiro Dias, por lo cual rogaba al Sr. Novo que escribiese á éste manifestándole que cuando viniese á Madrid podía designar el día que más le conviniera para realizar su propósito. En cuanto á la proposición referente á estudios sobre historia de nuestra colonización en América, estaba ya aceptada y sólo faltaba que el mismo señor Novo y otros Socios formularan el plan de trabajos y propusieran los medios de llevarlos á cabo.

Presentó la Secretaría varios ejemplares del folleto de D. José María Torroja acerca de «La Fotogrametría aérea, sus métodos y aparatos». Se repartieron entre los Sres. Vocales, y varios de éstos, que ya conocían el trabajo, hicieron constar el mérito y novedad que tenía, por lo cual la Junta acordó no sólo agradecer la atención del Sr. Torroja, sino felicitarle por su nuevo y valioso estudio.

También se presentó una circular ó memorandum, que firmaba el cartógrafo Bolin, referente al proyecto de Escuela Central de Náutica del Continente colombino en la Rábida. Manifestó la Junta la complacencia con que vería realizado este proyecto.

Acto seguido el Sr. Díaz Valdepares dió cuenta de la visita que, en unión del Sr. Piña, habían hecho al Sr. Subsecretario del Ministerio de Estado, para transmitirle los deseos de la Junta referentes á la admisión del idioma español en las deliberaciones del proyectado Congreso internacional de Geografía en El Cairo y á la concesión de auxilios pecuniarios para los trabajos geodésicos que realiza en Marruecos el Instituto Geográfico. El Sr. Subsecretario había ofrecido poner de su parte cuanto pudiera para satisfacer las legítimas aspiraciones de la Sociedad.

El mismo Sr. Díaz Valdepares, en nombre de la Comisión nombrada al efecto, anunció que se habían preparado las siguientes conferencias de divulgación geográfica:

De D. José Antonio Sangroniz, sobre la Religión musulmana como problema de Protectorado en Marruecos.

De D. Leopodo Alonso, fotógrafo del servicio de Aviación militar, sobre Viaje aéreo á Cabo Yubi y Canarias.

De D. Antonio Vela, Director del Observatorio astronómico, sobre Concepto del Mediodía.

De D. Pedro Carrasco, astrónomo, sobre el Observatorio Astronómico de Madrid.

Del Sr. D. Juan López Soler, sobre Cosmografía moderna.

De D. Gustavo Pittaluga, sobre Condiciones sanitarias de la Colonización africana.

Para la primera de las conferencias indicadas se designó el próximo lunes á las seis y media de la tarde.

El Sr. de Buen recordó sus anteriores iniciativas sobre unificación de la acción científica de España en los Congresos internacionales mediante un Centro ú Oficina de carácter oficial que funcionase en el Ministerio de Estado. Acerca de las gestiones que debieran hacerse con el objeto indicado hablaron los Sres. Piña, Marqués de Olivart, Díaz Valdepares y el Sr. Presidente, y á propuesta de éste se acordó encomendarlas á los Sres. Buen, Piña y Sangroniz.

Y terminó la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el 17 de Marzo de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abrióse la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta minutos, y previa invitación de la Presidencia ocupó la tribuna el Sr. D. José Antonio Sangroniz, para disertar acerca de «El islamismo marroquí como problema de Protectorado».

La conferencia del Sr. Sangroniz fué oída con señaladas muestras de agrado y nutridos aplausos de los Socios é invitados al acto.

Terminó la sesión á las diez y nueve horas y cuarenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 24 de Marzo de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, Marqués de Selva Alegre, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Mendizábal, Cubillo, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Marqués de Seoane, Gómez Núñez, Dantín, Asúa, Blázquez, Vera y Beltrán, fué leída y se aprobó el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Piña, Castillo y Palomo.

Antes de entrar en el despacho ordinario manifestó el Sr. Presidente que habiendo aumentado el trabajo de Secretaría y especialmente el que pesa sobre el auxiliar mecanógrafo y el ordenanza de la Sociedad, consideraba justa una mejora en la escasa retribución que éstos tenían, por lo cual, previa consulta con los Sres. Contador y Tesorero, pedía que se autorizase dicha mejora en la medida compatible con los recursos de la Corporación. El señor Tesorero apoyó la propuesta del Sr. Presidente y la Junta dió su autorización en los términos propuestos.

Se leyeron comunicaciones:

De los Sres. Duque de Rubí y Martínez Anido, excusando, por las muchas ocupaciones que tenían, su falta de asistencia á la sesión pública en que disertó el Sr. Sangroniz.

Del Sr. Marqués de Selva Alegre, quien manifestaba que entendiendo que el cargo de Vocal-representante de la Sociedad en el Consejo Superior de Emigración no debía tener carácter permanente, sino temporal, á fin de que este honor sea extensivo á diferentes miembros de la Corporación, que lleven sus iniciativas á aquel alto Cuerpo consultivo, y en vista de los años transcurridos desde que tuvo la honra de ser designado para el referido cargo, presentaba la dimisión del mismo, á la vez que reiteraba á esta ilustre Sociedad el testimonio de su agradecimiento por la distinción que le fué otorgada. Añadió que consideraba á todos los señores de la Junta muy capacitados para reemplazarle, y sobre todo al primer Vicepresidente Sr. Alvarez Sereix, que por los altos cargos que había desempeñado en la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico tantas ocasiones había tenido de conocer los datos y estudios referentes al movimiento emigratorio de la población española.

El Sr. Alvarez Sereix, que presidía, rogó muy encarecidamente al Sr. Bullón que desistiera de su propósito; mas habiendo insistido éste en él, el Sr. Presidente, agradeciendo mucho la indicación que había hecho el señor Marqués de Selva Alegre, recordó que era esta una vacante que debía proveer la Sociedad, y propuso, como así se resolvió, convocar con tal objeto á Reunión ordinaria

de Socios. Expresó también el Sr. Presidente la gratitud y el aplauso que la Sociedad debía al Sr. Marqués de Selva Alegre por su celosa y acertada gestión en el Consejo Superior de Emigración, donde, presidiendo una de sus Secciones, tan digna y brillantemente había representado á la Corporación, la cual no podía menos de lamentar la renuncia que de modo tan irrevocable había hecho.

Del Sr. Subsecretario de Estado, trasladando una comunicación del Sr. Ministro de S. M. en El Cairo, referente á la convocatoria del Congreso internacional de Geografía que se celebrará en dicha ciudad en el próximo año de 1925. Añadía que en la correspondiente Nota del Ministro de Negocios Extranjeros de Egipto se expresaba el vivo deseo que tenía aquel Gobierno de que el Gobierno de S. M. C. se hiciera representar y participara en el Congreso, y que además las principales Sociedades científicas de España recibirían directamente una invitación especial. Decía también el Sr. Subsecretario que se habían dado las oportunas instrucciones al Sr. Embajador de S. M. en París, al Sr. Ministro de S. M. en El Cairo y á los Sres. Encargados de Negocios de España en la Argentina y Méjico, únicos países hispanoamericanos que tienen representación en Egipto, para que gestionasen la admisión de nuestro idioma entre los oficiales para el próximo Congreso. La Junta expresó la satisfacción con que se había enterado de dichas disposiciones y acordó que se dieran muy efusivas gracias al Sr. Subsecretario encargado del Ministerio de Estado por la buena acogida que había dispensado á los deseos de la Corporación, y también á los Sres. Buen, Díaz Valdepares y Piña, que habían representado á ésta en las gestiones hechas sobre el particular.

Del Sr. Novo, proponiendo que la Sociedad se encargase de preparar la redacción y publicación de una «Historia del descubrimiento, conquista y colonización de las Indias españolas». Dicha proposición decía así:

A la Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica.

En 14 de Enero del corriente año tuve el honor de exponer ante esa Sociedad la importancia que para España encierra la obra «Historia da Colonização portuguesa do Brasil», que se publica en Portugal á expensas de su colonia residente en aquella nación americana y en la que colaboran muchos escritores portugueses y brasileños bajo la dirección del notable historiador D. Carlos Malheiro Dias.

Como consecuencia de lo antes expuesto, consignaba la conveniencia de contestar á esa magna obra con otra de igual índole, pensamiento que acogieron favorablemente la Sociedad en general y en particular varios de sus Socios, cual su ilustre Secretario Sr. Beltrán y Rózpide y otros intelectuales, de los que citaré á D. Rafael Altamira, quien se brindó á aportar todos sus extensos conocimientos é influencia personal.

Pero difícil me habría sido formular el plan que á continuación presento y aspirar á desarrollarlo, si no hubiera contado con la cooperación del doctísimo polígrafo D. Pelayo Vizuete, quien se ofreció desde el primer momento á plantear la realización de la idea y quien, si no tuviera ya acreditados su valer y actividad con otras obras, bastaría á proclamarlos la que realiza actualmente en la «Junta internacional de Bibliografía y Tecnología científicas».

Admitido hoy el Sr. Vizuete en esa Sociedad, ó en vísperas de serlo, tengo el honor de presentar en su nombre y en el mío la siguiente ponencia, en que se concreta mi proposición de 14 de Enero, se indica la marcha que pudiera seguirse para llegar á la confección del libro y, como anejo, se esboza su plan general.

Trátase de escribir y publicar una obra que pudiera titularse «Historia del descubrimiento, conquista y colonización de las Indias españolas», con el fin accesorio de

contestar á la hermosísima que hoy publican en Portugal, «Historia da Colonização portuguesa do Brasil», y el principal de reunir en un solo texto los datos ignorados ó poco conocidos, así como los sabidos de todos, pero agrupados y relacionados de modo que muestren bajo nueva luz y en su verdadero aspecto aquella magna empresa y constituyan, en suma, su historia, que aún no existe escrita con moderno criterio.

Esta tarea es enorme, pero pudiera realizarse si se consiguiese del Gobierno que ordenara:

1.° Que se constituya una Junta ó Comisión con carácter oficial encargada de estudiar el plan de la obra; encargada también de examinar la nota bibliográfica que se le proporcionara, en la forma que luego se expresa, y otros datos de inmediata necesidad; de confeccionar el presupuesto de ejecución é impresión y elegir los colaboradores precisos.

La Junta se compondría de los siguientes miembros, nombrados á propuesta de las Corporaciones respectivas: uno ó dos Académicos de la Historia, uno ó dos Socios de la Geográfica y uno de los siguientes Centros: Real Academia de Ciencias, Dirección de Navegación, Observatorio Astronómico, Centro de Estudios Históricos, Cuerpo de Ingenieros Geógrafos, Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios y Junta nacional de Tecnología.

Terminadas estas misiones se disolvería la Junta y quedaría sólo la de redacción y publicación.

2.° Que el Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios remita, en plazo breve, á la Junta antes mencionada, una lista de los documentos (impresos, manuscritos, mapas, globos, instrumentos, etc.) que existan en los distintos archivos y bibliotecas, referentes á los descubrimientos geográficos, conocimientos astronómicos, tratados de navegación desde el siglo XIV al XVI, ambos inclusive.

Luego de examinada por la Junta la lista bibliográfica, nombrados que hayan sido los colaboradores y escogidas las obras necesarias, solicitar que ordene también el Gobierno que cada Archivo remita en depósito á la Real Sociedad Geográfica ó á la Junta de Redacción los documentos que necesiten los colaboradores (y que irían devolviendo conforme los consultaran).

En el caso de que no pudieran remitirse algunos documentos, que se permita examinarlos en su Archivo á dichos colaboradores.

A las Bibliotecas particulares se les podría suplicar que prestasen igual auxilio en consideración á la patriótica finalidad de la obra.

Fuera de la esfera oficial sería muy conveniente solicitar la colaboración de los escritores hispano-americanos y aun de los portugueses y otros extranjeros.

En resumen; se propone á la Real Sociedad Geográfica que preste su ayuda á la ejecución de la mencionada empresa, recabando del Gobierno la promulgación de las órdenes citadas y, como complemento, convocando á una reunión á todos los elementos españoles é hispano-americanos cultivadores de los estudios geográficos é históricos para pedirles su apoyo moral ó material.

Madrid, 24 de Marzo de 1924. — PEDRO DE NOVO Y F. CHICARRO

La lectura de este documento motivó un cambio de ideas é impresiones entre casi todos los Sres. Vocales, y aunque desde luego, y en términos generales, obtuvo unánime favorable acogida, se convino, dada la importancia de la obra que se propone, someter el proyecto al estudio y deliberación de todos los Socios en Reunión ordinaria, para la cual se señaló el lunes 7 del próximo Abril.

El Sr. García Alonso indicó que dado el aspecto geográfico que tenían algunas de las tareas encomendadas al Centro cultural del Ministerio de Estado, podría tal vez ser nombrado su Jefe Vocal nato de la Junta directiva,

aplicando á este caso el artículo 14 de los Estatutos. Hicieron algunas observaciones los Sres. Torroja, Beltrán, Díaz Valdepares, Gómez Núñez y Altolaguirre, y el señor Presidente manifestó que como se trataba de la interpretación de un artículo de los Estatutos, debía dejarse el asunto á la resolución de la Sociedad. Así se acordó.

El Sr. Ciria manifestó que había recibido carta del señor General Cañizares, que durante años fué Vocal de la Junta directiva y que ahora residía en Jumilla; le encargaba que en su nombre saludara muy cariñosamente, como así lo hacía, á los que fueron sus compañeros, y éstos, que tan grato recuerdo conservaban del Sr. Cañizares, agradecieron mucho el saludo y rogaron al Sr. Ciria que lo devolviera en términos muy expresivos.

Acordó después la Junta que en el próximo lunes 31 continuara la serie de conferencias de divulgación con la que había ofrecido el Sr. D. Leopoldo Alonso acerca del viaje aéreo á cabo Yubi y Canarias, y en el inmediato jueves 3 de Abril se inaugurase la serie de conferencias técnicas con la primera de las encargadas al Sr. Torroja sobre Fotogrametría terrestre y aérea.

El Sr. Alvarez Sereix recordó que otra de las ilustres personalidades que iba á favorecer á la Sociedad con conferencias era el Sr. Vela, Director del Observatorio Astronómico, que acababa de perder á su señora esposa; propuso, y así se acordó, que se le comunicara el pésame por la gran desgracia que había sufrido.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 31 de Marzo de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, el Sr. Presidente dió la palabra al señor

D. Leopoldo Alonso, que acto seguido y previa lectura de breve introducción para explicar el origen y objeto de la conferencia, fué presentando hermosas proyecciones cinematográficas del viaje aéreo que con una escuadrilla de aeroplanos había realizado desde Melilla hasta Tenerife, recorriendo la costa occidental de Africa entre aquella plaza y el litoral del Sáhara español.

Todos los Socios é invitados tributaron entusiásticos aplausos al Sr. Alonso, que durante más de hora y media tuvo pendientes de sus admirables vistas fotográficas el vivo interés y la atención de los concurrentes al acto.

Se levantó la sesión á las veinte horas y treinta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 3 de Abril de 1924.

Se abrió á las diez y ocho horas y cuarenta minutos, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Subsecretario encargado del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes (Sr. García de Leániz).

Acto seguido el Sr. D. José María Torroja inauguró su curso de lecciones, ilustradas con vistas fotográficas en proyección, acerca de la «Fotogrametría terrestre y aérea».

La concurrencia, formada en su mayor número por Socios y Profesores y alumnos de Centros docentes y establecimientos técnicos y oficiales civiles y militares, escuchó con vivo interés la instructiva disertación del Sr. Torroja, á quien todos tributaron grandes y prolongados aplausos.

El Sr. García de Leániz cerró la sesión con expresivas frases de felicitación al orador, a quien, según dijo, tiempo hacía que admiraba por su excepcional cultura, bien demostrada con los notables y originales estudios que había publicado, cultura que aún hacía valer más

por la claridad y brillantez con que exponía hechos y doctrinas referentes á uno de los aspectos más nuevos de las Ciencias físico-matemáticas. También felicitó á la Real Sociedad Geográfica por su labor patriótica y trabajos científicos, haciendo constar el vivo deseo que tenía de poder contribuir á la mayor prosperidad de la docta Corporación.

Y se levantó la sesión entre los aplausos rendidos al Sr. Subsecretario, por sus breves y elocuentes palabras. Eran las diez y nueve horas y cuarenta y cinco minutos.

SESIÓN PUBLICA

celebrada el día 5 de Abril de 1924.

Esta sesión, que empezó á las diez y ocho horas y cuarenta minutos y terminó á las diez y nueve horas y cincuenta minutos, fué presidida por el Sr. Vives, Subsecretario del Ministerio de Fomento.

En ella continuó el Sr. Torroja la exposición de su estudio sobre «Fotogrametría», con el mismo brillante éxito que en la anterior sesión, y también escuchó del Sr. Presidente muy efusivas palabras de elogio, confirmando cuanto el disertante había dicho acerca de las múltiples y provechosas aplicaciones que tienen y han de tener los nuevos procedimientos de la Fotogrametría.

BIBLIOGRAFÍA

Instituto Geográfico.—*Redes geodésicas de* 1.º, 2.º *y* 3.er *orden de España.*—Provincia de Madrid.—Valores trigonométricos aproximados obtenidos por el Instituto Geográfico.—Madrid, 1923. Un volumen en 4.º, tela, de 203 páginas y un mapa en escala de 1: 250.000.

Ismael del Pan.—*Adiciones á la geología y mineralogía del Valle alto del Deva (Guipúzcoa).*—Extracto del «Boletín de la Real Sociedad española de Historia Natural».—Tomo XXIV, 1924 (páginas 16 á 27).—Madrid, 1924.—Un volumen en 4.º de 12 páginas.

Vagandi mos.—Reiseskizzen eines botanikers, von Dr. Herman Knoche.—*I. Die Kanarischen Inseln*, 1923.—Strasbourg.—Un volumen en 4.º de 304 páginas con 24 láminas y numerosos grabados en el texto.

Red geodésica de primer orden de la zona del Protectorado español de Marruecos.—Enlace con la triangulación de España.—Cadena de Meridiano de Tetuán.—Valores trigonométricos aproximados obtenidos por el Instituto Geográfico.—Madrid, 1924. Un volumen en 4.º de 20 páginas con grabados y 2 láminas.

El comercio español en Marruecos y la Exposición permanente de productos españoles en Melilla, fundada por los Centros Co-

merciales hispano-marroquíes.—Barcelona, 1923-1924.—Un volumen en 8.º de 12 páginas y 2 láminas.

American Geographical Society.—Research Series N.º 4.—*The position of Geography in British Universities*, by Sir John Scott Keltie.—New York, 1921.—Un volumen en 8.º de 33 páginas. N.º 4.A—Geography in France, by Emmanuel de Martonne.—New York, 1924.—Un volumen en 8.º de 70 páginas.

American Geographical Society. Special publication n.º 5.—*Desert trails of Atacama*, by Isaiah Bowmann.—New York, 1924.—Un volumen en 4.º, tela, de 362 páginas, con muchos grabados en el texto y tres láminas aparte, á saber: *The Copiapó and Vallenar Valleys; Border of the Cordillera at Rosario de Lerma; The Puna de Atacama.*

Moisés S. Bertoni (Helvetius).—*Descripción física y económica del Paraguay.*—División 2. Meteorología y Climatología, Sección 24: Meteorognosia; número 24, 2.—Estudio de las periodicidades aparentes ó reales de las lluvias y tempestades, por el mismo.—Puerto Bertoni, 1918.—Un volumen en 4.º de 58 páginas.

Alfredo Jáuregui Rosquellas.—*La Ciudad de los cuatro nombres.*—Cronicario histórico.—Sucre, 1924.—Un volumen en 4.º de 498 páginas.

Studien über Amerika und Spanien.—Völkerkundlich-historische Reihe.—1. Heft.—*Das puritanische Neu-England.* Ein Beitrag zur Entwicklungsgeschichte der nordamerikanischen Union, von Dr. Georg Friederici.—Halle a. Saale, 1924.—Un volumen en 4.º de 104 páginas.

J. B. G.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XXI | 1924 | Números 7 y 8.

APORTACIONES BIBLIOGRÁFICAS

VIAJEROS Y VIAJES DE ESPAÑOLES, PORTUGUESES É HISPANO-AMERICANO

POR

D. León Martín-Granizo

(Conclusión).

ANÓNIMOS Y VARIOS

Relaciones Geográficas de Indias.—Madrid, 1881.

Relaciones Históricas de los siglos xvi y xvii.—Bibliófilos Españoles.—Tomo 37.

Descubrimientos y empresas de los españoles en la Patagonia.—Conferencia dada en el Ateneo de Madrid el 3 de Marzo de 1892 por D. Juan Pérez de Guzmán, é impresa en la colección dada á la imprenta por dicho Centro científico.

Exploraçao do Rio Tiete.—San Pablo, 1906.

Relación sucinta de lo acaecido en la expedición de Buenos Aires, desde que se hicieron á la vela en Cádiz hasta la paz hecha entre España y Portugal.—La escribió un sargento de la comi-

tiva á un amigo suyo.—Legado de D. Antonio Romero López á la Biblioteca Nacional.

L'Immigrazione dei Gesuiti spagnuoli letterari in Italia, por V. Cian.—Torino, 1895.

Les Espagnols en Flandre.—Bruxelles, 1914.

Colleção de Memorias relativas ai façanhas dos portuguezes na India, que a illustre e inclita nação portugueza, D. e. O., o Editor.—Lisboa, 1839-41.

Sumaria relación de los viajes y exploraciones hechas por los españoles en el presente siglo XIX, presentada al 4.º Congreso Internacional de Ciencias Geográficas, celebrado en París en Agosto de 1889, por D. Francisco Coello.—«Boletín de la Real Sociedad Geográfica»; tomo 30, página 177

The Lands of Cazembe. Lacerda's joruney to Cazembe in 1798. Translated and anotated by..... Also journey of the Pombeiros P. J. Baptista and Anaro José, across Africa from Angola to Tette on the Zambese. Translated by B. A. Beadle; and a resume on the journey of M. M. Monteiro and Gamito, by Dr. C. T. Beke....., (publi ado por el Capitán Burton).—London, 1873, con un mapa.

Indice chronologico das navegaçoes viajeus descobrimientos e conquistas dos Portugues nos paises ultramarinos desde o principio do seculo XV.—Lisboa.—Imprenta Nacional, 1841.

La exploración del Orinoco, por D. Juan Pérez de Guzmán y Gallo. —Esp. Mod.; Octubre, 1901.

Relación de algunas cosas hechas en la Persia por los P. P. Carmelitas descalzos desde el año 1609, y de algunos otros casos dignos de memoria que desde este tiempo sucedieron hasta el año 1616.—Existe en el Museo Británico.

Vida y hazañas del Gran Tamorlán (de Persia), con su descripción de las tierras de su Imperio y Señorío; escrita por D. Enrique Tercero deste nombre, Rey de Castilla y de León, con un itinerario de lo sucedido en la Embajada que por el dicho Señor Rey hizo el dicho Príncipe, llamado por otro nombre el Tamurbec. Año del nacimiento de 1403.—Manuscrito del Museo Británico.

Descubrimiento de la Oceanía por los Españoles, por D. Ricardo Beltrán y Rózpide.—Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1892.

Navegación del río Madera (Colección Gutiérrez), principiada en 1749, y corta noticia de las serranías de que proceden las cascadas del Madera.—1749 al 1750.

Establecimiento y progreso de las Misiones de la Antigua California, dispuesto por un Religioso de la provincia del Santo Evangelio de México.—Año 1792.—Manuscrito existente en la Academia de la Historia, procedente de México.

Relación del viaje hecho por las goletas «Sutil» y «Mexicana» en el año 1792 para reconocer el estrecho de Fuca, con una Introducción en que se da noticia de las expediciones executadas anteriormente por los españoles en busca del paso Noreste de la América.—Madrid, 1802.

Comissão geogr. e geol. do Estado de S. Paulo. Exploração dos Rios Feio e Aguaphy.—San Pablo, 1905.

Los Catalanes en América, por Carlos Martí, con un prólogo de Cambó. (Es una obra documentada en la que se dan detalles de ilustres personalidades catalanas en Cuba que más se han distinguido por su actividad y su saber, sobre todo en el siglo pasado. Trae una pequeña biografía).—Barcelona.—Editorial Minerva, sin fecha.

Tratado das ilhas novas e descobrimiento dellas e outras couzas feito por Francisco Souza Cautinho.—Ponta Delgada, 1877.

An Account of the discoveries of the Portuguese in the interior of Angola and Mozambique, by Thomas Edward Bowdich.—London, 1824.

Apontamentos sobre as relaçoes de Portugal com a Syria no seculo 12.º, por Barbosa Canaes de Figueiredo Castello-Branco.—Lisboa, 1854.

Diary of the expedition to Tunis in 1535; writen by e soldier.—Eg. 2.054; ff. 214; fo. 148.—Manuscritos del Museo Británico.

Cartas do Japao nas quaes se trata de chegada aquellas partes dos fidalgos Japões que ca'vieran da muita christiandade que se fez no tempo da perseguiçam do tyrano, das guerras que ouve, etc.—Lisboa, 1593.

Libro del Conoscimiento de todos los reynos y tierras y señorios que son por el mundo y de las señales y armas que han cada

tierra y señorio por si y de los reyes y señores que los proveen, escrito por un franciscano español á mediados del siglo XIV, publicado y anotado por D. Marcos Jiménez de la Espada.—Madrid, 1877.

Redención de cautivos. Breve compendio de los trabajos de aquéllos y catálogo de los Santos que los favorecieron, por el Padre Manuel Mariano Ribera.—Barcelona, 1736.

Navegantes Guipuzcoanos, por Ramón Seoane y Ferrer, Marqués de Seoane.—Madrid, 1908.

Ríos de Venezuela y de Colombia. Relaciones inéditas reunidas por D. Cesáreo Fernández Duro.—Sin fecha.

Embarque en Santander de 56 religiosos agustinos, dominicos y franciscanos, para Manila en el navío español «Arispe», y recepción que se les hizo en dicho punto por la población católica. —Idem íd. en Cádiz de 11 religiosos y un lego con destino á las misiones y curatos de Filipinas.—«Revista Católica»; tomo II. —Barcelona, Imp. de Pablo Riera, 1842-1853.

Hystoria en la cual se trata del origen y guerras que han tenido los Turcos, desde su comienço hasta nuestros tiempos, con muy notables sucesos que con diversas gentes y naciones les han acontecido, y de la costumbre y vida d'ellos.—Recopilada por Vicente Rocca, Caballero Valenciano.—En Valencia, 1556.

Yebala y el bajo Lucus.—Expedición de Abril-Junio de 1913.—Real Sociedad Española de Historia Natural.—Madrid, 1914.

Descubrimientos y empresas de los españoles en la Patagonia.—Conferencia de D. Juan Pérez de Guzmán y Gallo.—Madrid, 1892.

Relaciones de las campañas de Flandes, por Juan Antonio Vincart.—Documentos inéditos para la Historia.—Volúmenes 59, 77, 67 y 75.

Los Navarros en Grecia y el Ducado catalán de Atenas en la época de su invasión.—Monografía de Rubio y Lluch.—Barcelona, 1886.

Los Judíos españoles en el Imperio austriaco y en los Balkanes, por el Marqués de Hoyos.—Madrid, 1904.

Portugueses (Os) en Africa, Asia, América é Oceanía.—Obra clásica con un resumen cronológico de las navegaciones, viajes y

conquistas de los lusitanos en Ultramar.—Lisboa, 1849-1851.—8 volúmenes con varios retratos.

Relación de lo ocurrido en la redención hecha en Argel de 148 cautivos en el año 1661 por los Rdos. P. P. Castellar, Gorisani y Esteve, mercedarios, con la lista de los cautivos redimidos.—Valencia, 1661.

Histoire de Portugal contenaut les entreprises, navigations, e gestes memorables des Portugallois, tant en la conqueste des *Indes Orientales* par eux descouvertes, qu'es guerres..... et autres exploits, por Jerónimo Osorio, López Castañeda y otros.—París, chez Michel Sonnius, 1587.

Expediciones marítimas de D. Pedro I de Castilla y D. Pedro IV de Aragón, por Javier de Salas.—1868.—Discurso en la Academia de la Historia.

Catálogo de escritores agustinos.—Lleva muchos años inventariando este importante en la Revista *La Ciudad de Dios*.—V, núm. 243.

Historia da vida do Francisco Xavier e do que fizerão na India os mais Religiosos da Companhia de Jesu, por el P. Juan Lucena.—Lisboa, 1600.

Noticia histórica de las expediciones hechas por los españoles en busca del paso N. O. de la América, por Fernández y Navarrete (Martín).—Madrid, 1802.

Historia Tragico Maritima en que se descreven chronologicamente os Naufragios que tiverão as Naos de Portugal depois que se puz en exercicio a Navegaçao da India, por Gómez Brito.—Lisboa, 1735-1736, en cinco volúmenes.

Relación verdadera de todos los sucesos de la redención que hicieron en Argel los Padres de la Merced, de la provincia de Aragón y Valencia, en el año 1752.—Un cuaderno editado en Barcelona por Francisco Surriá.

Memorias de un soldado da India, compiladas de un manuscrito portugues do Museo Britanico, por A. S. Costa Lobo.

Biblioteca Indica, por D. Antonio de León.

Memoria de las Misiones de Fernando Póo y sus dependencias; año 1890, por el R. P. Procurador de los Misioneros Hijos de Inmaculado Corazón de María.

España en California y en el Noroeste de América, por D. Rafael Torres Campos.—Madrid, 1892.—(Es uno de los mejores trabajos modernos sobre América del Norte).

Breve relaçao dos gentios da India oriental, e dos seus costumes.—Academia das Sciencias.—Coll. de Ultramar.—Lisboa.

Río Marañón. Nuevo descubrimiento del río Marañón, llamado de las Amazonas, hecho por la Relegión de San Francisco, año 1651, escrito por Fr. Laureano de la Cruz, hijo de la provincia de Quito.—Madrid, 1900.

Dos antiguas relaciones de la Florida.—Méjico, 1902.

Diego Mescia de Fernangil, poeta sevillano del siglo XVI, avecindado en el Perú, y la Segunda parte de su Parnaso y Descripción anónima del Perú, compuesta á principios de siglo XVII por un judío portugués, y existente en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de París, por José de la Riva y Agüero.—Dos Memorias presentadas en el Congreso Histórico de Sevilla (1914) como Delegado del Perú.

Los conquistadores de Chile, 3 volúmenes, 1909-13, y Observaciones acerca del viaje de D. García Urtado de Mendoza á las provincias de Los Coronados y Ancud, 1913, por D. Tomás Thayer Ojeda, de Chile.

Historia de los Vascos en el descubrimiento, conquista y civilización de América, por D. Francisco Ispizúa.—Bilbao; 2 volúmenes, 1914-15.

El Duque de Alburquerque en la batalla de Rocroy.—Historia de la campaña de 1647 en Flandes.—Memoria para la historia del asalto y saqueo de Roma en 1527 por el Ejército imperial.—Misión secreta del Embajador D. Pedro Ronquillo en Polonia.—1674; todos por D. Antonio Rodríguez Villa.

Memorial de Ultramar, viagens, explorações e conquistas dos Portuguezes, por Luciano Cordeiro.—Lisboa, 1881.

Descobertos e descobridores, por Luciano Cordeiro.—Lisboa 1892.—(Habla de Diogo de Cao y otros notables exploradores portugueses).

Empresas militares de Lusitanos, por Luis Coello de Barbuda.—Lisboa, 1624.—(En los últimos capítulos trata de la descubierta de las islas Malucas).

Svcesos felices qve por mar y tierra ha dado N. S. a las armas Efpañolas: en las islas Filipinas contra Mindanao, y en las de Terrenete contra los Holandeses, por fin del año 1636 y principio de 1637.—Filipinas-Manila.—Año 1637.

Una expedición española á la tierra de los Bacallaos en 1541, por J. T. Medina.—Santiago de Chile, 1896.

Gallegos ilustres en América durante el descubrimiento y conquista, por D. Benigno Teijero Martínez.—Buenos Aires, 1901.

O descubrimiento do Australia pelos portuguezes en 1601, comunicado a sociedade dos Antiquarios de Londres pelo Sr. Richard Henry Major Esq. S. F. A. e por elle offerecido e academia.—Memoria de D. José Lacerda.—Lisboa, 1863.

La revolución en Roma y la expedición española á Italia en 1849. —Madrid, 1882.

Atlas de los descubrimientos hechos en la costa de California, formado por orden del Conde de Monterrey y publicado por don Enrique Martínez.—Fechado en México en 1603.

Tres Tratados de América.—(El tercer Tratado tiene un diario de todo lo ocurrido en la expugnación de la Bocachica y Sitio de Cartagena de Indias en 1741).—Madrid, 1894.

De España á Filipinas. Apuntes del viaje hecho en el transporte de guerra «San Quintín» por un soldado, publicado por don Emilio D. Ocón.—Manila. Imp. de la R. Mercantil, 1885.

Filipinas.—Artículos varios sobre etnografía, historia y costumbres del país.—Manila. J. A. Ramos, 1887.

La Guerra de Oriente, por un distinguido militar español emigrado.—Barcelona, 1877.

Ríos de Venezuela y de Colombia. Relaciones inéditas, por D. Cesáreo Fernández Duro.—1890.

El Nuevo viajero universal en América, ó sea Historia de viajes al Perú moderno, por M. E. (Gregory y Dávila, C.)—Barcelona, 1832.

R. Manjarres.—En el mar del Sur.—Expediciones españolas del siglo XVIII.—Sevilla, 1916.

Noticias biográficas genealógicas de Pedro Menéndez de Avilés, primer Adelantado y conquistador de la Florida, continuadas con las de otros asturianos que figuraron en el descubrimiento

y colonización de las Américas, por D. Ciriaco Miguel Vigil.—Avilés, 1892.

Los Vascos en América, 1915, por Ortiz y San Pelayo (D. Félix).

Españoles y españoles ó la Colectividad española en la Argentina, y los visitantes españoles.—Buenos Aires, 1915, por ídem.

Vindicación de los españoles en las naciones del Plata, 1917, por ídem.

España en Tierra Santa; páginas de la vida franciscana en Oriente, por Fray Samuel Eigan.—Barcelona, 1910.

Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de Nueva España, por Francisco de Icaza.—Madrid, varios tomos en publicación.

Viage y suceso de los Caravelones, Galeoncetes de la guarda de Cartagena de las Indias y su costa. Y la grandiosa victoria que han tenido contra los Corsarios Piratas en aquel Mar este año de 1621, los quales en el hazian grandes robos, y por esto cesavan las contrataciones, con grande daño de las costas y vezinos de tierra firme.—Madrid, 1621.

Navegación hecha del Gran Pará (Colección Gutiérrez) hasta la boca del río Madera.—Londres, 1825.

Collecção de opusculos reimpresos relativos a historia das navegaçoes e conquistas dos portuguezes. Publicada pela Academia R. dos Sciencias.—Lisboa, Tipografica da Academia, 1844-58; 3 vols. in 4.º

Memoria sobre el viaje militar á la Crimea, presentada por los Oficiales del Cuerpo de Ingenieros nombrados en 1855 para seguir y estudiar las operaciones de la guerra entre Rusia y las Potencias occidentales Francia é Inglaterra, auxiliando á la Turquía.—Madrid, 1858 á 1861.—3 volúmenes.

El descubrimiento del Océano Pacífico; Vasco Núñez de Balboa, Hernando de Magallanes y sus compañeros.—Lo publica don J. T. Medina.—Tomo I, 1913; tomo II, 1914.—Santiago de Chile.

Epanaphoras de varia historia portugveza: em cinco relaçoens de sucesos pertenecentes a este reyno, por Francisco Manuel de Mello. (Contiene entre otras cosas seu descubrimientos de la isla de Madera en 1420).—Lisboa, 1676.

Varones ilustres del Nuevo Mundo, descubridores y conquistadores y pacificadores del opulento, dilatado y moderno Imperio de las Indias Occidentales. Sus vidas, virtud, valor, hazañas y claros blasones, por D. Fernando Pizarro y Orellana.—En Madrid, año 1639.

Viajes regios por mar en el transcurso de 500 años, por D. Cesáreo Fernández Duro.—1893.

Advertencia que el Duque de Medinaceli dejó al D. García de Toledo sobre el Gobierno del reyno de Sicilia.—Colección de documentos inéditos, 1856.

Noticias sobre la segunda expedición á Nápoles, por el Rey Alonso V. Libro donde se trata de los virreyes lugartenientes del reino de Nápoles, copilado por José Raneo, 1634, é ilustrado con notas por Eustaquio Fernández Navarrete.—Colección de documentos inéditos, 1848.

Noticia histórica (dada por D. Martín Fernández-Navarrete) de los expedientes hechos por los españoles en busca del paso Noroeste de la América.—Madrid, 1802.

Relación de la victoria que los Monjes Bernardos de N. S. de Oya hicieron de cinco navíos turcos en 20 de Abril.—Alcalá, 1624.

Cartas que os Padres e irmãos de Companhia de Jesus que andão nos Reynos de Japão escrevão aos de mesma Companhia da India e Europa desde o anno de 1549 até o de 66.—Coimbra, 1570.

Cartas de India, publicadas por primera vez por el Ministro de Fomento. (Colección con facsímiles y dos mapas).—Madrid, 1879.

Carta do suceso da Campanha para Joan Nunes da Cunha Viso-Rey da India. Escrita por un soldado que esteve con elle en Setuval. = Carta de un sargento portuguez al Marquez de Caracena sobre la perdida de su exercito. = Carta de D. Juan de Quinhones, que escribió al P. Fr. Diego de los Reyes.—Lisboa, 1642.

Coronica llamada Las dos Conquistas del reyno de Napoles, donde se cuentan las altas y heroycas virtudes del rey D. Alonso de Aragon, con los hechos y hazañas que en paz y en guerra hizo el gran capitan.—Çaragoça, 1559.

Historia de Portugal desde el tiempo del Rey D. Sebastián. (Con una continuación hasta el año 1741).—En ella se trata de la desgraciada campaña contra el Rey Maluco de Marruecos, «escrita de mano de uno que la vió con sus ojos».—Manuscritos del Museo Británico.—Ej. 522, ff. 328.

Cristóbal Colón en Chile, 1902; La Isla de Pascua, 1903; El Camino de Vuriloche, 1904; Estudio geográfico é histórico de D. Francisco Vidal Gómez, 1905.—Trabajos recopilados y publicados por D. Luis Ignacio Silva Arriagada.

Mapoteca Colombiana.—Colección de los títulos de todos los mapas, planos, vistas, etc., relativos á la América española, Brasil é Islas adyacentes, arreglado cronológicamente y precedida de una introducción sobre la historia cartográfica de América, por Urricoechea (E. M. D. Ph. D.)—Londres, 1860.

Marina española de la Edad Media, por P. J. de Salas y Rodríguez.—Madrid, 1864.

Españoles é ingleses en el siglo XVI (que mejor debiera titularse: Españoles en Inglaterra), por Martín Hume. — Madrid-Londres, 1903.

Carta de los religiosos de Nueva España, 1559-1594.—Nueva colección de documentos para la historia de México.—México, 1886.

Expedición de los españoles á Dinamarca á las órdenes del Marqués de la Romana, por D. José Gómez de Arteche.—Discurso de recepción en la Academia de la Historia.—1872.

Los Capitanes D. Lorenzo Bernardino y D. José Cayetano Martín; apuntes sobre los extremeños que siguieron á Hernando de Soto á la Florida, por D. Antonio Soler y Taboada.—Badajoz, 1916.

Descubrimiento y conquista del Río de la Plata.—Conferencia dada en el Ateneo en Enero de 1892, por D. Juan Zorrilla de San Martín.—(Es un trabajo muy bien hecho y documentado). —Colección de Conferencias del Ateneo.

El Gobierno Superior del Archipiélago filipino (1875, ts. XLII-XLIII).—Isla de Joló (1875, ts. XLIV-XLV).—Enrique VIII de Inglaterra, juzgado por un aventurero español á su servicio (1876, ts. XLIX-LIII), por D. Patricio de la Escosura, así como unas Memorias sobre Filipinas y Joló, redactadas por el mismo en 1863 y 1864 y publicadas en Madrid, 1882.

La Sierra de la Plata, primeros pasos de la conquista, por don Manuel Domínguez.—Asunción 1901.

Paraguay-Bolivia. Cuestión de límites. El derecho de descubrir y conquista del Paraguay ó el Río de la Plata.—Ruina de la segunda tesis boliviana, por D. Manuel Domínguez.—Asunción, 1918.

Historia de los B. P. Dominicos en las islas Filipinas y en sus Misiones del Japón, China, Tung-Kin y Formosa, que comprende los sucesos principales de la Historia general de este Archipiélago, desde el descubrimiento..... hasta el año 1840, por Fr. Juan Fernando y Fr. Joaquín Fonseca, dominicos.—Madrid, Rivadeneira, 1870-1872; 6 volúmenes.

Historia de las Misiones de los Franciscanos en las Islas Malucas y Celebes.—1914.—(En Archivum Franciscanum, Historicum, tomo VII).

Origen de los Misioneros franciscanos en el Extremo Oriente.—Madrid, 1916.

Cartas y relaciones del Japón: I, Cartas de San Pedro Bautista.—Madrid, 1916.—Obras todas recopiladas por Fr. Lorenzo Pérez.

Los Precursores españoles del Canal Interocéanico, por Modesto Pérez y Pablo Nougués.—Madrid, 1915.

Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la Marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias, coordinada é ilustrada por don Martín Fernández de Navarrete.—Madrid, 1825; 5 volúmenes, con retratos y mapas.

Nuevos autógrafos de Cristóbal Colón y relaciones de Ultramar.—Los publica la Duquesa de Alba.—Madrid, 1902.

Colección de documentos inéditos para la historia de Chile desde el viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipas.—1558-1818, por D. J. T. Medina.—30 tomos.

Relacion de vna gravisima persecuciõ que un tyrano de los Reynos de Japon, llamado Cãbucodono, ha levatado contra los Christianos en los años 88 y 89. Y de las maravillas que nro. Señor ha obrado por medio della. Escrita por los padres de la Compañia de Jesvs que residen en el Japon.—Madrid, 1591.

Relación verdadera del armada que el Rey D. Felipe nuestro Señor manda juntar en el puerto de la ciudad de Lisboa en el Reyno de Portugal el año 1588. Que començo a salir del puerto a los veynte y neve de Mayo, y acabo de salir a los trynta.—En Madrid (Vda. de Alonso Gómez).

Silueta del Almirante de Castilla D. Alfonso Jofre de Tenorio. 1910.—Una sorpresa en tierra y su desquite en el mar. 1912.—Trabajos todos originales de D. Manuel Saralegui Medina.

Recuerdos históricos y políticos de los servicios que los generales y varones ilustres de la religión de nuestra Señora de la Merced han hecho á los Reyes de España en los dos mundos, por el Ilmo. y R. P. Marcos Salmerón.—Valencia, 1646.

Recuerdos á favor de la orden, sobre los Vicarios generales de los Reinos y provincias del Perú y Nueva España, por F. Marcos Salmerón.

Viaje y navegación del año 1522 que hizo la flota de Nueva España y Honduras, por Fray Antonio Vázquez de Espinosa.—Malacae, 1630.

Narratives of the voyages of Pedro Sarmiento de Gamboa.—Londres, 1895. Mendaña et la découverte des iles Marquises.—París, 1898.

Historia general de los hechos de los castellanos en las islas de Tierra Firme del mar Océano. Ocho décadas, 1492-1554, por Antonio de Herrera y Tordesillas.—Madrid, 1601; 4 volúmenes.

Compendio de los descubrimientos y conquistas de la India Oriental y sus islas, por La Puente.—Madrid, 1681.

COMENTARIOS FINALES

Entre la redacción de estas *Aportaciones Bibliográficas* y la corrección de sus pruebas, ha transcurrido más de un año que el autor ha invertido en su mayoría en un largo viaje de estudio por Europa. A la vuelta del mismo, sin el calor del entusiasmo que tuvo al componerlas, polarizadas sus facultades en otras direcciones, ha contemplado friamente su obra y le parece menos que baladí. Con gran dolor ha comprendido que su trabajo presente no es

más que un trabajo intentado, pero que no pudo llegar á su plena realización. Le faltan los índices prometidos, le falta el cuidado esmerado y paciente del bibliófilo, le falta, más que nada, el tiempo.

Esto no obstante, el autor, impertérrito, sigue creyendo firmemente que este intento de *Bibliografía* puede incitar á otros más aptos y mejor preparados que él para esta clase de trabajos, á seguir en esta dirección, ya apoyándose en sus materiales y aumentándolos con otros nuevos, ya reuniendo, depurando y agrupándolos todos en un conjunto armónico, que seguramente había de resultar de tanto interés como utilidad, no sólo por lo que afecta á los estudios geográficos é históricos particularmente, sino también en su relación con los etnográficos y los sociales, pudiendo servir una vez, completo y arreglado, como esqueleto necesario para una gran obra de reivindicación ibérica, de amplios horizontes, que aún está por hacer.

Para lograr todas estas cosas, á buen seguro que habría que profundizar más detenidamente en las antiguas Bibliotecas de España y Portugal y en algunas modernas de América; en diferentes archivos particulares, sobre todo en los pertenecientes á las Ordenes religiosas que han tenido relaciones con países extranjeros; en la correspondencia oficial y particular de nuestros Embajadores, entre los cuales el carácter é ingenio de un Gondomar es más corriente de lo que se cree; en las llamadas Cartas de Indias, en las famosas Relaciones, en los Memoriales, en los Roteiros, en las Instrucciones á los Virreyes y en otra porción de documentos que hasta el presente andan desperdigados en espera de la mano redentora y hábil que les dé calor y unidad.

Los catálogos más importantes que hemos tenido á la vista para la composición y cotejo de nuestra labor, han sido los siguientes: el del Instituto de Reformas Sociales, el de la Colombiana, el de Kaiperling (para autores judíos), el del portugués Nepomuceno, el de Ticknor, el de

Guillemin, el de Fabié, el de Thonnelier, el de Chataineraye, el de Pinto Mattos; los de Windel, el de Gabriel Molina; el del Ateneo de Barcelona, el de la Provincial de León, el de la de Oviedo, el de la del Centro del Ejército y Armada y la del Casino de Madrid.

El de la Biblioteca de Londres, el de la de París, el de la de Roma, el de la de Berlín (Biblioteca del Estado Prusiano), el de la Leipzig, el de la de Colonia, el de la de Brera de Milán, el de la Nacional de Madrid (no completo), el de la del Ateneo, el de la Real Sociedad Geográfica, el de la Municipal de Madrid, el de la Academia de Jurisprudencia, el de la de Ciencias Morales y Políticas; el del Ministerio de Marina, el del Senado, el del Congreso; el de la Biblioteca Mercedaria, el de la extinguida de Ultramar, el de las Publicaçoes relativas aos descobrimentos portugueses, de Z. Consiglieri Pedtoz, la Bibliografía Madrileña de Pérez Pastor, la Biblioteca Hispana Vetus y la Hispana Nova, de Nicolás Antonio, el Boletín de «Librería»; varias colecciones de Revistas, de las que se hace mención en las correspondientes papeletas, varios Diccionarios biográficos españoles y extranjeros, las Historias de la Literatura de Revilla, Navarro Ledesma, Cejador, la de Braga, la de Ticknor, la de F. Maurice Keller, las obras de Menéndez y Pelayo, y otras varias publicaciones de interés menos general.

Posteriormente, en la Biblioteca de Leipzig, nos encontramos con una buena cantidad de obras que deberían tener cabida entre las anteriores (ocurriéndonos lo mismo en la Biblioteca de Amsterdam), pero ni el tiempo ni la ocasión no las han permitido incluir. Tampoco hemos podido consultar la importantísima obra de D. Carlos Malherio Días, «Historia de la Colonización portuguesa en el Brasil», todavía en publicación.

No debemos terminar estos *Comentarios Finales* sin rendir las más expresivas gracias al ilustre crítico portugués el Excmo. Sr. D. Fidelino de Figueiredo, al Sr. Pellicer, á D. Julio Puyol Alonso, á D. Alejandro Guichot.

á D. Narciso Alonso Cortés, á D. Alvaro López Núñez, á D. Julio Pérez Llamazares, al Catedrático de Zaragoza Sr. Serrano y Sanz, á D. José González, Arcipreste de la Catedral de León, á D. Eloy Díaz Jiménez y Molleda, á D. Juan Menéndez Herranz, á D. Agustín Millares, al Centro Excursionista de Cataluña y á otra porción de maestros y amigos que nos han ayudado generosamente en este nuestro empeño de intentar poner de manifiesto el especial carácter viajero y emprendedor—pero científico y ordenado en la mayoría de las ocasiones—de estos pueblos hermanos, que no sólo supieron «ensanchar las tierras y los mares», sino que, *ainda mais*, han producido las dos más grandes figuras de viajeros por mar y tierra que posee la humanidad.

Madrid, 20 de Septiembre de 1923.

Las Posesiones españolas del África occidental.

Lo que son, lo que cuestan y lo que producen.

Son el Sáhara occidental y la Guinea española insular y continental, y tienen su presupuesto especial, ahora aprobado con fecha 30 de Junio y publicado en la *Gaceta* del 3 de Julio.

El Sáhara occidental, que comprende los Gobiernos de Río de Oro y de La Agüera (Cabo Blanco), es un territorio arenoso, muy pobre, de 250.000 kilómetros cuadrados aproximadamente. Se calcula que viven en él unos 30.000 individuos, casi todos indígenas moros del interior, ni sometidos ni rebeldes, indiferentes y hasta ignorantes los más de los derechos que tiene España sobre su país. En los Censos oficiales figura sólo la población que hay en los establecimientos del litoral. El de 1910 consignaba 495 habitantes distribuídos en la Colonia de Villa Cisneros, un aduar ó caserío indígena y varios albergues diseminados. El último Censo (1920) da 253 habitantes. En una y otra cifra parece que sólo se incluye el personal de los destacamentos militares y de la factoría ó pesquería, contando algunos moros y moras de los caseríos de Villa Cisneros.

Como es sabido, forman la Guinea española las islas

de Fernando Póo, Annobón y Corisco, los islotes Elobeyes y la parte continental entre el río ó ría Muni y el río del Campo. Todo está bajo la autoridad de un Gobernador general, con Subgobierno en el Distrito de Bata y Delegación de este Subgobierno en Río Benito, en el continente; Subgobierno en el Distrito de Elobey, y Delegación del Gobierno general en San Carlos (Fernando Póo).

El área de la Guinea española está calculada entre 26.000 y 30.000 kilómetros cuadrados, y su población, según el Censo de 1920, es de 118.000 individuos, la mayor parte (95.600) en los Distritos de Bata y Elobey. Fernando Póo tiene 20.000 habitantes (1). Casi todos, en islas y en el continente, pertenecen á razas negras ó muy obscuras de color (bubis, pamues, etc.) Los blancos son muy pocos: funcionarios civiles y militares, misioneros y alguno que otro colono dedicado á la agricultura y al comercio.

El dominio y soberanía de todas estas Posesiones africanas cuesta á España 4.838.797 pesetas anuales, de las que el 67'27 por 100 (3.255.284 pesetas) se invierten en la Guinea española; el 8'50 por 100 (408.686) en el Sáhara occidental, y el 24'28 por 100 (1.174.827) en la Sección Colonial del Ministerio de Estado, en gastos generales comunes á la Administración central y colonial y en obligaciones de ejercicios cerrados.

Como de este tercer grupo de gastos la mayor parte corresponde á atenciones de Guinea, podemos hacer de

(1) Las cifras exactas del Censo de 1920 (población de hecho) son:

Bata	68.024	habitantes.
Elobey	27.592	»
Corisco	636	»
Annobón	1.391	»
Fernando Póo	20.650	»
TOTAL	118.293	»

ellos una distribución proporcional agregando los $^3/_4$ á los especiales de Guinea, lo que nos dará 4.136.404 pesetas y sumar con los del Sáhara la otra cuarta parte, resultando así 702.393 pesetas.

Aproximadamente, pues, la soberanía que España ejerce sobre los 250.000 kilómetros cuadrados del Sáhara nos cuesta á razón de 2'80 pesetas el kilómetro cuadrado. ¡Es bien barato!

Mucho más caro nos sale la Guinea; á 150 pesetas cada kilómetro cuadrado. Y natural es que así suceda: la tierra del Sáhara es muy mala; la de Guinea, óptima. Se puede sacar y se saca, en efecto, mucho más partido de ésta que de aquélla, y lógico es que los gastos de gobierno y administración sean mucho mayores en la Guinea que en el Sáhara. Sólo la subvención á los vapores del servicio interinsular de Guinea asciende á 648.000 pesetas, y el gasto del personal y material de la Guardia Colonial pasa del millón de pesetas.

Como dato curioso consignaremos el total de gasto de cada Sección del presupuesto de Guinea, de más á menos:

	Pesetas.
Guerra y Marina (con toda la Guardia Colonial)	1.083.554
Gobernación (Subgobiernos, Delegaciones, Beneficencia y Sanidad, Correos, Radiotelegrafía)	846.610
Fomento (Obras públicas y Servicio agronómico)	731.220
Gobierno general	176.620
Hacienda (Administración y Aduanas)	163.060
Gracia y Justicia (Juzgados y Misiones)	140.060
Instrucción pública (la mayor parte Escuelas á cargo de Misioneros y Religiosas)	106.660

Según el presupuesto de ingresos, nuestras Posesiones del Africa occidental producen para el Estado 2.300.000 pesetas, que casi en su totalidad proceden de la Guinea española. La mayor partida es la de la Renta de Aduanas,

que da 1.200.000 pesetas. Siguen con más de 100.000 pesetas:

	Pesetas.
Contribución territorial	220.000
Producto de la explotación del ferrocarril de Santa Isabel de Fernando Póo	150.000
Impuesto de utilidades	110.000

Como se vé, los ingresos son muy inferiores á los gastos, y por consiguiente para atender á éstos es preciso consignar en el presupuesto general de gastos de la Península la suma de 2.708.797 pesetas.

*
* *

Casi siglo y medio (146 años) hace que España tomó posesión de Fernando Póo; ochenta y un años que adquirió á Corisco y territorios inmediatos del litoral; veinticuatro años que se confirmó y reconoció nuestra soberanía en pequeña parte del territorio continental á que teníamos derecho, y todo ese feraz territorio del Oeste africano, donde se puede establecer el mejor puerto del Continente (Muni), y aquella preciosa joya del Océano de que se admiró Stanley y se llama Fernando Póo, continúan rindiendo muy poco provecho á la Nación y exigiendo de ésta constante sacrificio para poder cubrir todas las necesidades de la Colonia.

¿Es que se ha exagerado el valor real de esos países, ó es que los españoles no saben explotarlos?

Ni lo uno ni lo otro. Los territorios de Guinea valen mucho, y los españoles no sólo saben explotar colonias, sino que han sido los maestros de la colonización; de la colonización para explotar y de la colonización para poblar.

No hablemos de esta última, que hoy por hoy no tiene aplicación en Guinea. Refiriéndonos á la otra, basta re-

cordar el régimen de las *Capitulaciones,* de los contratos ó pactos entre el Rey y los colonizadores, mediante el cual España conquistó, dominó, puso en valor y explotó inmensos territorios de América.

Los tiempos y las ideas cambian; pero lo esencial de las cosas, no. Las concesiones á Sociedades ó Compañías colonizadoras y con *carta,* es decir, con derecho de soberanía limitado, con privilegios, con muchos privilegios, con mucha libertad de acción, son ahora, en lo fundamental, lo que fueron las Capitulaciones entre el Rey de España y sus súbditos en el siglo XVI.

Para explotar las fuentes de producción que atesora la Guinea española, el Estado español tiene que *capitular* con Compañías ó Empresas colonizadoras. Y cuando haya terminado el plazo ó período de la concesión y el Estado se haga cargo de la Colonia, ya productiva, aun entonces las autoridades coloniales, que tienen ó deben tener más conocimiento de la Colonia y más prestigio en ella que las autoridades de la metrópoli, han de saber utilizar aquel recurso tan hábil, tan político, á que apelaban nuestros buenos gobernantes de América, expresado con la fórmula «se obedece, pero no se cumple».

R. BELTRÁN RÓZPIDE.

La Geografía de las Calamidades.

Es un nuevo aspecto de los estudios geográficos.

Lo ha promovido el Comité internacional de la Cruz Roja por iniciativa del Senador Sr. Ciraolo, Presidente de la Cruz Roja italiana, iniciativa acogida y apoyada por el Consejo de la Sociedad de las Naciones, secundando acuerdos que tomó en Septiembre de 1923 la undécima Conferencia de la Sociedad de las Cruces Rojas.

La principal finalidad del proyecto de Ciraolo es conseguir que se forme el Mapa ó Atlas universal de la distribución geográfica de las Calamidades públicas (1). Para hacer este trabajo hay que determinar las zonas en que se padecen, con cierta periodicidad ó frecuencia, las desgracias ó catástrofes públicas, siempre consecuencia de las fuerzas naturales, con intervención á veces de factores humanos del orden económico ó sociológico.

Muchas de estas calamidades se sufren casi siempre en los mismos lugares y afectan á los mismos pueblos ó grupos humanos; tienen sus zonas propias, bien conocidas ya por la experiencia de años y siglos. Tal sucede con los terremotos y maremotos, erupciones volcánicas, tifones, ciclones, etc. Algo semejante acontece con las inundaciones, sequías, aludes, invasiones de langosta, epidemias, etcétera.

(1) Raoul Montandon: *A propos du projet Ciraolo: une Carte mondiale de distribution géographique des calamités.* («Revue internationale de la Croix-Rouge; avril 1923, pág. 271-344).

Pero no basta conocer y localizar los hechos; es necesario, sobre la base que ellos proporcionan, investigar causas y establecer leyes mediante cuyo conocimiento sea posible, ya prever la calamidad para aminorar sus daños, ya remediarlos una vez producidos. Para esto no bastan los hechos hasta hoy observados; hacen falta más y más datos, y á obtenerlos de modo constante y metódico tiende la Geografía de las Calamidades, lo cual sólo podrá alcanzarse mediante colaboración de todos los pueblos civilizados.

Hay calamidades que tienen su teatro ó campo especial de producción, y cada país debe estudiarlas é informar acerca de las más frecuentes y características en tal ó cual región; hay que saber dónde, cuándo y cómo se han producido y pueden producirse, para prevenir primero, para socorrer después.

Las calamidades públicas más temibles y de consecuencias más desastrosas son las que dependen sólo de las condiciones naturales del país, del suelo y del cielo. Las causas que actúan *bajo* y *sobre* la superficie de la Tierra no son conocidas científicamente; se explican por teorías basadas en hipótesis, y unas veces los hechos confirman la teoría y otras la desautorizan.

Pero hay otras calamidades en que entra ó puede entrar, como se ha dicho, el factor humano. La Geografía de las Calamidades procurará conocer bien esos períodos más ó menos regulares de actividad y reposo del régimen de lluvias en tal ó cual país, las inundaciones, las sequías, fenómeno que desde el punto de vista de la periodicidad viene siendo conocido desde remotos tiempos y cuyo previo estudio geográfico es indispensable para que entre en juego la intervención del hombre y pueda evitarse el daño ó aminorar sus consecuencias. En caso análogo se hallan los grandes incendios en países donde abunda el bosque y la madera, y en todas partes las endemias y epidemias.

Recordemos, por ejemplo, los servicios que ha prestado la espeleología ó Geografía de las cavernas, investigando y descubriendo la causa de ciertas endemias, y no perdamos de vista la importancia excepcional que puede tener la Geografía de las epidemias, señalando el avance progresivo de la invasión del mal desde el punto de origen. En una de las Memorias de esta Sociedad (1), y con referencia á la enfermedad del sueño, decía yo hace algunos años: «Nuestros Médicos de la Guinea española ¿habrán observado algún caso de tan extraña y mortal dolencia? La cuestión es de verdadero interés, y bien merece el que le dedican los Gobiernos de las Potencias coloniales africanas. Casi todas las grandes epidemias que han azotado á Europa, de otros continentes vinieron. Parecían enfermedades endémicas en ellos; pero al fin cayeron sobre Europa y fueron plagas terribles durante siglos. Esa moderna epidemia africana que, según Todd, se propaga por las principales líneas de comunicación, ¿podrá algún día llegar al Norte de Africa y pasar el Mediterráneo? Nuestros descendientes, ¿podrán morir de sueño como mueren hoy los negros africanos? Ahora se está á tiempo de evitarlo». De entonces á hoy la epidemia, como es sabido, ha avanzado mucho por el Norte del Africa tropical, y ha bastado una docena de años para poder dar respuesta afirmativa á la pregunta que hacíamos con referencia á la Guinea española.

Basta lo expuesto para comprender los grandes servicios y provechos que la Geografía de las Calamidades puede rendir á la Ciencia y á la Humanidad, y á fin de llegar á una verdadera colaboración internacional de todos los organismos y de todos los especialistas que laboren con el mismo objeto, facilitando el trabajo de centralización y coordinación, se ha creído indispensable disponer

(1) *La Geografía en 1906*. La Ciencia geográfica, la enseñanza de la Geografía y los Congresos geográficos. Exploraciones, estudios y trabajos geográficos. Hechos relativos al estado geográfico-político del mundo.—Memoria leída en la Real Sociedad Geográfica el día 18 de Junio de 1907.

de un periódico científico *ad hoc*. Por esto, la Sociedad de Geografía de Ginebra, el Comité internacional de la Cruz Roja y la Liga de las Cruces Rojas han resuelto, de común acuerdo, crear la Revista titulada *Materiaux pour l'étude des Calamités*, cuyo primer cuaderno inserta en primer lugar la Memoria escrita por el Sr. Raoul Montandon titulada «Le Géographie des Calamités». Los demás trabajos contenidos en este cuaderno son un estudio del Sr. Luis de Launay sobre terremotos y volcanes; la circular en francés, inglés y alemán que el Comité internacional de la Cruz Roja dirigió á las Universidades, Asociaciones científicas, Observatorios y Estaciones meteorológicas del mundo entero llamando la atención sobre el proyecto de Mapa universal de distribución geográfica de las calamidades; una reseña de las principales catástrofes ocurridas en 1923; un artículo sobre el terremoto del Japón (1.° de Septiembre de 1923), escrito por el Padre M. M. Navarro Neumann S. J., Director de la Estación sismológica de Cartuja (Granada); cartas de los Sres. Ciraolo y otros geógrafos, y artículos de la prensa periódica referentes al proyecto, y por último, bibliografía de obras que tratan de terremotos, erupciones volcánicas, remolinos de marea, ciclones, aludes, inundaciones, sequías, hambres, langostas y epidemias.

R. Beltrán Rózpide.

CRÓNICA GEOGRÁFICA

La emigración española en 1923.

Según datos publicados por el Consejo Superior de Emigración, durante el año 1923 salieron de España 93.246 emigrantes, ó sea 29.734 más que en 1922, en que la salida fué sólo de 63.512; el aumento, pues, fué de 46'8 por 100.

De la distribución de emigrantes por puertos de salida, deducimos la siguiente proporción:

De puertos de Galicia (Vigo, Coruña, Villagarcía), 65 por 100.

De ídem del Cantábrico (Gijón, Santander, Bilbao), 13 por 100.

De ídem de Andalucía (Almería, Cádiz, Málaga), 8 por 100.

De ídem de Cataluña y Levante (Barcelona y Valencia), 7'50 por 100.

De ídem de Canarias (Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas), 6'50 por 100.

Del cuadro de países de destino resulta:

A Cuba, 47'30 por 100.

A la República Argentina, 45'10 por 100.

A la República del Uruguay, 3'75 por 100.

A los Estados Unidos del Brasil, 1'80 por 100

A Méjico, 1'70 por 100.

A varios, 0'35 por 100.

El mayor aumento de 1923 con relación á 1922, corresponde á la emigración á Cuba. En efecto, mientras la salida para la Argentina revela el pequeño aumento de 2.744 emigrantes, ó sea el 9 por 100 del aumento total, la salida para Cuba se eleva en 26.490 emigrantes, cifra que representa casi el 90 por 100 de aquel aumento. Y así resulta que mientras en 1922 la República Argentina ocupa el primer lugar como país de destino de la emigración española, en 1923 cede ese puesto á Cuba. Con esta alteración en las cifras totales se halla estrechamente enlazada la que se produce en la distribución de los emigrantes por sexos. En 1922, de un total de 63.512 emigrantes, 42.063 fueron varones y 21.449 hembras; es decir, que la proporción fué de 66 y 34 por 100, respectivamente. En 1923, de los 93.246 emigrantes han sido varones 66.002 y hembras 27.244; las proporciones son, pues, de 70 y 30 por 100. Este aumento relativo, mayor que el absoluto, del número de emigrantes varones, proviene de que la emigración á Cuba es principalmente temporal, por lo que en una gran parte está constituída por hombres que emigran sin sus familias, mientras que la emigración á la Argentina es sobre todo de colonización y por tanto familiar.

*
* *

La repatriación ha disminuído en 1923, ya que sólo ha sido de 32.081 emigrados, contra 49.803 en 1922; hay, pues, una baja de 16.015.

Fernando Póo: una excursión al Sur de la isl .

Si la isla de Fernando Póo fué, y con mucha razón, llamada por sus descubridores *Formosa,* sin duda que se debió á su exuberancia y lozanía siempre primaverales y á sus naturales encantos, que pródigamente ha derramado sobre ella la mano de Dios; pero á pesar de todo esto, lo que más poderosamente llama la atención del atento observador es su parte Sur, donde se halla enclavado el pueblo de Ureka, y que en bubi quiere decir *Lejos.*

Dos jornadas de buen andar suele costar, saliendo de San Carlos, el viaje á Ureka, que viene á ser de diez á once horas. El camino, si así se puede llamar, es de lo peor que en ese orden se conoce en la isla. Seis horas bien largas de subida, pasando por los poblados de Balachá, Ombori y Riokoritcho, hay hasta arribar á las cabezas de Balachá ó cordillera de San Carlos, tropezando á cada paso por la multitud de troncos de helechos y raíces que interceptan molestamente el paso del caminante.

Traspasada esta cordillera por el portillo Losó, se alcanza el máximo de subida en el monte Bochibi, que significa *cansancio,* y desde este punto comienza la bajada hasta llegar á Ureka.

A mitad del camino, entre Balachá y Ureka, se encuentra, en la colina Biribabbó, el lugar destinado de tiempo inmemorial al mercado, llamado Selalo, en donde hacen sus cambios los indígenas de Balachá y Ureka. Desde ese lugar hasta Ureka, ó sea tres horas más de andar, se pasa un pedregal de cantos rodados y puntiagudos, del que sale el excursionista con calzado y pies destrozados.

El pueblo de Ureka está situado actualmente en una pendiente ó falda y á orillas de un río; está dividido el pueblo en cuatro rancherías, á usanza del país, con sus respectivos jefes.

Del pueblo se baja á la extensa playa, toda ella de arena, llamada Edada Arumabola, y que se extiende desde la punta Santiago hasta la punta Ogüen, entre cuyas puntas se encuentra la caleta de Santa Engracia, único desembarcadero, donde hacían su descanso el personal de los barquitos pesqueros de ballena noruegos. En esta extensa playa se hallan fantásticas y caprichosas cascadas, como la de la Edada Arumabola, que se despeña por el acantilado de unos 100 metros, llamado Eó; la del río Eola, la del Ole Baita Mokokobe y otras; ríos caudalosos, como el

Tiburones, muy fuerte y peligroso en marea llena por los tiburones, y en cuya desembocadura se levanta hermoso peñón de unos 50 metros de altura y unos 40 de circunferencia, coronado por caprichosos arbustos que le dan el aspecto de un noble vigía, sobre todo en plena mar; el famoso río Ole, alias el Tudela, que serpenteando entre peñascales y precipicios desde su origen, ó sea desde la Gran Caldera Volcánica, desagua al Sur de la isla.

A estas playas acuden en la seca á depositar sus huevos multitud de quelonios ó tortugas de varias especies y tamaños, depositando en una puesta 80, 95 y 120 huevos en grandes hoyos que hacen en la arena y que encubren con mucho disimulo. Existe aquí la especie de quelonios llamada gigante, de 2 metros de larga y de 400 á 500 kilogramos, de mucha grasa, muy estimada en los mercados de Europa; la llamada Carey, cuyo espaldar suministra la preciosa concha de su nombre, y otras dos especies más muy apreciadas por los indígenas, quienes comen su carne con verdadero deleite. Todo esto y mucho más que se podría decir del aceite y maderas de Ureka, hacen de ese extremo Sur de la isla un país de mucho provecho para la madre patria, y lleno de naturales encantos para el admirador de las bellezas de la Naturaleza.

(De la revista titulada *La Guinea española).*

Congreso internacional de Historia y Geografía de América y Exposición.

En Diciembre del próximo pasado año dimos noticia de la convocatoria de este Congreso, que con una Exposición de obras y material de enseñanza se celebrará en Buenos Aires el 12 de Octubre del corriente año. Lo ha promovido la Academia Americana de la Historia y estará bajo el patronato del Excmo. Sr. Presidente de la Nación argentina, Dr. D. Marcelo T. de Alvear.

El Instituto Geográfico Argentino, institución fundada el año 1879 y que tanto ha contribuído al conocimiento de

la Geografía y á las exploraciones geográficas en la Argentina, colabora con la Academia en la organización del Congreso.

Reproducimos ahora las bases generales y el programa detallado del Congreso y de la Exposición:

BASES GENERALES

Artículo 1.° Serán miembros del Congreso: los Delegados de Gobiernos, instituciones científicas y los adherentes, teniendo derecho á tomar parte en las deliberaciones y recibir las publicaciones del mismo, mediante una cuota de cinco pesos oro.

Art. 2.° Los trabajos que se presenten serán inéditos y se reciben hasta el 30 de Septiembre de 1924.

Art. 3.° La Mesa del Congreso y los Presidentes de cada Sección los designará la Asamblea preparatoria, á propuesta de la Comisión organizadora.

Las adhesiones y petición de informes deben dirigirse al Presidente de la Academia Americana de la Historia y Director de la Exposición, Dr. Nicanor Sarmiento, calle Reconquista, 567, Buenos Aires.

NOTA.—Los trabajos que al referirse á las contiendas políticas ó armadas ofendan la dignidad de otra nación ó aquéllos en que se hicieren paralelos biográficos de sus próceres, no serán considerados por el Congreso.

PROGRAMA DE LA SECCIÓN DE HISTORIA.

Parte general.

1. Historia general de América.
2. Historia general de cada nación americana, Canadá, Colonias insulares en América. Historia constitucional, económica, diplomática, etc.

Temas especiales.

1. Historia de la cultura precolonial y del período independiente de cada nación americana.

2. Historia de los conocimientos arqueológicos y etnográficos.

3. Influencia de las naciones europeas en la civilización del Nuevo Mundo, con relación al arte, literatura, instrucción, legislación é instituciones jurídicas y sociales.

4. Historia de la bibliografía de los países americanos.

5. Relaciones é intercambio de la bibliografía histórica entre los países americanos. Medios eficaces para realizarlo.

6. Medios para el mejor conocimiento recíproco de la historia de cada nación americana.

7. Bases para una mejor política comercial entre las naciones americanas, buscando su mayor conocimiento entre sí, su progreso y solidaridad continental.

8. Medios para la formación de una Antología de obras selectas y literatura histórica americana, novelas, teatro, poesía, etc.

9. Medios para la formación de una arqueología americana en la que se dé á conocer, literaria y gráficamente, los monumentos existentes en América (escultura, pintura, arquitectura, etc.), su historia y significado.

Programa de la Sección de Geografía.

Parte general.

1. Geografía física, económica, comercial, histórica y didáctica.

2. Cartografía.

3. Biogeografía y Antropogeografía.

4. Metodología de la Ciencia geográfica.

Temas especiales.

1. Estado de la Ciencia geográfica en Europa al tiempo del descubrimiento del Continente americano.

2. Ideas y antecedentes que influyeron en las primeras exploraciones geográficas del Continente americano.

3. Exploraciones geográficas al Continente americano desde su descubrimiento.

4. Exploraciones geográficas referentes á cada país americano, el Canadá y las colonias insulares inglesas, francesas, holandesas y dinamarquesas en América.

5. Adelanto y progreso de la Ciencia geográfica en cada país americano.

6. Cartografía colonial y postcolonial de cada país americano.

7. Contribución de las exploraciones geográficas en América al conocimiento de las Ciencias naturales.

8. Medios de comunicación y relaciones comerciales de las naciones americanas entre sí, y de éstas con las demás naciones del globo.

9. Emigración á los países americanos. Conveniencia de una mejor legislación.

10. Conocimiento sobre continentes desaparecidos.

11. Cuáles serían los mejores métodos de enseñanza de la Geografía en los países americanos.

Exposición internacional de métodos de enseñanza.

Se dividirá en dos Secciones, á saber:

Primera Sección.

Contendrá: las obras de los autores y libreros que concurran á la Exposición y toda clase de publicaciones.

Documentación histórica, numismática y cartografía en general.

Tipografía, litografía, fototipia. Pastas, papeles, cartonaje. Libros de comercio; tintas; materiales para publicidad y reclamos gráficos. Encuadernación y pieles labradas. Grabados. Artes industriales decorativas, pintura decorativa, escenografía. Repujados y estampados. Acidos ó composiciones para la limpieza y conservación de papeles, libros y documentos, y en general todo lo concerniente á la industria del libro.

Mobiliario para archivos y bibliotecas, casilleros, ficheros, estantes, mostradores, mesas y escritorios. Carpetas, catálogos, cajas, biblioratos, cartones, fichas, libros eti-

quetas. Máquinas legajadoras, abrochadoras y cosedoras. Sellos numeradores y marcadores, y demás accesorios para archivos, bibliotecas y oficinas.

Segunda Sección: materiales de enseñanza.

Contendrá: Mobiliario para gabinetes de ciencias en general. Aparatos de laboratorio de física, química, biología, agricultura, etc.

Muebles y elementos para oficinas cartográficas. Modelos é instrumentos de dibujo. Materiales para artistas, arquitectos é ingenieros.

Mobiliario y materiales para escuelas y oficinas. Artículos de papelería, textos y toda clase de útiles en general. Filtros y fuentes higiénicas. Máquinas calculadoras de sumar, restar, multiplicar y numerar. Lámparas y artefactos de luz. Instrumentos musicales, pianos, etc. Paletas, tintas, timbres y termómetros.

Fotografía y cinematografía, papeles fotográficos, aparatos proyectores y todo lo referente á la industria fotográfica. Radiotelegrafía y radiotelefonía. Instalación, aparatos receptores, transmisores y amplificadores, autoparlantes, etc. Aparatos de calefacción y ventilación para oficinas. Aparatos é instrumentos de higiene, cirugía, óptica y antropometría. Aparatos para gimnasios, recreos, náutica, esgrima, etc. Máquinas y herramientas para talleres y escuelas de artes y oficios.

Las casas que se presenten al certamen podrán hacer instalaciones para la exhibición de sus artículos, y la Dirección de la Exposición cobrará á los expositores por el espacio que ocupen una cuota módica por metro de piso y al aire libre.

El mérito de los materiales y objetos expuestos se determinará por la adjudicación de medallas y diplomas, que serán discernidos por un Jurado designado al efecto. Los expositores aceptarán el Reglamento establecido para el mejor éxito de la Exposición.

Los pedidos de concurrencia á la Exposición se recibirán hasta el 25 de Septiembre de 1924, y los que se pro-

pongan adherirse deben comunicarlo desde luego para reservarles espacio; remitiendo además una lista detallada de lo que van á exponer, para hacer el Catálogo de la Exposición y fotografía ó informaciones que permitan dar una idea de su importancia.

*
* *

La Real Sociedad Geográfica se ha adherido á este Congreso y ha nombrado Delegados suyos al Socio honorario Sr. D. Rafael Calzada y á los Socios corresponsales Sres. D. Manuel de Castro y D. J. Francisco V. Silva, los tres residentes en la República Argentina.

El Sr. D. Manuel de Castro, Vicepresidente de la Sección de Geografía del Congreso, representaba ya á la Real Sociedad Geográfica en la Academia organizadora de aquél, en la que figura como Delegado de esta Corporación.

Congreso internacional de Geografía.—El Cairo, 1925.

De la Secretaría general de este Congreso se ha recibido comunicación remitiendo el *Livret du Congressiste*, en el que se inserta el Reglamento y otros informes de carácter práctico.

Visto el artículo 7.° de dicho Reglamento, que no admite como lengua oficial del Congreso internacional de Geografía el idioma español, que es lengua de 19 nacionalidades, y entre ellas de la Nación á la que la Geografía debe el conocimiento de más de la mitad del mundo, la Real Sociedad Geográfica, en el acto, sin discusión y por unanimidad, acordó abstenerse de toda participación en el mencionado Congreso.

Decidió también que de esta resolución se diera cuenta á todas las Sociedades é Institutos geográficos de países en que se habla el idioma español.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

REUNIÓN ORDINARIA

Sesión del 7 de Abril de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se participó la defunción del Socio Excmo. Sr. don Javier Gil Becerril. A propuesta del Sr. Presidente, que recordó los altos merecimientos del finado, resolvió la Sociedad que constara en acta el dolor con que se había recibido tan triste noticia.

Se leyó atento saludo del Sr. Conde de Coello de Portugal, nombrado Director del Depósito de la Guerra, quien al tomar posesión del cargo tenía la bondad de ofrecerse á la disposición del Sr. Presidente de esta Sociedad, y la Junta agradeció mucho la atención del nuevo Director del Depósito de la Guerra.

Quedaron admitidos como Socios los Sres. D. Pelayo Vizuete y D. Segundo de Ispizúa, y el Excmo. Sr. don Leopoldo Centeno. Fué nombrado Socio Corresponsal el Sr. D. Antonio Griera.

Manifestó el Sr. Presidente que por acuerdo de la

Junta directiva sometía á la aprobación de la Sociedad el nombramiento de Vocal nato de aquélla á favor del Sr. Jefe de la Oficina de Relaciones culturales españolas del Ministerio de Estado. Apoyó y razonó la propuesta el Vocal de la Junta directiva Sr. García Alonso, y por aclamación quedó aprobada.

Acto seguido el Sr. Presidente dió la palabra al señor Novo y Fernández Chicarro, para que expusiera con todo detalle el plan de la obra que había proyectado acerca de la Historia y descubrimiento y colonización de las Indias españolas. Leyó el Sr. Novo la proposición de que ya se había dado cuenta en Junta directiva, tomada por ésta en consideración, y después dió también lectura al siguiente

Anejo á la ponencia presentada el 24 de Marzo de 1924.

Para tener justa idea de la importancia y significación de los descubrimientos marítimos de España en el siglo XV es preciso conocer los antecedentes científicos y navales del país, comparar sus conocimientos en estas materias con los de las otras naciones marítimas (singularmente Italia y Portugal), examinar de modo especialísimo la obra realizada por los portugueses y así deducir la posible prioridad de España y el valor de sus descubrimientos.

Con arreglo á este criterio se expone á continuación un bosquejo de plan que pudiera seguirse en dicha obra:

HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS INDIAS ESPAÑOLAS.

A.—*Capacidad marinera y geográfica.*

1.° La Marina atlántica (Vasconia, Cantabria, Galicia y Huelva). Relación con la Marina portuguesa.

Viajes atlánticos precolombinos.

2.° La Marina mediterránea. (Marina aragonesa). Relación con las italianas.

Viajes atlánticos precolombinos.

3.° Formación de la Marina portuguesa de la *buena época*. Escuela de Sagres. Influencia real sobre ella de la Escuela de Mallorca.

4.° Sevilla, sede de la Marina española, síntesis de la atlántica (Castellana) y la mediterránea (Aragonesa).

Capacidad marinera y geográfica de España al mediar el siglo XV.

B.—*La Ciencia náutica.*

1.° Conocimientos astronómicos en España en la Edad Media (Arabes y judíos). «Los libros del saber de Astronomía». Raimundo Lulio, el Marqués de Villena y otros sabios españoles.

Principios de la navegación astronómica.

2.° Conocimientos sobre navegación astronómica en España en la época de la Escuela de Sagres. Conocimientos de los maestros de Salamanca que *se supone* discutieron los proyectos de Colón. La ciencia de Colón. Conocimientos de los Pinzones y de otros pilotos. Influencia de los portugueses sobre Colón.

C.—*Los descubrimientos.*

1.° Viajes de Colón.

Resumen de los viajes y conocimientos de los portugueses antes del primer viaje de Colón. Idem íd. después del primer viaje.

Los viajes de Cabral, Corte Real y Duarte Pacheco.

2.° La lucha entre España y Portugal por la primacía marítima. Descubrimiento del Brasil. Idem del Mar del Sur (Pacífico). Primera idea de la unidad continental de América.

La cartografía. Juan de La Cosa. Américo Vespucio.

El viaje de Magallanes y Elcano.

Resumen acerca de la prioridad.

D.—*Sucesivos viajes de descubrimientos.*

Por creerlo de gran interés en lo que se refiere al planteamiento del método de ejecución de la obra que se proyecta, se transcriben á continuación algunos párrafos de un documento que consta en el prólogo de la obra de don Segundo de Ispizúa «Historia de la Geografía y de la Cosmografía», publicada el año último.

Con motivo del cuarto Centenario del Descubrimiento de América, la Real Academia de la Historia abrió un concurso para premiar la mejor obra que tratase de aquel acontecimiento, y razonaba su decisión del siguiente modo:

«Aunque abundan las historias de América, de viajes y descubrimientos, de la ciencia de la Geografía, y de los establecimientos de los europeos en las más remotas regiones del mundo, no hay libro que exponga, como se debe, el combinado concurso de las naciones de la Península Ibérica, las cuales desde principios del siglo XV, con firme propósito, con reflexión y tenacidad maravillosa, en cerca de un siglo de inauditos esfuerzos, llevan á cabo la exploración de vastos continentes é islas, atraviesan mares no surcados antes por nave alguna de pueblo cristiano y obtienen á porfía el casi completo conocimiento del planeta en que vivimos.

»En esta obra hay creciente interés y manifiesta unidad, la cual, en lo que tiene de más importante y prescindiendo de los indicios que daban algunos mapas como el catalán de 1375 y de navegaciones semifabulosas como las de Doria y Vivaldi y de otras más ciertas, aunque aisladas y sin resultado, como la de Ferrer, empieza en 1343 cuando Gil Eannes dobla el Cabo Bojador, descubre la Guinea y disipa el terror que inspiraba el Mar Tenebroso

y termina en 1522, cuando Elcano llega á Sanlúcar después de dar la vuelta al mundo.

»En toda esta acción entra por poco lo fortuíto. La serie progresiva de los descubrimientos geográficos, debidos á persistente premeditación y no al acaso, se inaugura en Sagres por el Infante D. Enrique y por su ilustre piloto Jaime de Mallorca (autor del Atlas catalán).

»Desde entonces hasta que se hacen patentes la forma y magnitud del globo terráqueo, bien pudo jactarse Pedro Núñez de que lo más se obtuvo no yendo á ver si se acertaba, sino que *nuestros mareantes partían muy enseñados y provistos de instrumentos y reglas de Astrología y Geografía, que son las cosas de que los cosmógrafos han de andar apercibidos.*

»El punto culminante en el progreso de tan hermosa historia se fija en el día 12 de Octubre de 1492, cuando Colón fué el primer europeo que puso la planta en las tierras intertropicales del Nuevo Mundo.

.....

»El libro, cuyo programa se marca vagamente, ha de contener asimismo, en compendiosa introducción, noticias de viajes, ideas y adelantamientos geográficos hasta que D. Enrique de Portugal se establece en Sagres, y un epítome ó conclusión de mayor amplitud.

.....

»Habrá un premio de *treinta mil pesetas* y un accésit de *quince mil.*

»Además de este galardón, cada uno de los autores recibirá *quinientos ejemplares,* .....conservarán la propiedad de sus obras y podrán reimprimirlas, venderlas y hacer la traducción en otros idiomas.

.....

Madrid, 19 de Junio de 1889».

***

«Nada puede darse más semejante á la obra proyectada

que la que imaginó la Real Academia de la Historia para el concurso cuya convocatoria antecede. Como quiera que no se adjudicó, queda en realidad y moralmente vigente y no sería despropósito solicitar para la obra que se proyecta el auxilio pecuniario que se fijaba á la que *pudiera* vencer en el concurso sin garantía de que, caso de escribirse, reuniese el valor que puede alcanzar la que ahora se preconiza».

Pronunció después el Sr. Novo breve discurso en apoyo y ampliación de sus ideas y del plan propuesto para llevarlas á la práctica, y presentó un ejemplar del tomo I de la «Historia da Colonisação portuguesa», para que la examinaran los Sres. Socios que no conocían esta obra. Añadió que el Sr. Vizuete, que había colaborado con él en la ponencia y su anejo y que se proponía dar más extensas explicaciones respecto á los medios de realizar el proyecto, no había podido concurrir á esta sesión por grave enfermedad que sufría su señora. La Reunión deploró la ausencia del Sr. Vizuete, y sobre todo la causa que la motivaba.

Abierta discusión, usaron de la palabra los Sres. Pacheco de Leiva, Alvarez Sereix, Altamira, Díaz Valdepares, Becker y Torroja, conformes todos en la conveniencia y oportunidad de llevar á cabo la obra propuesta por el Sr. Novo, aunque, si fuera posible, sin más intervención directiva en el trabajo que la de la Real Sociedad Geográfica, sin perjuicio de consultar y aun pedir el concurso de entidades y personas capacitadas especialmente en tal ó cual ramo de los estudios é investigaciones que requiere la obra. Casi todos los Sres. Socios que habían hablado manifestaron que debía nombrarse una Comisión encargada de concretar su parecer respecto á este punto y precisar también los procedimientos que considerase más adecuados para poder atender á los gastos que exigiese el trabajo. Una vez formulado dictamen, la Sociedad se reuniría de nuevo para discutirlo y tomar acuerdos.

El Sr. García Alonso propuso, y así se acordó, enviar á todos los Socios, en copias manuscritas ó impresas, la ponencia y el anejo de los Sres. Novo y Vizuete, para que detenidamente los estudiaran y en su día decidieran sobre los extremos contenidos en dichos documentos y las modificaciones que pudiera introducir ó proponer la Comisión.

Aceptado por todos los Socios presentes el nombramiento de la Comisión, el Sr. Presidente se sirvió designar para formarla á los Sres Altolaguirre, Becker, Novo, Torroja, Pacheco de Leiva, Altamira y Vizuete.

Tratóse después del estado de ruina en que se hallaban algunas salas del nuevo local de la Biblioteca, y los Sres. Bibliotecario y Tesorero recibieron el encargo de estudiar y proponer los medios que con mayor urgencia fuera preciso adoptar.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y veinticinco minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el dia 10 de Abril de 1924

Se abrió á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Duque de Rubí.

El Sr. Torroja dió la tercera y última de sus conferencias, tan aplaudida y elogiada como las anteriores, y se levantó la sesión á las diez y nueve horas y cuarenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 14 de Abril de 1924.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Sangróniz, en representación de la Oficina de Relaciones culturales del Ministerio de Estado, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Torroja, Aguilar, Palomo, Castillo, Dantín, Asúa, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusó su falta de asistencia el Sr. Díaz Valdepares, á causa de haber fallecido un hermano suyo. Acordó la Junta que constara en acta la viva parte que tomaba la Sociedad en la pena que afligía al Sr. Díaz Valdepares, y que así se le comunicara.

Los Sres. Bonelli y Marqués de Olivart anunciaron que muy en breve se ausentarían de Madrid, y que, por consiguiente, por unos cuantos días tendrían el sentimiento de no poder concurrir á las sesiones de esta Sociedad. También el Sr. Palomo advirtió que había faltado á varias sesiones por la circunstancia de reunirse en los mismos días y horas la Junta Superior de Emigración, á la que tenía el honor de pertenecer.

Participó la Secretaría que el Sr. D. Vicente Vera presentaba como Socios de número á los Sres. D. José Sánchez Martínez, Licenciado en Derecho, y D. Manuel Castañeda Agulló, Licenciado en Medicina, uno y otro autores de trabajos geográficos. La Junta hizo suya esta propuesta y acordó que siguiera el trámite reglamentario.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Alvarez Sereix, proponiendo al Excmo. señor D. Rafael Altamira para que representara á la Sociedad en el Congreso de Ciencias sociológicas que iba á celebrarse en Roma. Por aclamación y con aplauso acordó la Junta que se confiriese dicha representación al Sr. Altamira.

En la misma carta el Sr. Alvarez Sereix anunciaba su ausencia de Madrid por algunos días, y añadía que como acaso estas ausencias podrían repetirse y además se hallaba algo delicado de salud, dimitía la Vicepresidencia

de la Sociedad, pues su fervoroso deseo consistía en no ser más que Presidente Honorario. La Junta, por aclamación, se negó á aceptar esta renuncia, y acordó suplicar al Sr. Alvarez Sereix que no insistiese en ella.

Del Sr. Subsecretario encargado del Despacho del Ministerio de Estado, enviando de Real orden, con el fin de que se haga llegar á poder del agraciado, la credencial de Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica concedida al Sr. Emmanuel Contamine de Latour. Manifestó la Secretaría que inmediatamente se había remitido la mencionada credencial al interesado, quien con fecha 31 de Marzo contestaba expresando en los términos más efusivos su gratitud á esta Corporación que le había propuesto, por ser ya Caballero de Isabel la Católica desde hace años, para la inmediata dignidad de la Orden.

El mismo Sr. Contamine de Latour había escrito con anterioridad ampliando sus informes sobre la difusión de la enseñanza del castellano en Francia, obra en que tan activa parte viene tomando, y remitiendo un breve trabajo de uno de sus discípulos, el Sr. Seve, referente á un viaje que había hecho por Marruecos.

Manifestó la Junta su satisfacción y además su gratitud al Sr. Subsecretario de Estado por la buena acogida que le había merecido la significación que hizo la Sociedad á favor del Sr. Contamine de Latour, y acordó también que se dieran las gracias á este señor por sus informes sobre la enseñanza de nuestro idioma en Francia, por las publicaciones que remitía y por la noticia sobre el viaje á Marruecos que había realizado el señor Seve, en concepto de becario de la Liga marítima de Francia.

Del Sr. Jefe de la Oficina de Relaciones culturales españolas del Ministerio de Estado, participando que don Luis Vázquez Torné, Catedrático de Historia de España y de Relaciones hispanoamericanas en la Universidad Nacional de Méjico, se había dirigido á S. M. el Rey (que Dios guarde) y á dicho Departamento en demanda de que

las Academias y Sociedades científicas españolas le enviesen las publicaciones respectivas, á fin de tener al corriente á los estudiantes mejicanos de todas las manifestaciones de nuestra vida cultural. Como la Cátedra del referido Sr. Vázquez Torné es la única que existe en los estudios universitarios mejicanos sobre Historia y civilización española, el Ministerio de Estado vería con agrado que se enviasen á la Biblioteca de la referida Universidad Nacional de Méjico y con destino á dicho señor los Boletines, Memorias y demás publicaciones que edite esta Real Sociedad. Acordó la Junta que se remitiera al señor Vázquez Torné volúmenes y folletos de la Colección geográfica y de las tiradas aparte del Boletín, y que se manifestara que así se hacía al Sr. Subsecretario de Estado.

Del Sr. Director general interino de Estadística, remitiendo una colección de Nomenclátores de las provincias de España publicados hasta la fecha, y participando que se había tomado nota por el Negociado correspondiente para remitir los que en lo sucesivo se publiquen. Se agradeció mucho la atención del citado Sr. Director general.

Del Sr. Director del Servicio geográfico de Cataluña, enviando tres ejemplares de las hojas del Mapa de Cataluña últimamente publicadas por dicho Servicio, y expresando la gratitud con que recibiría las observaciones que esta Sociedad tuviera por conveniente hacerle para mejorar y hacer más útil la publicación. La Junta acordó que se dieran las gracias y que constara su aplauso y felicitación al mencionado Servicio por el excelente trabajo que está realizando.

De la Redacción del nuevo periódico titulado *Matériaux pour l'étude des Calamités*, que se publicará por la Sociedad de Geografía de Ginebra bajo los auspicios del Comité internacional de la Cruz Roja y de la Liga de Sociedades de la misma, pidiendo el concurso de esta Sociedad para realizar sus fines, que son centralizar y coor-

dinar todas las informaciones útiles para el estudio de la distribución geográfica y de la periodicidad de las grandes desdichas públicas. Manifestó la Junta las simpatías con que acogía este proyecto y decidió que se comunicara á la Redacción del periódico el agrado con que se daría cuenta en la REVISTA de la Sociedad de todos los trabajos y datos de interés que remitiera.

Leyóse, por último, una comunicación del Sr. Subsecretario encargado del Despacho del Ministerio de la Gobernación, trasladando un oficio de la Presidencia del Gobierno, fecha 24 de Marzo último, en el que se le decía lo que sigue:

«Excmo. Sr.: De orden del Sr. Presidente y en vista del escrito de V. E. de 12 del actual en el que manifiesta el estado de ruina en que se halla la Casa de Correos, sita en el número 10 de la calle de Carretas de esta Corte, tengo el honor de participar á V. E. que con arreglo á lo tratado y acordado en Consejo del Directorio y ante la denuncia técnica del estado en que se encuentra la referida casa, procede desalojar los servicios hoy instalados en la misma y que se busque local adecuado donde continuar su funcionamiento, á cuyo fin deberá V. E. proponer al Consejo la adquisición ó arriendo de los locales precisos».

Como uno de los servicios instalados en dicha casa es la Biblioteca de esta Real Sociedad, acordó la Junta que el Sr. Presidente, con los Sres. Secretario general, Bibliotecario y Tesorero, y el Sr. Díaz Valdepares, visitaran al Sr. Subsecretario encargado del Despacho del Ministerio de la Gobernación para suplicarle que en tiempo oportuno se sirviera disponer que se habilitase nuevo local para la mencionada Biblioteca.

Los Sres. Ciria, Becker y Aguilar propusieron que para el cargo de Vocal representante de la Sociedad Geográfica en el Consejo Superior de Emigración se atuviera aquélla al acuerdo que tomó cuando se creó dicho Consejo, á saber: Que la representación de la Sociedad la

ostentase el Presidente ó uno de los Vicepresidentes, por lo cual tenían el propósito de presentar para dicho cargo al Vicepresidente más antiguo Sr. Alvarez Sereix. La Junta se dió por enterada y resolvió que el nombramiento y la votación, dado que hubiera otras candidaturas, se verificase el lunes próximo en Reunión ordinaria de la Sociedad.

Se convino también en celebrar sesión pública el lunes 28 del corriente, para oir la conferencia que había ofrecido el Sr. D. Pedro Carrasco sobre el tema «Lo que es y lo que debiera ser el Observatorio astronómico de Madrid».

Manifestó el Sr. Merino que en el próximo día 23 del corriente mes iba á celebrarse la fiesta llamada «El día del idioma», y en nombre de los organizadores de la misma rogó que se designase á uno de los Vocales de la Junta para que representara á la Corporación en la mencionada solemnidad. A propuesta del Sr. Presidente fué designado el Sr. Méndez, que se sirvió aceptar el encargo, por lo cual recibió muy expresivas manifestaciones de gratitud de la Junta.

El Sr. Sangróniz, en nombre del Sr. Subsecretario de Estado, expresó su reconocimiento á la Sociedad por haber acordado el nombramiento de Vocal nato de la Junta directiva á favor del Jefe de Relaciones culturales española de dicho Ministerio. Pidió también algunos informes acerca de los trabajos que se hacen en España para el mapa del mundo en 1:1.000.000. Del estado en que se hallaban estos trabajos que realiza el Instituto Geográfico, dieron cumplida noticiā los Sres. Torroja y Castillo.

Se presentó y fué recibido con mucho aprecio y gratitud un ejemplar del poema de Antonio de Viana, titulado «Antigüedades de las islas Afortunadas». Es obra muy rara, por estar agotada la edición, y donaba el ejemplar para nuestra Biblioteca el Socio D. Manuel de Ossuna y Benítez de Lugo.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

REUNION ORDINARIA

Sesión del 21 de Abril de 1924.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Marqués de Olivart, Martín Peinador, Torroja y Díaz Valdepares. El Sr. Marqués de Olivart, que marchaba á Roma como Delegado permanente de España en el Instituto Colonial internacional que iba á reunirse en dicha ciudad, anunciaba que saludaría al Instituto en nombre de esta Real Sociedad.

Quedaron admitidos como Socios los Sres. D. José Sánchez Martínez Licenciado en Derecho, autor de varios trabajos en el Centro de Ampliación de cultura sobre la expedición del Duque de los Abruzos al Ruvenzori, y don Manuel Castañeda Agulló, Licenciado en Medicina, autor de varios trabajos sobre Africa, en el mismo Centro.

Acto seguido anunció el Sr. Presidente que se había convocado á reunión de la Sociedad para que ésta designase á la persona que debía substituir al Sr. Bullón en la Junta Superior de Emigración, como representante de aquélla. Recordó precedentes, entre ellos el acuerdo que tomó la Corporación cuando en 1908 se creó dicho Consejo y fué preciso nombrar el Vocal representante. Entonces se resolvió que la representación de la Sociedad en dicho Consejo la ostentase el Presidente ó uno de los Vicepresidentes, y como varios señores socios habían indicado con tal objeto al primer Vicepresidente, Excmo. señor D. Rafael Alvarez Sereix, consultaba á la Sociedad acerca del particular, ya para que ésta resolviese si se aceptaba ó no aquella designación, ó ya para que se pudieran presentar propuestas á favor de algún otro socio y proceder inmediatamente á la votación.

Todos los Sres. Socios presentes hicieron suya, con aplauso, la propuesta presentada á favor del Sr. Alvarez Sereix, y éste, por consiguiente, quedó nombrado por aclamación Vocal representante de la Sociedad en el Consejo Superior de Emigración.

Se leyó comunicación del Sr. Pittaluga, en la que manifestaba que aceptando la invitación que se le había hecho daría una conferencia acerca del tema «Los grandes problemas sanitarios de la colonización de Africa» (con proyecciones). Indicaba además que los días en que podía dar la conferencia eran los comprendidos entre el 22 de Abril y el 5 de Mayo ó entre el 14 y el 20 de este último mes.

Estando ya acordado que en el próximo lunes 28 diera su conferencia el Sr. Carrasco, resolvió la Sociedad que se dedicara la sesión pública del 12 de Mayo á la conferencia que había ofrecido el Sr. López Soler, y la de 19 del mismo mes á la conferencia del Sr. Pittaluga.

Por último, la Secretaría dió cuenta de cartas remitidas por el Sr. Gómez Núñez, Delegado de la Sociedad en la Asamblea de la Unión Geográfica, que se había reunido en Bruselas. En dichas cartas se daba la grata noticia de que el idioma español había sido admitido para las deliberaciones de dicha Unión, al igual que el francés y el inglés, por lo cual acordó la Junta dirigir telegrama de felicitación á su Delegado, á cuyas gestiones se debía tan favorable acuerdo.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y quince minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 28 de Abril de 1924.

Se abrió á las diez y ocho horas y cuarenta minutos, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Duque de Rubí, y en ella el Sr. D. Pedro Carrasco disertó acerca de lo que es y lo que debiera ser el Observatorio Astronómico de Madrid, presentando en proyecciones luminosas vistas de edificios y aparatos, y de astros observados en dicho Observatorio. Como no pudo terminar su conferencia en esta sesión, anunció que daría una segunda sobre el mismo tema. Los Sres. Socios y el público invitado al acto mostraron con sus aplausos y felicitaciones el agrado con que habían oído al orador y el vivo deseo con que esperaban escuchar la segunda conferencia anunciada.

Se levantó la sesión á las diez y nueve horas y cuarenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 5 de Mayo de 1924.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Sangroniz, como Vocal nato representante de la Oficina de Relaciones culturales del Ministerio de Estado, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Marqués de Seoane, Aguilar, Gómez Núñez, Dantín, Asúa, Piña, Vera, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Beltrán participó que deseaba ingresar en la Sociedad el Sr. D. Andrés Bordallo Fernández, Abogado, residente en Madrid. Se acordó manifestarlo así á la Sociedad para que, en cumplimiento de los Estatutos, decidiera acerca de su admisión.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Alvarez Sereix, agradeciendo mucho la nueva prueba de afecto con que la Junta le favorecía negándose á aceptar la dimisión de Vicepresidente, á la que se consideró obligado por su falta de salud. Con este motivo reiteró aquélla el firme propósito de no omitir ruego ni esfuerzo para lograr que el Sr. Alvarez Sereix continuara prestando á la Sociedad su valioso concurso.

Del Sr. Díaz Valdepares, expresando su reconocimiento por el pésame que le dió la Sociedad con motivo de la reciente desgracia de familia que había sufrido, y del señor D. Antonio Griera, agradeciendo también su nombramiento de Socio Corresponsal.

Del Sr. Pittaluga, participando que aceptaba el día que se le había fijado, 19 del actual, para dar su ofrecida conferencia acerca de «Los grandes problemas sanitarios de la colonización de Africa», con proyecciones.

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico, remitiendo ejemplares del nuevo mapa de la provincia de Madrid para todos los Sres. Vocales de la Junta. En nombre de ésta hizo constar el Sr. Presidente, en términos muy efusivos, la gratitud con que acogía el obsequio del Sr. Cubillo y su felicitación al Instituto por el esmerado y perfecto trabajo con que venía á aumentar la larga lista de los ya realizados en ese Centro.

Del Sr. Presidente de la Junta de gobierno de la Casa de España en Larache, remitiendo prospectos del Certamen literario que había organizado. Se pusieron á disposición de los Sres. Vocales.

Del Socio corresponsal en Nueva York, Sr. Shepherd, enviando un ejemplar del reciente estudio que había publicado acerca de la doctrina de Monroe. Se recibió con mucho aprecio y gratitud.

Del Sr. D. Pablo García, solicitando que se le permitiese dar una conferencia pública, con proyecciones cine-

matográficas, acerca de las exploraciones del General brasileño D. Cándido Rondon.

El Sr. Beltrán advirtió las deficiencias que se habían notado en la proyección de películas hecha en anteriores sesiones, y el peligro que había de incendio, puesto que dadas las condiciones del Salón no era posible hacer la instalación conveniente para evitarlo.

Los Sres. Altolaguirre, Becker y Blázquez confirmaron los temores del Sr. Beltrán, recordaron que el Salón pertenece á la Real Academia de la Historia, que en la Casa ésta tiene colecciones de cuadros, antigüedades, manuscritos y libros de gran valor, y que por lo mismo la Sociedad Geográfica no debe exponerse á la responsabilidad en que podría incurrir si por culpa suya hubiera algún desgraciado accidente. En igual sentido se expresaron los Sres. Aguilar y Díaz Valdepares. Añadió éste que ya hace tiempo se había tomado acuerdo, según el cual los Socios y las personas ajenas á la Sociedad que diesen conferencias debían atenerse á las condiciones y estado del Salón, sin hacer modificación ninguna. Por unanimidad la Junta ratificó este acuerdo, consignando además expresamente que la Junta debería negarse en lo sucesivo á consentir que se expusieran proyecciones de películas cinematográficas.

Del Sr. Presidente del Congreso internacional de Historia, Geografía de América y Exposición de materiales de enseñanza, que se celebrará en Buenos Aires el 12 de Octubre próximo, invitando á esta Real Sociedad á tomar parte en dicho Congreso, remitiendo el programa del mismo y manifestando vivo interés en que la Corporación estuviera allí representada, como lo está ya en la Comisión organizadora. Esperaban la valiosa cooperación de la Real Sociedad Geográfica, designando Delegados y remitiendo á la Exposición una colección de publicaciones y cuantos documentos, mapas ó copias estimara convenientes. Igualmente invitaba á los miembros de la Corporación á enviar trabajos y las publicaciones que hubieran hecho. Advertía, por último, que los expositores deben comunicarlo anticipadamente para solicitarles exoneración de los derechos de Aduana.

Recordó el Sr. Altolaguirre que este Congreso de Buenos Aires era muy semejante á los Congresos de Historia y Geografía hispano-americanos que se habían reunido en Sevilla en 1914 y 1921, á los que habían concurrido muy doctas y numerosas representaciones oficiales de las Repúblicas hispanoamericanas. Procedía, pues, que respondiéramos nosotros concurriendo también al Congreso de Buenos Aires, para lo cual era indispensable que el Gobierno de S. M., en justa reciprocidad á lo que habían hecho los Gobiernos americanos, adoptase las disposiciones necesarias para que España tuviera en dicho Congreso muy lucida representación por las personas, por los trabajos presentados y por las obras y publicaciones expuestas. Añadió que dadas las materias del Congreso, entre los Delegados oficiales de España deberían figurar personas que representaran á los Centros científicos dedicados á trabajos geográficos é históricos, y por lo mismo la Real Sociedad Geográfica habría de ocupar el puesto á que tiene derecho en la Delegación española.

De acuerdo la Junta con las indicaciones del Sr. Presidente, resolvió dirigirse al Sr. Subsecretario de Estado, en cuyo departamento radica la Oficina de Relaciones culturales españolas, rogándole que en la forma y por los procedimientos y con los medios que considere más apropiados al caso, procure que España tenga la participación debida en dichos Congreso y Exposición, y que entre las entidades científicas que figuren en la Delegación española se incluya á la Real Sociedad Geográfica.

Acto seguido el Sr. Gómez Núñez dió breve noticia de los acuerdos que se habían tomado en la Asamblea de la Unión Geográfica internacional que acababa de reunirse en Bruselas. De dichos acuerdos y discusiones que hubo, haría extenso relato ante el Comité español de la Unión y en el informe que se proponía redactar. Ahora debía

referirse especialmente al encargo que le confirió el Comité, secundando las iniciativas y gestiones que desde hace años viene realizando esta Sociedad Geográfica respecto á la admisión del idioma español en los Congresos internacionales de Geografía.

En efecto, el Sr. Gómez Núñez había recibido del señor Presidente del Comité español de la Unión Geográfica internacional, que es también el Presidente de esta Real Sociedad, los correspondientes poderes para presentar la siguiente

Proposición para que sea admitido el español entre los idiomas oficiales en los Congresos y Asambleas patrocinados por la Unión Geográfica internacional.

Excmo. Sr.: En la sesión que tuvo este Comité el día 24 del actual se aprobó la siguiente proposición: La *Unión Geográfica internacional* puede realizar un gran desarrollo útil para la Ciencia geográfica, base de las demás ciencias humanas, acogiendo el idioma *español* entre los oficiales admitidos en sus Congresos y Asambleas.—Son tantos y tan grandes los conocimientos adquiridos y divulgados con la lengua española, y es de tal importancia la labor realizada sirviéndose de ella, no sólo en nuestro continente sino también en el Nuevo Mundo, que esto solo sería título acreditativo que no podría olvidarse.—Diez y nueve países hispanoamericanos, de sangre española, que hablan el mismo idioma, podrían así, con facilidad, entrar en la Unión Geográfica: La Argentina, Chile, Cuba, Puerto Rico, Honduras, Santo Domingo, Méjico, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay, El Perú y Bolivia.—Todos son Estados jóvenes, llenos de riqueza, que debemos atraer á formar parte de la *Unión Geográfica*, procurando para ello darles facilidades de aproximación científica y espiritual, mediante la satisfacción que representa el concederles que la lengua española sea usada

por sus representantes en las Asambleas y discusiones geográficas dimanantes del *Consejo internacional de Investigaciones*, institución felizmente iniciada por los sabios europeos, que está llamada á producir inmensos beneficios al mundo.

Tal acuerdo no sólo ofrecería alicientes para la organización de *Comités nacionales de Geografía* en esos Estados hispaamericanos, sino que traería á las Asambleas y Congresos europeos del referido *Consejo* y de las *Uniones* adscritas al mismo, hombres de ciencia, autores de estudios y de investigaciones, hasta ahora poco conocidos, estimulándoles para proseguir la historia de los grandes descubrimientos geográficos que tuvieron por escenario aquellas tierras que ellos habitan, los mares que las circundan y los grandes ríos y cordilleras que las atraviesan. —Es para ello un seguro aliciente el darles la alegría de que pueden expresar su pensamiento y trasladar sus trabajos al conocimiento de los Comités europeos en el idioma que están acostumbrados á usar en sus respectivos países y que constituye el nervio de su literatura.—El *Comité español de la Unión Geográfica* expone, á título de ruego, esa petición oficiosa, sin otro carácter que el deseo de propugnar por que la *Unión Geográfica iinternacional* adquiera cada día mayor desarrollo, extendiendo con rapidez sus organismos á todos los países americanos que tienen por idioma oficial el español, y espera que en principio sea tomada en consideración esa propuesta, que considera útil y justa, por estar seguro el Comité español de que así podría darse vigoroso impulso á la Ciencia geográfica.—Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para los efectos que procedan.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid, 31 de Marzo de 1924.—El Secretario general, R. Beltrán Rózpide.—Excmo. Sr. D. Severo Gómez Núñez.

Manifestó el Sr. Gómez Núñez que presentada y leída esta proposición ante la Asamblea de la Unión Geográfica internacional, quedó acordado, sin discusión y por una-

nimidad, que se admitiera el idioma español en iguales términos que los idiomas francés é inglés (1).

El Sr. Sangroniz, Jefe de la Oficina de Relaciones culturales del Ministerio de Estado, confirmó la grata noticia que daba el Sr. Gómez Núñez, y añadió que había recibido del Sr. Subsecretario de Estado el encargo de participar á la Sociedad que así lo había comunicado también el Embajador de S. M. en Bruselas.

El Sr. Altolaguirre pidió á la Junta un voto de gracias al Sr. Subsecretario de Estado y al Sr. Gómez Núñez por sus eficaces gestiones en este asunto, y la más cumplida felicitación al Sr. Gómez Núñez por la parte tan principal que había tomado en la consecución de un ideal que desde hace tanto tiempo venía persiguiendo la Sociedad. También procedía felicitarle por su nombramiento de Representante de la Unión en el Consejo internacional de Investigaciones, cuya notificación había sido uno de los asuntos de la orden del día en Bruselas, nombramiento que no sólo honraba al Sr. Gómez Núñez, sino también á España, que de este modo se hallaba tan dignamente representada en el citado Consejo. Por aclamación otorgó la Junta los votos de gracias y felicitación que proponía el Sr. Presidente.

Advirtió después el Sr. Altolaguirre que aunque oportunamente lo haría constar, si fuera preciso, en sesión del Comité español de la Unión Geográfica internacional, deseaba que desde luego se supiera que él no estaba conforme con algunos de los acuerdos tomados en Bruselas, que coartan la amplia libertad que debe tener la Real So-

(1) A pesar de este acuerdo y de que en el artículo 1.º del Reglamento del Congreso internacional de Geografía del Cairo se declara que dicho Congreso se halla bajo el patronato de la Unión Geográfica internacional, el idioma español no figura entre las lenguas oficiales de aquél, por lo que posteriormente la Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica tomó la resolución de que se da noticia en este mismo cuaderno (pág. 249).

ciedad Geográfica para convocar Congresos hispanoamericanos siempre que lo juzgue conveniente, sin someterse á preceptos ni Estatutos de la Unión Geográfica internacional. Añadió que en todo cuanto se refiera á nuestras relaciones con los pueblos de la América española, la Real Sociedad Geográfica no debe tolerar intromisión ni imposiciones de ninguna nación extranjera ni Asociación de ellas.

En el mismo sentido se expresaron los Sres. García Alonso y Blázquez.

A propuesta del Sr. Díaz Valdepares acordó la Junta dirigir sentida comunicación de pésame al Sr. García de Leániz, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, por el fallecimiento de una de sus hijas.

Se señalaron el próximo sábado 10 para la segunda conferencia del Sr. Carrasco, y el miércoles 14 para la que había ofrecido el Sr. López Soler.

Por último, el Sr. Marqués de Olivart informó á la Junta acerca de las tareas del Instituto Colonial internacional celebrado en Roma y al que había asistido como Delegado de España. Transmitió á la Sociedad el cordial saludo de todos los Delegados extranjeros y ofreció presentar un Atlas-album y otros trabajos del mencionado Instituto.

El Sr. Presidente dió gracias muy efusivas al Sr. Marqués de Olivart y le felicitó por su brillante participación en la reciente Asamblea del Instituto, y acto seguido se levantó la sesión.

Eran las diez y nueve horas y quince minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el 10 de Mayo de 1924.

La presidió el Sr. Cubillo, Director general del Instituto Geográfico, se abrió á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, y en ella el Sr. D. Pedro Carrasco

dió su segunda conferencia acerca de «Lo que es y lo que debiera ser el Observatorio de Madrid».

El orador fué muy aplaudido y felicitado, y terminó la sesión á las veinte horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 12 de Mayo de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Altolaguirre, Sangroniz, en representación de la Oficina de Relaciones culturales del Ministerio de Estado, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, Ciria, Martín Peinador, Méndez, Cubillo, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Aguilar, Palomo, Gómez Núñez, Castillo, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Alvarez Sereix expresó su gratitud por haber sido nombrado Representante de la Sociedad en el Consejo Superior de Emigración.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Antonio Vela, Director del Observatorio de Madrid, agradeciendo la manifestación de pésame que la Sociedad le había dirigido con motivo de la desgracia de familia que sufrió.

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico, remitiendo para la Sociedad y para los Vocales de la Junta ejemplares de los trabajos hechos para la Red geodésica de primer orden de nuestra Zona de protectorado en Marruecos, y también un ejemplar de los de Redes geodésicas de primero, segundo y tercer orden de la provincia de Madrid. Se recibieron estos obsequios con el mayor aprecio y gratitud.

De la Academia de Ingenieros del Ejército, solicitando

donativo de obras para rehacer su Biblioteca, destruída en reciente incendio. Se acordó enviar todas las obras de que se pudiera disponer.

Del nuevo Rector de la Universidad de Oviedo, señor Galcerán, ofreciéndose en su cargo. La Junta agradeció mucho esta atención.

El Sr. Marqués de Olivart informó acerca de la petición de cambio de publicaciones que hacía la Biblioteca de la Universidad de Basilea para la Sociedad de Investigadores de la Naturaleza, en cuyo *Boletín* suele publicar algunos trabajos la Sociedad Geográfica de Basilea.

El mismo Sr. Marqués de Olivart presentó el Album de fotografías que había ofrecido en la sesión anterior, como obsequio del Instituto Colonial internacional. Era un homenaje del Ministerio de las Colonias de Italia á los miembros de dicho Instituto, con vistas de lugares de la Libia, y además una Memoria ó comunicación á dicho Instituto acerca de la instrucción pública en Libia. La Junta dió muy efusivas gracias al Sr. Marqués.

Con referencia al acta de la sesión anterior, participó el Sr. Sangroniz que el Congreso de Historia y Geografía de Buenos Aires aún no tenía carácter oficial, es decir, que el Gobierno de la República Argentina no había solicitado del de España el nombramiento de Delegado. Esto no obstante, creía que debían hacerse las gestiones ya acordadas. Así opinó la Junta, y en consecuencia, para activar aquéllas, nombróse una Comisión formada por los Sres. Becker, Díaz Valdepares y Sangroniz. Resolvió también la Junta que desde luego se fuera preparando la Colección de obras para la Exposición que organizaba dicho Congreso.

Manifestó el Sr. Cubillo que la Subsecretaría de Instrucción Pública deseaba saber si había en esta Sociedad antecedentes acerca de su adhesión á la Conferencia internacional de Emigración que iba á reunirse en Roma. Manifestó la Secretaría que en la Sociedad no se había recibido invitación; mas como podía haberse hecho ésta por

otro conducto, rogó la Junta al mismo Sr. Cubillo que se informase y tuviese la bondad de comunicar á Secretaría el resultado de su gestión para que telegráficamente, si así procedía, se hiciera saber á Roma la adhesión de la Sociedad.

Con motivo de esta Conferencia y del Congreso de Buenos Aires, se habló de la conveniencia de asegurar la representación de la Sociedad en los Congresos internacionales geográficos, y el Sr. Suárez Inclán indicó que al formar los próximos presupuestos de la Corporación se estudiara la posibilidad de consignar una cantidad para dietas de la persona que pudiera llevar la Delegación de la Sociedad. Previas algunas observaciones que hizo el Sr. Tesorero, se acordó tener muy en cuenta la iniciativa del Sr. Suárez Inclán.

El Sr. Piña, en nombre de la Comisión á que pertenecía con los Sres. Buen y Díaz Valdepares, presentó proyecto de instancia al Sr. Ministro de Estado, pidiendo que en la Oficina de Relaciones culturales de dicho Ministerio se cree un Registro donde consten los nombres de todas las personas que deban representar á España en Congresos y demás actos internacionales científicos y donde se archiven los trabajos por ellas presentados, así como las conclusiones de cada Congreso, reuniendo por consiguiente en un mismo sitio los expedientes de esta naturaleza, que andan repartidos é ignorados por diversos organismos del Estado. Se indicaba además que podría constituirse una Junta asesora con reducido número de Vocales designados periódicamente por los organismos y Sociedades científicas, Junta que debería informar al Gobierno acerca de las personas más capacitadas para representar á España en esos actos científicos internacionales. Se aprobó con aplauso el proyecto de la Comisión.

A propuesta, respectivamente, de los Sres. Aguilar y López Soler aceptó la Junta muy agradecida conferencias que ofrecían los Sres. Ascarza y Padre Agustín Barreiro.

Se fijaron para la conferencia del Sr. Ascarza el 16 de Junio y para la del P. Barreiro el siguiente lunes 23. En el mismo día 16 se podría celebrar la Junta general anual reglamentaria.

Por iniciativa del Sr. Presidente expresó la Junta la satisfacción con que había tenido noticia del nombramiento del Sr. Díaz Valdepares para un alto cargo en el Tribunal de la Rota. Dió gracias el Sr. Díaz Valdepares, y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESION PÚBLICA

celebrada el día 14 de Mayo de 1924.

Se abrió la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Duque de Rubí, quien dió la palabra al Sr. López Soler para que expusiese su ofrecida conferencia con el título de «Un viaje intersideral».

Así lo hizo el Sr. López Soler, ilustrando sus explicaciones con proyección de numerosas vistas fotográficas.

Los aplausos y efusivas felicitaciones de los Socios y demás oyentes mostraron el agrado con que habían oído al conferenciante. Terminó la sesión á las veinte horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 19 de Mayo de 1924.

Se abrió á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos y terminó á las diez y nueve horas y cincuenta minutos, la presidió el Capitán General Sr. Weyler, Duque de Rubí, y en ella el Sr. D. Gustavo Pittaluga disertó acerca de *Los grandes problemas sanitariios de la colonización de Africa*.

La conferencia del Sr. Pittaluga, ilustrada con proyecciones, fué acogida con grandes aplausos y efusivas felicitaciones.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 26 de Mayo de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Bonelli, Sangroniz, por la Oficina de Relaciones culturales, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Méndez, Cubillo, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Aguilar, Palomo, Castillo, Dantín Asúa, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Los Sres. Blázquez y Beltrán presentaron como Socio al Excmo. Sr. D. Juan C. Cebrián, Académico honorario de la Historia. Se acordó que esta propuesta siguiera el trámite reglamentario.

Participó la Secretaría que en vista de los informes recibidos acerca de la Conferencia internacional de Emigración reunida en Roma, y defiriendo á los deseos del Representante de España en dicha Conferencia que indicó la oportunidad de que figurasen como adheridas las principales Corporaciones españolas que por la índole de sus estudios pueden tener alguna relación con los interesantes problemas que en aquélla se tratan, el Sr. Presidente de esta Real Sociedad había telegrafiado al de la Conferencia internacional comunicándole nuestra adhesión.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico, remitiendo las hojas del Mapa topográfico nacional últimamente publicadas. Se hizo constar el aprecio y gratitud con que se recibía este donativo.

Del Sr. D. Ildefonso Yáñez de Villapresente, en Reocín, provincia de Santander, enviando un estudio titulado «Guía matemática de España», y expresando su deseo de

que se publicara en el Boletín y se hiciera tirada aparte á fin de utilizarlo en los establecimientos docentes. Pasó á informe de la Sección de Publicaciones.

Del Sr. D. Lucas Fernández Navarro, ofreciendo una conferencia acerca de la isla de Gran Canaria, donde recientemente había hecho excursiones y estudios hidrogeológicos. Se aceptó con la mayor gratitud.

Por iniciativa del Sr. López Soler se trató de la posibilidad de insertar anuncios en las cubiertas del Boletín, como medio de aumentar los ingresos de la Corporación. Sobre este particular hicieron uso de la palabra los señores Beltrán, Díaz Valdepares, Suárez Inclán, Blázquez y Aguilar, y se resolvió en sentido afirmativo, encomendando á la Sección de Publicaciones que estudiara y propusiera la forma de llevar á efecto el acuerdo, previa ponencia del Sr. Blázquez, que se sirvió aceptar el encargo, respecto á tarifas y condiciones de publicidad. El Sr. Díaz Valdepares recordó que uno de los Socios, el Sr. Báez, se dedicaba á colocar obras de Centros oficiales y Empresas editoriales, y por ello tal vez podría encargarse de proporcionar anuncios con la comisión correspondiente. Acordó la Junta que se tuviera muy en cuenta, si se consideraba necesario, la indicación del Sr. Díaz Valdepares.

El mismo Sr. Díaz Valdepares, con motivo de recientes publicaciones del Instituto Geográfico, aludió á los trabajos de enlace de la rel geodésica de Marruecos con la triangulación de España, y encareció la conveniencia de proseguirlos con la mayor actividad posible.

Manifestó el Sr. Presidente que en la Junta se hallaban ilustres personalidades del mencionado Instituto que podrían informar autorizadamente al Sr. Díaz Valdepares. Hicieron también algunas observaciones sobre este asunto los Sres. Piña y López Soler, y después el Sr. Cubillo, como Director general del Instituto Geográfico, dijo que por el estado de guerra en Marruecos había sido preciso suspender los trabajos geodésicos que hacían las Comisiones española y francesa, siendo de notar y muy digna de

elogio la actitud de los funcionarios militares del Instituto, que se habían ofrecido, á pesar del peligro, para marchar á Marruecos y continuar los trabajos interrumpidos.

El Sr. López Soler, aludido por el Sr. Cubillo, confirmó las indicaciones de éste, é hizo constar que la Comisión del Instituto Geográfico había trabajado siempre con gran interés y esfuerzo.

El Sr. Presidente dió por terminado este debate y á propuesta suya otorgó la Junta unánime voto de aplauso y felicitación al Instituto Geográfico y á su Director general por su muy activa y afortunada gestión en los trabajos de enlace de la red geodésica española con la de Marruecos.

Por último, el Sr. Cubilló participó que en los próximos presupuestos se incluía la partida para sufragar la cuota que corresponde á España en la Unión Geográfica internacional. La Junta, que es también el Comité español de dicha Unión, oyó con mucha satisfacción la noticia y dió efusivo voto de gracias al Sr. Subsecretario de Instrucción Pública y al mismo Sr. Cubillo, á cuyas eficaces gestiones se debía la inclusión mencionada.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 2 de Junio de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y treinta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Bonelli, Altolaguirre, Coello, como Director del Depósito de la Guerra, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Martín Peinador, Becker, Cubillo, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Marqués de Seoane, Palomo, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Ciria, Torroja y Asúa.

Quedaron admitidos como Socios el Excmo. Sr. don Juan C. Cebrián y el Sr. D. Andrés Bordallo Fernández.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Presidente del Comité Nacional de Geodesia y Geofísica, remitiendo ejemplares de los informes y actas de la primera Asamblea general de la Sección de Geodesia, publicaciones que había enviado, con destino á la Biblioteca de esta Sociedad, el Comité internacional de la Unión de Geodesia y Geofísica. Se recibieron con el mayor aprecio y gratitud, así como el ejemplar de la Memoria de la Escuela especial de Náutica de Barcelona en el curso de 1922-23, que había remitido el Sr. Director de dicho Centro docente.

Del Sr. Subsecretario de Estado, enviando un ejemplar del prospecto publicado por la Comisión organizadora del Congreso internacional de Historia, Geografía de América y Exposición que ha de celebrarse en Buenos Aires durante el próximo mes de Octubre, prospecto que había sido remitido á dicho Departamento ministerial por el Embajador de S. M. en la referida capital. Advirtió la Secretaría que la Sociedad había sido ya invitada directamente á dicho Congreso, y que con tal motivo se tomó el acuerdo de exponer al Ministerio de Estado la conveniencia de que España, y especialmente esta Real Sociedad, tuvieran representación en el mencionado Congreso. El acuerdo estaba ya cumplimentado. Decidió la Junta, á propuesta del Sr. Presidente, que al acusar recibo de la comunicación del Sr. Subsecretario se aludiera á la que la Sociedad le había dirigido posteriormente.

El Sr. Altolaguirre, como Presidente de la Comisión encargada de informar acerca del proyecto de publicación referente á la Historia del descubrimiento de América, manifestó que los individuos de aquélla habían ya cam-

biado impresiones sobre el particular y que muy pronto iban á reunirse para formular conclusiones precisas sobre plan de la obra y medios de llevarla á cabo.

Participó después el Sr. Presidente que según le había dicho de palabra el Sr. Subsecretario de Gobernación, se estaba preparando local adecuado para biblioteca, salón y oficinas de la misma en substitución del qūe ahora ocupa en la antigua Casa de Correos, denunciada por ruinosa. La Junta oyó con viva satisfacción tan grata noticia y acordó que una vez más se hicieran constar en acta los sentimientos de gratitud que la Sociedad debe á su ilustre Honorario Sr. Martínez Anido, y que así se le comunicara.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y quince minutos.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XXI | 1924 | Números 9 y 10.

Cartografía de la Península Ibérica.

Noticia de Mapas interesantes para la Geografía de España.

Estas noticias pueden servir, juntamente con las publicadas hace años por el Sr. Fernández Duro y por el que subscribe en el Boletín de esta Sociedad, para formar la Bibliografía española.

De la mayor parte de los mapas se dice dónde existen para facilitar la consulta en caso necesario.

Aunque incompletas, pueden prestar útiles servicios para el estudio del desarrollo y progresos de la cartografía de la península Ibérica.

Por regla general se omiten los mapas del último siglo por ser suficientemente conocidos.

Antonio Blázquez.

MAPAS

Aa, Pedro van der.—Nouvel Atlas, tres exacte et fort comode pour toutes sortes des personnes contenant les

principaux cartes geographiques. Dresée suivant les nouvelles observations de M. M. de l'Academie Royale des Sciences et rectifié sur les relations les plus recents des plus fideles voyageurs.—Leiden, 1720.

Aa, Pedro van der.—Bescrebing van Spanien en Portugal dienende daar-en-boven, voor oen Kort begript der voornaamste Geschiedenissen, Staats-geballen Regten, Zeden, en Gevoortens deezer von Koningryken. M. 158, und 12 Karten. Leiden, 1707.—Folio.—Hay ediciones de 1715 y 1729.—Es una traducción de la obra de Juan Alvarez de Colmenar.

— Le royaume de Portugal representee en tailles douces ou on voit ses principales villes a plain ou a profil, leur situation et ce qu'elles ont de plus remarquables; les etampes ayant eté dessinées sur les lieux et gravées exactement. Avec 38 vues cartes et representent des costumes sur belles et grandes planches.—Leide, Chez P. van der Aa.—Sin año.

— Les royaumes d'Espagne et du Portugal representées en talles douces tres exactes qui comprennet les principales villes, fortereses, montagnes, eglises, monastères, maisons royales, palais, fontaines, habits, fetés, etc.—166 planches gravées sur cuivre, 10 cartes geog., 125 vistas de villes, 20 plains, 10 planches, etc.—Leyde, 1715.

Aefferden, Francisco de.—El Atlas abreviado ó compendiosa Geografía del mundo antiguo y nuevo, ilustrada con 42 mapas.—La dedica al Atlante Católico D. Carlos II, el Rey nuestro Señor que lo es de ambos mundos.—Amberes, por Juan Duren, 1696.—Un tomo en 8.° con 129 páginas á más de los mapas.—Tiene una tabla de la Europa, Asia, Africa y América, con sus Reinos, Estados y provincias, y otros pueblos.—Hay ediciones de 1677, 1709, 1711 en las Bibliotecas de San Isidro y en la Nacional, con signaturas de la Nacional B. A. G. 66 y San Isidro 65-9-19.553, 65-8-19.495 y 65-9-19.552.

Alabern, Ramón.—Geografía elemental. Nuevo método para uso de las Escuelas primarias. Enseñanza directa sobre el mapa sin necesidad de libros.—Folleto en 8.° y Atlas en 4.° apaisado, de 8 cartas.—Madrid, ms.—Minuesa, 1865.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.184.

Alland.—Mapa de España.— Tabla geométrica, política, heráldica é itineraria de Portugal; 2 pliegos.—Mapa del Estrecho de Gibraltar.—Mapa de Cataluña.—Mapa de la isla de Cádiz.—Estaban en la Academia de Geografía de Valladolid que existió en el siglo XVIII.

Almagro, A.—Sinopsis histórico-geográfica del Reino de Granada, por.....—Un cuadro existente en la Universidad de Granada que contiene el Mapa geográfico del Reino moro fundado por Alhamar y el índice geográfico del mismo.

Alphen, Pedro van.—Nuevo Atlas de la Mar ó Mundo marítimo, etc., puesto en orden por Rotterdam.—En colores.—Contiene cartas marinas, una de España y otra del Mediterráneo (hacia 1660).

Andrade, A. R. de.—Mappa estadistico do districto de Coimbra basado en datos officiaes. — Coimbra, 1885; en 8.°

Andrés, Félix, monje cartujo de Aula Dei, natural de Zaragoza.—Dejó á su Monasterio globos ó esferas (hacia 1626).

Aparici, Joseph.—Mapa de Cataluña, 1720.—En la Academia de la Historia.

Arend-ts, D. C.— Spanien und Portugal.— Escala 1 por 1.200.000.—En la Sociedad Geográfica de Lisboa.

Argote de Molina, Gonzalo.—Mapa del Reino de Córdoba. Le menciona el mismo en la descripción que acompaña á su libro de la Nobleza de Andalucía.—1549.

Arias, Francisco.—Mapa de la provincia de Vizcaya.—Madrid, 1879.

Artero, Juan de la Gloria.—Atlas de Geografía astronómica, física, política y descriptiva.—Granada, 1879. —En 4.°, 62 mapas en colores.—Bibl. Nac., B. A. G.

237.—Segunda edición: Barcelona, 1895.—Tercera edición: Barcelona, 1900.

Avellana, Miguel.—Colección de Mapas especiales de España.—En folio. 16 mapas y prontuario de dicha Colección.—En 8.°; Madrid, 1861. 1858, Bibl. Nac. B. A. G. 1.629-30.—Otra edición: Bibl. Nac., B. A. G. 671.—En San Isidro, 29-1-7.497 y 65-8-19.508.

Ayala, Francisco.—Descripción de las hermandades de la jurisdicción del Excmo. Sr. Duque del Infantado.—Manuscrito en folio con mapa topográfico.—Academia de la Historia, D-60.

Bachiller.—Carta general, 1858.—En el Ayuntamiento de Madrid.

Badía, Domingo.—Mapa de Portugal.—En el Depósito de la Guerra.

Billeux.—Mapa de Portugal, 1708.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.138.

Bailly.—Atlas general de España y particular de sus 49 provincias tirado á dos colores, con datos geográficos, comerciales é industriales de cada provincia, precedidos de un breve estudio sobre la situación, división y organización de la Península y sus posesiones.—Madrid, 1905; en 4.°

Barco, Antonio Jacobo del.—Mapa de la Bética, 1775.—Bibl. Nac. 958 y 1/39.892.—En las Memorias de la Real Sociedad patriótica de Sevilla.

Beauveain.—Atlas, 1720.—Bibl. Nac., B. A. G. 21 á 23.

Bellín.—Mapa de las costas septentrionales de España, hecho de orden de Mr. Roville en 1750.

Bellín, Sieur.—Le petit Atlas maritime, recuil de cartes et plans des quatre parties du monde.—Cinco volúmenes en folio.—París, 1704.—En la Bibl. Nac. B. A. G. 1.033-37.

Beltrán, Juan.—Mapa existente en el Archivo del Estado de Florencia, 1'04 por 0'69, año 1941.—Comprende desde las Azores y Canarias hasta el mar Negro.

Beneyto, Vicente.—Mapa de España y Portugal.—En 9

hojas tendidas, folio.—Valencia del Cid, 1809.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 547.

Berge, P. van de.—Theatrum Hispaniae exhibens Regni urbes villas ac viridaria magis illustris. Het Aanmarkelijkst, in Spanie vertoond. Con dos mapas y 10 láminas.—Zaragoza, 1888. Mapa de España.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 941.

Bernal Soriano, Julio.—Huesca y las parroquias de su Diócesis.

Bettencourt, B. de.—Atlas geografico de Portugal e das posesiones port. Cartas Chorographicas. Descriçao geographica, etc.—Hacia 1900.

Blaeu, J.—Atlas.—Amsterdam, 1667.—12 volúmenes.—El tomo X contiene España y Africa.

— Edición de 1664-65. — Nueve volúmenes. — España en el VIII.

— Edición de 1635.—Dos volúmenes.

— Edición holandesa de 1663.—1.950 marcos.

— Edición de 1724, otra de 1711.—Amsterdam: En San Isidro, 66-10-20.064.—En la Academia de la Historia.

— Ediciones de 1659, 1635, 1757.

— El Atlas minor.—Amstelodami, 1662.—11 volúmenes en latín. B. A. G. 120-200.

— Edición española, 1658-1672.—Raro; es uno de los pocos que pudieron salvarse del incendio de los almacenes al hacer la edición.—Biblioteca Nacional, B. A. G., i. 28.

— Theatrum Orbis terrarum, sive Atlas novus, 1640.

— Theatrum civitatem.—Ediciones de 1633, 1658, 1669, 1673, 1640, 1724, 1665, 1711, 1649, 1664, 1757.

— Atlas mayor.—11 volúmenes; 1.250 florines, edición 1662-65.

— Parte del Atlas mayor ó Geografía Blaviana que contiene las cartas y descripciones de España.—Amsterdam; Oficina de Juan Blaeu, 1673. Con

portada y siete láminas en cobre y 20 mapas geográficos.—Biblioteca Nacional.

Bonne.—Atlas moderno.—París, 1771 ó 1776.—Tiene 75 mapas; 15 florines.

Bonnet, C.—Mappa geografico da provincia de Alemtejo e do Reino do Algarbe indicando os districtos, concelhos con suas divisoes respectivas.—1851.

Borsano, Ambrosio; Maestre de campo. Nació en 1629.—Mapa ó Carta topográfica del Principado de Cataluña.—Bibl. Nac. (grandísimas dimensiones). Está pegado en tela y colocado en una pared.

Bouret.—Atlas.—Contiene un mapa de España.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 1.226.

Braun, Georgius.— Civitates orbis terrarum. Colonia Agripinae.—1597.—Cuatro volúmenes en folio.

— Ediciones de 1575 y 1606.—Biblioteca de Marina.

Bremond.—Carta del Mediterráneo, 1726.—Atlas de las costas del Mediterráneo. 16 mapas y tres láminas, folio, 1726.—Bibl. Nac., B. A. G. 538.

Bretón.—L'Espagne et le Portugal ou moeurs, usages et costumes des habitants de ces royaumes.—París, 1815.—Seis volúmenes con 54 planchas, 12 vistas y más de 60 tipos.

Brink, E.—Atlas minor: holandés.—Amsterdam, 1628.

Bruin, Georg.—Theatre des cités du Monde.—Seis tomos en tres volúmenes.—Sin lugar ni fecha.—Biblioteca Nacional, B. A. G. y San Isidro.

Buache, Phil.—Cartes et tables de la Geographie.—París, 1767.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.574.

Butler, Samuel.—An Atlas of modern Geography.—London (sin año).—Bibl. Nac., U-1.260.

Caballero, Fermín. — Corrección fraterna al presbítero D. Sebastián Miñano.—Madrid, 1827-30.—Con un mapa plegado.

Cabanes, Francisco Xavier.—Mapa itinerario de los Reinos de España y Portugal, 1827.—Biblioteca de Marina.

Cabanes, Francisco Xavier.— Guía general de correos, postas y caminos del Reino de España, con un mapa itinerario de la Península.—Madrid, 1830.

Cabanilles, Joseph.—Mapa del Reino de Valencia, 1795.—Biblioteca Nacional.

Calmet de Beauvoisin.—Mapa de España.—París, 1818.—Sólo se publicaron siete hojas de las 63 que debía contener.

Campillo, Ginés.—Compendio curioso del Atlas abreviado. Ediciones de 1748, 1752, 1753, 1769.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 942.

Cañada, Facundo.—Véanse los índices del BOLETÍN.

Cañaveras.—Planisferio.—Bibl. Nac.

Capitaine.—Carte de la partie N. E. de l'Espagne.—París, 1823.—13 hojas en escala de 1 : 345.000.

Carbonell, Juan.—Mapa de Valencia, 1816.—Escala aproximada de 1 : 470.000.

Castelaín, L.—Mapa minero de España en 1864.

Castro, Joao Baptista de.—Mappa de Portugal.—Lisboa, 1745.—Cinco volúmenes en tres tomos.—Ediciones de 1748, 1758 y 1762.

Cedillo Díaz, Juan.—Carta náutica y geográfica descrita en plano manuscrito.—Bibl. Nac., K. 19.

Cellarius, Christophorus.— Geografia antigua incompendium redacta novis praefactionibus nunc exornata a Francisco Tirolio et Jo. Bapt. Ghisio.—Romae, 1774.—Con mapas. Apaisado.—Bibl. Nac., B. A. G. 548.—Speculum orbis terrae.—Antwerpiae, 1578, y Cosmographia. — París, 1552. — En San Isidro, 19.195 y 21.006.

Chaves, Jerónimo de.—Tabula Hispalensis.—Sevilla, 1572.—Publicado por Ortelio.

Cook, Enrique.—Mapa de España en el Atlas Hondius en 1621. Otro en 1607, y también se cita en otra edición latina de 1581.

Collin, E.—Carte d'Espagne et Portugal, hecha sobre la de 1770 de Tomás López.—París, 1813.

Cornide, José.—Celenis. Memoria con un mapa.—Academia de la Historia, Est. 6, 86, folio 100.

Coronelli, P. Ludovico.—Gran Globo terrestre, año 1688. Está en la Biblioteca Nacional.

Coronelli, P. M.—Corso geografico universale o sia la terra divisa nelle sue parti esponta in tavole geografiche. Dos volúmenes en folio. — Venetia, 1692. — Biblioteca Nacional, B. A. G. 536-537.

Cuendias, M. y Fercal, V. de.— L'Espagne pittoresque, artistique et monumentale. Moeurs, usages et costumes.—París.—Con 30 láminas en colores.

— Edición alemana.—Leipzig, 1847.

Dalmau, Francisco.—Mapa topográfico de Granada.—Granada, 1796.—En rollo.—En la Acad. de Bellas Artes.

Darnius, Conde de.—Guía de los caminos más principales de Cataluña con un mapa iluminado.—Barcelona, 1726.—Ms. Bibl. Nac., R. 205.

Delamarche, Cl. Fr.— Atlas elementaire composée de 31 cartes.—París, 1800.—Bibl. Nac., B. A. G. 423.

Donnet, Alejandre.— Mapa civil y militar de España y Portugal con la nueva división en distritos, enriquecido de los planos particulares de 34 ciudades y puertos principales.—Seis hojas y una de suplemento grabadas por los hermanos Malo.—París, 1857.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 671.—Otra edición de 1831. Escala 1 : 750.000. En seis hojas.—Otras ediciones de 1822, 1843.

Dufour, A. H.—Atlas nacional de España, formado por... grabado por Desbuissons y Leclerq.—París, 1834-37.—Escala de 1 : 550.000, en 13 hojas.—Hay ediciones de 1823, 1830-37, 1840, 1843, 1847, 1857, 1860.

Elías, Juan Antonio.—Atlas geográfico.—Barcelona, 1845-1850.

Espianalt y García, Bernardo.—Atlante español ó Descripción general geográfica, cronológica é histórica de España por Reinos y provincias.—14 tomos en 8.°, con estampas.—Madrid, 1778-95.—Bibl. Nac., B. A. G. 784-797.

Espinosa de los Monteros, Antonio.—Plano topográfico de Madrid, grabado por la Academia de Bellas Artes.

Faden, W.—Chorographical map of the Kingdom of Portugal, 1797.

Fernández Guerra, Aureliano.—Mapa del Convento jurídico de Braga.—Publicado en la Revista Arqueológica. 1888.

Ferreiro, Martín.—Atlas geográfico de España.—1864.

Folque, Felipe.—Carta geográfica de Portugal.—Lisboa, 1867.—En la Sociedad Geográfica de Lisboa.

Fremin, A. R.—Carte itineraire phisique, politique et routiere de l'Espagne et du Portugal.—París.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 1.725.

Galindo, Juan Jorge.—Tabla en que se reconocen los lugares más principales del Reino de Aragón.—Le cita Latassa.

Gallart, Bartolomé Salomón.—Mapa original dividido é iluminado del corregimiento de Talarn.—Año 1813.—Existía en el Archivo de Aragón.

García Otero, José.—Plano de las matismas de Lebrija, levantado por el Ingeniero..... de orden del Intendente Larramendi, 1829.—Bibl. Nac., B. A. G. caj. 1.°; está en escala de 1 : 6.000.

Gaver, Antonio de.—Porción del mapa de Castilla y parte de Portugal, en el que se manifiestan los campamentos y órdenes de marcha del.....— Año 1762.— Biblioteca Nacional. Bellas Artes, carpeta 1.ª

Gendrón, Pedro.—Mapa de todo el Reino de Portugal, 1754.

Girard, X.—Carte politique d'Espagne.—París, 1823-1841.

Góngora y Martínez, Manuel de.—Antigüedades prehistóricas de Andalucía, con un mapa.—Madrid, 1868.—Biblioteca Nacional, 2/52.137

Grilo (Editores).—Atlas.—Madrid.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 407.

Gullard, Ailland.—Mappa geografico de Portugal.—París (sin año).—Escala de 1 : 366.666.—En la Sociedad Geográfica de Lisboa.

Guilleminot.—Carte itineraire de l'Espagne et du Portugal. Dresee par orden de S. E. le Marechal de Bellune. —París, 1823.—Escala aproximada 1 : 740.000.—D. Fermín Caballero cita otra edición de 1811.

Guasfeld, J. L.—Mapa de España y de sus provincias (reducidas de López y mal grabadas).—Forma parte del Atlas de Nuremberg, 1781-1812.

Herfelds, Gerardo. — Typus Hispaniae. — Amstelodami, 1631.

Herrisson.—Carta itineraria de España, 1838.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 677.—Ediciones de 1814, 1823.

Heyns, P.—Le miroir du monde, 1579.—72 cartas.

Hommanus, J. Bapt.—Regnum Portugalliae divisum in quinque provincias majores et subdivisum territoris.—J. B. Nolin, 1736.

— Atlas novus terrarum orbis. Nprimbrrga.—Tres volúmenes en folio, 1716.—En el Depósito de la Guerra.

Hondius, Jodacus.—Typus orbisterrarum, 1593.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 511.

— Ediciones diversas en la Biblioteca Nacional: 1/73.552, 2/47.000, 2/51.894. B. A. G. 1.066.—Idem 371 y 72.—B. A. G. 987-990.—Ejemplares en el Depósito de la Guerra.

Hosta, José de.—Reino de Navarra.—Madrid, 19....—Escala de 1 : 200.000.

Huarte, Juan.—En la Exposición cartográfica de Amberes figuró hace pocos años una esfera terrestre dedicada á este personaje.

Jansonio.—Atlas.—Contiene mapas de España, Portugal, Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa, León y Asturias, Galicia, Castilla la Vieja y la Nueva, Andalucía, Granada y Murcia, Valencia, Aragón, Cataluña, etc.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 1.615-1616.—Ediciones de 1646 en cuatro volúmenes; 1649, en seis; 1656, en tres.

Jefferys.—Mappa ou carta geographica dos Reinos de Portugal e Algarbe.—Londres, 1762.—Escala aproximada de 1 :450.000, en seis hojas.—Edición de 1799.—Escala de 1 :920.000.

Jimena.—Anales deo Obispado de Jaen.—Contienen un mapa del Obispado, grabado en Madrid en 1653 por Gregorio Florit.

Jusué, Eduardo.—La tabla de Puentinger.—Madrid, Viuda de Hernando, 1893.

Keith Johnston, Alex.—The royal Atlas of modern geography.—Nueva edición.—Edimburg, 1889.— Biblioteca Nacional, B. A. G. 134.

Kinsey, W. M.—Portugal illustrated with 24 plates of wiews.—London, 1829.

Kipferling.—Spanien und Portugal, von K. J. Kipferling. Wien, 1806.—Escala de 1 : 3.000.000.

Labaña, Juan Bautista.— Descripción del Universo con hermosas láminas para uso de Felipe IV.—Año 1615.—Bibl. Nac., ms., Aa. 81.

— Mapa de Aragón.—1615.—Bibl. Nac., B. A. G., cajón.

Laborde, A. de.—Itineraire descriptif de l'Espagne.—Segunda edición.—Cinco volúmenes.—París, 1809.—La 1.ª es de 1808. Luego hay ediciones de 1826, 1827 y 1831.

Lacrote.—Atlas nuevo de Geografía.—París, 1893.

Lapie, M. et *Lapie, fils.*—Atlas universel de Geographie ancienne et moderne.—París, 1851.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 932.

Lezaun, Tomás Fermín.—Mapa de Aragón, 1747 y 1778.

L'Isle, G. de.—Nova Regni Hispaniae dresee sur la description de Rodrigo Méndez Silva.

Llobet, Francisco.—Mapa del Reino de Sevilla, en cuatro hojas grandes.—Año 1746.—Depósito de la Guerra.—Biblioteca Nacional, B. .A. G., cajón.

Logge, J.—The kingdoms of Portugal.—New edition, 1810. —Es el mapa de Zanoni.

Loizaga, Timoteo.—Mapa topográfico del territorio de Vizcaya.—Bilbao, 1846.

Longchamps, P.—Carte de la principaute de Catalogne

avec les frontieres de la Republique française. Etc. Dressee par H. Jaillot. Cortigee et aumentee en 1793 par P.—París.—Escala de 1 : 620.000.

López, Juan.—Libro III de la Geografía de Estrabón, con un mapa.—Madrid, 1787.

— Mapa de la España antigua.—Madrid, 1817.

— Mapa de España y Portugal, 1834.

— Atlas, 1811 ó 1817.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.073.

López, Tomás.—De este insigne cartógrafo hizo la biografía y estudio Mr. Gabriel Marcel y se publicó en el Boletín de esta Sociedad, donde pueden verse todas las obras que publicó.

López, P. Martín de.—Mapa de España, 1852.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 674.

Lozano, Juan.—Bastitania y Contestania.—Murcia, 1794.—Con un mapa.—Bibl. Nac., 2/61.876.

Luffman, John.—A naw map of Spain and Portugal.—London, 1811.

Magallón, J.—Nuevo mapa de Aragón.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 247.

Marti de Sola, Modest.—Geografia-historia de Catalunya. Mataró, 1887.—Con mapas plegados.

Mellado, Francisco de P.—España geográfica, con mapa.—Madrid, 1845.—Bibl. Nac., 2/47.697.—El ejemplar carece de mapa.

Mengs, Rafael.—Atlas marítimo de España. Con 29 mapas.—Es el de Tofiño.

Mentelle, E.—Cartev d'Espagne et de Portugal.—París, 1822.—Dimensiones 0'949 por 1'278.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 678.

Mercator, Gerardus.—Atlas sive Cosmographiae.—Amsterdam.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.621.—Atlas minor.—Idem, 1608.—Bibl. Nac., B. A. G. 576.—Otros de 1633, 1634 y 1638.—Idem de 1607, 1609, 1613, 1633, 1636 y 1639.

Michelot et Bremond.—Atlas des cotes de la Mer Mediterranee.—Bibl. Nac., B. A. G. 538.

Miñano, Sebastián.—Carta geográfica de España y Portugal.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.147.

Moll, Herman.—Atlas, 1709.—Depósito de la Guerra.—Ediciones de 1711, 1715 y 1729.

Montero de Espinosa, V.—Plano topográfico de Valencia del Cid, 1852.

Murphy, A.—General view of the state of Portugal. Con mapa.—London, 1798.

Nantiat, Gaspar.—New map of Spain and Portugal.—London, 1810.—Bibl. Nacional.

Mollin, J. B.—Atlas.—Contiene mapas parciales de regiones españolas.—Año 1762.—Ejemplares en el Depósito de la Guerra.

Ojea, Fernando de.—En el Teatro del Mundo dé Ortelio, figura su mapa de Galicia.

Ortelio.—Su famoso Atlas fué objeto de muchas ediciones. En él figuran mapas generales de España y mapas de los antiguos Reinos, 1570.—Bibl. Nac., B. A. G. 337-8.—Hay en la Bibl. Nac. la de 1575, 1576, 1588, 1591, 1592, 1593, 1596, 1602, 1611, 1612, 1620, 1624 y 1587.—En el Depósito de la Guerra: 1603, 1593, 1570 y 1598.—La edición de 1570 trae un mapa de la Península y otro de Alvarez Seco.

Paluzie, Esteban.—Atlas geográfico.—Barcelona, 1883.—B. A. G. 1.132.

— Mapa general de España y Portugal.—Barcelona, 1862. Otro 1861.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.131.

Pellicer de Ossau y Tovar, José.—Mapa geográfico de Cataluña.—Madrid, 1643.

Pery, Gerardo.—Geografía estadística de Portugal, con atlas.—Lisboa, 1878.

Picquet, Ch.—Carte geographique des environs de Lisboa. París, 1821.—Escala de 1 : 100.000.

— Carte des routes des portes et itineraires.—Vienne, 1813.—Escala de 1 : 2.450.000.

— Idem.—París, 1810.—Es de España y Portugal, en la misma escala.

Piélago, Celestino del.—Plano del valle de Peñarrubia, levantado en 1832.—Bibl. Nac., Bellas Artes.

Pluche, Clemente.—Mapa general de España.—Madrid, 1706.

Pomatis, Francisco.—Il regni de Spagna e de Portogallo, hecho con los mapas de Tomás López y los de Tofiño.—Roma, 1816.—Seis hojas.—Bibl. Nac., B. A. G., cajón.

Ribeiro, Carlos.—Carta geológica de Portugal.— Escala de 1 : 500.000.

Ríos, Andrés.—Portulano, 1607.—En Génova.—Biblioteca Universitaria.

Vaugondy, Robert de.—Atlas Universelle.—París, 1757.—Bibl. Nac., B. A. G. 127.—Ediciones de 1810 y 1813 de Delamarche.

Rodríguez, Fernando.—Mapa de parte de Aragón. El río Mesa y el Santuario de Jarava.—Zaragoza, 1721.

Rosario, Fr. Antonio do.—Carta de Marear.—Lisboa, 1717.

Roussel.—Carte generale des Monts Pyrenees. — París, 1730.—En 8 hojas.

Sánchez Bustamante, A.—Curso elemental de Geografía, con 8 mapas.—Maeris, 1864.—Bibl. Nac., 2/47.912.—Otra edición de 1861.

Sansón, Nicolás.—Geografía Atlas.—Ediciones de 1648, 1652, 1657, 1665, 1666 ,1667, 1668, 1674, 1679, 1695, 1696, 1704, 1705, 1711 y 1743.—Ejemplares en la Bibl. Nac.

Santa Cruz, Alonso de.—Islario general.—Publicado por la Real Sociedad Geográfica.

Saur, Francois.—Plaza de Gibraltar, 1804.—Escala de 1 : 7.225.

Saurone. — Mercurio geográfico. — Biblioteca Nacional, B. A. G. 18-19.

Schenck, Pedro.—Portugaliae et Algarbine veteris hispaniae pars, 1703.

Schultz.—Mapa geográfico de la provincia de Oviedo, 1855.

Seixas Lobera, Francisco de.—Mapas de todo el orbe, 1692. —Librería del Duque de Alba.—Teatro naval hydrographico de los fluxos y refluxos y de las corrientes de los mares, estrechos, archipielagos y passajes del mundo y de la diferencia de las variaciones de la aguja de marear y efectos de la luna con los vientos generales y particulares que reinan en las quatro regiones marítimas del orbe.—Madrid, 1698.—Otra edición de 1688 en el Centro Militar, la de 1698 en la Biblioteca Nacional, R/12.666; la de 1688 en la Biblioteca de Marina. Otra edición en español editada en París. Otra en francés de 1.704 en 4.°, y otra en 8.°

Senex, J.—New general Atlas of the World, con 31 mapas.—London, 1721.

Senex Johan.—Globus terresqueus, 1793.—60 centímetros de diámetro. En la Biblioteca Nacional, á la izquierda de la puerta de la sala.—Otro de 1740, celeste.

Scuter, Mateo.—Atlas novus.—Depósito de la Guerra.

Sgrotteno.— Orbis terrestris.— Bibl. Nac.— Dedicado á Felipe IV.—Atlas de 38 mapas.—Original.—1588.

Sieyra y Ferrero, Juan.—Nueva y puntual descripción ó carta geográfica del Reino de Aragón.—París, 1715.—Depósito de la Guerra.

Silverio Carpinetti, Joao.—Mappa das provincias de Portugal.—Lisboa, 1762.—Bibl. Nac., B. A. G. 408.

Sousa Amado, J.—Compendio de corografía de Portugal, con mapas.—Lisboa, 1861 y 1862.

Sousa, Antonio Luiz.—Mappas do districto de Coimbra.—Coimbra, 1854.

Statius, Aquiles.—Tabula chorographica Lusitanicas.

Tavin, Gonzalo.—Carta geográfica minera de la provincia de Huelva.—Sevilla, 1870.

Teixeira.—Taboas geraes de toda a navegaçao, 1630.—Atlas general en la Biblioteca de Marina. Atlas original.

Teixeira, Luis.—Carta náutica.— Biblioteca Nacional de Florencia.

— Mapa de las Açores. En la Biblioteca de ídem.

Tofiño de San Miguel, Vicente.—Derroteros de las costas de España.—Madrid, 1787-89.—Dos volúmenes.—Biblioteca Nacional.

Tofiño de San Miguel, Vicente.—Atlas marítimo de España.—Madrid, 1786-89.— Bibl. Nac., B. A. G. 1.493-5.

España marítima. Or Spanish coasting pilot. Transl from the Spanish by J. Dongall.—London, 1817.

— Derrotero. Corregido por la Dirección de Hidrografía.—Madrid, 1832.

— A new military maps of Spain and Portugal, por Arroswith.—1809.—Escala 1 :550.000, en 12 hojas.

Toledo, Juan de.—Mapa del Reino de Toledo.

Tolomeo.—Geographical reproductio del manuscrito griego del Monasterio del Monte Athos.—Didot, 1867.—Biblioteca Nacional.—En el Monasterio del Escorial hay ejemplares manuscritos.—En la Sección de la Biblioteca Nacional, también.

Tomás, Vicente.—Plan de la viña de Valencia, 1705.—En la Exposición de Amberes.

Val, P. du.—Cartes de Geographie.—París, 1679.—Biblioteca Nacional.

— L'Espagne. En las ediciones de 1665, 1677, 1679, 1704, 1705, 1740.

Vázquez, Francisco.—Atlas elemental.—Contiene 22 mapas.—Madrid, 1786.—Idem, 1806.

Veytia y Linage, José.—Geografía de Príncipes. Para el Rey Carlos II.

Wells, E.—A new sett of maps both of antient and present geography.—London, 1712.

Vignola.—Carta della Spagna et Portogalle. Es Castelle da Vignolla.—Roma, 1690.—Con 12 hojas que comprenden: Galicia, Asturias, la Biscaia, Portogallo, Leone, Castiglia Vechia, Aragona, Castiglia nova, Granate e Andalucia, Valence, Murcia, Catalogna, Rossillione.—Los autores fueron Giacomo et Nicolo Castelli da Vignola.—Roma, 1690-96.

Villanueva, Juan.—Mapa de la Huelga.—Bibl. Nac.

— Plano geográfico de las lagunas de Ruidera, 1781.—Los dos en la Bibl. Nac., Bellas Artes.

Veiga, Estacio da.—Carta archeologica do Algarbe. Tempos prehistoricos, 1833.—Escala 1 :200.000.—Soc. geográfica de Lisboa.

Wirt.—Atlas Amstelodami.—Bibl. Nac.

Wischer, N.—Hispaniae et Portugaliae regna.—Amstelodami.

Wivien, L.—Carte des royaumes d'Espagne et de Portugal, dresee pour intelligence des operations des armees françaises et espagnol dans la campagne de 1823.—París, 1824.—Escala de 1 : 1.450.000.

Antigua Hispania sine Iberia.—Scala de miglia romana de 75 al grado. (Al margen = Angillarchete).—Biblioteca Nacional, B. A. G., cajón.

Atlante (Nuovo geografico universale delineato sulle ultime osservazioni.—2 vols. in fol.—Roma, presso la Calcogr. Cameralo, 1792.—Holandesa.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 1.335-6.

Atlas.—Barcelona, 1894.—Bibl. Nac., B. A. G. 420.

Atlas con dos mapas de Portugal grabados en cobre.—Siglo XVIII.—Exposición cartográfica de Lisboa.

Atlas de varias cartas de los Mares y Reinos del Norte, por diferentes autores del siglo XVIII.—En folio. Hol.—Bibl. Nac., B. A. G. 737.

Atlas del Itinerario descriptivo de España.— Valencia, 1826.—70 páginas en 4.°, conteniendo: Nociones sobre el suelo.—Descripción de los mapas.—Observaciones sobre la población.—Viaje en diligencia, en posta, y 29 láminas.

Atlas de las provincias de España, en 4.° mayor.—1843.

Atlas general de geographie.—París, 1791.—4.° m., hol.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.234.

Atlas moderne par plusieurs auteurs.—París, 1762.—Folio menor, pasta.—Bibl. Nac., B. A. G. 1.063.

Atlas terrestris.—Un vol. en fol. de 184 mapas de distin-

tas épocas, algunos muy antiguos.—Biblioteca Central de Marina.

Atlas ó compendio geográfico del globo terrestre.—Anónimo.—En 4.°—Madrid, 1756.—Compuesto de 13 mapas y 17 hojas de explicación.

Camprondón, Vich, Gerona, etc.; Viquerías, etc.—Mapas y planos topográficos catastrales.—Bibl. Nac., Sección B. A., Carpeta 1.ª

Carta acuarelada del Duero en el siglo XVIII.—En la Exposición cartográfica de Lisboa.

Carta militar das principaes entradas de Portugal.—Lisboa, 1808.—En la Sociedad Geográfica de Lisboa.

Carte de royaumes d'Espagne et du Portugal.—París, 1823.

Carte de la baye de Gibraltar, 1706.—Escala de 1:16.200.

Carte routiere des royaumes de l'Espagne et du Portugal. Depósito de la Guerra.—París, 1823.

Cuenca.—Mapa de todos los pueblos que se comprehenden en esta ciudad de Cuenca.—En 4.° menor, apaisado.—52 hojas con varios dibujos á pluma, muy curiosos.—Ms.

Derrotero de España, con mapas en vitela.—Ms.—Biblioteca Nacional, Aa. 137.

Descripción de las costas y puertos de Europa.—Códice italiano de fines del siglo XVI, con 29 láminas.—Biblioteca del Escorial, est. F., pl. 7, 120-3-9.

Descriptio Mediterraneo.—Amstelodami, 1654.—Biblioteca Nacional, Bat. G, 1.065.

Europa.—Mapa general.—Bibl. Nac., ms., Cc. 13.

Europa.—Dos mapas antiguos escritos en vitela.—Academia de la Historia, est. 18, gr. 1.ª, núm. 6.

Globo celeste con figuras en oro, magnífico. Está en la Biblioteca Nacional.

Handbook for travellers de Portugal.—London, 1875.—En 8.°, con dos mapas.

Hispania.—Noremberg, 1819.

Isla de Ibiza.—Mapa, 1579.—En el Depósito de la Guerra.

Línea divisoria de los Estados de las Coronas de España y Portugal en Asia y América, acordado por medio del presente Tratado y ajustado entre SS. MM. Catholica y Fidelisima, firmado en Madrid á 13 de Enero de este año y ratificado en forma.—Anónimo.—Madrid, 1750. En 4.°, pasta.

Manzanas y solares de Madrid. Planimetría de todas las manzanas y casas del antiguo casco de la población, ejecutada por varios arquitectos y por cuenta del Ayuntamiento en los años 1757 y 1762.—Anónimo.—Tres tomos en marco.—Academia de Bellas Artes.

Mapas.—Etats de la Couronne d'Aragon, 1775.—Partie meridionale des Etats de Castille, 1775.—Partie septentrionale de la Couronne de Castille.—En el Centro del Ejército y de la Armada, página 128 del Catálogo.

Mapa de España y Portugal, 1813.—Bibl. Nac., B. A. G., cajón.

Mapa de Guipúzcoa, 1718.—Bibl. Nac., G. 101.

Mapa de parte de la frontera de Portugal.—Madrid, 1827. —Depósito de la Guerra.—Dos hojas, escala 1:416.000.

Mapa de Portugal al óleo.—En la Academia de Bellas Artes.

Mapa de Portugal, hecho para las operaciones de españoles y franceses según el plano de 1768.—Escala de 8 leguas.—Dibujo á la aguada 1'10 × 0'68.—Números 102 y 103.—En el Archivo Histórico.

Mapa de la Monarquía hispana, 1659.—B. A. G. 56.

Mapa de las inmediaciones de Madrid, con las perspectivas de Madrid y Toledo, 1668.—Citado por Velázquez.

Mapa en papel aceitado de los caminos de tierras de Toledo.—Entregado en 1762 en Palacio, procedente de los papeles del P. Buniel.—V. Col. doc. inéd. Historia de España, tomo XIII, página 330.

Mapa itinerario de España y Portugal, 1829.—Biblioteca Nacional, B. A. G. 1.168.

Mapa mundi en pergamino.—En la Bibl. Nac. de Lisboa.

Mapas de España y Portugal.—Son 21 hechos á pluma.—Códice del siglo XVI.—Biblioteca del Escorial, K., pl. 1.° —Folio, muy interesante.

Mapas varios, unidos y cosidos en un volumen en folio.—San Isidro, D. 2, página 96.

Nuevo mapa de España.—Estrecho de Gibraltar, 1738.—Bbil. Nac., B. A. G., cajón.

Plan de l'attaque de la ville de Cadiz, 1701.

Plan de la ville de Gibraltar fast par les Espagnols et les Francais sous le Commandement du General Marió et Marechal de These en l'an 1704.

Plano parcelario de Madrid.—En escala de 1 : 2.000.—Anónimo.—16 hojas.—Academia de Bellas Artes.

Plano de Madrid con distribución de barrios, manzanas, calles, etc.—Anónimo.—Madrid, 1880.—Un vol. en 8.° con 75 láminas.—Academia de Bellas Artes.

Planos de la ciudad de Cádiz.—Anónimo.—Dos hojas dobladas y en carpeta.—Academia de Bellas Artes.

Plano de parte de la frontera de Portugal formado por los documentos que se hallan en el Depósito de la Guerra.—Año 1827.—Una hoja de 70 por 104, forrado en tela y dividido en cuarterones.

Portugal (Mapa de), 1752. — Bibl. Nac., Sección Bellas Artes, carpeta 1.ª

Spanish map of part of the North Coash of Spain, 1804.—Escala 1 :145.000.—Congreso de Londres.

Survey statistical and geogr. of Spain and Portugal. W. map.—London, 1808.

Topografía del Real Sitio de Aranjuez.—Anónimo.—28 estampas.—Madrid, 1775.—Un vol. en fol., marca grande. Academia de Bellas Artes.

Valentia regnum.—Anónimo.—Carta grabada hacia 1650. 35 por 47 centímetros.

Vue de Sevilla vers, 1700.—Folio.

Vue de Madrid vers, 1700.—Folio.—En un ángulo un plano de Barcelona y la bahía de Cádiz y sus inmediaciones.

DATOS PARA LA GEOGRAFÍA FÍSICA Y HUMANA DEL LITORAL ATLÁNTICO DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

ESTUDIO DE UNA POBLACION TÍPICA: ROTA

POR

JUAN CARANDELL

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	302
País alóctono	303
Rasgos geológicos	304
Tipo costero normando	304
Estratigrafía	305
Paleogeografía	306
La bahía gaditana y la laguna de la Janda	308
Contrastes morfológicos de las desembocaduras	309
Dunas	311
El clima	312
Vientos dominantes	312
Carácter mediterráneo portugués	312
Previsión vulgar del tiempo	313
La vegetación	314
Vegetación de arenas, xerofítica y de carácter africano	314
Fauna	316
La vida marítima costera	317
Geografía humana	317
La pesca	317
Otras artes de pesca: Tarraya	319
La agricultura	320
Factores pedológicos	320
El «Clima social»	322
Democracia rural	325

	Págs.
Necesidad del cooperativismo	325
La vivienda campestre.—Las poblaciones	326
Las comunicaciones terrestres y marítimas	328
Industrias y manufacturas	332
Carácter feriado-estival de las poblaciones	332
Filiación griega de la villa de Rota	333
Obras y trabajos para ampliar los datos á que se refiere este artículo	334

«La descripción geográfica se distin-»guirá siempre de la descripción pura-»mente literaria, en que aquélla *tiende* »*á llamar la atención sobre los rasgos ca-»racterísticos de la fisonomía de un país,* »*mostrando los contrastes con los países* »*vecinos, de manera que se haga nacer* »*naturalmente el deseo de hallar la causa* »*de estos contrastes y la necesidad de ha-»cerla sospechar.*

»Por la complejidad de los hechos que »considera, por su objeto, que es la vida »misma, por las dificultades casi insolu-»bles que presenta en la exposición, exige »del que quiere ensayarse en ella algo »más que el espíritu científico: un poco »de ese espíritu de fineza de que hablaba »Pascal.

»*Quiere en la ejecución un cierto sen-»timiento de arte.*

»Ningún hecho se estudia para sí ó »por sí mismo, como lo hace el geólogo »ó el estadístico, sino como parte de un »*todo*, engranaje de una gran máquina, »anillo de la cadena de las causas y de »los efectos que regulan la vida de una »región; ningún hecho es estudiado como »fenómeno físico, económico ó político, »sino como *tipo* de una serie de formas »de vida física, económica ó política, de »los cuales se procura precisar la exten-»sión geográfica, buscando desbrozar ó »desentrañar las causas».

EMMANUEL DE MARTONNE, *La Valachie.*

INTRODUCCIÓN

Existe entre el saco de la bahía de Cádiz y la desembocadura del Guadalquivir una faja de territorio costero

con caracteres tales que constituye por sí solo una *región natural*. Si queremos denominarla de algún modo es preciso acudir á los antiguos tratados de Geografía, en los cuales tanto se insiste en localizar en las proximidades de aquel litoral la antigua Tartessos, hoy desaparecida tal vez bajo las olas del Atlántico, ó acaso bajo las arenas del Coto de Doñana; casi nos atreveríamos á llamar á dicha faja *litoral tartésico de la provincia de Cádiz*.

La terminación del valle del Guadalquivir en el Océano Atlántico no se efectúa como de ordinario se cree: como una dilatada planicie de aluviones que avanzasen mar adentro y cuyo contacto con éste se efectuase sin solución de continuidad hipsométrica, realizando el tipo de las desembocaduras normales.

Nada de eso; la campiña de Sevilla, de Utrera, de Lebrija, de Trebujena, planicie extensísima, de tierras negras, húmicas, salpicada de marismas, recodos del gran río bético abandonados en sus desplazamientos divagantes, está interrumpida por donde menos debiera parecerlo: por la zona ya próxima al mar.

País alóctono.

Esta zona constituye un mundo aparte, algo á modo de contrafuerte dirigido próximamente de N. N.W. á S. S.E., aislando del mar la cuenca inferior izquierda del río Guadalquivir, y que alcanzando una altitud media de 80 metros parece enlazarse con la sierra de Gibalbín y las alturas de Arcos, Vejer, Medina Sidonia, etc.

Si es bien cierto que la península Ibérica está constituída por un núcleo central (la Meseta), al cual varias tierras extrañas han ido agregándosele, no vacilamos en afirmar que la «marina» gaditana atlántica es un esbozo de tierra soldada recientemente, como compuerta del que fué canal bético, hoy valle del Guadalquivir, y de un valor, á escala minúscula, análogo al de la región costera catalana.

El litoral que nos ocupa tiene los caracteres fisiográficos de un ciclo de erosión, recién inaugurado en el seno de un régimen sedimentario fluvio-marino de larguísima historia.

Vamos á intentar la justificación de esta tesis.

RASGOS GEOLÓGICOS

Tipo costero normando.

De lo que queda dicho se colegirá el carácter acantilado que la costa gaditana ofrece, si bien nos apresuramos á decir que dista mucho de presentar la riqueza de escarpes propia de litorales montañosos ó constituídos por terrenos eruptivos recién hundidos. Ni la blandura de los materiales ni la poca elevación general del terreno permiten otra cosa que una morfología costera ni tan próxima á las playas corrientes ni tan afín á las costas escarpadas.

Más bien estamos ante un tipo que recuerda á la costa normanda: acantilado con franja de playa casi contínua. Así es la que se desarrolla desde Sanlúcar á la punta de Chipiona (en que desaparece la playa), tomando desde allí la dirección N. N.W.-S. S. E. hasta la punta de Rota (nueva y brevísima desaparición de la playa), con una entalladura y nueva dirección N. N.W.-S. S.E. hasta la punta del Puerto de Santa María, que señala la desembocadura del Guadalete, ya en plena bahía de Cádiz.

Estas puntas coinciden, mar adentro, con profusión de «lajas» ó losas que las continúan hasta algunas millas de la costa y que el oleaje señala con blancas ráfagas de espuma; boyas y luces fijas advierten á los navegantes de tales peligros. En días muy claros y con mar tranquila, nosotros hemos podido advertir desde el litoral roteño la faja morada acusadora de la línea de bajos que desde Cádiz se dispone hasta Chipiona, paralelamente á la costa.

Estratigrafía. (Fig. 1.ª)

La estratigrafía de estos acantilados es como sigue: arcillas azuladas en la base, margosas en lo alto; muy puras, muy caolínicas; su espesor—á la vista—es de unos 8 á 10 metros, pero varía según las inflexiones de los amplísimos pliegues que las ondulan. Sobre ellas des-

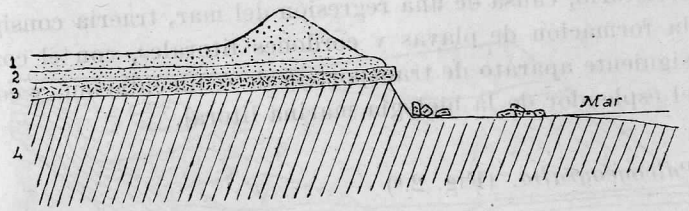


Figura 1.ª

Corte geológico del litoral gaditano entre el Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda.
1.- Arenas y dunas actuales (30-50 m. sobre el mar).
2.—Arenas rojas antiguas (10-30 m. ídem el ídem).
3.—Conglomerado conchífero, con bloques caídos (0 10 m. sobre el mar).
4.—Arcillas que pasan á margas en la parte superior (0-7 m. ídem el ídem).
Nivel acuífero entre 3 y 4, que se acusa en los pozos de las huertas y en las fuentes del acantilado costero.

cansa un conglomerado de unos 5 metros de espesor. Este conglomerado consta de pequeños guijarros de cuarcita y de arena comprimida, que pasa á arenisca, y de inmensa cantidad de moluscos, especialmente bivalvos. Corroborando estas facies litoral ó nerítica de la roca en cuestión, se observan muchas señales de oleaje ó «ripple-marks». Todos estos caracteres definen una playa cuaternaria levantada.

Las lajas ó losas están precisamente constituídas por dicho conglomerado.

Pero el *substratum general* de la faja costera—á la que asignamos una anchura de 18 á 20 kilómetros, pues ya más tierra adentro se entra en la depresión del Guadalquivir—son las *arcillas*. Quiere ello decir que la facies de conglomerado desaparece á poco que retrocedamos

El litoral que nos ocupa tiene los caracteres fisiográficos de un ciclo de erosión, recién inaugurado en el seno de un régimen sedimentario fluvio-marino de larguísima historia.

Vamos á intentar la justificación de esta tesis.

RASGOS GEOLÓGICOS

Tipo costero normando.

De lo que queda dicho se colegirá el carácter acantilado que la costa gaditana ofrece, si bien nos apresuramos á decir que dista mucho de presentar la riqueza de escarpes propia de litorales montañosos ó constituídos por terrenos eruptivos recién hundidos. Ni la blandura de los materiales ni la poca elevación general del terreno permiten otra cosa que una morfología costera ni tan próxima á las playas corrientes ni tan afín á las costas escarpadas.

Más bien estamos ante un tipo que recuerda á la costa normanda: acantilado con franja de playa casi contínua. Así es la que se desarrolla desde Sanlúcar á la punta de Chipiona (en que desaparece la playa), tomando desde allí la dirección N. N.W.-S. S. E. hasta la punta de Rota (nueva y brevísima desaparición de la playa), con una entalladura y nueva dirección N. N.W.-S. S.E. hasta la punta del Puerto de Santa María, que señala la desembocadura del Guadalete, ya en plena bahía de Cádiz.

Estas puntas coinciden, mar adentro, con profusión de «lajas» ó losas que las continúan hasta algunas millas de la costa y que el oleaje señala con blancas ráfagas de espuma; boyas y luces fijas advierten á los navegantes de tales peligros. En días muy claros y con mar tranquila, nosotros hemos podido advertir desde el litoral roteño la faja morada acusadora de la línea de bajos que desde Cádiz se dispone hasta Chipiona, paralelamente á la costa.

Estratigrafía. (Fig. 1.ª)

La estratigrafía de estos acantilados es como sigue: arcillas azuladas en la base, margosas en lo alto; muy puras, muy caolínicas; su espesor—á la vista—es de unos 8 á 10 metros, pero varía según las inflexiones de los amplísimos pliegues que las ondulan. Sobre ellas des-

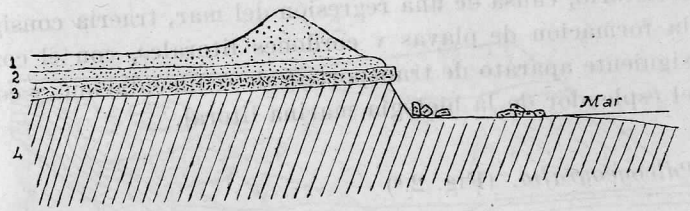


Figura 1.ª

Corte geológico del litoral gaditano entre el Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda.
1.- Arenas y dunas actuales (30-50 m. sobre el mar).
2.—Arenas rojas antiguas (10-30 m. ídem el ídem).
3.—Conglomerado conchífero, con bloques caídos (0 10 m. sobre el mar).
4.—Arcillas que pasan á margas en la parte superior (0-7 m. ídem el ídem).
Nivel acuífero entre 3 y 4, que se acusa en los pozos de las huertas y en las fuentes del acantilado costero.

cansa un conglomerado de unos 5 metros de espesor. Este conglomerado consta de pequeños guijarros de cuarcita y de arena comprimida, que pasa á arenisca, y de inmensa cantidad de moluscos, especialmente bivalvos. Corroborando estas facies litoral ó nerítica de la roca en cuestión, se observan muchas señales de oleaje ó «ripple-marks». Todos estos caracteres definen una playa cuaternaria levantada.

Las lajas ó losas están precisamente constituídas por dicho conglomerado.

Pero el *substratum general* de la faja costera—á la que asignamos una anchura de 18 á 20 kilómetros, pues ya más tierra adentro se entra en la depresión del Guadalquivir—son las *arcillas*. Quiere ello decir que la facies de conglomerado desaparece á poco que retrocedamos

tierra adentro; efectivamente, á los 8 ó 10 kilómetros ya no hay más que arcilla. Y como quiera que en ella radican las alturas máximas, hemos de deducir que el conglomerado está en discordancia con aquélla.

Conciliando todos estos datos, resultaría: que las arcillas, seguramente pliocenas, corresponderían á una fase batial, de gran profundidad submarina, y que el carácter nerítico del conglomerado traduciría una época reciente, pliocena á cuaternaria, en que la emergencia de todo un territorio, causa de una regresión del mar, traería consigo la formación de playas y cordones litorales, con el consiguiente aparato de transporte y de sedimentación, y con el esplendor de la biología marina litoral.

Paleogeografía. (Fig. 2.ª)

Como quiera que el conglomerado tantas veces repetido no llega á cubrir el territorio en que nos estamos ocupando y su interrupción en los acantilados costeros no es definitiva, sino que, por lo contrario, restingas de escollos se desarrollan paralelamente á aquéllos (la Salmedina en Chipiona, los Asnos frente á Rota, las Puercas, etc., frente á Cádiz, Sancti Petri al S. de esta capital, é infinidad); como además se observan débiles ondulaciones, presumibles de presiones orogénicas, eco final, amortiguado, de los movimientos bético-alpinos, y también resultado de liberación de fuerzas corticales, efecto de la descompresión, la *paleogeografía* de este territorio aparece planteada así: 1.°, una *fase miocena,* en la que el mar lo invade sin solución de continuidad, cual corresponde al golfo que se insinúa hasta más arriba de Sevilla (supervivencia del canal bético de la era secundaria); 2.°, un movimiento de báscula positivo, origen de una regresión marina, fenómeno iniciado en el *plioceno* y proseguido en el *cuaternario;* 3.°, un retorno á las condiciones pretéritas, pero en forma desigual; es decir, hundiéndose unos haces de territorio más rápidamente que otros, los cuales quedan

rezagados y por ende al descubierto: son éstos los cordones de bajos á que antes hemos hecho alusión.

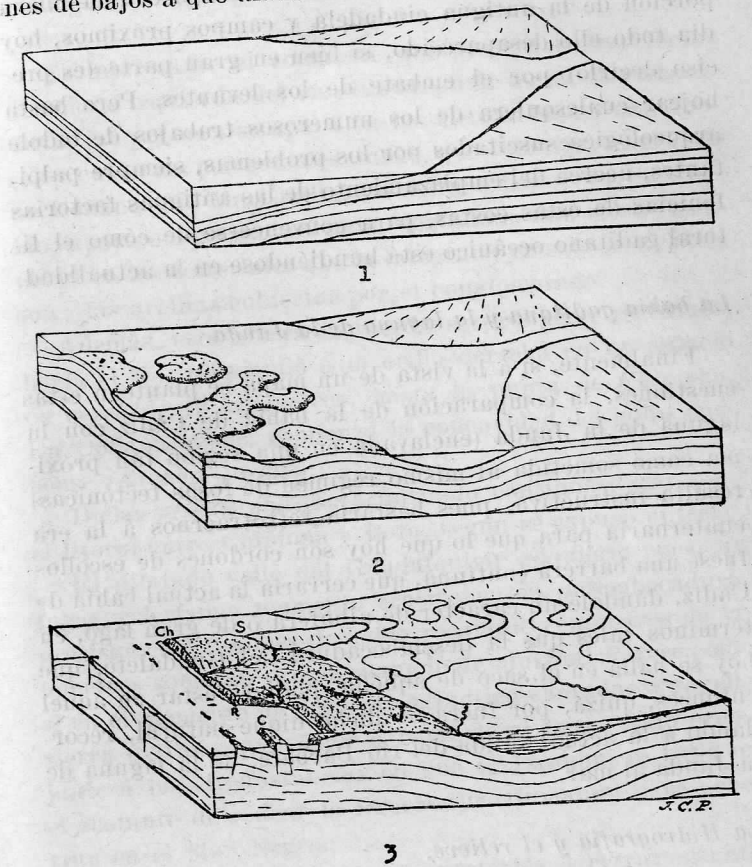


Figura 2.ª

Tres momentos paleogeográficos de una región comprendida por la desembocadura de un gran río y la zona marítima en frente (1), cuyo fondo (2) experimenta un amplio movimiento de báscula, hasta quedar en seco varias porciones suyas. El seno marino situado detrás de estas islas, *en continua emersión*, va quedando relleno por los aportes fluviales, con los cuales se soldarán aquéllas, ya unidas entre sí. Descompresiones posteriores (3), producirán fragmentaciones del caparazón emergido, dando aspecto acantilado, con restingas, al nuevo litoral.

Las letras indican la situación de Sanlúcar (S), Chipiona (Ch), Rota (R), Cádiz (C) y Jerez (J), en este diagrama teórico.

El punteado revela el territorio alóctono, extraño, soldado á los aluviones del Guadalquivir, y sometido á dos sistemas hidrográficos, cuyos niveles de base son: el Atlántico y el Guadalquivir.

La porción que queda firme no deja de mostrarse sensible á este actual régimen tectónico, pues la entalladura

de Rota, conocida por playa de La Gallina, de las Almenas y del Molino, han sido, hasta hace poco, una buena porción de la antigua ciudadela y campos próximos, hoy día todo ello desaparecido, si bien en gran parte (es preciso decirlo) por el embate de los levantes. Pero basta hojear cualesquiera de los numerosos trabajos de índole arqueológica suscitados por los problemas, siempre palpitantes, acerca del emplazamiento de las antiguas factorías fenicias de estas costas, para convencerse de cómo el litoral gaditano oceánico está hundiéndose en la actualidad.

La bahía gaditana y la laguna de la Janda.

Finalmente, si á la vista de un mapa se plantean estas cuestiones, la comparación de la bahía de Cádiz con la laguna de la Janda (enclavada en una región tan próxima como sometida al mismo régimen de fosas tectónicas) resulta instructiva, pues bastaría retrotraernos á la era cuaternaria para que lo que hoy son cordones de escollos fuese una barrera contínua, que cerraría la actual bahía de Cádiz, dándole un carácter de albufera ó de gran lago, en términos tales que la desembocadura del Guadalete, que hoy se halla en el saco de aquélla, pudiera estar en aquel entonces, quizá, por fuera de dicho dique natural, recordando á la actual salida del río Barbate, de la laguna de la Janda al mar.

La Hidrografía y el relieve.

El perímetro del territorio costero en que están enclavados Jerez, Puerto de Santa María, Sanlúcar, Chipiona y Rota aparece elevado sobre el mar y sobre la planicie aluvial del Guadalquivir (al nivel de éste) unos 80 metros.

La vía férrea de Sevilla á Cádiz experimenta una inflexión convexa entre Lebrija, cuya estación está á menos de 10 metros sobre el mar (llanura aluvial del Guadalquivir) y el Puerto de Santa María (bahía de Cádiz); Jerez marca el punto más elevado de aquélla.

Contrastes morfológicos de las desembocaduras.

Es interesante el contraste que presentan las riberas derecha é izquierda del río Guadalquivir en su desembocadura. La primera se apoya en las tierras bajas, pantanosas y cubiertas por grandes dunas, que constituyen el Coto de Doñana y la Marismilla. La margen izquierda, en cambio, aparece abrupta, cortada, denotando una cierta tenacidad en los materiales que la integran; ya sabemos cuáles son: las arcillas cubiertas por el conglomerado.

Además, esta ribera izquierda se prolonga, rectilínea, hacia el W., rebasando á la orilla derecha en un espacio de cerca de 10 kilómetros, hasta la punta de Chipiona. En Doñana misma comienza la concavidad del golfo onubense (Arenas Gordas).

Dicho se está que ese acantilado continúase por todo el litoral entre Chipiona y Rota, según se expuso antes.

El dilatado valle del Guadalquivir adquiere, pues, un fugaz y levísimo momento erosivo en su desembocadura, precisamente después de haber recorrido centenares de kilómetros sobre su propia planicie de aluvión. Parece como si en el momento de llegar al Atlántico «horadase» aquella tierra extraña que tiende á barrarle el paso. Algo semejante á las circunstancias en que el Danubio se halla en el instante de rodear la Drobrudja (Rumanía) para penetrar en el Mar Negro.

Imaginamos una tendencia pretérita á cerrar el antiguo canal bético que en la era secundaria puso en comunicación el Atlántico con el Mediterráneo; tentativa realizada parcialmente en esa costa gaditana, pero sin trascender al litoral de la provincia de Huelva, la cual, por constituir una típica planicie costera y por hallarse en la prolongación misma del curso medio del Guadalquivir, conserva los caracteres de la depresión bética. El Guadalquivir tuerce su dirección á partir de Sevilla, adoptando el rumbo al S. S.W. en lugar del E. N.E.-S.W. de

su cuenca media; y es que mientras el Arco Penibético guarda cierto paralelismo con la Falla Mariánica, el río está constantemente empujado sobre ésta; desde el momento en que la Penibética se incurva en las proximidades del estrecho, el Valle bético se normaliza, el curso del Guadalquivir ocupa su eje verdadero, equidistante de la Sierra Morena y de la Cordillera penibética.

Es de notar, asimismo, el hecho de que el río Guadalquivir, empujado hacia el S.E. por las arenas acumuladas en el litoral de Huelva por la brisa atlántica, señale en su desembocadura el límite occidental aparente de las deformaciones alpinas, amortiguadas allí, reducidas á movimiento de báscula, cual si constituyesen una penumbra de tránsito á la rígida estabilidad de la zona baja de la provincia de Huelva, tendida á los pies de la falla mariánica.

Otro río importante es el Guadalete, por cuya desembocadura, junto al Puerto de Santa María, envía al golfo de Cádiz centenares de toneladas de barro, habiendo cegado el antiguo puerto y amenazando con cegar la misma bahía. El tómbolo de Cádiz («La Isla») ha sido obra de esos acarreos.

Testigo de los hundimientos recientes de que nos hemos hecho eco es el bellísimo meandro que el Guadalete describe en Arcos de la Frontera, población que se levanta en lo alto de una «peña» epigénica, en cuyo espesor se evidencia la índole sedimentaria (terciaria) del terreno y la erosión subsigudiente á un gran descenso del nivel de base del Guadalete, debido al movimiento general de inmersión del territorio gaditano costero, seguido de la amputación experimentada por el tramo inferior de dicho río.

También el carácter de la desembocadura del Guadalete recuerda á la del río Guadalquivir, pues se apoya por su ribera derecha, sobre la cual se asienta el blanco caserío del Puerto de Santa María, en terreno arcilloso rematado por conglomerados, lo cual se traduce por cierta abruptez.

La margen izquierda, en cambio, es baja, sujeta á las

alternativas de las mareas y de carácter exclusivamente sedimentario.

Otro río, de carácter local, es el Salado, que sigue por el eje de un suavísimo pliegue sinclinal. Desemboca al S.E. de Rota. A ambos lados de su desagüe levántanse los acantilados, por su derecha los de la playa de La Gallina, por su izquierda los de Fuenterrabía y Punta del Puerto de Santa María.

Las mareas son amplísimas en las desembocaduras, y en el Guadalquivir y el Guadalete llegan hasta aguas arriba de Sevilla (Cantillana) y Jerez, respectivamente.

La consecuencia morfológica de aquellos terrenos es un relieve suavemente ondulado, cual corresponde á su naturaleza arcillosa, por alcanzar pronto la *fase de madurez*.

Las mareas hacen sentir su influencia en los riachuelos locales, como el Salado y otros, que sufren las alternativas de desecación y desbordamiento, dándoles una fisonomía de marismas.

Dunas.

Sobre esos terrenos y relieve autóctonos viene á añadirse el originado por los vientos del S.W., dominantes en esta región costera. Aludimos á los médanos que constituyen el segundo nombre de Sanlúcar, *Barrameda*. Su abundancia es enorme; baste decir que cubren una longitud de 30 kilómetros por una anchura de más de 5 por término medio, y siempre junto á la costa, cuyas inflexiones siguen, entre el Puerto de Santa María y Sanlúcar, puntos extremos.

El régimen de dunas parece haber tenido una fase anterior, cuaternaria, pues por raíces de antiguas dunas tenemos al manto de arenas rojas que cubre á los conglomerados, según aparece en los acantilados costeros, y que tiene cierto aspecto de *loess*.

Las dunas actuales están fijas ya; no hay sino considerar desde lo lejos la fisonomía botánica del paisaje;

grandes manchas de pinares marítimos atestiguan correspondientes extensiones de arenas eólicas; que existan extensiones de terreno arcilloso no cubierto por dunas, y aparecen inmediatamente ó bien los baldíos—palmitares—ó bien los cultivos cerealistas, con su ritmo cromático: verdes en primavera, rojizos en las rastrojeras, pardos ó grises en otoño.

Habremos de volver sobre esta formación más adelante, al ocuparnos de la Geografía botánica, siempre en los términos generales en que estas líneas se desarrollan.

EL CLIMA

Vientos dominantes.

El clima de la región costera gaditano-atlántica es una derivada de las dos direcciones dominantes de los vientos, que son: la «brisa» atlántica, es decir, vientos del cuarto cuadrante, mensajera de humedad y regularizadora de la temperatura, y los vientos del segundo cuadrante, ó sean el «sur» y el «levante», procedente éste del saco occidental del Mediterráneo, y por extensión, de las planicies rifeñas, por lo cual causa sensibles perturbaciones en la habitual dulzura del clima, pues además de irrumpir con impetuosa violencia deseca la atmósfera. No se queda muy rezagado el viento del N.E., «solano» ó «terral», y que por ser una corriente continental centrífuga constituye un vector del clima de la campiña sevillana, introduciendo variantes tales como el frío en invierno y el calor en verano, sobre un común denominador de sequedad.

Carácter mediterráneo-portugués.

Con esto, más la latitud (alrededor de los 36° 31'), se explica el que la temperatura media anual sea de 15°, que la mínima en invierno sea tan sólo de 5°, sin que por eso la máxima de verano rebase los 30° en general. Si á esto añadimos que la humedad, traducida en lluvia, alcanza á 750 milímetros y que el número de días de lluvia es de unos 75, no estaremos lejos de la certidumbre al calificar

de *mediterráneo* el clima de esta región; pero un clima mediterráneo que si bien participa de las circunstancias propias del litoral levantino ibérico (y la flora lo atestigua), no es tan seco ni tan cálido como el de allí. El clima de la faja costera atlántica de Cádiz tiene caracteres portugueses, cae en la variante lisbonense de los climas mediterráneos.

Considerad ahora las edificaciones, cuya blancura del enjalbegado destaca sobre el intenso azul del cielo, y cuyas azoteas, que destierran por completo el clásico tejado español, dan la sensación de viviendas típicamente árabes, y de las cuales son indudablemente supervivencia.

Las lluvias son marcadamente equinocciales. Las nieblas, frecuentísimas.

Los relentes son intensos, dejando durante las ocho horas de la noche una capa acuosa sobre cada hoja, equivalente en sus efectos á la lluvia; lo mismo ocurre sobre el suelo. Huelga ponderar la grandísima importancia agrológica de este meteoro, considerando que llega á representar al cabo del año un centenar de milímetros sumable á las precipitaciones lluviosas.

Previsión vulgar del tiempo.

No resistiremos á la tentación de consignar algunos datos de la observación vulgar relativos á la previsión de los cambios de tiempo:

Cuando el boquerón ó la sardina va por encima del agua, barrunta viento del N.W.

La lisa, cuando costea terreña, barrunta levante ó S.E.

En la repunta de las mareas, cuando un «aguaje» muere y va á entrar otro nuevo, los pescados costean para desovar.

Cuando la arena de las playas es blanda barrunta levante.

Cuando se ve la estrella del Sur, barrunta «viento de la mar» ó Sur.

Las corrientes marinas anticipan, por su rumbo, la dirección de los vientos.

LA VEGETACIÓN

La superposición del manto arenoso á las arcillas ó al sistema arcilla + conglomerado crea condiciones físicas interesantes, pues aquél, mal conductor de calor, aisla térmicamente todo cuanto cubre. De ahí que mientras en el interior (Jerez, Las Tablas, etc.) la evaporación del suelo puede ser tan intensa como para invalidar la humedad atmosférica habitual, en la faja inmediata á la costa cualesquiera cantidades de agua que por acción capilar retengan las arcillas ó reciban á través de las arenas, quedan resguardadas bajo el frescor que depara este material suelto, silíceo, de clara tonalidad.

En una palabra; la naturaleza, por un azar paradójico, crea así la condición agrícola primordial, la soltura en la capa laborable de toda tierra labrantía. Ya veremos en seguida las consecuencias de esto en orden á las actividades humanas.

Vegetación de arenas, xerofítica y de carácter africano.

Las dunas alcanzan hasta unos 20 metros de altura, si bien lo ordinario es que no pasen de 10 á 15.

Constituyen en ellas la vegetación más opulenta los pinos marítimos, las retamas ó *macegón (Retama monosperma),* las cornicabras ó lentiscos achaparrados *(Pistacia lentiscus),* á los cuales se enroscan las *Asperulas;* los cañaverales; los *Mesembriantemos,* que con sus estolones fijan la arena eficazmente; los *transparentes;* los *Atriplex* ó *marismas)* (1). Resultante, esta vegetación (y protectora á su vez) de la labor preparatoria de fijación, que espontánea ó sistemáticamente realizan las gramíneas, como *Lagurus, Aristida, Cynodon,* centeno *(Secale),* carrizo *(Phragmites);* tifáceas, anea *(Typha),* etc.; crasuláceas, como los *Sedum,* las euforbias *(Euphorbia Pithyu-*

(1) Plantas de grandes proporciones, 4, 5 y más metros de altura; troncos leñosos, retorcidos, verdaderos matorrales.

sa, etc.), la *Scabiosa* (dipsácea); cariofiláceas, como ciertos *Dianthus* y *Silene;* amarilídeas, como el *Pancratium Illyricum,* con sus flores blancas y olorosas; carofitas, como *Scirpus, Cyperus,* etc.; los *Tribulus* rastreros, entre las zigofiláceas, cuyas hojas pinnatífidas forman un tejido reticular sobre la arena; entre las papaveráceas, el *Glaucium;* crucíferas, como los *Cakile,* las *Lobularias* y los *Iberis;* quenopodiáceas, como las *Salicornias,* los *Atriplex* ó «marisma»; los *Plantagos* y *Litorellas;* gencianáceas, como la *Erythroea spicata;* entre las umbelíferas, la *Kudmannia* y el *Eryngium maritimum;* entre las enoteráceas, la *Oenothera stricta;* los *Statice,* entre las plumbagináceas; los *Helychryson,* los *Diotis,* los *Sonchus,* la *Inula chritmoides* y otras entre las compuestas. El *Eucaliptus* se da muy bien, así como las palmeras y las araucarias.

Vegetación africana, de Asia y aún de América, netamente xerofítica, propia y exclusiva de dunas: plantas todas de hojas grisáceas, y cuyas raíces se hunden bajo grandes espesores de la arena, allí donde encuentran la frescura y á la vez la humedad necesarias, ó el calor suficiente durante la estación invernal, y cuyos tallos presentan carácter leñoso.

En las zonas arcillosas baldías y no cubiertas por arenas, aparece inmediatamente la dehesa esteparia, el palmitar *(Chamaerops humilis)* y de vez en cuando la palmera *(Chamaerops excelsa),* con las ornamentales *Araucarias.* De los palmitares forman parte los *Ilex.* Abunda también la sulla *(Hedysarum coronarium).*

En las depresiones que dejan las dunas entre sí, la flora espontánea palidece ante el desarrollo que la mano del hombre adquiere en el ramo de la agricultura. Citemos, sin embargo, las *Opuntias* ó chumberas, á lo largo de los caminos; los *Heliotropium* y los *Echium,* entre las borragináceas; crucíferas, como los *Iberis* y las *Malcolmia;* gramíneas, como la *Setaria verticillata* ó «amor de hortelano»; los *Polygonum;* el falso pimentero; los *Pyrethrum* entre las compuestas; los tarajes; el *Solanum Dillenii;* zigofi-

láceas, como el rastrero *Tribulus terrestris;* leguminosas, como los *Hippocrepis;* los *Anagallis* entre las primuláceas; la *Portulaca aleracea;* los *Ononis,* otra leguminosa; los *Senecio* entre las compuestas; el *Iastón* entre las carofitas; los morados *Delphinium* entre las ranunculáceas.

Los cañaverales son abundantes, patentes indicios de la humedad del subsuelo.

Algunos árboles muestran su adaptación difícil á una atmósfera cargada de vapores salinos, como es la del litoral que estudiamos. Son aquéllos especialmente las acacias, y los limoneros y naranjos (pocos en realidad).

Sus copas no son simétricas, sino que del lado por donde reciben la brisa atlántica aparecen desprovistas de hojas y aun de ramas. Pero, sobre todo, obsérvase una evolución de las ramas hacia un tipo espinoso, destacándose muchas de éstas por encima de las ramitas raquíticamente vestidas de follaje. Además sus troncos, cediendo á la presión de los vientos, se inclinan según la resultante de las direcciones que dominan (S.E.-S.W.). Otros, como el eucaliptus y el transparente, se adaptan muy bien.

Fauna.

Bajo el tupido tapiz de las dunas pululan coleópteros (Pimelias, etc), y lepidópteros (Teumetopeas, en los pinos), pseudoneurópteros (libelúlidos y éschnidos), con algún que otro forficúlido, y sobre todo acrídidos y grílidos entre los ortópteros. Los camaleones (guión entre las faunas ibérica y africana), y la muchedumbre de conejos propia de tal habitat.

En Septiembre emigran las tórtolas, las grullas, los abejarucos, etc., y las golondrinas, para reaparecer entre Febrero y Marzo.

En las torres de los templos anidan las cigüeñas.

Son abundantes también las cogujadas y alondras; zancudas, como los «charranes» (Cf. Hemipodius), pululan en las playas buscando alimento en la faja afectada por las mareas en sus desplazamientos de vaivén. La polla de agua

(Gallinula), el flamenco, el pato marmóreo (Anas anguirostis), la Fulica cristata, el procelario (Puffinus), etc. Las chochas.

LA VIDA MARÍTIMA COSTERA

En las losas que á guisa de bajos constituyen las porciones de conglomerado hundidas y en las caídas de los acantilados aparecen las Anémonas, grandes Rhizostomas y otros celentéreos; los equinodernos de los órdenes equínidos, astéridos y ofiúridos; los paguros, y una muchedumbre de crustáceos braquiuros (cangrejos, cabrillas); las Ostreas, así como los Fucus entre las algas. Las Aplysias abundan también y, sobre todo, los octopus *(chocos* ó *pulpos).* Tal es la fauna de la faja litoral.

En la zona comprendida entre la plea y la bajamar, especialmente en las zonas de acantilado, abunda el *Crithmum maritimum.* La Zostera, ó «ceba», aparece también. Y entre las algas, las coralíneas, como *Lithotamnion* y otras, las fucáceas ó «salemera» y muchas más tienen representación.

Desecada la «ceba», que en grandes cantidades acumulan los temporales en ciertos recodos de la costa, es mezclada con los estiércoles y recogido con destino á abono potásico de los campos después de haber servido de cama en las cuadras.

Los corchos de la almadraba son habitat de infinidad de pequeños crustáceos, gusanos y celentéreos.

GEOGRAFIA HUMANA

LA PESCA

Almadraba.—Las parejas y los cazonares.—Artes de pesca.—En la punta de Rota existe la gran factoría pesquera de Arroyo Hondo, dedicada á la pesca del atún y á la preparación de sus diversas carnes en conserva.

La población obrera es de Rota, en parte, y trashumante y forastera el resto: portugueses, mangurrinos (al-

merienses), de Ayamonte, de Lepe, de la Higuera (Huelva), etcétera.

La pesca se efectúa en las épocas de paso de los bancos de atunes hacia el S. y hacia el N., es decir, en Mayo y en Agosto, ó de *derecho* y de *revés*.

A este propósito, creemos digna de notar cierta observación, indicadora de las costumbres de ese exquisito pez, en lo que se refiere á su desove.

En Agosto «suben» los atunes, después de su desove en el Mediterráneo.

La *cría* ó huevos la llevan agarrada á las agallas.

Siendo por millones la cantidad de huevos que liberan las hembras, el número de los que llegan á buen término, que son, al parecer, solamente los que quedan pegados á las branquias, es reducidísimo: desde 1 ó 2 hasta 40 ó 50.

He aquí ahora un cuadro aproximado del movimiento anual de la Sociedad «Viuda de Zamorano, Romeu y Compañía, explotadora de la almadraba de Arroyo Hondo:

ENTRADAS	Kilogs.	SALIDAS	Kilogs.
Atún fresco.....	1.500.000	Conservas de pescado	600.000
Aceite de oliva.....	70.000	Salazón.....	200.000
Carbón mineral.....	400.000	Aceites.....	75.000
Idem vegetal	50.000	Guanos.....	300.000
Leñas.....	100.000	Pescados secos.....	25.000
Sal.....	300.000		
Redes y cables.. ...	100.000	*Total*.....	1.200.000
Hojalata.....	80.000		
Artículos diversos..	400.000	*Total de las entradas*	2.980.000
Total.....	2 980.000	*Total del movimiento*	4 180.000

La *pesca por parejas* es análoga á la del bou. El velamen es latino con foque, además, siempre. El desplazamiento de cada lancha es de unas 15 á 20 toneladas. Van teniendo ya motor auxiliar.

Los pescados más frecuentes son la merluza, el salmonete, lábridos, espáridos, acedías, y lenguados, etc. La sardina es poco frecuente. También se cogen grandes cantidades de crustáceos decápodos, como el langostino, las

gambas, los camarones, langostas, bogavantes, las cigalas, etcétera.

Los dueños de las parejas perciben la tercera ó la cuarta parte del valor de la pesca, tácitamente.

Las localidades eminentemente pesqueras son Sanlúcar, Chipiona y el Puerto. Lo son también Rota (en muy pequeña escala) y Cádiz, población esta última en la cual ha avanzado la industrialización pesquera, sobre la base de un gran mercado. En Sanlúcar comienza á pescarse, como en Cádiz, mediante vaporcitos, con el estímulo de Sevilla, otro gran centro consumidor.

Desde lanchas de menor desplazamiento, tripuladas por uno ó dos individuos, y á la vela también, se pesca con palangre, cogiéndose la hurta, el dentón, la corbina, etc.

Ellas mismas, mediante redes á propósito, cogen gran cantidad de cazones.

Otras artes de pesca: tarraya.

Junto á las mismas playas y en las losas que la bajamar descubre, se pescan con el «chinchorro» pequeños peces de roca; con «garabatos» ó garfios, los pulpos.

Desde aquéllas también se utiliza un curioso arte de manejo individual, que se lanza sobre las bandadas de *lisas* y otros mugílidos que aciertan á pasar cerca y que el ojo avizor de los marinos descubre. Este arte se denomina *tarraya* y consiste en una superficie reticular, circular, de unos cuatro metros de diámetro cuando está extendida; tiene un orificio central para dar paso á un largo cabo, el cual sujeta á otros tantos cordeles radiales, como el varillaje de una sombrilla. El borde exterior de la red está provisto de una corona de plomos.

Se tira la tarraya, arrollada previamente sobre el brazo izquierdo, de modo que se despliegue su disco reticular sobre el bando de peces. Los plomos la alabean primero en casquete esférico, y á guisa de redecilla inmediatamente. Entonces se tira del cabo, y reuniéndose en su

virtud los plomos alrededor del centro de la red, queda en ella aprisionado el pescado.

Existen además compartimientos ó «corrales» de paredones en algunos parajes costeros, en los que el agua del mar queda embalsada en el reflujo con los peces que por azar se hallan cercados allí.

LA AGRICULTURA (figs. 3.ª y 4.ª)

Factores pedológicos.

El cultivo de *cereales* radica especialmente en la zona *arcillosa* interior.

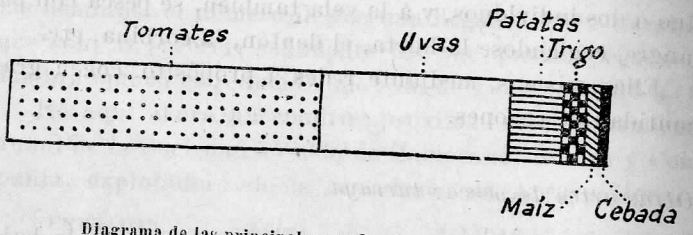


Diagrama de las principales producciones de Rota, por año.

Tomates	5.750 T. m.,	51'8%	Patatas..	700 T. m.,	6'3%
Uvas....	4.000 »	36%	Trigo...	300 »	2'7%
Maíz...	250 T. m.,	2'2%			
Cebada.	100 »	0'9 %			

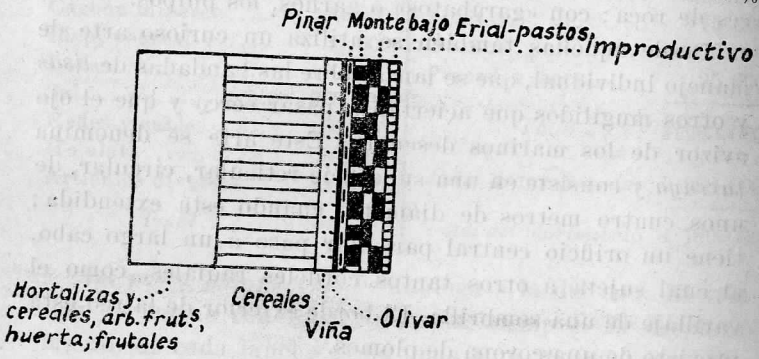


Figura 3.ª

Descomposición del término municipal de Rota en cultivos: 7.553 ha. 97 á. 89 ca.

%	Hortalizas y cereales, árboles frutales, huerta, ídem.	2.527 Ha.	1'4	Pinar.....	113 Ha.
33'5			4'7	Monte bajo.....	359 »
41	Cereales..	3.093 »	10	Erial á pastos.....	753 »
6'8	Viña.....	518 »	2	Improductivo.....	167 »
0'29	Olivar.....	21 »			

(Omitiendo fracciones).

El *viñedo* es propio de esta misma zona y de las *arenas* inmediatas á la costa.

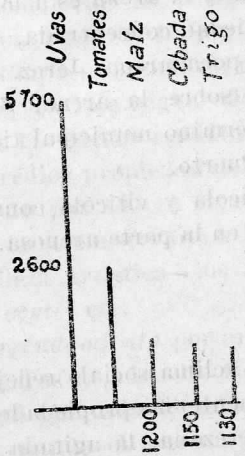


Figura 3.ª

Productividad en kilogramos por hectárea.

Las *hortalizas* se acantonan exclusivamente, ó poco menos en la *faja arenosa*.

Lo dijimos antes; la arena guarda avaramente la humedad que detenta la arcilla subyacente; decir arena es decir humedad; decir humedad es anticipar cultivo inten-

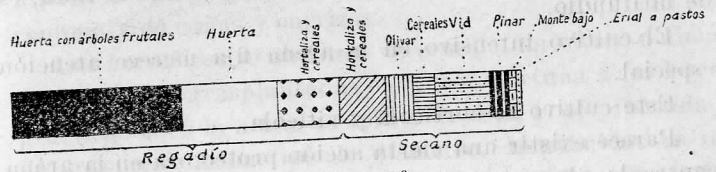


Figura 4.ª

VALORACIÓN DE LA TIERRA

Líquidos imponibles. De izquierda á derecha: regadíos	Huerta con árboles frutales..	285	ptas. por Ha.
	Huerta.....	170	» » »
	Hortalizas y cereales.....	102	» » »
Secano.....	Hortalizas y cereales.....	70	» » »
	Olivar.....	45	» » »
	Cereales.....	40	» » »
	Vid.....	95	» » »
	Pinar.....	30	» » »
	Monte bajo.....	15	» » »
	Erial á pastos.....	10	» » »

sivo, y su secuela, parcelación y pulverización de la propiedad.

Salvo excepciones, la *arena* es á la *arcilla* como el *minifundio* á la propiedad concentrada, al *cultivo extensivo*.

Poblaciones de poca arena, Jerez. Distritos en que la arcilla predomina sobre la arena, Sanlúcar, Chipiona. Poblaciones cuyo término municipal tiene gran coeficiente arenoso, Rota, el Puerto.

El cultivo hortícola y vitícola constituye la «mayetería», especialmente en la parte arenosa.

El «clima social».

La geografía del «clima social» reflejaría tal vez (no lo afirmamos rotundamente) las propiedades físicas del suelo: desde la campiña jerezana, la agitada por rebeliones espartaquistas, hasta Rota, pacífico remanso, existe la misma distancia que entre la condición seca de la tierra y la humedad del subsuelo.

Entre estos extremos están los matices, como en la gama espectral: el Puerto, Chipiona, Sanlúcar. Parte también de la zona exterior arcillosa del término de Rota, es de latifundio.

El cultivo intensivo en la arena fija merece atención especial.

Este cultivo es hortícola y vitícola.

Parece existir una cierta acción protectora en la arena contra la filoxera, toda vez que la plaga que devastó los viñedos de la campiña jerezana respetó las plantaciones de la costa; tanto es así, que las vides siguen, en general, siendo del país, como acontece en la zona de Rota.

En ésta los antiguos «pagos» están aparcelados, y existen terrenos propios acensados y monte público.

La medida agraria es la aranzada, equivalente á 44 áreas.

La extensión media de los predios en arriendo es de cuatro aranzadas, *hectárea y media* aproximadamente.

El número de cultivadores de tierra propia—arrendada ó no—es tal en Rota, que siendo su población de *8.743 habitantes*, el tanto por ciento de jornaleros agrícolas, proletarios absolutos, no pasa del *1'5 por 100* de la población.

La *Casa de la Silla* (en la cual está establecida una fábrica de conservas) era la antigua oficina recaudadora de los diezmos que á la Iglesia rendían los cultivadores en aparcería de los predios propiedad del Arzobispado de Sevilla, á razón del 10 por 100 en especie de los productos levantados. Todavía se conservan en las puertas del edificio—de cierta belleza artística—los rótulos indicadores: *pago de Breva, Aceyte*, etc.

La *cuota de arrendamiento* por aranzada es: de tierra arenosa, cuatro duros al año. De tierra arcillosa, seis á siete duros. Si está plantada de viña, 15 á 16 duros.

En Chiclana, cuando el arrendatario mejora la finca, plantándola de viña, etc., el arrendador indemniza al primero de la plusvalía de aquélla al terminar el plazo del arrendamiento. Más frecuentemente, si otro colono la toma, paga al anterior dicha plusvalía.

El transporte eólico de las arenas es evitado mediante hileras ó «liñas» de macegón (Retama monosperma), de centeno y de cañas y carrizos.

Las *hortalizas* se obtienen de semilla, en vivero ó almáciga, para ser trasplantadas en fecha oportuna á los hoyos practicados en la arena en forma de copa poco profunda y de unos tres decímetros de diámetro, distribuídos en tablero cuadriculado. En la época de la fructificación (tomates, pimientos) se levantan camellones orientados de manera que, apoyadas en ellos pequeñas marquesinas de caña y hierba seca, protejan á los pies de planta contra los vientos norteños.

Se cultivan tomates, pimientos, habichuelas, patatas, col, acelga, berenjena, etc. El melón, la calabaza en sus diversas variedades, y la sandía constituyen importante cultivo de verano, así como el maíz.

Se obtienen dos, tres y aun cuatro cosechas de tomates

y patatas, sembrándose en Agosto, en Octubre, en Febrero, en Mayo y Junio; se recogen en Noviembre, Diciembre, Mayo y Agosto. Es decir, con una anticipación de semanas con respecto al litoral de levante. El maíz se coge á fines de Julio.

En Sanlúcar y en el Puerto, también en Rota, existe la práctica de los *navazos:* artesas artificialmente practicadas en la arena hasta una cierta profundidad, en los vallejos intermedios á las dunas, con el fin de hallar mayor humedad capilar.

Las *siembras* se efectúan durante la luna *menguante,* en los meses respectivos.

La *sulfatación* y la *poda* de las viñas, en la *menguante* también; como si existiese alguna relación entre las lunaciones y el movimiento de la savia.

El riego se efectúa abriendo pozos. Las norias son escasas, lo mismo que los molinos de viento. Tampoco existen palancas, como en Levante. Aquéllas son á base de arcaduces de barro cónicos. Los pozos, que sólo en el caso de elevación por norias tienen el diámetro corriente, son sumamente estrechos, lo bastante para que hasta su fondo pueda descender verticalmente la pértiga, en cuyo extremo va sujeto el recipiente de hoja de lata con que el agua es elevada, desde luego á brazo.

El agua es vertida en una pequeña alberca y canalizada mediante tejas, ó más generalmente llevada en jarras de hoja de lata desde el pozo hasta cada pie de planta. ¡Calcúlese la paciencia tenaz de estos «camperos»! Eso sí, el agua no espera más que el pozo perforador de la arena ó de ésta y el conglomerado, para ofrecerse próvida.

Entre los frutales están la higuera, el almendro, peral, manzano, melocotonero. El olivo rinde poco, no acepta los aires salobres del litoral.

El *viñedo* es el otro elemento agrícola. Las uvas se exportan, en parte; pero sobre todo se pisan y prensan en las bodegas de las distintas localidades. Los caldos son claros, constituyendo la base de la «manzanilla», la «tinta» y los vinos de Jerez. La graduación alcohólica de los mostos alcanza hasta unos 14°.

Democracia rural.

La propiedad en la zona arenosa, decíamos, está muy dividida. Surge de ahí un elemento social importante: la *menestralía agrícola,* el pequeño labrador, sea propietario, sea colono, con su ó sus borricos, sus cabras, vacas, cerdos, gallinas, etc. En una palabra, la *democracia rural.* (Téngase en cuenta que nos referimos á Rota, especialmente).

Para dar una idea de la tenacidad en el esfuerzo, así como un mentís á la leyenda del escaso rendimiento energético del pueblo andaluz, baste consignar el hecho de que el campero ó payés trabaje á veces desde el amanecer hasta las ocho en su propio predio, invierta después las ocho horas legales de trabajo como jornalero allí donde sus brazos requieren ocupación, y reanude sus faenas propias desde las cuatro ó las cinco de la tarde hasta bien entrada la noche, en que se ven entrar en interminable cortejo los hombres, las mujeres y los chiquillos, con sus borricos. Es frecuentísimo que ese trabajo mercenario no se cobre en jornal-moneda, sino en trabajo que devuelve el mismo colono en cuyo predio ha sido necesaria la mano de obra, extraña ó del convecino.

Bien se echa de ver la importancia de ese doble carácter proletario-productor que en Rota, especialmente, hemos tenido repetidas ocasiones de observar. Es un claro ejemplo de espontáneo socialismo cooperativista, que explica cómo no habiendo entre Rota y las poblaciones próximas más que una veintena de kilómetros, exista tan profunda divergencia social, ya que en estas últimas localidades está casi siempre planteada la lucha.

Necesidad del cooperativismo.

El campo de Rota constituye el ambiente mejor abonado para que ese cooperativismo de que nos hacemos eco,

esa honradez (1), que brota allí desde las capas más inferiores de la sociedad, se desenvuelva hacia formas más perfectas. Es muy de desear que la acción social que llevan á cabo los Ingenieros agrónomos en ciertos distritos vitícolas, como en Felanitx (Mallorca) y otros de la península, llegue también. Bastaría una poca de propaganda para que el estímulo por el ahorro arraigase mediante la creación de una *Caja de crédito rural,* base, á su vez, de un *Sindicato de producción* ó de una *Bodega cooperativa.*

Con ello el labriego roteño no vería desvanecerse, en no pocas ocasiones, lo que obtenido á costa de ímprobos sacrificios tiene que malvenderlo á los precios que se vé obligado á aceptar, precisamente por la falta de una entidad «suya», que podría facilitarle dinero á un módico tipo de interés. El Sindicato trataría directamente con los centros importadores, sin el engranaje constituído por ese símbolo de la rutina rural española llamado «intermediario» ó «corredor», «especulador» ó «dedicado al empleo de dinero»; es decir, al préstamo escandalosamente usurario á base del producto cosechado entre zozobras mil.

LA VIVIENDA CAMPESTRE.—LAS POBLACIONES.

La vivienda campestre humilde se construye á base de troncos, maderas y paja de centeno ó «chamiza», ésta para formar el tejado en forma de artesa, ó sea con dos vertientes maestras y otras dos formando diedro con las paredes cortas del paralelepípedo.

Frecuentes son las chozas de paredes de material, blanqueadas, con tejado de chamizo á los vertientes; miniatura de la casa campestre valenciana.

La vivienda urbana menestral suele ser de piso bajo y sirve de casa de vecindad. La señorial, de dos y tres pisos. Tiene por base el patio, que recuerda al sevillano, repleto

(1) El robo es desconocido, como lo son las muertes violentas.

de flores, sin faltar el emparrado, la Aloysia, los hibiscos, los geranios, las Bougainvilleas. No existen ya tejados, sino *azoteas;* esto, unido á la blancura de las paredes, incesantemente enjalbegadas, y á la profusión de torreones cúbicos, da á veces un cierto sello moruno á las casas. En las torres de los templos anidan las cigüeñas.

El aspecto señorial de las viviendas acomodadas, en las que domina el gusto por las normas barrocas (frisos, con volutas, conchas, etc., en las portadas y ventanas), y la magnificencia de los templos (transición del gótico al barroquismo), atestiguan la riqueza pretérita que el comercio con las colonias americanas dió á estas poblaciones, cabeceras de los antiguos convoyes y puntos de atraque de aquellos galeones que arribaban cargados de productos de las pródigas tierras trasatlánticas. Ya nos lo dice el poeta, pensando en el litoral gaditano:

«Andalucía es aquel ramillete de pueblos con cuya hermosura sólo compiten las costas de los Alpes marítimos» (1).

Las poblaciones todas de esta región costera *no son pueblos;* tienden á ser *ciudades,* y este tipo realizan la mayoría.

Algunas, como Sanlúcar y Rota, tuvieron y tienen *importancia estratégica.*

La primera defiende la entrada del Guadalquivir; Rota vigila la bahía gaditana, como vértice del triángulo defensivo cuya base es Rota-Cádiz, siendo el tercero y más profundo el Puerto de Santa María, con algunos fortines también.

Rota, especialmente, ha sido una ciudadela, lo mismo que Cádiz. Lo atestiguan su muralla antiquísima; y su iglesia y su castillo, entidades del mismo estilo arquitectónico y de la misma época: comienzos de la Edad moderna.

La ciudadela roteña ocupa la punta entre las playas de La Costilla y La Gallina en su recodo de las Almenas.

(1) José Navarrete: «Mi tierra», de la obra «Niza y Rota».

Parte del antiguo caserío y del cinturón defensivo, correspondiente á esta última playa, está derruída bajo el martilleo de los levantes. Las calles, angulosas más que tortuosas, y sus denominaciones, como del *Toril,* de la *Cuna,* de *Puyana,* del *Aire,* del *Bachiller,* de *Pedro la O.,* de la *Tripería,* de *Rodrigo Márquez, San Clemente, Merino,* etcétera, contrastan con el anillo exogenético moderno del casco urbano, con su calles rectas, adoquinadas, rotuladas con nombres de varones ilustres, sin que falte la calle de la *Libertad,* cual cuadra á poblaciones de abolengo gaditano. Aquéllas, en cambio, ostentan nombres locales.

Es digno de notar, finalmente, el carácter centrífugo de Rota, toda vez que al casco urbano rodéale una gran faja suburbana de casitas y de chozas campestres.

Muchos de los detallistas de vino descienden de santanderinos ó «montañeses».

El habla es andaluz, con la s transformada en z (zeñó por señor) y la ch en suave x (conxa por concha). La s final de los plurales desaparece.

LAS COMUNICACIONES TERRESTRES Y MARÍTIMAS

Cádiz es cabecera de las *líneas trasatlánticas* y punto de partida de la *vía férrea* para el interior. Sanlúcar, con su *puerto de Bonanza* y su *ferrocarril á Jerez,* constituye paso obligado para la navegación fluvial hasta Sevilla.

El Puerto de Santa María y Rota ocupan ya un lugar mucho más modesto; el primero no es reflejo siquiera, comercialmente hablando, del antiguo puerto fluvial sobre el Guadalete, cuando la navegación podía hacerse hasta las proximidades del mismo Jerez.

Existe, por último, una *línea férrea de circunvalación* que teniendo por extremos Sanlúcar y el Puerto de Santa María (empalme, éste, con la de Madrid á Cádiz) está tendida paralelamente á la costa, casi siempre por entre arenales y dunas, con estaciones en Chipiona y Rota, y algunos apeaderos.

Y además, las comunicaciones por carretera habituales, que allí son escasas é insuficientes.

También pasaremos á ocuparnos algo del *puerto de Rota,* por conocer mejor esta localidad que las demás, y por ser el único de carácter local dedicado exclusivamente á la exportación de los productòs agrícolas, que entre aquellos arenales se cosechan en tan asombrosa cantidad.

Modestísimo puerto que no cuenta más que un muelle de un centenar de metros de largo por unos 15 de ancho y que queda totalmente en seco en la bajamar, espera paciente la protección oficial para prolongarlo, procurando darle una condición esencial de que carece: servir de refugio contra los fortísimos levantes, que causan anualmente la pérdida de no pocos veleros por estas costas, abiertas, bajas é inhospitalarias, además de tender á cegarlo con las arenas, salvo el que se acometan trabajos de dragado y desfonde.

Hecha esta salvedad, el puerto de Rota tiene como bases para su importante movimiento comercial un «hinterland» adecuado (la campiña roteña), y un importantísimo mercado consumidor, Cádiz, á 5'5 millas de distancia. Otro mercado notable lo constituyen las plazas africanas, como Tánger, Larache y Casablanca. Sevilla viene ya muy en último lugar, pero se proveerá también de la plaza de Rota el día en que el nuevo muelle se construya y puedan atracar barcos de gran porte.

Las embarcaciones—10 las que tienen su armador en Rota—son veleros de aparejo latino y foque, con máquina auxiliar ya casi todos y con desplazamiento medio de 15 toneladas.

Puede afirmarse que á la especialísima situación de Cádiz—ciudad aislada, sin campiña alguna—debe Rota buena parte de su prosperidad, favorecida por los intereses convergentes de la Compañía ferroviaria y de los porteadores marítimos: la competencia por la baratura de las tarifas y fletes respectivos.

No olvidemos tampoco que Cádiz, sobre sus 70.000 habitantes, tiene una población trashumante de importancia considerable, pródiga en sus gastos, como punto de atraque de los trasatlánticos y buques de cabotaje.

Rota, en una palabra, reivindica gran parte del carácter de *campiña* de la ciudad de Cádiz y de la de Jerez. Los utopistas sueñan incluso con ver en su puerto el puerto futuro de Jerez. Nosotros pensamos más bien que la competencia entre unos y otros y los ferrocarriles será poderoso acicate que estimule más y más las energías de esos pueblos, cuya actividad es ejemplar.

Veamos ahora el cuadro sintetizador del movimiento del puerto de Rota.

Resumen del número de buques salidos y entrados por cabotaje y exportación (la exportación refiérese al extranjero; á Marruecos).

	Años.	Buques.	TONELADAS de arqueo.	TONELADAS de carga.
Exportación.....	1918	61	650	398
	1919	55	640	435
	1920	76	1.020	276
	1921	120	1.902	686
	1922	78	1.063	449
Cabotaje. — Entrados.	1918	356	4.874	1.903
	1919	285	4.075	2.616
	1920	333	4.223	1.828
	1921	391	6.869	2.169
	1922	294	4.669	2.018
Salidos.....	1918	502	6.553	4.910
	1919	351	4.639	2.202
	1920	305	4.369	883
	1921	392	5.201	2.970
	1922	343	5.177	3.131

Detalle del movimiento del puerto de Rota durante un año, 1922:

Mercancías exportadas á Marruecos, en kilogramos.— Sal, 8.000; cebollas, 10.000; patatas, 148.000; tomates, 28.000; otras hortalizas, 8.000; melones, 33.000; manzanas, 3.000; uva fresca, 181.000; frutas secas, 12.000; vinos jerezanos, 17.000; vinos generosos, 1.000. *Total,* 449 *toneladas.*

Mercancías salidas para Cádiz, en kilogramos.— Cal viva, 6.000; carbón mineral, 19.000; abonos, 462.000; cebada, 3.000; trigo, 1.086.000; harina, 30.000; garbanzos, 30.000; patatas, 118.000; aceite de oliva, 37.000; alpiste, 22.000; hortalizas en conserva, 7.000; conservas de pescado, 1.028.000; hierro viejo, 11.000; tomates, 17.000; otras hortalizas, 28.000. *Total,* 2.904 *toneladas.*

Mercancías entradas de Cádiz, en kilogramos.—Cemento, 6.000; carbón mineral, 272.000; alquitrán, 6.000; ladrillos, 160.000; hierro en chapa, 5.000; hierro manufacturado, 35.000; azufre, 32.000; sal, 237.000; cordelería, 29.000; duelas, 2.000; madera en tablas, 20.000; pipería, 36.000; leña, 49.000; arroz, 18.000; maíz, 131.000; harina, 431.000; judías secas, 32.000; habas secas, 34.000; patatas, 14.000; azúcar, 29.000; aceite de oliva, 15.000; salvado, 45.000; cal viva, 19.000; corcho, 35.000; madera labrada, 61.000. *Total,* 1.760 *toneladas.*

Por lo que al transporte por ferrocarril se refiere, no hay que olvidar, desde luego, que así como la distancia marítima entre Rota y Cádiz es salvada en una hora ordinariamente, los 40 kilómetros de recorrido ferroviario que cubre toda la periferia de la bahía, suponen para su inversión—existe un empalme, el Puerto de Santa María—alrededor de tres horas.

La exportación se hace por cuenta de los armadores de los veleros, los cuales negocian directamente en las plazas las mercancías transportadas, después de comprarlas en el mismo muelle de Rota.

La plaza de Jerez, distante de Rota unos 15 kilómetros, consume enorme volumen de las producciones de esta población costera. Y el gran mercado de Sevilla, cada día más.

INDUSTRIAS Y MANUFACTURAS

Aparte de la almadraba de Arroyo Hondo, señalaremos las industrias de *conservas de caballa (Scomber scomber)* y otros pescados, y de *conservas de tomates*. Esta última alcanza una producción media anual de 100.000 kilogramos; el número de operarios es de unos 80, casi todos mujeres.

Otra ocupación existe en Rota para el sexo femenino: la *manufactura de bordados*, en talleres caseros, con un cierto principio de división especializada del trabajo. Sabida es la frecuencia de este género de trabajo en las poblaciones costeras. No dejaremos de señalar la posibilidad de intentar mayores vuelos á dicha industria, hasta llegar á la fabricación de encajes, contando con la enorme habilidad innata de quienes confeccionan actualmente los bordados.

CARÁCTER FERIADO-ESTIVAL DE LAS POBLACIONES

Se consideran hoy día las ferias como una ciudad nómada que se superpone á otra, autóctona. ¿Cómo no incluir en esta modalidad á Sanlúcar, Chipiona, Rota y el Puerto de Santa María? Estas cuatro localidades constituyen por autonomasia las *playas* de la Andalucía propiamente bética (provincias de Cádiz, Sevilla y Córdoba), y aun de Extremadura.

Como contingente mínimo de familias cabe asignar 450 á Sanlúcar (casi todas de Sevilla), 150 á Chipiona, 300 á Rota y un centenar al Puerto de Santa María. En total, alrededor de *un millar*. Calculando un término medio de cinco duros diarios de gasto durante unos cuarenta días de estancia (término medio también) por familia, resulta al cabo de la temporada un mínimo de *1.000.000 de pesetas*.

Podríamos mantenernos en el ecleticismo á pesar de estirar esta cantidad hasta el millón y medio de pesetas. De ese 1.000.000 de pesetas corresponderían 450.000 á Sanlúcar, 300.000 á Rota, alrededor de 150.000 á Chipiona y unas 100.000 al Puerto de Santa María.

Este dinero afluye, claro está, á los alquiladores de viviendas, al mercado de comestibles en general, causando la demanda forzada de los mismos, y á los Ayuntamientos, bajo la forma de algún impuesto especial (ocupación de playa, por ejemplo, en Rota); consumos, etc.

Ciertamente, la localización de las poblaciones es hoy día factor importantísimo de riqueza, cuya consideración de ningún modo puede olvidar el geógrafo menos avisado.

FILIACIÓN GRIEGA DE LA VILLA DE ROTA

La denominación de la localidad que nos ocupa guarda no pocas analogías con los nombres de otras españolas: Rosas y San Pedro de Roda, en la costa del Ampurdán (provincia de Gerona); Roda, en el Vallés (Barcelona).

De ahí á los Rodios (pobladores de aquel litoral mediterráneo) y á Rhodas, griegos, no hay más que un paso.

Lingüísticamente por un lado y arqueológicamente por otro, Rota tiene abolengo griego. Existe un trozo de muralla junto al mar, en la playa de la Costilla, de factura exactamente idéntica á las de la ciudad griega de Emporion (hoy Ampurias), en el litoral del golfo de Rosas (Gerona).

Una campaña sistemática de excavaciones en el subsuelo del casco antiguo de Rota, sería por demás instructiva y seguramente confirmaría el origen de la villa, colonia gemela de Gades, hoy Cádiz, ya que de la importancia estratégica de Rota hay testimonios reiterados en el transcurso de la historia patria, tan llena de episodios guerreros en tierra y en mar.

Obras y trabajos para ampliar los datos á que se refiere este artículo.

MACPHERSON: Varias notas relativas al litoral gaditano, publicadas en el «Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural»; 1.ª época.

WILLKOMM: *Gründzuge der Pflauzenverbreitung auf der Iberischen Halbinsel,* V. Kap., Sudatlant. Bezirk, páginas 211 á 219.

— *Die pyrenäische Halbinsel,* Das Wissen der Gegenwart, XIX Bd., 1884. Leipzig.

GAVALA: Diversos estudios, excelentes, publicados y en prensa, en el «Boletín del Instituto Geológico de España.

SCHULTEN: Tartessos. «Revista de Occidente», 1923. Madrid.

JESSEN: *Südwest Andalusien, Beiträge zur Entwicklungsgeschichte, Landschaftskunde und antiken topographie Südspaniens, insbesondere zür Tartessosfrage,* Justus Perthes; Gotha, 1924.—(Anunciada para últimos de año en los Petermann's Mittheilungen).



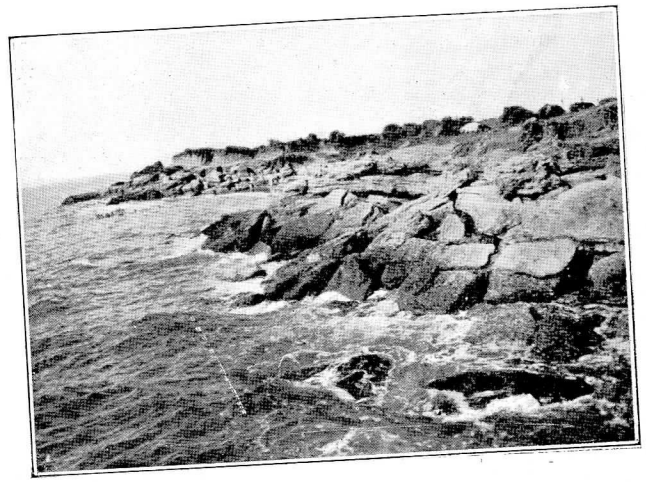
Playa de Chipiona.



Playa de Rota.



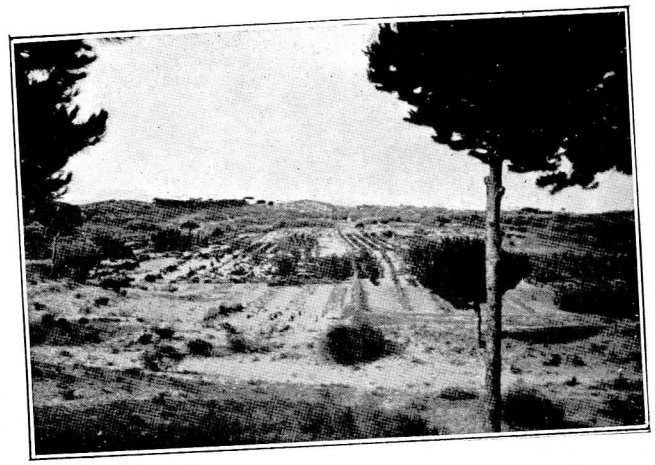
«Tarraya» (arte de pesca).



Acantilado costero constituído por la playa cuaternaria levantada, y hoy consolidada por efecto de la humedad, que disuelve el carbonato cálcico de las conchas abundantísimas de bivalvos y otros moluscos. Encima, arenas y dunas. (Chipiona.)



Acantilado costero en Piedras Gordas (Rota). Superpuesto a él, arenas rojas, continentales, cuaternarias, y arenas errantes actuales. Delante, actual playa. Matas de cornicabra, mesembriantemos y atriplex.



Cultivos en zona arenosa.



Contacto entre la arena (minifundio) y la arcilla (latifundio).

La producción minera de España en 1922

Tenemos á la vista la «Estadística minera de España», correspondiente al año 1922, formada y publicada por el Consejo de Minería.

Nuestra producción minera estaba en baja. Como consecuencia de la guerra había alcanzado desarrollo extraordinario: 1.387 millones de pesetas fué en 1918 el valor de la producción minera española en los dos ramos de laboreo y beneficio; hemos descendido á 751 millones en 1922, esto es, 636 millones menos (1).

El término medio de la producción en los tres años que siguieron inmediatamente al fin de la guerra, ó sea en 1919, 1920 y 1921, fué de 1.060.870.000 pesetas; cifra superior en 309.770.000 á la de 1922.

Nos vamos acercando á las cifras de los tiempos anteriores á la guerra, si bien aún estamos sobre ellas (572.400.000 en 1913; 462.193.000 en 1914).

Concretándonos ahora al año 1922, consignaremos el valor de las principales substancias ó productos (de más de 5.000.000 de pesetas):

Carbones...	Hulla	137.491.000	156.356.000 (2)
	Antracita	10.447.000	
	Lignito	8.418.000	

(1) En prensa este artículo, recibimos la Estadística de 1923. La producción ha aumentado; 368.000.000 de pesetas más que en 1922, debiéndose el aumento al ramo de laboreo y al ramo de beneficio.

(2) En 1922 más de la tercera parte de la baja, el 37 por 100, correspondió á los carbones. En 1923 los carbones obtenidos (ramo de laboreo) ha llegado á valer 189.000.000 de pesetas.

Mineral de plomo	43.647.000
Pirita ferro-cobriza	36.059.000
Mineral de hierro	26.345.000
Pirita de hierro	9.074.000
Mineral de cinc	7.786.000

En el ramo de beneficio están en primer lugar los hierros y aceros elaborados, con un valor de 149.000.000 de pesetas (1). Siguen:

Plomos	68.315.000
Superfosfatos	62.754.000
Cementos, portland y natural	46.974.000
Lingote de hierro	43.273.000
Cobres	34.915.000
Aglomerados de carbón mineral	34.880.000
Cok	31.297.000
Sosa cáustica	20.404.000
Acido sulfúrico	20.100.000
Azogue	11.856.000
Plata	11.383.000
Carburo de calcio	9.963.000
Sal común	8.408.000
Sulfato de cobre	7.537.000
Carbonato de sosa	7.400.000
Azufre	6.624.000
Cinc	6.413.000

Como siempre, por la producción minera figura en primer lugar la región del Norte, desde el Oeste de Oviedo y León hasta Navarra, comprendiendo además de estas provincias y las demás del litoral cantábrico, el Norte de Palencia y Burgos. Suma la producción en las nueve provincias 340.378.000 pesetas.

(1) En la última columna del cuadro de producción del Ramo de beneficio, en las páginas 18 y 19 de la Estadística, figura como suma del valor de cada una de las substancias la cantidad de 460.708.518 pesetas. Pero la suma de los 47 sumandos de dicha columna es 561.897.037, es decir, 101.188.513 pesetas más. ¿A qué obedece este aparente error?

Sigue la región de Sierra Morena, con la Andalucía central y occidental y la provincia de Ciudad Real, con 243.309.000 pesetas.

Cataluña y Aragón, en el año 1922, están en tercer lugar, con 103.768.000 pesetas, de las que la mayor parte corresponden á Barcelona.

En cuarto lugar está la región orospedana ó de Levante, que comprende Alicante, Albacete y Murcia con las tres provincias de la Andalucía penibética. Su producción total fué de 83.329.000 pesetas.

De las demás provincias, Valencia y Baleares son las que más produjeron: 6.667.000 y 5.810.000 pesetas, respectivamente.

Avila, Canarias, Segovia y Zamora carecen de valor minero. Casi nada produjeron las de Logroño, Madrid y Castellón. El resto de las provincias están entre 3.840.000, Toledo, y 86.000, la de Lugo.

Las provincias de mayor producción son: Oviedo (113.874.000), Huelva (77.788.900), Barcelona (72.046.000), Córdoba (66.260.000), Vizcaya (66.182.000) y Santander (63.584.000).

El valor total de la producción de las principales canteras fué de 12.300.000 pesetas, de las que corresponden el 25 por 100 á la piedra caliza de construcción, el 23 al granito, el 11'50 al yeso, el 9'50 á la arenisca, el 7'50 á las margas y calizas para cemento, el 6 por 100 á la pizarra, el 5'50 á la arcilla, otro tanto al mármol ó caliza marmórea, etc., etc.

R. B. R.

Congreso internacional de Geografía.

(EL CAIRO-ABRIL 1925)

El artículo 7.° del Reglamento interior de este Congreso, artículo que sólo admitía como lenguas oficiales el árabe, el francés, el inglés y el italiano, ha quedado sin valor, pues la Unión internacional de Geografía hizo saber á los organizadores del Congreso que desde el 15 de Abril último, y por gestiones de la Real Sociedad Geográfica, secundadas por el Gobierno de S. M., estaba aceptado el español como lengua oficial en todos los Congresos dependientes de aquélla, caso en que se hallaba el del Cairo.

En consecuencia, la Sociedad Geográfica revocó el acuerdo de no concurrir al Congreso y ha dado su representación oficial á varios de sus socios que asistirán á dicha Asamblea, entre ellos D. Victoriano Fernández Ascarza, D. Ignacio Bauer, D. José Weissberger, D. Manuel Sáinz de Porres, D. Julián Díaz Valdepares y D. Juan Dantín Cereceda, y con probabilidades algunos otros más.

Quienes se propongan asistir al Congreso, sea cual fuere la representación que ostenten, deben enviar su adhesión á la Secretaría de aquél, en el Cairo, número 45, rue Cheikh Youssef, con un cheque ó mandato postal de una libra esterlina. Recibirán, en cambio, la tarjeta indispensable para disfrutar las ventajas reservadas á los congresistas.

Las adhesiones deben llegar al Cairo antes del 5 de Marzo de 1925, y en el caso en que el congresista se proponga tomar parte activa en las tareas del Congreso, acompañará una nota con indicación del asunto en que va á ocuparse y el sumario de la memoria ó comunicación correspondiente. La lectura de estos escritos y los discursos, brindis, alocuciones, réplicas, etc., no deben durar más de veinte minutos.

Según comunica también la Secretaría del Comité organizador, el precio del pasaje, ida y vuelta, Marsella-Alejandría, en vapor puesto especialmente por la «Compagnie des Messageries maritimes» á disposición de los miembros del Congreso, será de 3.000 francos franceses aproximadamente. Este vapor saldrá de Marsella el 25 de Marzo y conviene hacerse inscribir lo antes posible en las oficinas de dicha Compañía.

Por su parte, la Oficina marítima internacional confirma que la Compañía antes mencionada concede una rebaja de 50 por 100 sobre el importe de sus pasajes á los miembros del Congreso. Para tener derecho á esta reducción hay que embarcarse en Marsella después del 15 de Marzo de 1925 y volver á embarcarse en Alejandría el 16 de Abril de 1925, á más tardar.

También la Agencia Thos. Cook & Son ofrece su organización á los congresistas españoles para cuanto tienda á facilitarles el viaje y estancia en Egipto.

El Comité del Cairo ha obtenido de varios hoteles de dicha ciudad rebaja de precios, que permite calcular el coste de la pensión en 60 francos por día y persona.

Las excursiones proyectadas son: del Cairo á Asuan ó Guadi-Halfa, al canal de Suez y al golfo de Suez y mar Rojo. Como *excursiones secundarias* figuran la visita al Oasis de Jargué, á las montañas del mar Rojo, al Monasterio del Sinaí (en camello) y á los alrededores del Cairo.

El programa de las Secciones y temas del Congreso está publicado en el cuaderno de la REVISTA de Marzo-Abril de este año.

La Secretaría del Comité organizador en El Cairo se ha puesto á disposición de todas las personas que deseen informes detallados del Congreso y de la ciudad del Cairo, así como de las excursiones proyectadas.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 12 de Junio de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas, con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Bonelli, Altolaguirre, Sangróniz, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, Ciria, Becker, Merino, Díaz Valdepares, Marqués de Seoane, Aguilar, Castillo, Dantín, Piña, Blázquez, Vera, Novo, Pacheco de Leiva y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusó su falta de asistencia el Sr. López Soler.

Se participó que se había dado de baja en la Sociedad el Sr. D. Ramiro Herrero Pérez.

Se leyeron conclusiones:

Del Sr. Presidente del Comité Nacional de Geodesia y Geofísica y del Sr. Director del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, que enviaban respectivamente una Memoria de trabajos geodésicos ejecutados en el Canadá y la Memoria y cuenta general del Monte de Piedad y Caja de Ahorros correspondiente al año 1923. Ambos trabajos se recibieron con gran aprecio y gratitud.

Del Sr. Secretario general de la Comisión organizadora de la segunda Reunión del XXI Congreso internacional de Americanistas, que remitía un impreso con noticia de los trabajos preparatorios de dicha Asamblea.

Participó la Secretaría que el Sr. Fernández Navarro deseaba dar conferencias acerca de la isla de Gran Canaria. La Junta acordó manifestarle que con el mayor gusto le oiría la Sociedad en la sesión del lunes 30, última del presente curso, y que para las sucesivas conferencias podría acaso habilitarse alguno de los primeros días del mes Julio ó aplazarlas para el mes de Octubre.

Acto seguido usó de la palabra el Sr. Altolaguirre, para leer el siguiente dictamen:

«La Comisión nombrada por la Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica á fin de que le informe acerca de la proposición presentada por los Sres. Novo y Fernández Chicarro y Vizuete para publicar una obra relativa á la Historia de América española, ha estudiado detenidamente la proposición y llegado á las siguientes conclusiones:

1.ª Que sería de gran utilidad para la ciencia y de gran conveniencia para el buen nombre de España, la publicación de una obra, con arreglo á los modernos métodos de escribir la Historia, que comprendiese la del descubrimiento, conquista y colonización de los Reinos y provincias que tuvo España en las Indias.

2.ª Que tanto por la extensión que necesariamente habrá de tener como por las ilustraciones con que debe editarse requeriría crecida suma que podría arbitrarse por donativos ó por suscripciones á la obra, y que á fin de obtenerla la Comisión entiende que podría dirigirse una circular á los españoles de mayor prestigio y á todos los casinos y centros de las colectividades españolas de América y Filipinas. Esta circular debería ir firmada por el Presidente y todos los individuos de la Junta directiva de la Sociedad, y no debía enviarse hasta conocer por medio de gestiones hechas cerca de las grandes empresas editoriales de España en qué condiciones se harían cargo de editar la obra.

Las que la Sociedad Geográfica podría ofrecer son:

en primer término, que no se comenzarían los trabajos hasta suscritos un número determinado de ejemplares, siendo de cuenta de la Empresa el cobro de ellos; que quedarían á beneficio de la Empresa los donativos que se obtuvieran; que la Sociedad Geográfica gestionaría del Gobierno que por nuestros Representantes en América y Filipinas se recomendase la adquisición á las colectividades y españoles allí residentes; que la Real Sociedad Geográfica dirigiría circulares de propaganda en Europa y Norte-América y las entregaría á la Empresa para su envío, y por último, que gestionaría del Gobierno, á medida que se fueran publicando volúmenes, que se hicieran adquisiciones con destino á las Bibliotecas públicas.

La Real Sociedad Geográfica recabaría de la Empresa editorial la absoluta dirección técnica de la obra, tanto respecto al texto como á las ilustraciones, así como la parte de beneficios que se estipulara, los cuales serían liquidados á fin de cada año. La remuneración á los autores por los trabajos que realizaran debería satisfacerse en el acto de ser entregados y en la cuantía que se estipulase.

Una vez obtenida la conformidad con la Empresa editorial podrían dirigirse las circulares á América á fin de obtener los fondos y suscripciones que se hubieran convenido, no empezando los trabajos hasta que se dispusiera de los recursos suficientes.

Para estudiar la manera de realizar lo expuesto, el plan científico y las personas que deben realizarlo, la Comisión proponía que se nombrase una Junta que sometiera á la Junta directiva todos los acuerdos que conduzcan á contraer obligaciones ó á dirigirse á Centros, Autoridades ó personas ajenas á la Sociedad, por ser ésta la que debe llevar la dirección de la obra.

La Sociedad resolverá lo que estime oportuno.—*Angel de Altolaguirre*».

Apoyó después el Sr. Altolaguirre este informe con aclaraciones respecto al nombramiento de la Comisión

ejecutiva y á la redacción del plan de la obra y de la circular que debía dirigirse á los españoles establecidos en América, con la finalidad de arbitrar los recursos indispensables para llevar á efecto lo acordado. Añadió que en la nueva Comisión que había de nombrarse él no podía intervenir por las muchas ocupaciones que tenía; pero estaba siempre dispuesto á ayudar para la realización del proyecto.

Usaron después de la palabra los Sres. Beltrán, Pacheco de Leiva, Díaz Valdepares, Sangróniz, Novo, Blázquez, Becker, Alvarez Sereix y el mismo Sr. Altolaguirre, exponiendo todos ideas acerca de los varios puntos contenidos en el informe, y especialmente acerca de los procedimientos más convenientes para formar el plan de la obra en términos tales que de él pudieran tener concepto bien claro las personas y entidades que hubieran de favorecerla con suscripciones y las Casas editoriales que pudieran encargarse de la publicación.

El Sr. Presidente resumió el debate haciendo constar que ante todo debía redactarse con el mayor detalle posible el plan de la obra para proceder después á los trabajos de carácter administrativo en relación con las Casas editoriales. Manifestó también el Sr. Presidente que una vez reconocida por la Comisión la posibilidad de llevar á cabo la obra, procedía ante todo nombrar la nueva Junta ó Comisión propuesta por la que ahora había cesado, si bien sometía al acuerdo de la directiva la conveniencia de confiar á esta misma Comisión, con alguna modificación que se creyera oportuna, el nuevo trabajo del plan ó programa y de las gestiones de carácter editorial. Rogaba muy encarecidamente al Sr. Altolaguirre que hiciera un esfuerzo para poder continuar al frente de la Comisión.

El Sr. Altolaguirre insistió en su acuerdo con gran sentimiento suyo, porque eran tantas las ocupaciones que tenía que seguramente no habría de poder concurrir á las reuniones que tuviese la Comisión.

En consecuencia propuso el Sr. Presidente:

1.° La aprobación por la Junta del informe ó ponencia que había leído el Sr. Altolaguirre.

2.° Que se declarase la contrariedad que en todos producía la irrevocable dimisión del Sr. Altolaguirre.

3.° Que de los trabajos á que se refería la mencionada ponencia se encargase la misma Comisión citada, á la que habían de agregarse los Sres. Merino, Dantín y Sangróniz, y que la presidencia de aquélla la desempeñase el Socio más antiguo.

Por unanimidad aprobó la Junta las propuestas del Sr. Presidente y acto seguido se levantó la sesión.

Eran las diez y nueve horas.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XXI | 1924 | Números 11 y 12.

La producción cartográfica en los establecimientos particulares.

Idea de un Instituto español de Cartografía.

Prescindo, al tratar esta cuestión de la producción del material cartográfico, de pararme á demostrar la utilidad, la imprescindible necesidad de los mapas, no sólo en la enseñanza sino en toda clase de estudios y trabajos que de cualquier modo se relacionen con la realidad geográfica, de la que aquéllos son representación, pues la especial cultura de los lectores de esta REVISTA me asegura de que todos están convencidísimos de aquella utilidad.

La carencia de tal material es sin embargo evidente en nuestra país, y para hacer opinión en favor del desarrollo de su producción y divulgación entre la masa culta no especializada y aun entre el vulgo, sí que vendrían bien algunos artículos ó cualquier otro medio de propaganda en la prensa diaria ó en las revistas generales.

Mi objeto, al trazar estas líneas, es plantear la cues-

tión de si sería posible hacer en España algo parecido á lo que han hecho y hacen en esa materia las demás naciones cultas, y esto sí me parece que cae dentro de la especialidad de los lectores de estas páginas.

Se comprende que el levantamiento y publicación, ó el levantamiento al menos, de la carta fundamental de un país sea obra del Estado. Solo éste puede y debe, naturalmente, sufragar los gastos que tal labor requiere, si ha de hacerse con la necesaria garantía científica. Es una obra nacional de la categoría de la enseñanza primaria, la sanidad ó las obras públicas, que no debe dejarse á la iniciativa privada, pues es natural que ésta no se emplee sino en aquello que ofrece rendimiento inmediato. Y he dicho antes el levantamiento al menos, porque en algunos países donde la industria particular de las artes gráficas está muy adelantada, como en Alemania, ó donde su desarrollo ha sido casi simultáneo con la oficial, como en los Estados Unidos, hay entidades particulares ó semioficiales que se encargan de la publicación de los trabajos hechos por departamentos del Estado. En otros países, en más ó menos grado, también se echa mano de la industria privada para dicha publicación.

Pero en casi todas las naciones que pueden llamarse cultas, al lado de la producción cartográfica *oficial*, existe la industria cartográfica *privada*, que utilizando como primera materia la cartografía oficial, compone, imprime y publica un copioso y variadísimo material cartográfico que satisface las necesidades pedagógicas de los diversos grados de la enseñanza, desde la escuela de párvulos á la Universidad y Escuelas especiales, las del turismo y las del estudioso que al meditar sobre cualquier problema que de algún modo se relacione con la realidad del país, puede tener ante sí una fiel y clara representación plana del mismo.

Cuando hay guerra ó se discuten las condiciones de una paz, ó cuando se planea ó concierta cualquier convenio económico internacional, momentos en que más claramente se pone de manifiesto la necesidad del material cartográfico, la industria privada puede desempeñar un utilísimo papel. No debe, por tanto, pensarse que pueda haber competencia ú oposición entre la cartografía oficial y la privada; al contrario, colaboración estrecha y hasta protección por parte del Estado de la producción privada, pues ésta contribuye á adaptar y á divulgar aquélla, ayudando por consiguiente á la cultura patria.

***

Ocupa en esto el primer lugar, como en casi todo lo que á la Ciencia geográfica se refiere, Alemania, y no sólo por la calidad, sino por la cantidad de su producción cartográfica.

Hay Institutos cartográficos en Hamburgo, en Dresde, en Leipzig, en Munich y en otras varias poblaciones importantes; pero para no hablar sino de lo que conozco personalmente, mencionaré con más detalle la Casa Dietrich Reimer, de Berlín, y el Instituto Justus Perthes, de Gotha.

La Casa Dietrich Reimer tiene á su cargo el grabado y publicación de las cartas náuticas que levanta el Almirantazgo alemán, hace trabajos para otros Estados del Norte de Europa, publica también diversas cartas geográficas y atlas y fabrica en cantidad enorme globos geográficos, desde el de seis centímetros de diámetro, que se entrega como juguete en las escuelas de párvulos, hasta el de metro y medio con indicación plástica del relieve continental, ó el montado sobre un globo de cristal iluminado en el interior y de gran visualidad. Los globos corrientes son de cartón y su fabricación es sencillísima y barata. Está especializada esta editorial en las publicaciones geográficas y de viajes, y de sus prensas han salido muchas de las obras de los geógrafos y exploradores alemanes que en los años de la preguerra estudiaban las colonias alemanas y todos aquellos parajes del globo donde Alemania buscaba sitio

para la exuberancia de su población y de su producción industrial.

El Instituto Justus Perthes, de Gotha, es algo verdaderamente excepcional, no sólo en Alemania sino en Europa, y por tanto en el mundo.

Fundado en 1785, ha sabido reunir siempre como colaboradores á los más célebres geógrafos de aquella nación y como directores de sus trabajos y autores de sus publicaciones á los cartógrafos más eminentes. Los nombres de Stieler, Berghaus, Spruner, Petermann, Sydow, Vogel, Haack, Langhans, Kampen, Habenicht y otros varios han mantenido y mantienen en las publicaciones de Justus Perthes la tradición de la excelencia de sus trabajos y el merecido crédito de que gozan. No he de hablar de la minuciosa pulcritud con que están impresas sus cartas, pues seguramente es conocida de cuantos leen estas líneas. Sólo sí diré que además de los varios atlas de despacho y manuales, geográficos, marítimos, históricos, económicos, etcétera, y de varias colecciones de mapas murales, y de algunos anuarios bastante conocidos, publica desde hace sesenta y nueve años la revista *Petersmanns Mitteilungen*, que contiene siempre interesantes trabajos doctrinales sobre las más importantes cuestiones geográficas y relatos científicos de exploraciones, ilustrados unos y otros con cartas y gráficos originales y una copiosísima bibliografía geográfica. La biblioteca de dicho Instituto es quizá la más rica del mundo en materia geográfica. Un poco afectado por la enorme conmoción que la guerra y sus consecuencias produjeron en Alemania, vuelve á ocupar el lugar preeminente que entre los Centros privados de producción cartográfica le corresponde por su historia y su mérito científico.

También en Suiza tiene importancia esta industria. He visitado recientemente el establecimiento Kümmerly & Frey, de Berna, que aunque dedicado más especialmente á las necesidades nacionales publica también, y muy bien grabadas, cartas generales y de otros países.

En lo que se ha llegado en Suiza á la perfección casi absoluta es en la construcción de relieves, de gran interés en aquel país, casi todo montañoso, y con los que se ha logrado una reproducción en todos sus detalles de la morfología terrestre. Ví en el Museo alpino de Berna una magnífica colección de tales relieves, entre los que llamaron mi atención el del grupo de la Jungfrau, del Profesor Simón, de Berna, á la escala de 1 : 10.000, que ocupa una plataforma cuadrada de unos cinco metros de lado y que es de gran utilidad para el estudio de la situación y disposición de los glaciares, y el del grupo del Saentis, construído por el Profesor Heim, de Zurich, á la escala de 1 : 5.000, en el que están reproducidos hasta los más pequeños detalles de dicha montaña con una fidelidad de aspecto, forma y color que es como tener á la vista la montaña misma.

Conocida es la importancia que tenía la producción cartográfica en el descuartizado Imperio austrohúngaro. El Instituto Geográfico de Viena era uno de los establecimientos oficiales de Europa en que mejor organizados estaban dichos trabajos. Pareja en importancia iba la industria privada, entre la que se destaca el establecimiento de G. Freytag & Berndt, de Viena, que produce no sólo cartas, sino además globos, libros y demás material de enseñanza, y que publica también una interesante revista, la *Cartographische und Schulgeographische Zeitschrift*. La guerra, más dañina, como se sabe, para Austria que para Alemania, perjudicó mucho á este establecimiento; pero repuesto, en lo que ha sido posible, continúa trabajando especializado en la producción de material pedagógico.

De otro Centro análogo, relativamente joven, puedo dar noticias por observación personal, el Istituto Geografico de Agostini, de Novara, Italia.

No hace muchos años el mercado cartográfico italiano estaba casi totalmente explotado por editores extranjeros, que imponían los mapas y atlas franceses, suizos y alemanes ó traducidos al italiano con las consiguientes erratas.

Fundado en Roma el Istituto de Agostini, que posteriormente se trasladó muy ampliado y mejorado á Novara, cerca de Milán, se ha puesto en poco tiempo á la altura de sus competidores extranjeros, desalojándolos casi completamente del mercado italiano. Su carta de Italia en 58 hojas, á la escala de 1 : 250.000, para el Touring Club Italiano; sus diversos atlas escolares para los distintos grados de la enseñanza, grabados con un notable esmero en el trazado y gran belleza de tintas y rotulación; sus mapas murales, obra la mayor parte y los mejores del gran cartógrafo Dárdano, y otras diversas cartas regionales y locales, constituyen un conjunto de publicaciones muy dignas de estima, y en cuya composición y ejecución se acredita la competencia científica y técnica de su actual Director el Profesor L. Visintin.

Construye también este establecimiento reproducciones plásticas ó relieves, hechas con arreglo á una patente alemana, cuya exclusiva para Italia ha adquirido el Istituto de Agostini, y que están constituídos por un relieve en cartón piedra sobre el que se pega la carta del mismo trozo humedeciendo un poco el papel y adaptándole á las sinuosidades de aquél. Como la carta contiene la representación de todos los accidentes topográficos, las vías de comunicación, poblaciones y, lo que es más de apreciar, la rotulación, al adaptarla sobre el relieve, que como es de cartón pesa poco, se obtiene una representación topográfica rotulada de una extraordinaria utilidad. El procedimiento resulta algo caro, pero la representación es lo más perfecto y completo que hoy se hace en cartografía.

Este Instituto está encargado de publicar las cartas del Ministerio de las Colonias y del R. Ufficio Geologico, y publica también las revistas *L'Universo,* publicación científica del Instituto Geográfico Militar, especializada en cuestiones de Geografía física, Astronomía y Geodesia; *La Terra e la Vita,* de la Real Sociedad Geográfica italiana, de carácter popular y que contiene cuestiones de geografía, etnografía y folk-lore italianos, y *La Geografía,* del propio Istituto de Agostini, que se ocupa principalmente de cuestiones de actualidad referentes á la Geografía, la escuela y la vida nacionales.

Grande fué el servicio que este establecimiento rindió á su país en la última guerra proporcionando mapas de los campos de batalla y luego, al discutirse las condiciones de paz, de las zonas fronterizas, para aquella formidable labor de propaganda popular alrededor de la Italia irredenta. Citaré como ejemplo de esta patriótica colaboración el hecho de que firmado el Convenio de Rapallo á medio día del 13 de Noviembre de 1920, el 15 del mismo mes había en todas las librerías de Italia y puestos de periódicos un «Mapa de la parte N.E. de Italia con las nuevas fronteras», editado por el Istituto de Agostini.

Todos estos establecimientos que he citado y otros muchos que conozco de nombre y por sus catálogos, están organizados como Casas editoras; pero tienen al frente uno ó más Directores técnicos en quienes los propietarios depositan plena confianza y aunque, como es natural, persiguen un negocio comercial, realizan una verdadera labor científica y de fomento de las artes gráficas, pues el material cartográfico es una mercancía que sólo por su exactitud y esmerada ejecución logra acreditarse.

***

¿Qué hay en España de esta clase de publicaciones? Con pena, pero por respeto á la verdad, tenemos que afirmar que muy poco y que casi todo ese poco es malo. Ha habido, como en casi todas las manifestaciones científicas de este país sin organización, algunos esfuerzos aislados, algunas individualidades que sin protección y sin colaboradores, apenas han podido hacer otra cosa que demostrar lo que habría sido posible hacer si el trabajo se organizara en un conjunto de acoplamiento competentemente dirigido. Para fijarnos en algo merecedor indiscutiblemente del elogio hemos de retroceder más de medio

siglo y exhumar la figura del gran D. Francisco Coello, que con sus mapas de algunas provincias españolas á la escala de 1, 200.000, no adaptados ni copiados de otros mapas, sino hechos casi completamente sobre el terreno, levantó un monumento cartográfico que comparativamente á la fecha y medios de que el autor disponía aún no ha sido superado.

Y ¿podría hacerse algo? La mejor prueba de que se puede hacer es que varios establecimientos extranjeros están acometiendo la conquista del mercado español de material cartográfico. ¿Imaginan mis lectores lo que significa estar supeditados en esa cuestión á la producción extranjera, con su natural incomprensión de nuestras necesidades y nuestras conveniencias, con la inevitable profusión de erratas en la nomenclatura y con la obligada ausencia del *punto de vista español* en la confección y trazado de los mapas?

Es cierto que la cartografía oficial, base, como dije al principio, de la privada, aunque en estos últimos años ha recibido un gran impulso, marcha todavía lentamente; pero no tienen más datos los extranjeros y aun puede asegurarse que no disponen éstos de todos los que podría manejar un cartógrafo español. Reconozco que la organización científica é industrial de algunos Institutos extranjeros es algo con lo que, por el pronto, sería muy difícil competir, pero estoy seguro de que si se constituyera en España un Centro análogo podría realizar una labor muy beneficiosa para la cultura nacional y productiva en el aspecto comercial.

He aquí algunas de las cuestiones que hay que tener presente al meditar acerca de tal proyecto.

Dicho Centro debe organizarse en forma de establecimiento editorial privado, pero en el que impere una dirección científica y técnica que sea la garantía de la bondad de sus productos, único medio de acreditarlos.

Desde el principio hay que hacerse á la idea de que la producción cartográfica es cosa cara, requiere un personal muy especializado y maquinaria y material costoso. Es lenta, pero una vez puesta en marcha y obtenido el producto acreditado, el éxito comercial es seguro.

España y TODOS LOS PAÍSES DE HABLA ESPAÑOLA ofrecen más que sobrado campo á una tal labor editorial. Es lógico esperar que los Estados centro y sudamericanos que ahora encargan á Centros cartográficos europeos la confección de sus mapas oficiales, si encontraran uno acreditado en España, donde se habla su idioma y donde se conservan los datos históricos que dilucidan muchos litigios de límites y muchas dudas de nomenclatura, harían el encargo aquí.

Quizá no fuera difícil acoplar la españolidad y el emplazamiento en Madrid del Instituto que yo imagino, con el prestigio científico, el material existente y la organización industrial y aun comercial de algún Instituto extranjero importante, colaboración y mutua ayuda de las que resultaría una gran ventaja para el Instituto extranjero al disponer en España de una como filial donde centralizar su producción en lengua española, y otra ventaja no menor para el hipotético Instituto español al disponer de la ayuda y de parte del material del extranjero.

Planteada en estos términos la cuestión no saldrá de su fase de vago proyecto si un editor ó capitalista que sienta afición por esta clase de publicaciones no se decide á estudiar detenidamente el asunto. Entre los asiduos lectores de estas páginas están sin duda los que pueden discutir, completar y mejorar este proyecto, y los que pueden difundirlo en otras publicaciones haciendo el ambiente del que ha de surgir quien le dé el indispensable impulso vital y quien, llegado el caso de echarlo á andar, colabore en él con su esfuerzo personal.

J. GARCÍA BELLIDO,
Cartógrafo del Depósito Hidrográfico.

Marcelino Gutiérrez del Caño y la Geografía.

No recordamos haber leído en revistas profesionales una nota en memoria de este patricio de férrea voluntad fallecido en Valencia á últimos de Junio de 1922. Le conocimos durante unas vacaciones estivales en la villa de Jérica (Castellón de la Plana), enfrascado en la descripción de azulejos y esculturas olvidadas en capillas é iglesias de la pintoresca población edificada sobre la onda de un bello meandro encajado del río Palancia.

D. Marcelino Gutiérrez del Caño, Académico de número de la de Bellas Artes, correspondiente de la Academia de la Historia, cronista de la Diputación de Valladolid y Director del Centro de Cultura valenciana, era Jefe, entonces, de la Biblioteca universitaria de Valencia. Poseía vastos conocimientos y una extremada modestia. Enamorado de su profesión de bibliófilo, la sentía con orgullo, como un medio de gran eficacia para facilitar el trabajo á eruditos y técnicos de las Ciencias y de las Artes. Por esto no limitaba su trabajo á catalogar y examinar libros y legajos polvorientos de las estanterías, sino que cuando hallaba materiales sueltos poco conocidos los ordenaba escrupulosamente y daba una noticia á la publicidad con libros y folletos, algunos de ellos premiados en los concursos anuales de la Biblioteca Nacional.

No pudimos sospechar en 1921, que entre sus múltiples trabajos los hubiera de carácter geográfico. Le absorbía su preocupación arqueológica. Ha sido después de su muerte, bien sensible y prematura, cuando hemos conocido, merced á la bondad de su señora esposa é hijas, algunas publicaciones de ese carácter.

En 1888 publicó en Valladolid «La Península Ibérica en tiempo de Augusto», y tres años después dos folletos con los siguientes títulos: «Apuntes para la Historia de la Academia Geográfico-histórica de Caballeros voluntarios de Valladolid» y «Notas para la Geografía histórica de España».

Los orígenes de la Academia Geográfico-histórica presentados por el Sr. Gutiérrez del Caño, son muy parecidos á los de la actual Real Sociedad Geográfica. Surgió la Sociedad de la reunión «de varios sujetos notables por su saber, pero compuesta únicamente de individuos de la primera nobleza». Celebró sus juntas preliminares en 1745, aprobó los Estatutos para su régimen en 1748 y el año siguiente comenzó una descripción geográfico-histórica de la Península y trabajos astronómicos, físicos y geométricos. Lo más notable de la copiosa labor de la Academia, hasta 1788 en que desaparecen las huellas de su actuación, fueron las disertaciones sobre regiones de España y Portugal y de algunos países extranjeros, de las cuales formó un índice de materias el Sr. Gutiérrez.

Las notas para la Geografía histórica de España alcanzan hasta el siglo XVIII y se refieren en primer término á las múltiples divisiones político-administrativas del territorio, hechas por los romanos, visigodos, árabes y españoles.

Sin duda que la busca de datos para los estudios citados le sugirió la idea de una nueva publicación de ese orden, la de mayor interés, que dió á luz en 1895, también en Valladolid. Titúlase «Elementos de Historia de la Geografía». Es un resumen sencillo, ordenado cronológicamente y por países, del desarrollo de la Geografía hasta fines del siglo XIX. Da noticia muy completa de los descubrimientos sucesivos de tierras, de los viajes de exploración, tratados, autores, cartografía y literatura geográfica, apareciendo el haber de España en su justo medio.

M. SANTALÓ.

CRÒNICA GEOGRÁFICA

Día de España, Madre de las Indias.

El Alcalde de Palos, Sr. D. Manuel García, nos ha remitido copia del acta en que consta el siguiente acuerdo de aquella Corporación municipal:

«Cuatrocientos treinta y dos años ha que las carabelas *Santa María, Niña* y *Pinta,* descubrieron el Nuevo Mundo, y al celebrar el aniversario acordó esta Corporación insistir en que esta histórica fecha se llame «Día de España, Madre de las Indias». No estamos conformes con designar este aniversario con el nombre de Día de la Raza.

»No es justo excluir determinados pueblos que habitan el continente que descubrió la Flotilla Paleña.

»*¿Dónde están las carabelas? En Chicago.*

»El descubrimiento inicia una época en la Historia, y es preciso convertir la conmemoración en un hecho que, por su magnitud, abarque toda la humanidad. A la madre Patria es preciso darle el sitio que merece, haciendo justicia á la grandeza de la donación que España hizo á la civilización.

»El nuevo continente no recuerda el nombre de España más que en la isla inglesa La Trinidad, que tiene un puerto llamado Puerto-España.

»Vistos estos antecedentes, la Corporación acordó que en adelante, oficialmente, se designe este aniversario con el nombre de España, Madre de las Indias.—Palos, 12 de Octubre de 1924».

Posteriormente, con objeto de celebrar el histórico aniversario que oficialmente llama este Municipio «Día de España, Madre de las Indias», se reunió gran concurrencia en el «Hogar Buenos Aires», presidida por distinguidas señoritas Hijas de Isabel de esta villa. Entre otros acuerdos se aceptó la idea de rememorar al marino Pinzón, al Dr. Garci Fernández y al fraile Juan Pérez con tres Hogares que ostentaran sus respectivos nombres, en la carretera de Palos á la Rábida. En dichos locales se guardará todo lo que se haya escrito y todo lo que en pintura se haya dedicado á estos héroes del Descubrimiento.

Se costearán las edificaciones con cuotas de cinco pesetas que darán marinos, médicos y religiosos del mundo entero.

Las areniscas cupríferas en Aragón.

De ellas trata el Ingeniero de Minas D. Angel Gimeno Conchillos en reciente Memoria publicada en el *Boletín Oficial de Minas y Metalurgia.*

Los criaderos más importantes se encuentran al N.O. de la provincia de Zaragoza, lindando con la de Navarra, en los pueblos de Sos y de Biel pertenecientes al país de las Cinco Villas, en las márgenes de los barrancos Zorrampo y Plagatillo en el primer lugar, y Arba de Biel en el segundo.

Los hay también, de mayor ó menor importancia, al N.E. de la provincia de Zaragoza y en los Ayuntamientos de Murillo de Gállego, Santa Eulalia de Gállego y Ardisa; en la provincia de Huesca, y al E. de la capital entre los barrancos de Salzar y Calcón, afluentes del río Alcanadre y en término municipal de Labata; en las márgenes del río Guatizalema, y en término de Santa Eulalia la Mayor y pueblo de Sipan, en las márgenes del río Flumen, en el término de Barluenga, pueblo de Sagarrillo, y en término

de Ayerbe y sobre la carretera que conduce desde este pueblo al de Plasencia y al Sur de Loarre, en un cerro que se llama Monzorrobal.

De O.-N. á E.-S. se suceden una serie de sierras que cruzan de la provincia de Zaragoza á la de Huesca, que se denominan de La Peña ó Chaparral, con 1.050 metros de altitud; de Santo Domingo, con 1.526 de cota; Sierra de Loarre ó Sierra de Gratal, con 1.596 y 1.563; Sierra de Guara, con 1.943 y 2.077; y en sus vertientes, que miran á la parte S.O. de ambas provincias, se encuentran los lugares anteriormente citados de Sos, Biel, Labata, etcétera.

— Oslo, capital de Noruega.

Desde 1.° de Enero de 1925, y en virtud de ley dictada en 11 de Julio, Kristiania, la capital de Noruega, se denomina Oslo.

Oslo, Opslo ú Opsolo es el nombre de la antigua capital de Noruega, fundada en el siglo XI (1050) por Harald ó Haroldo Haardrade (el de los cabellos rojos, llamado también el Severo).

Era entonces la tercera ciudad del Reino, pues la superaban Trondhjem ó Drontheim y Bergen. Cuando á fines del siglo XIV Noruega se unió con Dinamarca, Oslo vino á ser la capital. Ardió en gran parte en 1567 por haber mandado quemarla el Gobernador del castillo de Akershus á fin de que no cayese en poder de los suecos, que la sitiaban. En 1624 otro incendio la destruyó casi por completo. Entonces Cristián IV, Rey de Dinamarca y Noruega, hizo reedificar la ciudad y la dió su nombre, Kristiania.

El nombre de Oslo se ha conservado hasta el día en un arrabal de la ciudad, al S.E. de ella y en las faldas septentrionales de la pintoresca colina Ekeberg y al E. del Björviken (parte interna oriental del Kristiania Fjörd), donde está el Oslohavn.

R. B. R.

— El platino en Colombia.

Es este precioso metal uno de los monopolios comerciales que posee Colombia.

Se halla el platino diseminado por toda la costa de esta República que da al mar Pacífico, desde el Istmo de Panamá hasta la República del Ecuador, encontrándosele principalmente en la región llamada el Chocó, que es á la vez la mayor productora de oro.

La explotación del platino se lleva á cabo en la actualidad por varias Compañías norteamericanas, que tienen casi acaparada su producción. Esta aumenta de día en día por las múltiples aplicaciones que tiene en la fabricación de aparatos de química y electricidad y por ser muy solicitado en joyería. La estadística del año 1919 acusa una exportación de platino de unos 1.000 kilogramos, con un valor aproximado de unos 3.500.000 pesos colombianos.

Desgraciadamente, la región del Chocó se halla en pleno trópico y está cubierta de selva virgen y muy poco poblada por lo malsana que es, lo cual ha impedido, hasta ahora, que se intensifique todo lo que fuera de desear la extracción del rico metal en que tanto abunda.

Durante muchos años fué Rusia la única nación productora de platino, tanto por su proximidad á los mercados europeos, principales consumidores de este producto, como por no haberse iniciado en Colombia todavía su explotación.

Pero en la actualidad, descartada totalmente la producción rusa por las circunstancias que atraviesa aquel país, ha quedado Colombia como única proveedora de platino en el mundo. Y no es aventurado asegurar que en lo sucesivo mantendrá una posición de absoluta supremacía en este ramo del comercio por las grandes riquezas de platino que encierra su suelo. En realidad, hoy no se explota sino una ínfima parte de ellas, y no es dudoso que dentro de algunos años sea éste uno de los principales renglones de la exportación de esta República.

El platino fué descubierto en territorios de la actual Colombia á fines del siglo XVII por los españoles que, ignorando en un principio la manera de trabajarlo y de aprovecharse de él, lo arrojaban una vez separado del oro con que á menudo se le hallaba unido.

El año 1722 D. José Sánchez de la Torre, ensayador de la Casa de la Moneda de Santa Fe de Bogotá, estudió por primera vez este metal, describiendo sus cualidades y propiedades y consiguiendo separarlo del oro cuando se hallaba amalgamado con él. Pero no pudo llegar á fundirlo con los escasos medios de que disponía.

Medio siglo después, en 1778, se empezó á recoger por los oficiales de la Hacienda el platino que los mineros entregaban gratuitamente, con objeto de enviarlo á España para que allí se hicieran estudios encaminados á descubrir el modo de utilizarlo. Cosa de un par de años después el Virrey de Bogotá participaba á la Metrópoli que, finalmente, se había conseguido fundir el platino, y como comprobante remitía dos bustos del Rey hechos con dicho metal. Más tarde, en 1789, el Monarca Carlos III hacía fabricar en España un cáliz de platino que le había enviado de la Nueva Granada el Arzobispo Virrey Caballero, cáliz que regaló el Papa Pío IV. Otro cáliz semejante existe en el Palacio Real de Madrid, en cuya capilla se le usa en los días de Semana Santa.

Puede, por lo tanto, decirse sin exageración, que el platino es un metal español, pues españoles fueron los que lo descubrieron, los que lo estudiaron, fundieron, trabajaron y utilizaron por primera vez.

JOSÉ MARÍA DOUSSINAGUE,
Cónsul de España en Bogotá.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Introducción á la Geografía física, por SALVADOR MASSIP. —Librería Albela. — Habana, 1924. — Un volumen de X-272 páginas en 4.°

Con gusto damos cuenta de esta obra, debida á un sabio Profesor que ha tenido la amabilidad de enviarla al autor de estas líneas. El Sr. Massip, que ha seguido atentamente los progresos de la Ciencia geográfica y recibido las doctrinas de los Profesores Johnson, Morris, Wright, Lobeck, Lehnert y Chamberlain en la Universidad de Columbia en New York durante cinco cursos, ha acometido la empresa de escribir un nuevo Tratado de Geografía, que constará de varios tomos, siendo el primero de ellos el que se menciona anteriormente.

No es, sin embargo, esta obra un resumen de las enseñanzas adquiridas, sino fruto de éstas combinadas con el estudio meditado de las obras más modernas y mejores de Geografía y con los juicios y observaciones de su labor personal.

Comprende el primer tomo tres libros que se refieren al planeta Tierra, á la Atmósfera y á la Hidrosfera.

Empieza por el Sistema solar, sigue con el estudio de las dimensiones y forma de la Tierra, la Orientación y la medida del tiempo, el Magnetismo terrestre y los Mapas y proyecciones.

En el libro segundo trata de la Atmósfera, los Vientos,

el Agua en la atmósfera, el Clima y la Electricidad, y la Luz en la atmósfera.

El tercero abarca un estudio general de los Océanos, los movimientos de éste, el fondo, la vida en el Océano y la Oceanografía.

El tomo segundo estará dedicado á la Litosfera.

En la imposibilidad de seguir paso á paso todas las consideraciones que sugiere la lectura de los capítulos indicados, pues sería tarea bastante larga, nos limitaremos á exponer nuestro juicio de un modo general, sintetizando la impresión que nos ha producido.

Esta es, que se trata de una obra original en la exposición y plan, perfectamente razonada y clara, en la cual las materias se hallan tratadas con novedad y acierto, y como la obra está escrita en castellano y redactada por un Profesor de raza española y la consideramos superior á muchas similares extranjeras, felicitamos á su autor, del cual esperamos nuevas muestras, igualmente valiosas, de su talento y cultura.

ANTONIO BLÁZQUEZ.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA GENERAL

Sesión del 16 de Junio de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

La Sociedad confirmó en sus cargos por voto unánime á los Vocales de la Junta directiva Sr. D. Miguel de Asúa y Excmo. Sr. D. Rafael Piña, que interina y respectivamente habían substituído á los Sres. Jiménez Lluesma y Conde de Villamonte.

Se leyó el dictamen de los Sres. Revisores sobre las cuentas del año 1923, y fué aprobado con efusivo voto de gracias al Tesorero Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria, que con tanto interés y acierto viene desempeñando el cargo. Dicho dictamen quedó en Secretaría á disposición de los Sres. Socios.

Para la revisión de las cuentas de 1924 fueron designados los Socios Excmo. Sr. D. Antonio Borregón, señor D. Fernando de Buen y Sr. D. Juan Cruz Conde, y como suplentes el Sr. D. Luis Doporto, el Ilmo. Sr. D. Eduardo Escribano y el Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza.

Acto seguido el Secretario adjunto Sr. Vera leyó la Reseña reglamentaria de tareas de la Sociedad, que valió á su autor muchos aplausos y felicitaciones, y se insertará, como siempre, en el *Boletín* de la Sociedad.

Los Sres. Piña y Asúa pidieron la palabra y expresaron su gratitud por haber sido confirmados en los cargos que interinamente venían ejerciendo, y con este motivo reiteraron sus manifestaciones de adhesión á la Sociedad.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta y cinco minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 16 de de Junio 1924.

Se abrió á las diez y nueve horas, la presidió el señor Alvarez Sereix y en ella el Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza explicó, valiéndose de figuras presentadas en proyección, los *Problemas actuales sobre la determinación y radiodifusión de la hora.*

El orador oyó muchos aplausos y fué muy felicitado por los Socios y el numeroso público invitado que había acudido al acto, y se levantó la sesión á las veinte y diez minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 23 de Junio de 1924.

Bajo la presidencia del Sr. Alvarez Sereix, que abrió la sesión á las diez y nueve horas y diez minutos, expuso el Rvdo. P. Agustín Barreiro la *Vida, viajes y escritos del Dr. Francisco Hernández.* El conferenciante fué muy aplaudido y terminó la sesión, entre las felicitaciones de todos, á las veinte horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 30 de Junio de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres Altolaguirre, Sangróniz, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Buen, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Palomo, Castillo, Dantín, Piña, Vera, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusó su falta de asistencia el Sr. Asúa. También el Sr. de Buen pidió dispensa por sus faltas en sesiones anteriores, debidas al apremio de los exámenes en su cátedra como fin de curso y á las ausencias de Madrid para desempeñar comisiones oficiales.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sra. Doña María García Basterrechea, participando el fallecimiento de su señor esposo el Socio D. Segundo de Ispizúa. Manifestó el Sr. Beltrán que como Secretario general de la Corporación había dado el pésame á la Señora viuda de Ispizúa, expresándola el vivo dolor de la Sociedad por la muerte del docto y laborioso escritor á quien tantos y tan excelentes trabajos debe la Historia y la Geografía, sobre todo con referencia á la acción española en América. La Junta hizo suyas las manifestaciones de su Secretario general, deplorando la pérdida del Sr. Ispizúa, cuya colaboración en las tareas de la Sociedad tan provechosa hubiera sido para los trabajos que ésta realizaba y los que tenía en proyecto, como consecuencia de la moción del Sr. Novo y Fernández Chicarro.

Del Sr. Capitán General Weyler, agradeciendo la invitación que se le hizo para la última conferencia de la Sociedad, y excusando su falta de asistencia porque en el mismo día y hora se hallaba presidiendo el Consejo de Guerra.

Del Sr. Subsecretario de Fomento, remitiendo un ejemplar de la Estadística de ferrocarriles y tranvías correspondiente á los años 1912-1916, y del editor de La Haya Sr. Martinus Nijhoff, enviando un ejemplar de la obra titulada «Early Jesuit Travellers in Central Asia, by C. Wessels S. J.» Ambas publicaciones fueron recibidas con el mayor aprecio y gratitud.

Del Sr. General Paulo Emilio Escobar, de Bogotá, acusando recibo de la Medalla y Diploma de Socio Vitalicio y de las publicaciones de la Sociedad.

Del Sr. Subsecretario de Gobernación, participando que había recibido la comunicación en que esta Sociedad le daba las gracias por las atenciones que le dispensa y reiterando su propósito de continuar favoreciendo á la Corporación, tan digna de apoyo por los fines de cultura que persigue.

Del Sr. Embajador de Italia, remitiendo carta del señor Presidente del Consejo de Ministros de Italia y de la Conferencia internacional de la Emigración que acababa de celebrarse en Roma, expresando su gratitud por la adhesión de nuestra Sociedad á dicha Conferencia, que había terminado sus trabajos con la eficaz colaboración de los Delegados españoles.

Manifestó la Secretaría que el Sr. Presidente de la Sociedad había escrito ya al Jefe del Gobierno italiano y al citado Sr. Embajador, agradeciendo sus atentas comunicaciones.

Del Rvdo. P. Ricardo Cirera, residente actualmente en Roma como Delegado de todas las Misiones de la Compañía de Jesús en la Exposición Vaticana de Misiones que se inaugurará por Navidad y estará abierta todo el año próximo. Invitaba á la Sociedad y á sus individuos á colaborar en la Exposición, enviando cuanto pudiera servir para dar á conocer lo que hicieron nuestros Misioneros, especialmente para la conversión y civilización de América y para el progreso de la humanidad. Indicaba algunos otros detalles acerca de los trabajos que se hacían para organizar la mencionada Exposición. Agradeció mucho la Junta la iniciativa de su docto consocio; pero declinó la honra de tomar parte en dicha Exposición por no poseer documentos geográficos ni cartográficos antiguos referentes á las Misiones, que fueran dignos de figurar en aquélla. Con este motivo el Sr. Díaz Valdepares dió noticia de los numerosos é importantes trabajos que iban á presentar en

la Exposición Vaticana varias de las Ordenes religiosas, especialmente la de los Dominicos.

Del Sr. Secretario general de la Comisión organizadora del Congreso internacional de Geografía del Cairo, remitiendo varios ejemplares del «Libro del Congresista», con el Reglamento é informes de orden práctico referentes á dicho Congreso. Visto dicho Reglamento y leído su artículo 7.°, según el cual sólo se admiten como lenguas oficiales en el Congreso de árabe, el francés, el inglés y el italiano, acordó la Junta, sin discusión y por unanimidad, manifestar al citado Sr. Secretario general que por no admitirse como lengua oficial del Congreso internacional de Geografía el idioma español, que es lengua de 20 nacionalidades y entre ellas de la Nación á la que la Geografía debe el conocimiento de más de la mitad del mundo, la Real Sociedad Geográfica se abstenía de toda participación en el mencionado Congreso. En cuanto á los ejemplares del «Libro del Congresista», se resolvió ponerlos á disposición de los Sres. Socios por si algunos, particularmente y no como miembros de la Sociedad, quisieran inscribirse y tomar parte en las tareas del Congreso.

Del Sr. D. Lucas Fernández Navarro, participando que un asunto repentino é inaplazable le obligaba á salir de Madrid y rogaba, por tanto, que se suspendiera el anuncio de su conferencia para el día de hoy, aplazándola para la semana próxima, si fuera posible, ó para el próximo curso. Teniendo en cuenta que en este período de vacaciones muchos de los Socios están ausentes de Madrid, acordó la Junta suplicar al Sr. Fernández Navarro que aplazase su conferencia para los primeros días de Octubre, mes en que la Sociedad renovaba sus tareas.

Acto seguido el Sr. Blázquez, en nombre de la Sección de publicaciones, informó acerca de la petición del señor D. Ildefonso Yáñez, relativa á la publicación en el *Boletín* de una Topografía matemática de España. Como era trabajo muy extenso y había que dar preferencia á las conferencias y otros trabajos de los Sres. Socios, la Sección no

podía comprometerse á publicar el estudio del Sr. Yáñez, y mucho menos á hacer tirada aparte numerosa por cuenta de la Sociedad, como el autor deseaba.

En nombre de la Comisión nombrada al efecto, el señor Vera presentó dictamen acerca del informe que pidió la Sociedad Geográfica de Francia para concesión del premio *Travellers*. Se propuso al viajero D. Enrique d'Almonte, ya difunto. El dictamen quedó aceptado por la Junta para someterlo á estudio, discusión y aprobación de la Sociedad.

El Sr. Díaz Valdepares ofreció para la Biblioteca de la Sociedad, en nombre del autor, un ejemplar de todos los trabajos del Presbítero Sr. D. Antonio Griera, entre ellos un atlas de la distribución geográfica del idioma catalán, de novedad y mérito extraordinario. La Junta lo recibió como un obsequio de los más valiosos que se había hecho á la Sociedad, y dió muy efusivas gracias al donante, ilustre y docto corresponsal de la Corporación en Barcelona.

El mismo Sr. Díaz Valdepares presentó como Socios á los Excmos. Sres. D. Ricardo Burguete, Capitán general de la 6.ª Región, y D. Fernando Jardón Perissé, Doctor en Derecho y Agregado comercial á la Embajada argentina en Madrid.

También el Sr. Díaz Valdepares, en unión de los señores Beltrán y Merino, propuso el nombramiento de Socio corresponsal á favor de los Rvdos. PP. Fray José María Alvarez, Prefecto apostólico de las Misiones del Japón, y Fray Manuel de Arellano, Rector de la Universidad de Manila.

Como era esta la última sesión del presente curso, la Junta acordó admitir y nombrar á los citados señores, prescindiendo de los trámites reglamentarios, sin perjuicio de dar cuenta á la Sociedad en la primera Reunión que ésta tuviera.

Por último, á propuesta del Sr. Beltrán, fueron nombrados Delegados de la Sociedad en el Congreso internacional de Historia y Geografía de América y Exposición que se celebrará en Buenos Aires el 12 del próximo mes de Octubre el Socio Honorario Sr. D. Rafael Calzada y los Socios Corresponsales Sres. D. Manuel de Castro y don J. Francisco V. Silva, los tres residentes en la República Argentina.

Antes de terminar la sesión la Junta, á propuesta del Sr. Alvarez Sereix, felicitó efusivamente al Sr. de Buen por haber sido nombrado Director general de Pesca. El Sr. de Buen agradeció con breves y expresivas frases la felicitación de sus compañeros, á cuya disposición se puso en el nuevo cargo.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 6 de Octubre de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Mendizábal, Méndez, Merino, Díaz Valdepares, Aguilar, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Socio Sr. Gert Holm, de Río de Janeiro, presentando con el carácter de Vitalicio á los Sres. Dr. Herbert Moses, Secretario de la Legación brasileña en la tercera Conferencia panamericana, y el Capitán de Corbeta señor A. Pereira de Vasconcellos, uno y otro residentes en Río de Janeiro. Se acordó dar á esta propuesta el trámite que procediese.

Del Socio D. Manuel de Castro y López, acusando recibo de la comunicación en que se le participaba el nom-

bramiento de Delegado en el Congreso internacional de Historia y Geografía de América, que va á reunirse en Buenos Aires, y agradeciendo á la Junta directiva la distinción con que se le había favorecido. Posteriormente el mismo señor informaba acerca de los trabajos preparatorios de dicho Congreso, participando además que había sido invitado á dar en él una conferencia y que había elegido como tema «La infidelidad en la publicación de documentos históricos». Recibió la Junta con el mayor aprecio estos informes de su docto y celoso Corresponsal en Buenos Aires.

Del Sr. D. Rafael Calzada, agradeciendo también y aceptando el nombramiento de Delegado de esta Real Sociedad en el mencionado Congreso.

Del Socio Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza, ofreciendo una conferencia acerca de las observaciones que ha hecho sobre el planeta Marte, conferencia que ilustrará con proyecciones de fotografías y dibujos. La Junta aceptó y agradeció mucho la oferta del Sr. Fernández Ascarza y fijó para dicha conferencia el lunes 13 del actual. Con este motivo se habló de otras conferencias ofrecidas en el curso anterior, entre ellas la del Sr. Fernández Navarro, que deseaba darla también en este mes de Octubre. Se señaló para ella el lunes 27. Las ofrecieron, también para el presente curso, el Sr. Altolaguirre y el Sr. Díaz Valdepares, éste en nombre de D. Aurelio de Llano.

Del Ministerio de Estado, con traslado de una comunicación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, manifestando que por ahora no era posible sufragar los gastos de una Comisión oficial y técnica que representara á España en el Congreso internacional de Historia y Geografía de América que iba á celebrarse en Buenos Aires; pero que continuaban las gestiones ya iniciadas con la Universidad Central para llegar á la designación de un Catedrático que pueda dignamente representar al Departamento de Instrucción Pública en el expresado Congreso.

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico, remitiendo la comunicación que le dirigió el Sr. Subsecretario encargado del despacho del Ministerio de la Gobernación, acompañada de una instancia del Ayuntamiento de Sos (Zaragoza), en súplica de que este nombre se cambie por el de «Sos del Rey Católico»; se pedía que esta Real Sociedad informase sobre dicha solicitud á la mayor brevedad y á ser posible dentro del mes de Agosto. Manifestó el Sr. Beltrán que, dada la urgencia de la consulta, conferenció con el Presidente accidental, el Vicepresidente Sr. Alvarez Sereix, y se convino en informar con arreglo al mismo criterio que se aplicó al caso de Villalar, cuyo Ayuntamiento quiso denominarse «Villalar de los Comuneros». Pudo entonces aceptarse el cambio de nombre porque hay en España otra entidad de población llamada Villalar, y ahora se dió también dictamen favorable á los deseos del Ayuntamiento de Sos, por haber en la provincia de Huesca un lugar denominado Sos. La Junta aprobó é hizo suyo el dictamen de que se trata.

Del Sr. Presidente del Comité español de Geodesia y Geofísica, remitiendo un ejemplar de la obra «Bosquejo de España», dedicada á la segunda Asamblea de la Unión internacional de Geodesia y Geofísica. Se hizo constar el aprecio y reconocimiento con que era recibida esta preciosa publicación, de la que los Sres. Presidente y Secretario general, que la conocían ya, hicieron grandes elogios.

Del Sr. Presidente de la Junta del cuarto Centenario de la vuelta al mundo, de San Sebastián, manifestando que el Comité ejecutivo de dicha Junta, al tratar en su última reunión de los atributos que habrán de adornar el monumento conmemorativo que actualmente se erige en la villa de Guetaria para perpetuar dicho grandioso acontecimiento, convino en la oportunidad de colocar pilastras con los nombres y lugar de nacimiento de los 31 navegantes que en la nao *Victoria* rindieron el viaje de retorno, 13 en la isla de Cabo Verde prisioneros de los portugueses y 18 en Sevilla, y con este motivo se acordó, y así lo

hacía, elevar á esta Corporación una consulta respecto á dicho punto para que aquel Comité pueda realizar su cometido basándose en una firme y autorizada opinión, que será la mejor garantía de acierto. Se acordó manifestar al mencionado Sr. Presidente que según acuerdo de la Junta, fundado en precepto de los Estatutos, la Sociedad, como tal Corporación, sólo emitía informe á solicitud del Gobierno, por lo cual rogaba que se le hiciera la petición por el conducto oficial que procediese.

Del Sr. J. Framme, de Bruselas, ofreciendo como obsequio á la Sociedad un ejemplar del Mapa Europa-Africa, con las vías de comunicación y otro del Mapa político del Congo belga, Mapas de que era autor y acababa de publicar, y del Sr. Director de Política comercial en el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela, enviando un ejemplar del «Libro Amarillo», presentado últimamente al Soberano Congreso Nacional por el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores. Se recibieron estos obsequios con el mayor aprecio y gratitud.

De la Secretaría general del Congreso internacional de Geografía del Cairo, contestando á la carta de la Secretaría general de esta Sociedad, en que se le participaba que por no figurar el español entre los idiomas oficiales de dicho Congreso, la Real Sociedad Geográfica había acordado abstenerse de toda participación en el mismo. Manifestaba que el Sr. Secretario general del Comité de organización, que había venido á Europa para fijar los últimos detalles del Congreso, no omitiría ninguna gestión para obtener que se admitiese el idioma español y que de las resoluciones que se tomaran pondría al corriente á esta Sociedad.

Del Sr. Closse, Secretario general de la Unión Geográfica internacional, á quien también se había comunicado el mencionado acuerdo, recordando que el Congreso del Cairo se reunirá bajo el patrocinio de dicha Unión y que escribía á Cattaui Bey, que es el mencionado Secretario general de la Comisión organizadora del Congreso

del Cairo, informándole que por acuerdo tomado en Bruselas por la Asamblea general de la Unión Geográfica internacional está admitido el español en todas las Reuniones y Congresos de la Unión y considerado en ellos como lengua oficial. Con este motivo, el Sr. Gómez Núñez llamó la atención acerca de un cuaderno del *Bulletin géodesique* que se hallaba sobre la mesa, y en el que consta que presentada por dicho señor en la Asamblea de Bruselas, y en nombre del Comité español de la Unión, una proposición en que se pedía la admisión del idioma español entre las lenguas oficiales en los Congresos y Asambleas reunidos bajo los auspicios de la Unión Geográfica internacional, fué adoptada sin discusión. Como anejo al mencionado *Bulletin* se insertaba en el idioma en que estaba escrita, es decir, en español, la mencionada proposición.

Hallándose en Madrid, con motivo de la Conferencia internacional de Geodesia y Geofísica, los Sres. Lallemand y Perrier, que habían influído con gran eficacia en que se aprobara la proposición antes citada, acordó la Junta, por iniciativa del Sr. Gómez Núñez, un voto de gracias á dichos señores y que se les comunicara el acuerdo.

Como consecuencia de las anteriores comunicaciones, decidió la Junta, á propuesta de la Presidencia, revocar su anterior acuerdo, nombrar Delegados que la representaran en el Congreso del Cairo y hacerles saber que en todas las comunicaciones, informes ó memorias que presentaran, así como en los debates ó discursos orales, podrían expresarse en idioma español.

El Sr. Aguilar manifestó que el Socio Sr. Fernández Ascarza se proponía concurrir al Congreso y estaba á disposición de la Sociedad para representarla en él. El señor Beltrán participó que idénticas manifestaciones le habían hecho, para que las transmitiera á la Junta, los Socios Sres. García Herreros y Weissberger. El Sr. Dantín dijo que probablemente se inscribiría también, y que preparaba algún trabajo para presentarlo en el Congreso.

El Sr. Presidente advirtió que, de conformidad con

acuerdos anteriores, los individuos de la Corporación que asistan á Congresos científicos tienen derecho á ostentar la representación de la Sociedad.

Se leyeron después cartas:

Del Rvdo. P. Longinos Navás, S. J., de Zaragoza, pidiendo informes acerca de la concurrencia de Delegados españoles al anunciado Congreso internacional de Geografía en el Cairo, al cual probablemente asistiría, poniéndose á disposición de la Sociedad para representarla, así como para realizar cuantos actos y gestiones se considerasen convenientes á fin de conseguir que el idioma español se admitiese como lengua oficial en dicho Congreso. Manifestó el Secretario general que había escrito al P. Navás agradeciendo su oferta é informándole de los acuerdos antes mencionados.

De la Señora Doña María García Basterrechea, viuda de Ispizúa, manifestando que con motivo del fallecimiento de su esposo y atendiendo á la difícil situación económica en que le había colocado su gran desgracia, se creía con derecho á solicitar una pensión vitalicia de la Excma. Diputación de Vizcaya, de cuya provincia era benemérito hijo Ispizúa (q. d. D. h.), y rogaba á esta Real Sociedad, de la cual era miembro aquél, que apoyase la petición que en tal sentido había elevado á la Diputación. La mencionada señora daba también gracias por la carte de pésame que le había dirigido la Sociedad. Manifestó el Sr. Presidente que esta petición se había recibido durante el período de vacaciones y que, creyendo así interpretar los sentimientos de la Junta, escribió á la Diputación en el sentido que deseaba la señora Viuda de Ispizúa. La Junta aprobó y aplaudió la resolución del Sr. Alvarez Sereix.

Participó después la Secretaría que el Sr. Raoul Gautier, de la Sociedad de Geografía de Ginebra y uno de los Delegados de Suiza en la Asamblea de Geodesia y Geofísica, ahora reunida en Madrid, entregaba y ofrecía á la Junta directiva de esta Real Sociedad varios ejemplares de la publicación titulada «Materiaux pour l'Étude des

Calamités», y rogaba á todos que cooperen, en cuanto les sea posible, en la investigación de datos para poder trazar el Atlas universal de la distribución geográfica de las calamidades. Se dstribuyeron los mencionados ejemplares entre los Sres. Vocales, que los recibieron con el mayor aprecio, y por invitación del Sr. Presidente manifestaron que procurarían contribuir á los estudios é investigaciones para la formación del Atlas de que se trata. Se acordó además que constara en acta la gratitud de la Sociedad por la atención con que la de Ginebra se había servido favorecerla, invitándola á tomar parte en una obra de tanto interés centífico y humanitario.

El Sr. Díaz Valdepares, en nombre de su autor el señor Griera, presentó y ofreció para la Biblioteca de la Sociedad las partes segunda y tercera del Atlas lingüístico de Cataluña, donativo que se acogió con todo el agradecimiento que merece tan valioso y original trabajo.

Se presentaron y pusieron á disposición de los señores Vocales varias tarjetas de invitación á las proyecciones cinematográficas que iba á hacer el Profesor J. Schmidt con el título «Los métodos empleados en la expedición oceanográfica del *Dana*» en una de las aulas de la Universidad Central. La Junta hizo constar su gratitud al señor Presidente de la Sección de Oceanografía de la Unión internacional de Geodesia y Geofísica, que era quien invitaba.

El Sr. Presidente comunicó que durante la ausencia del Bibliotecario Sr. Blázquez, motivada por la grave dolencia que sufría su señora, había designado para dicho cargo, con el carácter de interino, al Sr. Merino. La Junta, lamentando el motivo, hizo suyo el acuerdo del Sr. Alvarez Sereix é hizo también votos por el restablecimiento de la señora del Sr. Blázquez.

Se trató, por último, del traslado de la Biblioteca al nuevo local cedido á la Sociedad por el Sr. Subsecretario de Gobernación.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 13 de Octubre de 1924.

La presidió el Capitán General Excmo. Sr. Duque del Rubí, y ante la mayor parte de los Socios y público muy numeroso invitado al acto, explicó el Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza su anunciada conferencia sobre *El planeta Marte en su última oposición.*

Le sesión, que empezó á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos y terminó una hora después, fué ilustrada con proyecciones.

Nutridos aplausos mostraron el agrado con que había sido oído el orador, á quien el Sr. Presidente y los Socios felicitaron muy efusivamente.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 20 de Octubre de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Caballero de Puga, García Alonso, Ciria, Becker, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Castillo, Asúa, Piña, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente manifestó que antes de empezar el despacho ordinario cumplía el triste deber de pedir á la Junta que hiciera constar la viva parte que todos los Socios tomaban en la honda pena que afligía al Sr. Blázquez por la pérdida de su virtuosa esposa. Así lo acordaron todos los Sres. Vocales presentes, que ya particularmente habían expresado su doloroso sentimiento al querido amigo y compañero.

Tenía además la Sociedad otros motivos de duelo, pues habían fallecido dos de sus miembros, los Sres. Pacheco de Leiva y Jardón, á cuya memoria dedicó el Sr. Presidente muy sentidas frases de dolor, que compartieron con él los Sres. Vocales de la Junta.

El Sr. Blázquez pronunció expresivas frases de reconocimiento por las nuevas pruebas del afecto con que le favorecían sus compañeros.

Añadió el Sr. Presidente que después de los pésames venía el capítulo de las satisfacciones, á saber: felicitar al Sr. Cubillo por la Gran Cruz de Alfonso XII, que tan merecidamente le había otorgado S. M. el Rey; al mismo Sr. Cubillo y á los Sres. López Soler, Castillo y D. Rafael de Buen, por la parte tan principal que tomaron en la organización de la Asamblea de la Unión Geodésica, y á don Odón de Buen, por haber sido nombrado Presidente de la Comisión internacional del Mediterráneo.

El Sr. Secretario general hizo saber que deseaba ingresar en la Sociedad el Excmo. Sr. Duque del Rubí, Capitán General del Ejército. La Junta acogió la noticia con gran satisfacción y resolvió, por unanimidad, que una vez admitido el Sr. Weyler como Socio, se pidiera su nombramiento de Honorario de conformidad con lo dispuesto por el párrafo 1.° del artículo 9.° de los Estatutos.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Juan Cruz Conde, manifestando que se hallaba ausente de Madrid, convaleciendo de grave enfermedad que acababa de sufrir, y que mientras no estuviera repuesto no podría dedicarse á los trabajos de revisión de cuentas. La Junta hizo votos por el pronto restablecimiento del Sr. Cruz Conde.

De los Rvmos. PP. Dr. Fray Manuel Arellano, Rector de la Universidad de Santo Tomás, de Manila, y Fray José María Alvarez, Prefecto Apostólico de las Misiones del Japón, agradeciendo el nombramiento de Socio Corresponsal.

Del Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Lima,

presentando á D. Escipión E. Llona, Secretario de dicha Corporación, que iba á permanecer varias semanas en Madrid y traía el encargo de saludar cordialmente al Presidente y á todos los miembros de la Real Sociedad Geográfica, y expresar los votos de la de Lima por la prosperidad y el más completo y rápido éxito de los trabajos geográficos que ha emprendido esta Real Sociedad Geográfica. El Sr. Presidente dijo que se hallaba presente el Sr. Llona, á quien dirigió expresivo saludo de bienvenida, rogándole que mientras estuviese en Madrid considerase como amigos y compañeros dispuestos siempre á servirle á todos sus colegas de esta Real Sociedad Geográfica. El Sr. Llona reiteró las manifestaciones que por escrito había hecho el Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Lima, y agradeció los ofrecimientos que acababa de hacerle el señor Alvarez Sereix.

Del Sr. Alcalde de Palos, D. Manuel García, enviando copia del acta en que consta que la Corporación municipal había acordado que en lo sucesivo se designara el aniversario del descubrimiento de América con el nombre de *Días de España, madre de las Indias*. Acordó la Junta que de ésta y otras actas del mencionado Ayuntamiento se diera noticia en el *Boletín*.

Del Sr. Presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, manifestando que esta Corporación iba á publicar un Boletín que oportunamente sería enviado á nuestra Sociedad. También informaba que se había establecido un Departamento de Información con objeto de suministrar todos los datos que fueran necesarios á los viajeros y exploradores de Colombia. En este caso la correspondencia debía dirigirse á la Sociedad Geográfica en el Observatorio Astronómico nacional de Bogotá. Pedía además que se hiciera pública esta circunstancia en el *Boletín* de la Socieciedad Geográfica española y en algún otro periódico de Madrid, y que se le favoreciera con algunas de nuestras publicaciones. La Junta agradeció la atención del Sr. Presidente de dicha Sociedad, con la que desde luego podía

establecerse el cambio, por tratarse de una Sociedad Geográfica.

Del Secretario de la Linschoten-Vereeniging, de La Haya, participando que se preparaba para las publicaciones de dicha Sociedad una edición del Viaje alrededor del Mundo por Oliviert Van Noort (1598-1601), y que necesitaba conocer todas las ediciones en todas las lenguas que existen y las Bibliotecas en que se conservan, por lo cual enviaba una lista de las ediciones de que tenía noticia y rogaba á esta Real Sociedad que le comunicara las que de ellas posee su Biblioteca, y sobre todo ediciones ó traducciones que no figuren en dicha lista. Se acordó que informasen los Sres. Blázquez y Merino.

Se presentó y fué recibido con gran aprecio un ejemplar del Mapa hipsométrico de España, trazado por el señor González Quijano y publicado por la Dirección general de Obras Públicas, ejemplar que su autor había tenido la atención de ofrecer para la Biblioteca de la Sociedad.

Del Sr. D. Odón de Buen, anunciando que á la sesión de hoy asistiría el Delegado de Egipto en la Comisión internacional del Mediterráneo, Profesor Pachundaki. En efecto, honraba á la Junta con su presencia dicho señor Profesor, que pidió la palabra y dió interesantes informes acerca de los trabajos preparatorios del Congreso internacional Geográfico convocado para la ciudad del Cairo, y se puso á disposición de nuestra Sociedad, y especialmente para los asuntos relacionados con dicho Congreso, á cuya Comisión organizadora pertenecía. Confirmó además las noticias que ya se tenían relativas á la admisión del idioma español como lengua oficial en aquel Congreso.

El Sr. Presidente expresó la satisfacción con que se había oído al Sr. Pachundaki, y agradeció muy efusivamente su valioso ofrecimiento.

El Sr. Beltrán dió cuenta de los trabajos que se hacían para conmemorar en Madrid el natalicio de Camoens en su 4.° Centenario. Añadió que había recibido del Sr. Goicoechea, Presidente de la Comisión que prepara los actos

conmemorativos, el encargo de invitar á la Real Sociedad Geográfica para que se digne cooperar en aquéllos mediante una Sesión pública extraordinaria dedicada al gran vate lusitano. La Junta aceptó muy complacida la invitación y designó para tomar parte en la sesión proyectada al mismo Sr. Secretario general y á los Sres. Merino y Méndez.

El Sr. López Soler presentó informes y otros documentos de la Asamblea de la Unión internacional de Geodesia y Geofísica que se acaba de reunir en Madrid. La Junta los recibió con gran aprecio.

El mismo Sr. Lóuez Soler participó que, con los señores Cubillo y Beltrán, había tenido el honor de entregar al Sr. Lallemand la medalla de Socio á que tenía derecho como Honorario de la Corporación; con este motivo, el sabio geodesta francés había reiterado su gratitud á la Sociedad y la satisfacción que sentía por pertenecer á ésta.

Se acordó después convocar á Reunión ordinaria de la Sociedad para el lunes 3 de Noviembre próximo, con objeto de presentar la ponencia relativa al premio Travellers, pedir la admisión de los Socios ya propuestos y resolver lo que procediera acerca de la concurrencia de la Sociedad al Congreso internacional de Geografía del Cairo.

Los Sres. Pachundaki y Llona manifestaron que tenían que ausentarse por ocupaciones ineludibles en esta misma hora, y el primero expresó el vivo deseo que él y sus colegas de Egipto tenían de que concurrieran al Congreso del Cairo buen número de geógrafos españoles. El señor Presidente, el Secretario general y muchos Vocales de la Junta acompañaron á los Sres. Pachundaki y Llona hasta la puerta del salón en afectuosa despedida.

Por último, se trató de varios asuntos de orden interior, entre ellos del traslado de la Biblioteca al nuevo local que le había sido concedido. Se acordó, para el caso en que fuera necesario hacer con este motivo gastos extraordinarios, pedir la correspondiente autorización á la Sociedad.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el dia 27 de Octubre de 1924

Se abrió la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Bergamín, y acto seguido el Sr. D. Lucas Fernández Navarro dió noticia de sus recientes expediciones y estudios en Gran Canaria, y presentó paisajes de la isla valiéndose del aparato de proyecciones.

Con grandes aplausos y felicitaciones acogieron la Sociedad y el público invitado la Conferencia del docto Catedrático.

Terminó el acto á las diez y nueve horas y cincuenta minutos.

REUNION ORDINARIA

Sesión del 3 de Noviembre de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Socios D. Luis Cubillo y D. José de Yanguas Messía.

Quedó admitido como Socio el Excmo. Sr. Duque del Rubí, Capitán General de Ejército, y acto seguido el señor Presidente manifestó que en la sesión de la Junta directiva de 20 de Octubre último, en la que el Sr. Secretario general había participado que deseaba ingresar en la Sociedad el Capitán General Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler, Duque del Rubí, se acordó por unanimidad que una vez admitido en la Corporación se le concediera el título de

Socio Honorario, de conformidad con lo que dispone el párrafo 1.° del artículo 9.° de los Estatutos, en su referencia á individuos de muy elevada categoría que ingresaren en la Sociedad. De dicho acuerdo se daba ahora cuenta á la Sociedad en cumplimiento del artículo 13, como propuesta firmada por todos los Sres. Vocales que concurrieron á la mencionada sesión de la Junta directiva.

Por aclamación aceptó la Sociedad la propuesta de su Junta directiva, y en consecuencia quedó nombrado Socio Honorario el Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler y Nicolau, Duque del Rubí, Capitán General de Ejército.

Se presenta el informe ó ponencia de la Comisión nombrada al efecto para proponer al viajero ó geógrafo que, á juicio de la Real Sociedad Geográfica, merezca en este año de 1924 el premio fundado por la Unión Geográfica del «Travellers». Dicha ponencia, suscrita por todos los individuos de la Comisión, ó sean D. Vicente Vera, don Odón de Buen, D. José A. Weissberger, D. Julián Díaz Valdepares y D. Juan Dantín, proponía para el mencionado premio al difunto geógrafo y viajero D. Enrique d'Almonte y Muriel, en concepto de explorador extraordinario y autor de trabajos geográficos de mérito sobresaliente. Acompañaba á la ponencia y propuesta la relación detallada de todos los méritos y trabajos del Sr. d'Almonte. Quedó aprobada la ponencia, y se acordó remitir la propuesta á la Sociedad de Geografía de París, que había consultado sobre la adjudicación de dicho premio.

Participó la Secretaría que con carta firmada por el Sr. Secretario general de la Sociedad de Geografía de Berlín se había recibido una circular que, traducida al español, dice así:

«*Congreso internacional Geográfico en El Cairo.*—En una circular del 22 de Junio de 1922 el Gobierno de Egipto ha comunicado al Gobierno del Imperio que el XI Congreso internacional geográfico tendría lugar el año 1925 en El Cairo, y ha repartido invitaciones para este Congreso.

»La correspondiente invitación como primera circular de la Comisión organizadora de dicho Congreso nos fué remitida sin fecha, y nosotros hemos hecho referencia de la misma en nuestro Boletín del año 1922, página 307.

»El diario egipcio *La Bourse égyptienne* dice, con fecha 7 de Marzo de 1924, que esa invitación se había enviado á 26 países, cinco de los cuales la habían aceptado, dos de ellos sólo provisionalmente, y que todas las demás invitaciones habían sido en parte rechazadas y en parte dejadas sin contestación. En vista de este fracaso, el Gobierno egipcio y la Comisión establecida para organizar el Congreso se había dirigido al Consejo internacional de Investigaciones y se había asociado á la Unión Geográfica internacional. Ahora se remitirían nuevas invitaciones que habían de dirigirse, según los Estatutos de la Unión, á todos los países, con excepción del Imperio alemán, de Austria, de Hungría y de Bulgaria. Ya con fecha 15 de Noviembre de 1923 remitió la Unión Geográfica internacional al Congreso internacional de Geografía una circular, diciendo que el Congreso internacional Geográfico que había de tener lugar en El Cairo en 1925 se había puesto bajo el patronato de la Unión Geográfica internacional, y estando, por lo tanto, sujeto á los Estatutos de la citada Unión, habían de considerarse como anuladas las circulares anteriores. Esto fué comunicado al Gobierno del Imperio sólo con fecha 14 de Febrero, por circular número 4, 4 de Marzo (2.226) del Ministerio de Estado del Cairo. El Ministerio hizo saber á la vez que serían remitidas nuevas invitaciones para un nuevo Congreso Geográfico internacional. En efecto, se hizo así; el Imperio alemán, sin embargo, no figura en la lista de los invitados.

»Es de esperar, pues, que los geógrafos que se van á reunir el año 1925 en El Cairo tendrán más interés en demostraciones políticas que en el fomento internacional de la Ciencia. Los mismos organizadores de este Congreso tendrán—suponemos—la impresión de que tal Congreso no podrá ser considerado como continuación de los diez Con-

gresos internacionales que hasta ahora han tenido lugar, pues evita el consignar que el nuevo Congreso sea el XI internacional.

»La plena internacionalidad hasta ahora ha sido considerada como esencial á los Congresos geográficos, circunstancia que no puede ser alterada por la resolución de una Comisión organizadora local, tanto más cuanto que esta Comisión se constituyó de una manera tan desusada como en el caso que nos ocupa.

»El X Congreso Geográfico internacional, en su sesión del 3 de Abril de 1913, resolvió elegir San Petersburgo para el XI Congreso internacional. En su consecuencia, la Comisión ejecutiva del Congreso de Roma entregó sus poderes á la Comisión organizadora del XI Congreso en San Petersburgo; pero en vista de las circunstancias especiales anormales de Rusia, se ha creído obligada á corresponder á la invitación de la Sociedad Geográfica de El Cairo. Esto se comunicó á nuestra Sociedad por circular del 30 de Abril de 1922, en la cual consta expresamente que los idiomas oficiales del Congreso son las lenguas alemana, inglesa, francesa é italiana, con exclusión de otras. La gestión que la Comisión organizadora de El Cairo ha efectuado hasta ahora, viola gravemente la internacionalidad del Congreso. Nuestra Sociedad Geográfica considera que la resolución del Congreso Geográfico de Roma es obligatoria; por tanto, el XI Congreso ha de tener lugar en San Petersburgo, y considera la reunión de geógrafos en El Cairo como Asamblea fuera del número de Congresos internacionales.

»Con esto hemos precisado nuestro punto de vista, debiendo añadir que Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia quedarán ausentes del Congreso de El Cairo. Finlandia con el motivo, abiertamente expresado, de que rechaza cualquier colaboración con el Consejo internacional de Investigaciones y con la Unión Geográfica internacional. Se vé claramente que esta nueva organización, que tiende á excluir á Alemania de la colaboración internacional,

tiene por efecto que otros países voluntariamente renuncien á estar representados en tales reuniones. Por tanto, la citada organización, en vez de fomentar la unión científica internacional, pone más bien obstáculo para ella».

Leída que fué esta circular, el Sr. Presidente manifestó que había encargado al Sr. Secretario general que redactase, para someterla á esta Sociedad, una minuta de respuesta á la Sociedad Geográfica de Berlín, en la que debía tener en cuenta los acuerdos de la de Madrid referentes al Congreso internacional convocado para El Cairo. El Sr. Beltrán presentó y leyó la siguiente minuta de contestación:

«Sr. Secretario general de la *Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin*.—Mi estimado colega: Esta Real Sociedad agradece mucho la atención de la de Berlín, en cuyo nombre nos informa V. de los acuerdos referentes al Congreso internacional de Geografía convocado para la ciudad del Cairo.

»Nuestra Corporación, que repetidas veces había pedido, y especialmente con motivo de los Congresos de Berlín, de Ginebra y de Roma, que se admitiera el idioma español como lengua oficial en esas Asambleas geográficas, viendo siempre rechazada su pretensión ó dificultado por medios indirectos un acuerdo favorable, concurrió, aunque muy contrariada por esta circunstancia, á los mencionados Congresos y á los demás que venían celebrándose periódicamente.

»Ahora, cuando supo que la Comisión organizadora del Congreso del Cairo consignaba en el artículo 7.º de su Reglamento que las únicas lenguas oficiales de aquél eran el árabe, el francés, el inglés y el italiano, la Real Sociedad Geográfica no creyó procedente volver á insistir en sus anteriores reclamaciones, ni tampoco someterse ya más á un precepto que consideraba injusto y vejatorio para todos los pueblos de lengua española, y acordó sin discusión y por unanimidad abstenerse de toda participación en dicho Congreso y en todos los Congresos inter-

nacionales de Geografía en que no se dé al idioma español el puesto oficial á que tiene derecho.

»Pero la Unión Geográfica internacional, al tener noticia del acuerdo de esta Sociedad, ha hecho saber á la Comisión organizadora del Congreso del Cairo que el idioma español está admitido al igual que el inglés y el francés, y según decisión de la Asamblea de Bruselas, en todas las reuniones y Congresos de la Unión y que de ella dependan.

»En este caso se halla el Congreso convocado para la ciudad del Cairo; no es uno más, como se había supuesto, en la serie de los que no admitían al idioma español como lengua oficial, sino el primero de los que se reunen bajo el patronato de la Unión Geográfica internacional, que ha declarado ya la admisión de nuestro idioma entre las lenguas oficiales de los Congresos geográficos.

»Y la Real Sociedad Geográfica, que ha visto al fin apreciado en todo su valor el idioma de la Nación á la que, con la portuguesa, deben los geógrafos el conocimiento de las tres cuartas partes del Mundo, y que es hoy, además, la lengua de veinte naciones soberanas, ha vuelto sobre su acuerdo y ha resuelto concurrir al Congreso del Cairo y á todos los que dependan de la Unión Geográfica internacional, y á los demás en que se admita también como oficial nuestro idioma.

»Con este informe, que consigna y explica los acuerdos de la Real Sociedad Geográfica referentes al citado Congreso, correspondemos, muy complacidos, á la fineza de la Sociedad Geográfica de Berlín, que ha tenido la bondad de comunicarnos el juicio que le merece la gestión del Comité organizador del Congreso internacional de Geografía del Cairo, y los actos y resoluciones de la Unión Geográfica internacional.

»Con la mayor consideración se reitera de V. muy atento colega y servidor.—El Secretario general».

Por unanimidad, y con aplauso para el Sr. Beltrán, se aprobó esta respuesta y se acordó que se enviara á su destino lo antes posible.

Se trató después de la concurrencia de la Sociedad al Congreso del Cairo, y aquélla hizo suyos los acuerdos de la Junta directiva, por virtud de los que todos los Socios que concurran al Congreso tienen derecho á ostentar la representación de la Sociedad. Fué también opinión unánime que además de la Delegación de la Sociedad el Gobierno español debía tener, como siempre se ha hecho en casos análogos, una representación oficial. Con este motivo hicieron uso de la palabra los Sres. García Alonso, Beltrán, Asúa, Sangróniz, Díaz Valdepares y Piña, recordando antecedentes de los Congresos anteriores é insistiendo en la conveniencia de que el Gobierno designara Delegado ó Delegados que oficialmente representaran á España.

Advirtió la Presidencia que había Comisión nombrada para hacer esta gestión, y como desgraciadamente había fallecido uno de los individuos de aquélla, el Sr. Pacheco de Leiva, propuso, y así se acordó, que le substituyera el Sr. Piña.

El Sr. García Alonso llamó la atención de la Sociedad sobre noticias publicadas recientemente en algunos periódicos que atribuían á un Catedrático de la Universidad de Barcelona, el Sr. Pérez Agudo, la gloria de haber conseguido que se admitiese el idioma español como lengua oficial en el Congreso del Cairo. Como esto no era cierto, según constaba á todos los Socios, pidió el Sr. García Alonso que se procurase rectificación en la misma prensa periódica. Los Sres. Asúa, Sangróniz, Beltrán y el señor Presidente confirmaron las palabras del Sr. García Alonso, recordando todas las gestiones que habían hecho la Real Sociedad Geográfica y el Comité español de la Unión internacional de Geografía, secundadas por el Gobierno, y se acordó proceder tal como había pedido el Sr. García Alonso.

El Sr. Bauer presentó y ofreció para la Biblioteca de esta Sociedad un ejemplar del discurso que con el título de «Hacia la confraternidad hispanoamericana» leyó ante

la Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Madrid, en el acto de su recepción pública, en la tarde del día 3 de Mayo de 1924. Fué muy agradecido el obsequio del Sr. Bauer, á quien además felicitó la Sociedad por su discurso y por su ingreso en aquella Corporación.

El Sr. Suárez Inclán manifestó que oficialmente se había ya comunicado el cambio de nombre de la capital de Noruega, que desde el próximo año se denominaría *Oslo*, en vez de Cristiania.

Los Sres. Ciria y Blázquez dieron cuenta, respectivamente, del estado económico de la Sociedad y de las gestiones hechas ara poder instalar la Biblioteca en el nuevo local. Advirtió el Sr. Presidente que se esperaba el traslado de la Real orden de concesión de aquél.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 10 de Noviembre de 1924.

Presidencia del Sr. Suárez Inclán.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Caballero de Puga, Marqués de Olivart, Ciria, Becker, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Castillo, Asúa, Piña y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Participó la Secretaría que se había tenido noticia del fallecimiento en Lima del Socio Honorario corresponsal D. Felipe de Osma, Ministro Plenipotenciario que había sido del Perú en Madrid, y del Socio Corresponsal en París Sr. Franz Schrader, autor de importantes trabajos geográficos y cartográficos. A propuesta del Sr. Presidente acordó la Junta que constase en acta el dolor de la Sociedad por la pérdida de tan ilustres y doctos compañeros.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. D. Valeriano Weyler, agradeciendo su nombramiento de Socio Honorario.

Del Honorario en París Sr. Lallemand, reiterando su gratitud por la entrega de la medalla de Socio, así como la satisfacción que había tenido por haber apoyado en Bruselas las legítimas reclamaciones de la Sociedad Geográfica para que se admitiera el idioma español como lengua oficial en los Congresos internacionales de Geografía.

Del Sr. D. Odón de Buen, manifestando que eran tantas y tan activas las ocupaciones que sobre él pesaban que, aun muy contrariado por ello, no podía continuar colaborando en las tareas de la Junta directiva, por lo que se veía obligado á dimitir su cargo de Vocal en la misma. Propuso el Sr. Presidente, y así se acordó por unanimidad, rogar al Sr. de Buen con todo encarecimiento que desistiera de su propósito, pues la Junta estimaba en mucho su concurso directo ó indirecto en las tareas de la misma, y habría de lamentar sobremanera su apartamiento definitivo.

Del Corresponsal en Buenos Aires, Sr. Castro y López, con informes acerca de la inauguración y primeras sesiones del Congreso internacional de Historia y Geografía y Exposición aneja de material de enseñanza. Manifestó la Secretaría que era la primera noticia que se tenía de aquella Asamblea, y en la cual el Sr. Castro había tomado parte muy activa y principal y presentado un original estudio acerca de la «Infidelidad en la publicación de documentos históricos». El Sr. Presidente pidió á la Junta, y ésta lo otorgó por aclamación, un voto de gracias más que agregar á los muchos que había dado á su culto y celoso Corresponsal, que ahora ostentaba también el título de Delegado de la Real Sociedad Geográfica en el mencionado Congreso.

Del Sr. Director de *El Debate*, participando al señor Presidente que se había publicado en su periódico la aclaración que deseaba acerca de la aceptación del idioma español en los Congresos internacionales de Geografía. Ad-

virtió la Secretaría que dicha aclaración se refería á la noticia publicada en varios periódicos con la firma del Sr. Pérez Agudo, quien atribuía á sus gestiones particulares el haber admitido la Unión Geográfica internacional al idioma español como oficial en todos los Congresos dependientes de aquélla. Como el hecho era inexacto, puesto que, como ya sabe la Junta, el español está aceptado desde mediados de Abril último por acuerdo de la Asamblea de la Unión reunida en Bruselas, se había creído procedente hacer pública la rectificación, sin perjuicio de la que podía y debía hacer el mismo Sr. Pérez Agudo, á cuyo efecto se le había escrito en carta particular.

Del Sr. Bibliotecario de la Sociedad húngara de Geografía, pidiendo que se le informase acerca de los volúmenes que poseía esta Sociedad de la obra sobre «Resultados de los estudios científicos del lago Balaton». Anunciaba además que enviaba un ejemplar de la última edición del Mapa geológico de Hungría, por los Sres. Lóczy y Papp. Pasó esta carta al Sr. Bibliotecario.

Participó después el Sr. Beltrán que la Comisión organizadora de los actos conmemorativos del 4.° Centenario del nacimiento de Camoens había señalado el sábado 13 del próximo Diciembre para la sesión de la Real Sociedad Geográfica.

Con tal motivo el Sr. Torroja, que recientemente había estado en Portugal, manifestó que había tenido ocasión de enterarse de algunos de los festejos y solemnidades que allí se preparan en memoria y loor de Camoens. Transmitió además saludos muy afectuosos del sabio Catedrático señor Costa Lobo y del Secretario general de la Sociedad Geográfica de Lisboa Sr. Vasconcellos, saludos que fueron muy agradecidos por la Junta.

Por indicación del Sr. Castillo se resolvió solicitar del Gobierno que dispusiera el envío á la Unión Geográfica de la cuota anual correspondiente al Comité español.

No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y veinticinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 17 de Noviembre de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Becker, Cubillo, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Palomo, Castillo, Asúa, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente puso en conocimiento de la Junta que el Vicepresidente Sr. Altolaguirre y el Vocal Sr. Merino acababan de perder, respectivamente, á su señora esposa y su señora madre; ambas desgracias habían sido repentinas y casi ninguno de los Sres. Vocales de la Junta habían podido aún testimoniar á sus queridos compañeros la parte que tomaban en la honda pena que les afligía. El Sr. Ciria manifestó que tuvo noticia del fallecimiento de la madre del Sr. Merino con tiempo suficiente para concurrir al sepelio de la finada en nombre propio y en representación de la Sociedad. La Junta agradeció mucho la presencia del Sr. Ciria en el triste acto é hizo constar su más sentido pésame á los Sres. Altolaguirre y Merino.

Se leyeron cartas y comunicaciones:

Del Sr. Bonelli, excusando su falta de asistencia por tener que marchar á Marruecos.

Del Sr. D. Odón de Buen, reiterando su imposibilidad de colaborar de modo directo en los trabajos de esta Real Sociedad, si bien seguía siempre á disposición de su Junta directiva.

Del Sr. Director del Instituto Geológico de España, remitiendo el tomo 45 del *Boletín* de dicho Centro.

De los Sres. Castro López y Calzada, de Buenos Aires, con nuevos informes de los trabajos del Congreso interna-

cional de Historia y Geografía reunido en aquella capital. Manifestaba además el primero que no había sido posible celebrar la Exposición de material de enseñanza que se había anunciado como anejo del Congreso. Este, al terminar sus sesiones, señaló como sede del próximo en 1926 la capital de la República del Paraguay.

Del Sr. Pérez Agudo, de Barcelona, dando algunas explicaciones acerca de los motivos que tuvo para suponer que á sus gestiones se debió la adopción del idioma español como una de las lenguas oficiales en los Congresos internacionales de Geografía. Su carta demostraba plenamente que estaba mal informado respecto del particular, puesto que según un recorte de prensa que enviaba, y que era un artículo por él firmado, resultaba que en el mes de Octubre la Unión Geográfica internacional aceptaba nuestro idioma como oficial, cuando es bien sabido que el acuerdo de que se trata se había tomado en la Asamblea de Abril, en Bruselas, mediante proposición que en nombre de esta Sociedad, y apoyada por nuestro Gobierno, presentó el General Gómez Núñez. Posteriormente, la Unión internacional, cuando supo que la Sociedad Geográfica estaba resuelta á no concurrir al Congreso del Cairo por haberse prescindido del español en el Reglamento especial de éste, recordó á la Comisión organizadora de aquél el acuerdo de Bruselas, al cual tuvo que someterse, puesto que va á reunirse bajo el patronato de la Unión.

Se presentaron después varios impresos que remitía el Secretario general de la mencionada Comisión organizadora, en los que, mediante nota manuscrita, se decía que la lengua española era una de las oficiales en el Congreso. Dichos impresos informaban acerca de las condiciones y precios del viaje al Cairo, y de los hoteles, pensiones y *restaurants* durante la época en que aquél iba á reunirse. Acordó la Junta dar publicidad á estos informes.

Acto seguido el Sr. Díaz Valdepares, en nombre de la Comisión nombrada al efecto, leyó un proyecto de circular

dirigida á los Socios y á todas las entidades y personas que por la índole de sus trabajos ó por sus aficiones á los estudios geográficos podían ó debían tomar parte en las tareas del Congreso del Cairo. En ella se hacía notar la importancia que éste iba á tener, se daban las instrucciones nesesarias para ponerse en relación con el Comité organizador de la Asamblea y se transcribía, traducido al español, el programa detallado de las varias Secciones en que se dividía el Congreso. Se aprobó la circular con ligeras modificaciones y se dió voto de confianza al Sr. Secretario general para que teniéndolas en cuenta la hiciera imprimir á fin de distribuirla á la mayor brevedad posible.

Se trató después de varios asuntos de orden interior, entre ellos la instalación de la Biblioteca en el nuevo edificio, y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 24 de Noviembre de 1924.

Presidencia del Sr. Altolaguirre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cincuenta minutos, con asistencia de los Sres. Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Becker, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Castillo, Ciria y Blázquez, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Excusaron su falta de asistencia por haberse tenido que ausentar temporalmente los Sres. Alvarez Sereix y Bonelli, y por hallarse enfermos los Sres. Aguilar y Beltrán.

El Sr. Altolaguirre dió sentidas gracias á sus compañeros por las atenciones de que había sido objeto con motivo del fallecimiento de su esposa.

Se trataron varios asuntos de orden interior y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y diez minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 1.º de Diciembre de 1924.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta y cinco minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Altolaguirre, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Mendizábal, Méndez, Cubillo, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Aguilar, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Piña, Vera, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron cartas y comunicaciones:

Del Sr. D. José Albelda, Ingeniero jefe de las obras del puerto de Huelva, solicitando ingresar en la Sociedad. Acordó la Junta que esta solicitud siguiera los trámites reglamentarios.

De la Sociedad Americana de Geografía de New-York, remitiendo un ejemplar de la obra titulada «The Geographical Conceptions of Columbus; a critical consideration of four problems», y del Sr. Presidente del Consejo de Minería, ofreciendo para la Biblioteca un ejemplar de la Estadística minera de España correspondiente al año 1923. Ambas obras se recibieron con mucho aprecio y gratitud. A ruego del Sr. Presidente, el Sr. Díaz Valdepares se encargó de hacer un breve resumen de la primera de las citadas obras.

El Secretario general participó que el Socio D. Manuel Sáinz de Porres se proponía concurrir al Congreso internacional de Geografía del Cairo. Los Sres. Díaz Valdepares y Dantín manifestaron que también pensaban asistir á dicha Asamblea. El Sr. Presidente hizo constar que la Sociedad debía estar bien satisfecha, pues con dichos señores y los que ya habían expresado antes su intención

de ir al Cairo, y aún algunos más que acaso concurrirían al Congreso, la Corporación iba á estar muy dignamente representada en él.

Con este motivo advirtió el Sr. Castillo que además de la Sociedad Geográfica, el Comité español de la Unión Geográfica debía nombrar un Delegado que lo representase en el Congreso del Cairo. Sobre tal asunto usaron de la palabra los Sres. Díaz Valdepares, Gómez Núñez, Beltrán, Castillo y Altolaguirre, y á propuesta de éste se convino en reunir oportunamente á la Junta directiva con su carácter de Comité español de la Unión Geográfica á fin de someter á su deliberación y acuerdo la procedencia del nombramiento á que se había referido el Sr. Castillo.

El Sr. Díaz Valdepares aludió al proyecto de establecer comunicación regular por vía aérea entre España y la República Argentina, encareció la importancia de esta línea como medio de intensificar las relaciones entre nuestro país y América, y pidió á la Junta que diera apoyo al proyecto.

La Junta acogió con aplauso la iniciativa del Sr. Díaz Valdepares y ofreció hacer cuantas gestiones fueran procedentes en favor de las nuevas líneas de comunicación hispano-americana.

El Sr. Beltrán presentó ejemplares del Mapa de la provincia de Sevilla, con planimetría y nivelación, en escala de 1 : 200.000, mapa que acababa de publicar el Instituto Geográfico, demostrando con él una vez más el acierto, esmero y diligencia con que dicho establecimiento atiende á la obra de la Cartografía española en la parte que le está encomendada. Dichos ejemplares habían sido remitidos por el Sr. Director general del Instituto para la Biblioteca de la Sociedad y para cada uno de los señores Vocales de la Junta.

El Sr. Altolaguirre, ampliando las manifestaciones que había hecho el Sr. Beltrán, recordó con gran elogio la brillante tarea que viene realizando nuestro Instituto Geográfico, al que tantos y tan excelentes trabajos se deben,

y propuso un voto de gracias y felicitación al Director general Sr. Cubillo.

Por aclamación se otorgó el voto. El Sr. Cubillo, que se hallaba presente, expresó su reconocimiento á la Junta y á los Sres Altolaguirre y Beltrán, y declaró que transmitía la felicitación á los celosos é inteligentes funcionarios del Instituto.

El Sr. Secretario general leyó un comunicado suyo, que publicó el periódico *La Voz*, rectificando y aclarando las afirmaciones que seguía haciendo en la prensa el Sr. Pérez Agudo, de Barcelona, que se atribuía, sin razón alguna, el mérito de haber conseguido que se aceptase como lengua oficial el español en los Congresos internacionales de Geografía. Además, dicho señor solicitaba el concurso de esta Sociedad para que el Congreso del Cairo, que va á celebrarse en Abril del próximo año, acordara la reunión del inmediato en la ciudad de Barcelona. En su comunicado el Sr. Beltrán advertía que la Sociedad no podía prestar ese concurso, puesto que ya estaba acordado por la Unión Geográfica internacional, en su Asamblea de Bruselas del 15 de Abril último, que el próximo Congreso, el de 1928, se celebrase en Londres. Añadió el Sr. Beltrán que las pretensiones y suposiciones del Catedrático de Geografía de la Universidad de Barcelona se explicaban por la ignorancia en que está del nuevo estado de cosas creado por la Unión Geográfica internacional y por atribuir al Congreso del Cairo facultades que tenían los anteriores Congresos y que ahora han perdido por haberse sometido aquél al patronato y Estatutos de la mencionada Unión.

La Junta aplaudió é hizo suyas todas las manifestaciones que en la prensa había publicado su Secretario general.

El Sr. Merino pidió que constase en acta su gratitud por las cariñosas expresiones de pésame que le habían dirigido la Junta y sus compañeros de ésta, con motivo de la desgracia de familia que acababa de sufrir.

El Sr. Beltrán participó que la Comisión organizadora

de las solemnidades con que iba á celebrarse el Centenario de Camoens, había designado el 13 del corriente y las cinco de la tarde para la sesión con que esta Real Sociedad coopera en dichas solemnidades; añadió que como en dicho día era probable que estuviera ausente de Madrid, suplicaba á la Junta que le relevase del honor de tomar parte en la sesión, y que como el Socio Sr. Novo y Fernández Chicarro había tenido la bondad de prestarse á usar de la palabra en aquélla, proponía á la Junta que designase á dicho señor Socio para hablar en el solemne acto que se preparaba. Añadió que uno de los geógrafos portugueses que venían á Madrid con motivo del Centenario traía el propósito de hablar también en nombre de la Sociedad de Geografía de Lisboa. Muy complacida, por tratarse del Sr. Novo, aunque lamentando que el Sr. Beltrán no pudiera intervenir en la solemne sesión, aceptó la Junta la propuesta de éste, expresó su agrado por la presencia en ella de un Delegado de la Sociedad de Geografía de Lisboa y resolvió que se procediera á repartir las invitaciones y á tomar cuantas disposiciones procedieran para la mayor solemnidad de aquél, cuyo programa, según se había convenido y según notas que habían entregado los oradores, era el siguiente:

1.° La cultura de Camoens; discurso de D. Pedro de Novo y Fernández Chicarro.
2.° La Geografía de Camoens; discurso de D. Abelardo Merino.
3.° Camoens: el hombre y el poema; discurso de D. Mario Méndez Bejarano.
4.° Discurso del Sr. Representante de la Sociedad de Geografía de Lisboa.
5.° Discurso resumen del Presidente de la Sociedad, don Francisco Bergamín.

Por último, el Sr. Tesorero presentó el proyecto de presupuesto para el año 1925, que quedó sobre la Mesa y á disposición de los Sres. Vocales de la Junta, para ser discutido en la próxima sesión.

Y se levantó ésta á las diez y ocho horas y veinte minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 9 de Diciembre de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta le sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Altolaguirre, Caballero de Puga, Marqués de Olivart, Ciria, Méndez, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Marqués de Seoane, Castillo, Dantín, Piña, Vera, Blázquez y Beltrán, se leyó el acta de la anterior y quedó aprobada, previa observación que hizo el Sr. Díaz Valdepares para que constase que debía comunicarse al Gobierno de S. M. el acuerdo relativo á la gestión que la Sociedad estaba dispuesta á hacer en favor de las líneas aéreas de comunicación hispanoamericana.

El Sr. Presidente dió cuenta de la visita que los señores Secretario general y Bibliotecario habían hecho al señor Subsecretario de Gobernación para solicitar algún auxilio destinado á la instalación de la Biblioteca en el nuevo local que aquél había cedido á la Sociedad. El Sr. Subsecretario citado acogió con toda benevolencia la petición de la Sociedad y ofreció el auxilio que se solicitaba á fin de poner el local en las condiciones indispensables para poder hacer el traslado de aquélla. Manifestó el Sr. Tesorero que el Sr. Subsecretario había empezado ya á hacer efectiva su promesa. La Junta oyó con mucha satisfacción las palabras de los Sres. Presidente y Tesorero y acordó que se expresara al Sr. Martínez Anido toda la gratitud de la Sociedad por las deferencias con que la favorecía.

El Sr. Blázquez dió noticia de las gestiones que había hecho, de acuerdo con las manifestaciones del Sr. Martínez Anido, en relación con el Arquitecto encargado de las obras. La Junta aplaudió la gestión de su Bibliotecario.

El Sr. Presidente presentó como Socio á D. Ricardo López Barroso, Abogado y ex-Diputado á Cortes, residente en Madrid en la calle de Bordadores, número 10, y el señor Díaz Valdepares á D. Graciano Sela y Sela, domiciliado también en Madrd, en la calle de Jenner, número 5.

Se leyeron comunicaciones:

De los Sres. Alvarez Sereix y Torroja, excusando su falta de asistencia por hallarse ausentes de Madrid.

Del Socio Sr. Novo y Fernández Chicarro, manifestando que enviaría un trabajo al Congreso internacional de Geografía del Cairo y que probablemente concurrirá á él.

Del Socio Rvdo. P. Miguel Cascón, diciendo que escogerá entre los temas de aquel Congreso alguno que se relacione con los trabajos de las Misiones en el N.E. de Africa, con objeto de redactar una comunicación dirigida al mismo.

Del Socio D. Luis de Hoyos, ofreciendo dar en el próximo mes de Enero una conferencia sobre «Geografía del traje regional en España». La Junta aceptó con la mayor complacencia y gratitud la oferta del Sr. Hoyos.

Del Sr. Ossendowski, de Varsovia, autor de la obra titulada «Bestias, Hombres, Dioses», diciendo que desea hacer constar que su libro es una obra literaria y muy individual y que no pretende que se le califique por dicho libro como un viajero explorador. Hacía esta advertencia porque los comunistas y los que simpatizan con los soviets habían abierto campaña contra la obra por considerar que era peligrosa para éstos en los países extranjeros. La Junta se dió por enterada, y acordó que se acusase recibo de la carta al Sr. Ossendowski.

Participó la Secretaría que la Señora Viuda de Ispizúa solicitaba que la Sociedad gestionara que el apellido de su esposo, que tanto se distinguió por los trabajos de Historia de la Geografía y de los descubrimientos y colonización de los españoles en América, figurase como nombre de una de las calles de Madrid.

Apoyaron la petición los Sres. Suárez Inclán y Díaz Valdepares, añadiendo éste que también debía procurarse que otra de las nuevas calles de Madrid se denominara de d'Almonte, el gran geógrafo y explorador, cuyo nombre sigue figurando al frente de nuestras listas de Socios y de la Junta directiva. Así se acordó por unanimidad.

Acto seguido el Sr. Presidente abrió discusión acerca del presupuesto para 1925, presentado en la sesión anterior. Hablaron los Sres. Díaz Valdepares, Altolaguirre, Ciria, Beltrán, Suárez Inclán, Blázquez y Dantín, versando principalmente la discusión sobre los gastos que se consideraban necesarios para organizar debidamente el servicio de la Biblioteca, que en opinión de los más debía ser pública, y á propuesta del Sr. Presidente se acordó aprobar el presupuesto tal como lo había presentado la Sección de Contabilidad, y durante el año 1925, y una vez hecho el traslado al nuevo local, estudiar la manera de distribuir los recursos de la Sociedad para poder atender á todas las exigencias de una Biblioteca de servicio público.

El Sr. Díaz Valdepares aludió á los escritos ofensivos para la Patria y la Monarquía española que algunos políticos, mal avenidos con la situación presente en nuestro país, venían publicando en la prensa extranjera, y propuso que la Sociedad formulase enérgica protesta contra ellos. La mayoría de la Junta opinó que la Sociedad Geográfica, en sus acuerdos como Corporación, debía atenerse al objeto propio de su Instituto y á los medios que para cumplir sus fines prescriben taxativamente los artículos 3.° y 4.° de los Estatutos.

Por último, el mismo Sr. Díaz Valdepares indicó la conveniencia de que la Sociedad se ocupase en preparar la publicación de un Diccionario geográfico de España.

El Sr. Beltrán advirtió que estaban pendientes de ejecución otros muchos trabajos que la Sociedad había acordado que se llevaran á efecto, tales como el Diccionario de Voces geográficas, para el cual se habían reunido ya ó estaban ofrecidas algunos millares de papeletas, y la Historia de los descubrimientos y colonización de los españoles en las Indias occidentales. Creía, pues, que debía prescindirse de nuevos proyectos mientras no se realizaran los anteriores, principalmente si subsistían las mismas causas, es decir, la falta de recursos materiales para poder cumplir los acuerdos de la Corporación.

Siendo la hora muy avanzada, declaró el Sr. Presidente que este asunto se trataría en otras sesiones, y se levantó la del día de hoy. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA EXTRAORDINARIA

celebrada el 13 de Diciembre de 1924, para solemnizar el 4.° Centenario del nacimiento de Luis de Camoens.

Ocupó la Presidencia el General Sr. Mayandía, en representación del Directorio Militar, tomando asiento á su derecha el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública y el Sr. Ministro Plenipotenciario de Portugal, y á su izquierda el Sr. Presidente de la Real Sociedad Geográfica y el señor Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos del Brasil.

En la sesión, que empezó á las diez y siete horas y quince minutos, dijeron ó leyeron discursos, según el programa ya acordado, los Sres. Novo y Fernández Chicarro, Merino, Méndez Bejarano y Ferrão, é hizo el resumen el Presidente de la Sociedad Sr. Bergamín. Todos estos discursos se publicarán íntegros en el tomo LXV (año 1925) del *Boletín* de la Sociedad.

Los oradores oyeron frecuentes y nutridos aplausos, y terminó la sesión á las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 15 de Diciembre de 1924.

Presidencia del Sr. Bergamín.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, Marqués

de Olivart, Marqués de Selva Alegre, Ciria, Becker, Merino, López Soler, Díaz Valdepares, Torroja, Marqués de Seoane, Palomo, Gómez Núñez, Castillo, Dantín, Asúa, Piña, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Los Sres. Díaz Valdepares y Asúa presentaron como Socio al Excmo. Sr. D. Antonio Goicoechea, ex-Ministro y Abogado. Se acordó que esta propuesta siguiera los trámites reglamentarios.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. J. Francisco V. Silva, de Córdoba de la Argentina, nombrado representante de la Sociedad en el Congreso de Historia y Geografía de Buenos Aires, agradeciendo el nombramiento y manifestando que ocupaciones ineludibles en los mismos días en que aquél se celebró, le impidieron hacer el viaje á la capital de la República.

Del Sr. D. Rafael Calzada, otro de los Delegados de la Sociedad en el mencionado Congreso, participando que había tomado parte activa en los debates, muy especialmente en el relacionado con la cuna del descubridor de América, como lo comprobaba una exposición que remitía y que se recibió con gran aprecio. La Junta acordó que constase en acta efusivo voto de gracias y felicitación al Sr. Calzada, así como al Sr. Castro y López, otro de los Delegados de la Corporación que tan activa y brillantemente la habían representado en el Congreso de Buenos Aires.

Del Rvdo. P. Manuel María S. Navarro, de la Estación sismológica de Cartuja, en Granada, diciendo que se había adherido al Congreso internacional de Geografía del Cairo, al que se proponía enviar algún trabajo. La Junta se enteró con mucho agrado del propósito que tenía el docto sismólogo.

Del Sr. Gerente de la Oficina para la propaganda del libro francés, remitiendo dos ejemplares del Catálogo de libros de Geografía. Se recibieron con mucho aprecio y gratitud.

Acto seguido el Sr. Beltrán propuso que se modificase el acuerdo vigente sobre publicaciones de la Sociedad, con objeto de poder imprimir y distribuir á los Sres. Socios el Catálogo de las obras que existen en nuestra Biblioteca, lo que podría conseguirse sin alterar el presupuesto ya aprobado substituyendo la Revista de Geografía colonial y mercantil con el mencionado Catálogo. El Sr. Secretario general concretó su propuesta en los términos siguientes:

A partir de 1.° de Enero de 1925 las publicaciones de la Sociedad serán:

1.° Su *Boletín* trimestral, con artículos doctrinales y conferencias que se hayan dado en la Corporación, y además las Secciones de Crónica geográfica y Actas de las sesiones que venían insertándose en la Revista. Dicho *Boletín* formará en el año un volumen de 500 á 600 páginas.

2.° El Catálogo de la Biblioteca de la Sociedad, que periódicamente se distribuirá en entregas ó cuadernos de dos á tres pliegos. Comprenderá solamente las obras de Geografía y de Ciencias muy afines, ordenadas por materias en la parte de Geografía general y por países en la de Geografía particular.

3.° La Colección geográfica, formada por tratados ó monografías, ó bien mapas, que se publicarán según lo consientan los recursos de la Sociedad.

Previas algunas observaciones que hicieron los señores Blázquez y Díaz Valdepares, reiterando lo que en otras Juntas habían dicho respecto á la conveniencia de publicar el Catálogo, quedó aprobada la modificación propuesta por el Sr. Secretario general.

Después el Sr. Díaz Valdepares mostró deseos de conocer el plan á que podrían subordinarse la publicación del *Boletín* y del *Catálogo*.

El Sr. Secretario general manifestó que en cuanto al *Boletín* podría seguirse, salvo nuevos acuerdos de la Junta, la práctica establecida, á saber: publicar las conferencias que se diesen y los artículos que escribiesen ó proporcionaran los Sres. Socios, preferentemente los informes de

los Vocales de la Junta y los trabajos que dispusiera la Sección de publicaciones, correspondiendo al Secretario general la distribución y arreglo de los originales y de los cuadernos del *Boletín*, comprensivo, como se había indicado, de todo cuanto hasta el día se venía publicando en el *Boletín* y en la REVISTA. Respecto al Catálogo de la Biblioteca, había que atenerse á las numerosas papeletas ya hechas y á las que se fueran haciendo dentro de las posibilidades que permita el personal dedicado á estos trabajos, que dirigía el Sr. Bibliotecario.

El Sr. Díaz Valdepares expuso su esperanza de que dado el celo y competencia de dicho personal podría irse imprimiendo el Catálogo sin grandes dificultades.

Los Sres. Blázquez y Beltrán dijeron que así lo esperaban también. Añadió el segundo que convenía tener muy en cuenta que el personal de la Biblioteca se reducía á un auxiliar con muy modesta retribución, sin que esta advertencia pudiera suponer necesidad por ahora de aumentar aquélla, ya porque el Sr. Bibliotecario suplía las deficiencias, ya también porque el auxiliar de la Biblioteca, como el Sr. Díaz Valdepares había recordado cuando elogió su celo y competencia, estaba unido por íntimo lazo de parentesco con el que hablaba, y por lo mismo, aun sin esas excelentes cualidades que bondadosamente le había atribuído el Sr. Díaz Valdepares, se hallaba dispuesto á continuar, mientras pudiera, sirviendo á la Sociedad con cualquier remuneración.

La Junta manifestó su conformidad con las explicaciones del Sr. Secretario general y agradeció la oferta que éste había hecho en nombre de su hijo.

El mismo Sr. Secretario general presentó las obras que el Sr. Dr. Antonio Ferrão, Delegado de la Sociedad de Geografía de Lisboa, y que tan brillante participación tuvo en la sesión extraordinaria dedicada á la memoria de Camoens, había ofrecido para la Biblioteca de esta Real Sociedad. Dichas obras eran:

A Academia das Sciências de Lisboa e o movimiento filosofico, scientifico e economico da segunda metade do seculo XVIII; Os Arquivos e as Bibliotecas em Portugal; Da importância dos documentos diplomaticos em Historia; Gomes Freire e as Virtudes da raça portuguesa; Gomes Freire na Russia; D. Maria Amalia Vaz de Carvalho e a su obra; A Educaçao intelectual e a funçao que nela devem desempenhar a familia, o municipio e o Estado; O Teatro e o Animatografo na Educação; As impressoes de um Diplomata português na Côrte de Berlim; O Marquês de Pombal e os «Meninos de Palhava»; A Teoria da Historia e os Progressos da Histografia scientifica.

El Sr. Presidente hizo constar, en nombre de la Junta, la gratitud de ésta por tan valioso donativo, y la más efusiva felicitación al Sr. Ferrão por su elocuente discurso, así como á los Sres. Novo, Merino y Méndez, que tantos y tan merecidos aplausos oyeron en la misma citada sesión.

Pidió después la palabra el Sr. Dantín y dió noticia de dos trabajos que tenía en preparación, uno sobre reparto de la población en Galicia, y otro que destinaba al *Boletín* de la Sociedad y referente al Valle de Huergas de Gordón, en la provincia de León, artículo que podría ilustrarse con algunas láminas. La Junta agradeció mucho y aceptó con gran complacencia el trabajo que ofrecía el Sr. Dantín.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas treinta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 22 de Diciembre de 1924.

Presidencia del Sr. Marqués de Selva Alegre.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cuarenta minutos, con asistencia de los Sres. Caballero de Puga, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Mendizábal, Mén

dez, Merino, López Soler, Torroja, Gómez Núñez, Castillo, Asúa, Piña, Blázquez, Tur y Beltrán, y presente también el Sr. D. Antonio Ferrão, Delegado de la Sociedad de Geografía de Lisboa en los festejos del Centenario de Camoens en Madrid, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Quedaron admitidos como Socios los Sres. D. Ricardo López Barroso, Abogado y ex-Diputado á Cortes; don Graciano Sela y Sela y D. Antonio Goicoechea, ex-Ministro y Abogado, todos residentes en Madrid, y D. José Albelda y Albert, Ingeniero Jefe de Caminos, Subdirector facultativo de las obras del puerto de Huelva.

Se dió cuenta del fallecimiento del Socio Honorario Excmo. Sr. D. José Vicente Barbosa du Bocage, ex-Presidente de la Sociedad de Geografía de Lisboa. Añadió el Sr. Presidente que aunque la muerte del ilustre geógrafo había ocurrido hace algún tiempo, hasta hoy no se había tenido noticia oficial de la desgracia. Recordó también aquél los grandes merecimientos científicos del finado, y á propuesta del mismo Sr. Marqués de Selva Alegre se acordó que constara en acta el dolor de la Sociedad por la pérdida del Sr. Barbosa du Bocage.

Manifestó después el Sr. Presidente que concurría á esta sesión el docto historiador y geógrafo portugués señor D. Antonio Ferrão, de cuya participación en el acto solemne dedicado por la Sociedad á la memoria de Camoens y del valioso donativo de sus obras que hizo á la Corporación, se había dado cuenta en la Junta anterior. Ahora la Presidencia de ésta reiteraba la gratitud y la felicitación de la Sociedad al Sr. Dr. Ferrão, y tenía además el placer de presentar á la Junta una propuesta de Socio Correspondiente á favor de dicho señor, suscrita por los Sres. Méndez, López Soler, Castillo, Beltrán, Torroja y el mismo Sr. Presidente. Por aclamación la Junta hizo suya esta propuesta y acordó que siguiera los trámites reglamentarios.

El Sr. Presidente se felicitó por la entusiástica acogida que había merecido la propuesta, gracias á la cual podría ya la Sociedad contar con la muy valiosa cooperación del Dr. Ferrão, á quien daba la más cordial bienvenida y le encargaba además que hiciera presente nuestro afecto y nuestras simpatías á la Sociedad de Geografía de Lisboa, con la que siempre ha vivido esta de Madrid en íntima relación.

El Sr. Ferrão dió gracias, así por la propuesta mencionada como por las atenciones con que le había favorecido la Sociedad. Expuso además noticias muy interesantes acerca de los trabajos que realiza en los Archivos nacionales de su país, reuniendo y estudiando documentos para la historia de las relaciones diplomáticas entre España y Portugal durante el siglo XVIII y especialmente en la época del Marqués de Pombal, extendiéndose con este motivo en disertaciones históricas que la Junta oyó con mucho agrado.

De nuevo hizo uso de la palabra el Sr. Marqués de Selva Alegre para felicitar ahora al Dr. Ferrão y recordar actos literarios y científicos de confraternidad hispano-lusitana en que él había tenido el honor y la satisfacción de tomar parte muy activa.

Leyéronse después comunicaciones:

Del Socio Vitalicio Sr. García de Herreros, Vocal que fué del Tribunal mixto de Alejandría, participando que había sido elevado á la Presidencia del mismo, y manifestando además que se proponía concurrir al Congreso internacional de Geografía del Cairo. La Junta, á propuesta del Sr. Presidente, dispuso que se felicitara al Sr. García de Herreros por su merecido nombramiento, que además de honrar á la persona enaltecía á nuestro país, por ser la primera vez que tan importante cargo, de gran significación internacional, recaía en un español, y que también se le manifestara que por su calidad de miembro de nuestra Sociedad podía ostentar la representación de la misma en el citado Congreso, en unión de los demás Socios que asistieran á dicha Asamblea.

De la Real Sociedad Española de Historia Natural, invitando á esta de Geografía á designar un representante suyo en el Comité nacional que va á constituirse á fin de cooperar en los trabajos del Comité Central creado en Londres para la Protección de la Naturaleza, es decir, para procurar la conservación de especies animales y vegetales en vías de extinción y de lugares de excepcional interés geográfico ó histórico. La Junta decidió adherirse á esta Institución y aplazó para otra sesión el nombramiento de representante.

De la Sociedad de Geografía Comercial de Saint-Etienne, invitando también á esta Real Sociedad á nombrar representante suyo en las solemnidades del 25.° aniversario de la fundación de aquélla. Recordó el Sr. Presidente que pertenecía á nuestra Sociedad, como Honorario Corresponsal, el Secretario de aquélla Sr. Valladaud, y á propuesta del mismo Sr. Marqués de Selva Alegre, y haciendo constar la Junta su reconocimiento por la invitación con que favorecía á esta Real Sociedad la de Saint-Etienne, se acordó rogar al Sr. Valladaud que se sirviera representar en dicho aniversario á la Real Sociedad Geográfica.

De la Sra. Doña María García Basterrechea, viuda de Ispizúa, solicitando que la Sociedad se hiciera cargo de los originales que había dejado escritos su difunto esposo para el volumen 2.° de la obra «Historia de la Geografía y de la Cosmografía». Pretendía dicha señora que la Sociedad preparase los mencionados originales para su publicidad y que además dirigiese la impresión, para cuyos gastos había ya consignación cedida por el Estado. También en su carta la Sra. Viuda de Ispizúa agradecía el anterior acuerdo de la Junta para solicitar del Excmo. Ayuntamiento de esta Corte que se diera el nombre de aquél á una de las nuevas calles de Madrid.

La Junta decidió, con gran sentimiento, que no procedía acceder á la solicitud de la Sra. Viuda de Ispizúa, pues la Sociedad no puede tomar á su cargo la publicación de

obras en que no ha intervenido ni son de su propiedad y que, por consiguiente, no forman parte de la Colección geográfica. Tenía, pues, que limitarse á hacer votos por que tan excelente obra pudiera terminarse, y para facilitar el logro de esta aspiración opinaba que la Sra. Viuda podría dirigirse á alguno de los Socios que por sus estudios y aficiones estaban bien capacitados para llevar á efecto el trabajo de que se trata.

Otra vez hizo uso de la palabra el Sr. Ferrão para recordar que en el mismo año de 1926 se cumplía el 50.° aniversario de la fundación de las Sociedades Geográficas de Madrid y Lisboa, y propuso que se aprovechara la coincidencia para estrechar más aún los lazos entre ambas Corporaciones mediante un Congreso peninsular de Geografía y una Exposición de Cartografía. Añadió que ésta podría hacerse en Madrid y el Congreso reunirse en Lisboa ó en Madrid, ó en una y otra capital, dividiéndolo en dos partes ó secciones.

El Sr. Presidente y con él toda la Junta acogieron con aplauso la iniciativa del Sr. Ferrão, á la que tanto la Sociedad de Lisboa como esta de Madrid debían dedicar preferente atención para llegar á mutuo acuerdo.

Por último, el Sr. Presidente hizo votos por la salud y prosperidad de todos su consocios en el próximo año de 1925, y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

BIBLIOGRAFÍA

España.—Obsequio del Comité español á la Segunda Asamblea Geodésica y Geofísica internacional reunida en Madrid en Octubre de 1924.—Madrid, 1924.—Un volumen en 8.° menor, encartonado, de 141 páginas y 53 láminas, entre ellas un Mapa general de España y gráficos en hojas transparentes que se pueden superponer sobre dicho mapa para conocer la distribución de las zonas agrícolas y forestales, minas, aguas minerales y obras hidráulicas, así como otros gráficos, también en hojas transparentes, con las curvas isanomalas y las isógonas, que dan á conocer la distribución de dos elementos geográficos interesantes; fuerza de la gravedad y declinación magnética.

Esta obra, impresa é ilustrada con mucho lujo y buen gusto, se divide en tres partes, á saber:

A.—*Generalidades.*—Territorio; bosquejo geológico; sismicidad de la Península ibérica; clima; riqueza; organización; civilización; explicación de los mapas.

B.—*Itinerarios.*—Irún-Madrid; Bilbao-Miranda de Ebro; Port-Bou-Madrid; Cádiz-Madrid; Gibraltar-Algeciras; Bobadilla-Córdoba; Granada-Bobadilla; Málaga-Bobadilla; La Coruña-Madrid; Gijón-León; Santander-Madrid; Lisboa-Fuentes de Oñoro-Medina del Campo; Lisboa-Valencia de Alcántara-Madrid; Valencia-Madrid; Valencia-Barcelona.

C.—*Madrid.*—Resumen histórico; clima; vida y costumbres de Madrid; edificios principales y Museos; Centros que ejecutan trabajos geodésicos y geofísicos; espectáculos; indicaciones útiles; excursiones de Madrid á Toledo, El Escorial, Segovia y La Granja, Aranjuez y El Pardo.

La Riqueza y el Progreso de España.—Editado por el Banco Urquijo, de Madrid.—Edición del año 1924.—Un volumen en 4.° mayor, apaisado, de 595 páginas y numerosos cuadros estadísticos y gráficos.

Este libro, que facilita medios de conocer la riqueza y la importancia de nuestro país, consta de las siguientes partes:

Riqueza minera.

Agricultura y ganadería.—Consideraciones preliminares; cereales; leguminosas; producción vitícola; riqueza olivarera; producción de azúcar; producción de alcohol; otras producciones agrícolas; frutales; tubérculos, raíces y bulbos; hortalizas; plantas industriales; riqueza forestal; riqueza pecuaria; acción social agraria; España agrícola; regadío; abonos; características generales.

Propiedad territorial.

Transportes ferroviarios y marítimos.

Comercio exterior de España.

Los Presupuestos generales del Estado.

La Deuda pública de España.

El Ahorro y el Seguro en España.

Riqueza industrial.—La tributación; la producción (siderurgia, fabricación de papel, industrias químicas, industria textil, etc.)

Movimiento bancario y bursátil.—El progreso bancario español; movimiento bursátil; las emisiones de valores; las Cámaras de compensación bancaria; estadísticas de quiebras y suspensiones de pagos.

Ensayo evaluatorio de la riqueza de España.

Ministerio del Trabajo, Comercio é Industria.—Dirección general de Estadística.—*Anuario Estadístico de España.*—Año IX.—1922-23.—Madrid, 1924.—Un volumen en 4.° mayor de 513 páginas.

Ministerio de Fomento.—Dirección general de Obras Públicas.—*Estadística de las obras públicas de España.*—Ferrocarriles y tranvías.—Situación en 1.° de Enero de 1917 y datos de explo-

tación correspondiente á 1912, 1913, 1914, 1915 y 1916.—Madrid, 1924.—Un volumen en folio menor, encartonado, de 1.171 páginas.

Atlas lingüistic de Catalunya, por A. Griera.—Barcelona.—Institut d'Estudis catalans: Palau de la Generalitat.—Montserrat, 1923 y 1924.—En folio mayor, encarpetado.

Volumen I.—Abans d'Ahir.—Avui.—4 páginas de introducción y 187 mapas.

Volumen II.— La Babarota. — El Canò. — Mapas números 188-386.

Volumen III.—Causat.—Les Crosses.—Mapas 387-586.

Fauna Caloviense del mineral de hierro de Sarrión, por Frederic Román.—Madrid, 1923.—Un volumen en 4.° de 32 páginas con 2 láminas (de la Serie Geológica de los trabajos del Museo Nacional de Ciencias naturales).

Ammonites nouvelles des îles Baléares, por Paul Fallot et Henri Termier.—Madrid, 1923.—Un volumen en 4.° de 83 páginas con 6 láminas (de la Serie Geológica de los trabajos del Museo Nacional de Ciencias naturales).

Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria. Conquista de Tenerife y aparición de la Santa Imagen de Candelaria. En verso suelto y octava rima, por el Bachiller Antonio de Viana, natural de la Isla de Tenerife. Dirigido al Capitán D. Juan Guerra y Ayala, Señor del Mayorazgo del Valle de Guerra.—La Laguna, 1905.—Un volumen en 4.° de 443 páginas.

Early Jesuit Travellers in Central Asia, by C. Wessels, S. J.—The Hague, 1924.—Un volumen en 4.° de XVI y 344 páginas, con un gran mapa y 5 ilustraciones.—Contiene:

I. Bento de Goes (1602-1607).—II. Antonio de Andrade (1624).—III. The Tsaparang Mission (1625-1640).—IV. Francisco de Azevedo (1631-1632).—V. Stephen Cacella and John Cabral (1626-1632).—VI. Jhon Grueber and Albert d'Orville (1661-1664).—VII. Hippolyte Desideri (1714-1722).

Apéndices: I. Azevedo's Account of his Journey to Tibet (texto portugués).—II. Letter of Stephen Cacella from Cambirasi, 4 Octubre 1627 (texto portugués).—III. Letter of John Cabral from Hugli, 17 Junio 1628 (texto portugués).—IV. Letter of John Grueber from Tyrnau, 13 Enero 1670 (texto latino).—V. Eulogy on Jhon Grueber (texto latino).

Memoir on Maps of Chinese Turkistan and Kansu from the Surveys made during Sir Aurel Stein's Explorations 1900-1, 1906-8, 1913-15, by Aurel Stein. With Appendices by major *K. Mason* and *J. de Graaff Hunter*.—Dehra Dun, 1923.—Un volumen en folio, encartonado, de 207 páginas y 30 láminas.

Royaume d'Italie.—Ministère des Colonies.—*L'Instruction publique en Libye de* 1912 à 1923. (Communication faite à la session de l'Institut colonial international tenue à Rome en Avril 1924).—Roma, 1924.—Un volumen en folio de 18 páginas, con cuadros estadísticos y dos láminas.

Massimo Colucci, Giudice di Tribunale.—*Principi di Diritto Consuetudinario della Somalia Italiana Meridionale.*—I gruppi sociali.—La propietá con dieci tavole dimostrative.—Sotto gli auspici del Governo della Somalia Italiana.—Firenze, 1924.—Un volumen en 4.° de 282 páginas.

Nociones útiles sobre la República Argentina.—2.ª edición.—Publicado por la Sección Propaganda é informes del Ministerio de

Agricultura de la Nación.—Buenos Aires, 1924.—Un volumen en 4.° de 154 páginas con varias láminas, entre ellas un Mapa de la República Argentina con sus regiones agrícolas y ganaderas.

Año 1921.—*Anuario Estadístico de la República Oriental del Uruguay.*—Libro XXXI.—Montevideo, 1923.—Un volumen en folio menor, encartonado, de 489 páginas.

Overgedrukt uit Studien. — *Samuel Fritz, S. J.*, 1654-1725.—I. Missionaris en Ontdekkingsreiziger in de Vallei der Amazonas, 1685-1725. *Vervolg* (págs. 348-364; 1923).—II. De Kaart der Amazonas-Rivier (págs. 427-439; 1923).—Ambos folletos aparecen firmados en Katwijk a. d. Rijn, por C. WESSELS.—Al segundo folleto acompaña una lámina titulada «M. S. Kaart der Omagua-Missie de Amazonas-Rivier, 1689. (Rio Napo tot Rio Madeira). (Ware Afmetingen 15,5 × 43 c. M.)».

El Libro amarillo de los Estados Unidos de Venezuela.—1924.—Caracas.—Un volumen en folio menor de LXII-794 páginas y un Apéndice de 50 páginas.

DOCTOR EDUARDO OXFORD.—*Geografía médica del Yuruary.*—Trabajo presentado al Tercer Congreso Médico Venezolano, celebrado en Valencia, capital del Estado Carabobo, en el mes de Junio de 1921.—Caracas, 1924.—Un volumen en 4.° de 134 páginas, con grabados en el texto, dos retratos y un *Mapa de los distritos Piar y Roscio del Estado Bolívar*, en escala de 1: 3.132.484.

Annual Report of the Superintendent of the Geodetic Survey of Canada for the fiscal year ending March 31, 1921.—Ottawa, 1921.—Un volumen en 4.° de 56 páginas, con un *Map showing Progress of triangulation and precise Levelling to March* 31, 1921.—Escala de 1: 6.336.000.

Publicaciones del «Bernice P. Bishop Museum».—Honolulu, Hawaii.—1923 y 1924:

Polinesian decorative designs, por RUTH H. GREINER.—Un volumen en 4.° de 105 páginas con 31 láminas.

The native culture in the Marquesas, por E. S. CRAIGHILL HANDY.—Un volumen en 4.° de 358 páginas con 4 láminas.

Tongan place names, por EDWARD WINSLOW GIFFORD.—Un volumen en 4.° de 258 páginas.

Tongan myths ant tales, por EDWARD WINSLOW CIFFORD.—Un volumen en 4.° de 207 páginas.

Dirección general del Instituto Geográfico.—*La Sismología.—Sus métodos.—El estado actual de sus problemas fundamentales*, por VICENTE INGLADA ORS.—Madrid, 1923.—Un volumen en 4.° de 96 páginas con figuras y grabados en el texto, un cuadro gráfico y un mapa de «Sismicidad de la Península ibérica».

Bibliotèque Coloniale Internationale.—Institut Colonial International.—*Compte Rendu de la Session tenue à Rome les* 22, 23 *et* 24 *Avril* 1924.—Bruxelles, 1924.

Tomo I.—Un volumen en 4.° de 286 páginas.—Contiene discursos é informes sobre:

L'organisation médicale et hygienique dans les colonies.

De l'organisation judiciaire dans les colonies de fondation récente et du recrutement des magistrats coloniaux.

De l'extensión intensive et rationnelle des cultures indigènes.

Le régime de la presse aux colonies.

Organisation des services sanitaires civils en Libye.

Tomo II.—Un volumen en 4.° de 288 páginas.—Contiene informes y estudios sobre:

La climatologie inter-tropicale dans les colonies portugaises.

La politique coloniale italienne par rapport aux us et coutumes indigènes.

Le régime de la presse aux colonies.

Sí..... ¡Colón, español!, por ENRIQUE ZAS.—Habana, 1924.—Un volumen en 4.º de 121 páginas.

L'Attività geografica del Touring Club italiano.—*Il «Grande Atlante Internationale del T. C. I.»*.—Nota par il IX Congresso geografico italiano.—Génova, 1924.—Un volumen en folio de 30 páginas con 9 láminas.

J. B. G.

INDICES

DEL TOMO XXI Y ÚLTIMO (1924)

DE LA

REVISTA DE GEOGRAFIA COLONIAL Y MERCANTIL

I

ÍNDICE GEOGRÁFICO

EUROPA

Páginas.

España.—Reforma de la Nomenclatura geográfica de España:
Sos del Rey Católico 371
— La producción minera de España en 1922 335
— La emigración española en 1923 241
— Cartografía de la Península ibérica: noticia de mapas interesantes para la Geografía de España..... 281
— Idea de un Instituto español de Cartografía..... 345
— Día de España, Madre de las Indias..... 356
— Las areniscas cupríferas de Aragón..... 357
— Señales itinerarias del tiempo de Carlos III (carretera de Madrid á Aranjuez), con un grabado en el texto 167
— Datos para la Geografía física y humana del litoral

Páginas.

atlántico de la provincia de Cádiz y estudio de una población típica, Rota; con 4 láminas y varios grabados en el texto 301

***

Noruega.—Oslo, su capital 358
Romania.—El petróleo 168

ASIA

Rusia asiática.—Sus recursos naturales 29
Mongolia.—Descubrimientos paleontológicos 31
Indo-China.—Clima, razas y producción agrícola..... 39
Japón.—Aguas minero-medicinales..... 36

AFRICA

Africa española.—Las posesiones españolas del Africa occidental: lo que son, lo que cuestan y lo que producen 232
— Fernando Póo: una excursión al S. de la isla..... 242
— V. *Liberia.*
Marruecos.—Trabajos geodésicos hechos y proyectados por el Instituto Geográfico 133
Liberia.—El problema de la mano de obra en Fernando Póo 172
Nigeria.—La colonia británica 174
Africa del Sureste.—Su flora..... 42

***

Páginas.

El problema colonial africano de la post-guerra..... 103

AMÉRICA

América del Sur.—Proyecto de canal á través de la América del Sur 113
Chile y Argentina.—Una semana en el Aconcagua..... 214
Colombia.—El platino 359
Panamá.—Exploraciones: los Indios chucumaques..... 116
Méjico.—La producción de petróleo..... 119

GEOGRAFÍA GENERAL

Congreso internacional de Historia y Geografía de América y Exposición..... 244, 266, 273, 279, 389 y 402
El Congreso internacional del Cairo..... 77, 121, 179, 194, 197, 200, 208, 249, 238, 267, 372, 382, 389, 392 y 396
El idioma español como lengua oficial en los Congresos y Asambleas patrocinados por la Unión Geográfica internacional 268
La Geografía de las Calamidades 237
La producción cartográfica en los establecimientos particulares: idea de un Instituto español de Cartografía..... 345
Asamblea de Madrid de la Sección de Geodesia de la Unión geodésica y geofísica internacional..... 26

VIAJEROS Y GEÓGRAFOS

Aportaciones bibliográficas. Viajeros y viajes de españoles, portugueses é hispano-americanos..... 5, 81, 145 y 217
Marcelino Gutiérrez del Caño y la Geografía..... 354

***

Páginas.

Crónica geográfica ..... 26, 112, 167, 241 y 356

TAREAS DE LA SOCIEDAD

Actas de las Sesiones celebradas por la Sociedad y su Junta directiva ..... 57, 125, 178, 250, 340 y 363
Proyecto de Academia de Geografía 190
Proyecto de una Historia del descubrimiento, conquista y colonización de las Indias españolas ..... 208, 251 y 341

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anuarios-guías del Norte de Africa: Ceuta, Melilla y Zona española de Marruecos, por D. Manuel L. Ortega 46
Nuevo mapa geológico de Cataluña.—Director Dr. M. Faura y Sans 47
L'Empire coloniel belge, por M. Pierre Daye, y Le première traversée du Sáhara en automovile, por MM. Haardt y Audocin 51
El Gironés.—Para el estudio de Cataluña.—Concepto de la comarca geográfica y de sus factores: cómo se forma una comarca: divisiones comarcales de Cataluña.—Método de investigación geográfica comarcal.—Ensayo monográfico, por M. Santaló 122
Introducción á la Geografía física, por Salvador Massip 361

BIBLIOGRAFIA

España ..... 79, 139, 141 215 y 410 á 412
Portugal 139
Francia ..... 141, 142 y 216

Páginas.

Gran Bretaña ..... 142 y 216
Bélgica 140
Holanda 143
Suiza 143
Italia 142
Sureslavia 143
Checoslovaquia 143
Polonia 143
Dinamarca 141
Noruega 142
Suecia 143
Grecia ..... 79 y 142

Asia central 412
Turquestán chino 413
Tibet 413
Japón 142

Marruecos 215
Libia ..... 413 y 415
Somalia 413

República Argentina ..... 79 y 413
Uruguay ..... 143 y 414
Paraguay ..... 139 y 216
Chile 216
Bolivia 216
Brasil ..... 139, 140 y 414
Amazonia 414
Ecuador 141
Venezuela 414

Páginas.

Méjico 142
Estados Unidos ..... 140, 141 y 216
Canadá ..... 141 y 414

Australia 140
Polinesia 415
Hawaii (islas) 415
Marquesas (islas) 415
Tonga 415

Geografía astronómica 80
Geografía física 415
Geodesia ..... 140 y 144
Viajeros y geógrafos 416
Colonización 415
Cartografía 416

II

ÍNDICE ALFABÉTICO DE AUTORES

Beltrán y Rózpide (D. R.)—Noticias bibliográficas..... 46
— Las posesiones españolas del Africa occidental: lo que son, lo que cuestan y lo que producen 232
— La Geografía de las Calamidades 237
Blázquez (D. Antonio).—Señales itinerarias del tiempo de Carlos III 167
— Cartografía de la Península ibérica: noticia de mapas interesantes para la Geografía de España..... 281

Páginas.

Blázquez (D. Antonio).—Noticia bibliográfica 361
Carandell (D. Juan).—Datos para la Geografía física y humana del litoral atlántico de la provincia de Cádiz; estudio de una población típica: Rota..... 301
Cubillo (D. Luis).—Trabajos geodésicos hechos y proyectados en Marruecos por el Instituto Geográfico..... 133
Dantín Cereceda (D. J.)—Noticias bibliográficas..... 47 y 122
Doussinague (D. José María).—El platino en Colombia..... 359
García Bellido (D. J.)—La producción cartográfica en los establecimientos particulares.—Idea de un Instituto español de Cartografía 345
Granados (D. Gregorio).—Noticias bibliográficas 50
— — El problema colonial africano de la post-guerra..... 102
— — Liberia y el problema de la mano de obra en Fernando Póo 172
— — La colonia británica de Nigeria..... 174
J. B. G.—Bibliografía..... 79, 139, 215 y 410
López Soler (D. Juan).—Asamblea de Madrid de la Sección de Geodesia de la Unión geodésica y geofísica internacional 26
Martín-Granizo (D. León).—Aportaciones bibliográficas.—Viajeros y viajes de españoles, portugueses é hispanoamericanos ..... 5, 81, 145 y 217
Meruéndano (D. Francisco Javier).—El petróleo de Rumania 169
Novo y F. Chicarro (D. Pedro).—Proyecto de una Historia del descubrimiento, conquista y colonización de las Indias españolas 203
R. B. R.—La producción minera de España en 1922..... 335
— — Oslo, capital de Noruega 358
Santaló (D. M.)—Marcelino Gutiérrez del Caño y la Geo-

	Páginas.
grafía	354
Vera (D. Vicente).—Recursos minerales de la Rusia asiática	29
— — Los descubrimientos paleontológicos en la Mongolia...	31
— — Aguas minero-medicinales del Japón	36
— — El clima, las razas y la producción agrícola en Indo-China	39
— — La flora del Sureste de Africa	42
— — Proyecto de canal á través de la América del Sur	112
— — Una semana en el Aconcagua	114
— — Exploraciones en Panamá: los indios Chucumaques...	116
— — La producción de petróleo en Méjico	119